

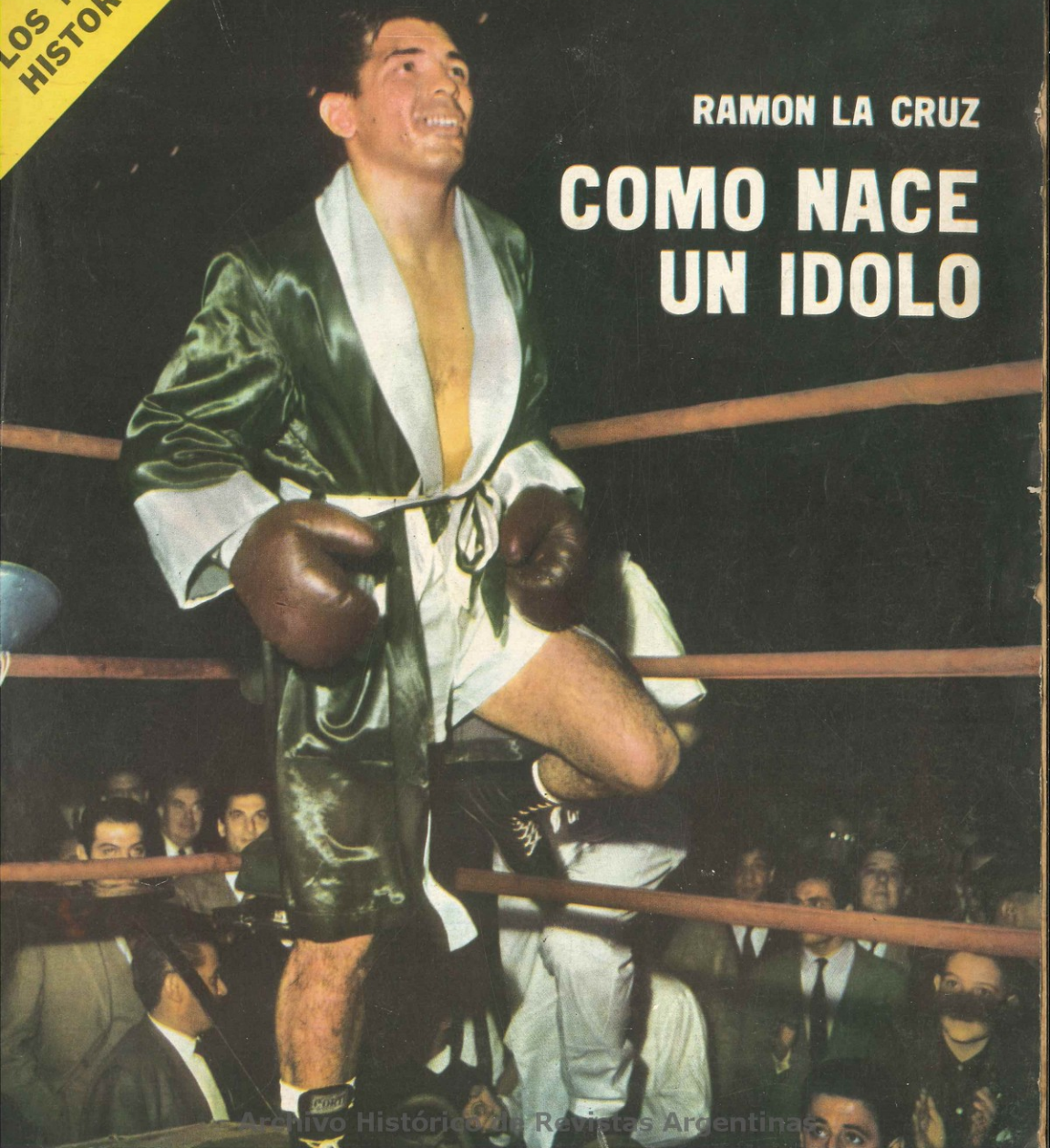
**LOS NACIONALISTAS:
HISTORIA Y BALANCE**

PPERA PLANA

Año V - N° 229 - \$ 150 - Buenos Aires, 16 al 22 de mayo de 1967

RAMON LA CRUZ

**COMO NACE
UN IDOLO**



Jaguar...

También Jaguar?

Por supuesto...

Por qué?

Es que acaso hay otro mejor?

No se.

No entiendo de cigarrillos

Pero fumás también Jaguar...

Claro

Por qué?

Bueno... es tan... tan...

Tan Jaguar, no es cierto?

Tan Jaguar



Jaguar
...el nombre ya dice la diferencia

Jaguar, rubios, con filtro, es el primer cigarrillo elaborado por *Manufactura de Tabacos Imparciales S.A.I.C.A.*, de la Argentina, con la cooperación técnica de *Reemtsma Cigaretten-Fabriken G.m.b.H.*, la más grande empresa tabacalera de Alemania Occidental y una de las mayores del mundo.

Jaguar tiene que ser muy bueno. empresas comprometen su prestigio internacional.

RUBIOS. 85 MILIMETROS... Y FILTRO Argentinas

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Como suele ocurrir en los últimos tiempos, el Teatro Colón saca mejores calificaciones cuando estrena algún insólito espectáculo renovador que cuando insiste con el repertorio tradicional. Es por eso que el acontecimiento de la última semana resplandeció en el barroco sagrario de la Plaza Lavalle: el ballet El mandarín maravilloso, de Béla Bartók, sobre argumento de Melchior Lengyel, al que el coreógrafo argentino Oscar Aráiz ha envuelto en un prodigioso tejido de pasos y figuras cargados de erotismo y poesía. Los aplausos que pullieron, el martes pasado, a los protagonistas, Norma Fontenta y Gustavo Mollajoli, rubricaron ese triunfo del baile en Buenos Aires (ver página 69).

CINE

Amores de un pícaro — Imitaciones sofisticadas, estilo vertiginoso e improvisaciones formales utilízala Philippe de Broca, mientras persigue a un descaído personaje para quien "todo lo divino llega sin esfuerzo" (Luxor).

El otro señor Hamilton — Un banquero de edad mediana, disconforme consigo mismo, cambia su cuerpo por el de Rock Hudson. Con ese apólogo inspirado en Fausto, John Frankenheimer realiza un film de fealdad casi insoportable (Opera, Abecé; pág. 77).

El último mes de otoño — Un anciano, antes de su último invierno, se despidе de sus hijos. Por el camino ve pasar la vida entre bocanadas de la Naturaleza y estallidos de la juventud. El espectador comprende, entonces, en toda su amplitud, el significado de la palabra melancolía (Cóliseo, Idolo; pág. 76).

La guerra ha terminado — La España Republicana agoniza en Francia. Alain Resnais cuenta esta tragedia, pero se extravía en una marea verbal. Sólo una escena, la del amor entre Diego y Nadine, recuerda al gran maestro de la forma (Libertador).

Oveja negra — La adolescencia, el gran tema de Milos Forman, se desliza entre guiños, sonrisas y una ironía agrídice, en este poema dedicado a un dependiente de tienda (Loire).

TEATRO

La Celestina, de Fernando de Rojas — La Tragicomedia de Calisto y Melibea es como un menjurje de brujas, traspasado por venenos y afrodisíacos; Mario Rolla lo transforma en un pastelito con grajeas de colores (San Martín, Sala Coronado).

Comedia negra, de Peter Shaffer — Las carcajadas explotan a cada rato, cuando un escultor bisexual intenta, entre apagones y sofocos, vender una de sus obras al hombre más rico del mundo (San Telmo).

Delicado equilibrio, de Edward Albee — Una demorada conversación entre gente ociosa que tiene miedo sin saber por qué; el autor y el director, Luis Mottura, se completan para que el público tampoco se entere (Regina).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Hay lujo, diversión y Libertad Lamarque a raudales, más un ballet de camareros que es un paroxismo de relojería (Odeón).

La pata de la sota, de Roberto Cos-

sa — La lenta desintegración de una familia porteña de la clase media, a través de una década, vista por un poeta de lo cotidiano y exaltada por la impecable puesta de Luis Macchi (ABC).

El rehén, de Brendan Behan — En un prostíbulo de Dublín se juega la vida de un inocente soldado inglés, lo que le basta a Behan para erigir un templo de sarcasmos, blasfemias y humor alcohólico; Norma Aleandro, inolvidable, es la suprema sacerdotisa del rito (Ateneo).

Salvados, de Edward Bond — En el teatro de la ferocidad, habrá pocos ejemplos de un ensañamiento tal; Carlos Gandolfo y sus huérfanos se encargan de demostrarlo (Artes y Ciencias, ver página 70).

TELEVISION

MARTES 16 — **El halcón** — El talento del director (Robert Markell) atrae a un actor afilado (Burt Reynolds); entre los dos desenmascaran el frío y la rutina de una ciudad (Canal 11, 19.30). **Comienza el show** — La voz de Maysa se vuelve filiforme como su nueva silueta (Canal 11, 21). **El show de Judy Garland** — El saltimbanqui Dick Van Dyke se esconde entre los negros de la fabulosa orquesta de Count Basie (Canal 2, 21). **Cine de largo metraje** — **La indómita** (Belle Starr), de Irving Cummings (1940): Terminada la guerra de Secesión, aparece un Robin Hood con polleras (Gene Tierney), que muere en su ley, con dignidad (Canal 2, 22).

MIÉRCOLES 17 — **Alma de acero** — El realismo que transfiere el protagonista (Ben Gazzara) se supera constantemente, pero la anemia de la serie nace de la pobreza de las tramas (Canal 11, 22).

JUEVES 18. Los Monkees — Las bromas son continuas, crecen como el pelo de los protagonistas y tapan la historia (Canal 9, 20).

VIERNES 19. Cine de largo metraje — **La marca del zorro**, de Rouben Mamoulian (1940): Un espadachín (Tyronne Power) que pasaba su tiempo en la California del siglo XVIII, perforando con su acero a los ávidos gobernadores y aliviando las penurias de Linda Darnell (Canal 2, 14.30).

El Barón — Como siempre, es embaucado por timadores y señalado por la muerte; como siempre, sale ileso y con una chica en los brazos (Canal 13, 22.30). **Biblioteca de Studio Uno** —

OK  AUTOS

CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Avda. Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS

Julíán Alvarez 2475

a 1/2 cuadra Santa Fe

alt. 3500



M. WINOGRAD

S. A. C. I. F.

Av. Santa Fe 2730

Dodge Valiant

PEUGEOT

404

ARTYMET



TALLER

VENTAS

11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes

73-5535



QUINTANA S.A.C.I.

CONCESIONARIO OFICIAL

RIVADAVIA 10180

BUENOS AIRES

+ mieres
san isidro
= renault



EN
**POSTA
DEL PLATA
DE NOCHE**

NUEVA MODALIDAD

A LA CARTA Y...
cada día Empanadas mendo-
cianas y un exquisito plato tra-
dicional "hogareño" distinto.

LUNES

PUCHERO CRIOLLO

MARTES

CARBONADA EN CALABAZA

MIERCOLES

CAZUELA DE GALLINA

JUEVES

FETTUCINES "POSTA"

VIERNES

GRAN PARRILLA

SABADO

CHIVITO CORDOBES

DOMINGO

RAVIOLES A LA BABY

MARTES, JUEVES Y SABADOS

LOS ARRIBEÑOS

NOCHES DE FOLKLORE EN ALTO NIVEL

RAMSAY 2546

A METROS DE MONROE
FRENTE AL CLUB HIPICO

RESERVAS: T.E. 70-8783

1.820

Los iconoclastas italianos no se conforman con los clásicos, ahora atacan —con razón— a Vicki Baum y su *Grand Hotel* (Canal 13, 23.45).

SABADO 20. La malvada, de Joseph Mankiewicz (1950): El *strip-tease* histórico de una famosa actriz (Bette Davis), ante una hipocresía que el director maneja con ferocidad antológica (Canal 2, 22).

DOMINGO 21. El show de Dick Van Dyke — Laura escribe tan bien como su esposo, sólo que es él quien debe trabajar (Canal 13, 21.30).

LUNES 22. Europa Uno — Catherine Spaak abre los ojos como nunca, mientras Petula Clark se esfuma con *Ciao... Ciao* (Canal 11, 22).

LIBROS

China: el otro comunismo, por Kewes S. Karol — Una versión apasionada del país de Mao, escrita por uno de los mejores kremlinólogos de Occidente luego de una visita de cuatro meses (Siglo XXI, 1.700 pesos).

Discépolo y su época, por Norberto Galasso — Es una biografía melodramática, una confusión impresa, un libelo. A costa de Discépolo, el autor se solaza en contradecirse, en probar su incultura, en pelearse con el idioma (Jorge Alvarez, 420 pesos; ver página 78).

Gran Sertón: Veredas, por João Guimarães — Un monumento literario cuya lectura exige dedicación y fe en la voz que se escucha. Todos los grandes temas y los grandes personajes del sertón brasileño — un vasto altiplano — fluyen por las arterias de esta *summa* que fue comparada con el *Ulises* (Seix Barral, 1.925 pesos).

La palabra mágica, por Leonor Picchetti — Una fusión de cintas con declaraciones psicoanalíticas sirve a Picchetti para exponer sus teorías sobre la incomunicación; la asiste el caos; pero la salva cierta relación con la poesía (Bocarte, 300 pesos; pág. 77).

Señales de identidad, por Juan Goytisolo — Meditaciones de Alvaro, un intelectual español, sobre su vida y la Historia. En este *collage* donde caben todos los estilos, sólo falta el de la humildad (Joaquín Mortiz, 2.040 pesos).

Siberia Blues, por Néstor Sánchez — Una novela libre, donde las aventuras de la barra de Tomasol y las calles de Villa Urquiza sirven apenas como palanca para llevar el lenguaje de Buenos Aires hacia una espléndida, feroz metamorfosis (Sudamericana, 350 pesos).

PLASTICA

Pedro Figari — Nueva e imprescindible revisión de la obra del pintor uruguayo, maestro de la atmósfera, incansable descubridor de los colores y la gente, dulce perseguidor de las ceremonias de la ciudad (Di Tella, Florida 936, a partir del miércoles 17).

García Rossi — Uno de los tres artistas argentinos que forman parte del *Groupe de Recherche D'Art Visuel*, capitaneado por Julio Le Parc, muestra su investigación de la luz y el movimiento, en una sorprendente colección de juegos (Rubbers, Florida 910).

truos sagrados de la especialidad (Pompeyo Audvert, Aída Carballo, Fernando López Anaya, Antonio Berni) en un mismo cielo de asombros con nuevos conquistadores de la imagen como Luis Felipe Noé, Liliana Porter, Ernesto Deira, Jorge de la Vega (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida Libertador 1473).

DISCOS

Verdi: Rigoletto — Complotados con un elenco de excepción, Dietrich Fischer-Dieskau y el director Rafael Kubelik hacen méritos para convertir a ésta en la mejor versión disponible en catálogos (DGG 38931/33, estéreo).

Mozart: Sinfonía N° 41 — Fue bautizada "Júpiter" por la fuerza que brota de su gran fuga final. Herbert von Karajan lo sabe; por eso logra conmovir (London 18046, estéreo).

Chopin: 24 Preludios Opus 28 — A muchos parecerá un sacrilegio, pero no lo es. Detrás de la batería, el contrabajo y el piano de Enrique Villegas, sigue viviendo el particular clima requerido por Chopin (Trova TL-8, monoaural).

Joan Baez — La abanderada de la "no violencia" vuelve con sus baladas, blues, y *folk music* y, de nuevo, su deslumbrante musicalidad sirve para disculpar cierta monotonía del repertorio (Vanguard 70104, monoaural).

MUSICA

JUEVES 18. Opera y ballet — El estreno sudamericano de *El Mandarin Murcilloso*, de Béla Bartók, en una alucinante puesta de Oscar Araíz, junto a la reposición de la ópera *El Castillo de Barba Azul*, del mismo autor. (Colón, a las 21; también el sábado 20 a la misma hora, ver pág. 69).

VIERNES 19. Boris Godunov — En el tercer espectáculo de la actual temporada lírica retorna el bajo norteamericano Jerome Hines con uno de los papeles más codiciados de su cuerda (Colón, a las 20.30; repite el domingo 21, a las 16.30).

SABADO 20. Piano — El pianista polaco-argentino Witold Malcuzyński, trae al hombro su habitual cargamento de Chopin (Colón, a las 17.30).

LUNES 22. Concierto sinfónico — Primero de una serie de 20 conciertos de abono, que inicia la Orquesta Filarmónica, con el pianista Jorge Zulueta, frente a los laberintos de la *Música para Piano y Orquesta*, de Juan Carlos Paz, en estreno sudamericano (Colón, a las 21.30).

DEPORTES

DOMINGO 21. Fútbol — Comienza la rueda de desquites con el clásico del Oeste: Vélez Sársfield y Ferro Carril Oeste se enfrentan en un match trascendental para sus aspiraciones de mantenerse en los puestos de vanguardia del campeonato metropolitano (en Liniers, cancha de Vélez, a las 15). **Rugby** — En la sexta fecha del certamen de la Unión se produce el choque entre las fuerzas de Atlético San Isidro y Universitario, más conocidos por las siglas de CASI y CUBA (en San Isidro, a las 15). ♦



ALSIÑA 1440
BUENOS AIRES - ARGENTINA

adoptó
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak®**

Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS

Música Funcional S. A. C.

Av. Callao 1046 - 2º Piso
Tel. 42-4588/89/80
44-0937

"Queda más firme con fijador sólido **Glostora, Juan Manuel**"

"Con Fijador Sólido Glostora, el peinado de la mañana te durará todo el día, Juan Manuel. Es el fijador ideal para quienes usamos el moderno peinado firme: el cabello no se afloja ni se desarma y uno queda más prolijo y elegante. La explicación está en que es el único elaborado 100 % con costosísimo tragacanto importado de Persia. Pruébalo. Otra ventaja es que, por su calidad y concentración, rinde más y resulta más económico".



FIJADOR NO GRASO
Unico con 100 %
legítimo tragacanto
de Persia





EUROPA:

un maravilloso mapa abierto ante usted, que vuela a Londres en el VC 10 Jet de **BRITISH UNITED** (que incluye a Madrid y Lisboa en su ruta desde Buenos Aires). Allí, en Londres, usted tiene a su disposición inmediatas conexiones **INTER-JETS** con los **BAC ONE - ELEVEN** que lo llevarán a los distintos lugares de Europa y Gran Bretaña que usted desee. Esto, aparte de las comodidades y preferente atención que - sin que sea más caro - disfruta usted desde que comienza su vuelo en el VC 10 Jet de **BRITISH UNITED**, la empresa aérea privada más importante de Gran Bretaña. (También ofrecemos nuestras amplias bodegas para cargas).

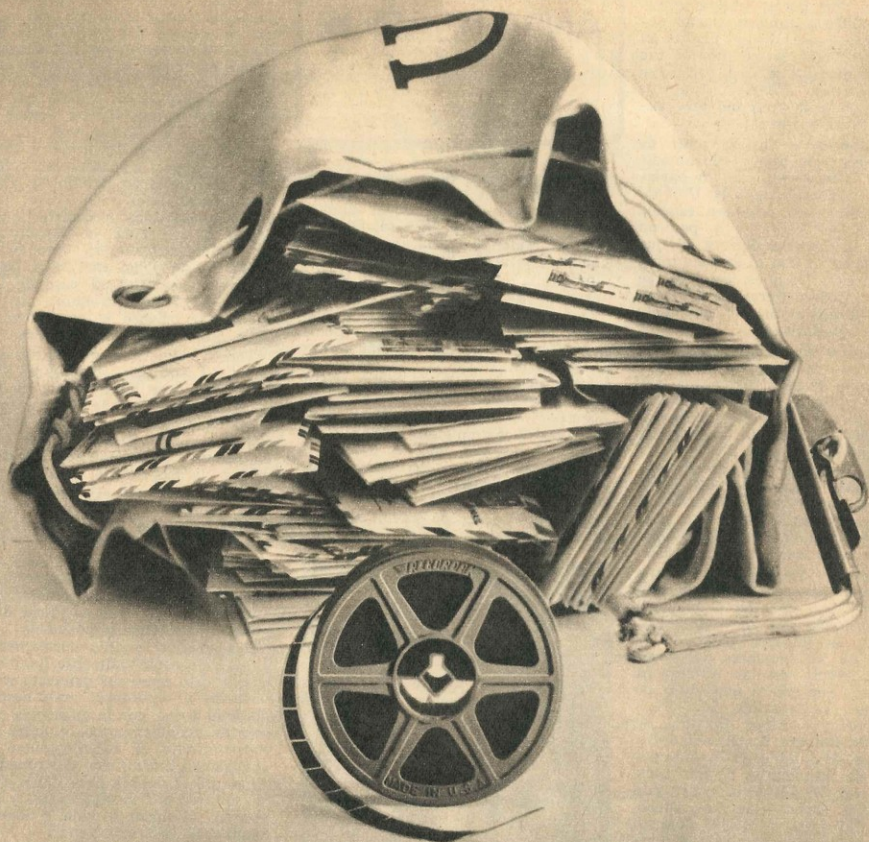


Córdoba 369, Tel. 32-1293/3551 - Buenos Aires
25 de Mayo 18, 2° piso - Of. 16 - Tel. 32364

Córdoba.

Consulte a su Agente de Viajes

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



**Basta apretar un botón
y un documento se localiza entre miles...
si está en microfilm.**

Esta es una de las ventajas de la microfilmación, si el sistema es RECORDAK. Tener toda la información al alcance de la mano. En segundos. Y con total seguridad: algo muy importante para usted. Además, el Sistema de Microfilmación RECORDAK reduce sus archivos en un 98%.

Realmente, existiendo el Sistema RECORDAK para qué seguir con métodos de archivo incómodos y antieconómicos? Consulte a KODAK. Llame al 46-2275 (2751-1322).

RECORDAK

Kodak

Kodak Argentina, Ltd. - C.C. 5621 - Buenos Aires - Sirvanse enviarme detalles - sin compromiso - sobre el Sistema RECORDAK. PP

Nombre.....

Compañía..... Cargo.....

Calle..... Tel.....

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Treinta y tres horas, treinta minutos, veintinueve segundos y ocho décimas. Durante ese día y medio, el mundo entero contuvo el aliento: fue hace cuatro décadas, el 20-21 de mayo de 1927, cuando Charles Augustus Lindbergh abrió la ruta del aire entre Nueva York y París.

Para entonces, a los 25 años de edad, ya era un piloto consumado. Nacido en Detroit, hijo de un parlamentario, Lindbergh dejó la Universidad de Wisconsin por una escuela de aviación en Nebraska y por un Curtiss de la Primera Guerra, al que bautizó "Jenny" y con el que aprendió a domar nubes. Después, en 1924, se enroló en el Correo Aéreo del Ejército, y en 1926 lo destinaron a la incipiente línea San Luis-Chicago.

En el casino de oficiales habría de enterarse, una mañana de comienzos del 27, de la hazaña convocada por Raymond Orteig, el dueño de los hoteles Brevoort y Lafayette, de Nueva York: 25.000 dólares de recompensa a quien uniera esa ciudad con París, en un vuelo sin escalas. El ofrecimiento, en realidad, databa de 1919, desde que Alcock y Brown cruzaron el Atlántico partiendo de Terranova para aterrizar en Irlanda. Pero sólo 8 años más tarde sería cobrado el premio.

En mayo de 1927, mientras los norteamericanos devoraban los pormenores del caso Snyder-Gray (un marido asesinado por su mujer y el amante de su mujer), tres aviones esperaban en los hangares del aeropuerto Roosevelt, en las afueras de Nueva York, que cesara una lluvia de dos semanas: el *Columbia*, de Clarence Chamberlin y Lloyd Bertaud; el *America*, de Richard Byrd; y el *Spirit of St. Louis*, de Lindbergh. Pagado por un grupo de empresarios de San Luis, diseñado por Donald Hall, construido por la Ryan Airlines de San Diego, California, al costo de 15.000 dólares, el *Spirit* era un monoplano de un motor. Lindbergh ya había decidido volar solo: un tanque suplementario de combustible ocuparía el lugar del aerona-vegante.

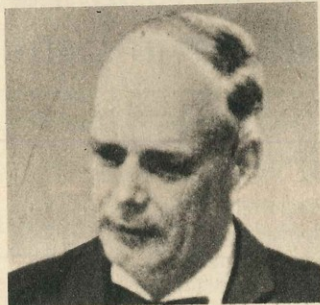
La tarde del 19 de mayo, los informes meteorológicos indicaron un cambio en las condiciones atmosféricas. Lindbergh se aferró a ellos: saldría a la mañana siguiente. En ese momento, nevaba sobre Long Island; toda la noche fue un rosario de preparativos, una consulta febril de los boletines. La prensa había encontrado en Lindbergh un arquetipo del *American Dream*, los noticieros cinematográficos preferían su rostro al de sus competidores. Nadie lo llamaba por su nombre; eran más cómodos los apodos que le inventó el periodismo: "El suerteo Lindy" y "El loco volador". Esos elogios fáciles encerraban, en el fondo, una ansiedad; encontrar un héroe.

El héroe trepó a la cabina de su avión poco antes de las ocho del 20 de mayo; las ruedas del monoplano se hundieron en la pista deformada por el barro, y el *Spirit of Saint Louis* saltó hacia el cielo plomizo detrás de una arboleda. Fue el delirio, Lindbergh tomaba la ruta de Europa con algunos litros de agua, los ojos irritados por la vigilia. A las siete

ANIVERSARIOS

te y cuarto de la noche, la radio de Terranova señaló el paso de Lindbergh. Casi al mismo tiempo, en el Yankee Stadium, de Nueva York, donde iban a pelear Maloney y Sharkey, el anunciador pidió al público que rezara por Lindbergh: 40.000 espectadores se pusieron de pie, en silencio.

Otra multitud, igualmente asombrada, aguardó al aviator en Le Bourget. El Presidente Gaston Doumergue no tardó en colgar de la solapa de Lindbergh la cruz de Caballero de la Legión de Honor. El 21 de mayo, el *Evening World*, de Nueva York, vendía 114.000 ejemplares más que de costumbre; 40.000 más el *Post-Dispatch*, de San Luis. El Presidente Calvin Coolidge se asoció a la orgía de entusiasmo; envió un crucero de la Marina para traer de vuelta a Lindbergh y a su monoplano.



Primera Plana-Newswick

Lindbergh: Así que pasen 40 años.

El día en que los dos regresaron, un diario neoyorquino dedicó cien columnas de texto y fotografías a la proeza. La Western Union había impreso mensajes tipo para telegramas de felicitación a Lindbergh: 55.000 fueron cargados en un camión que rodó detrás del automóvil del aviator, en su desfile por Washington. Un cable despachado desde Minneapolis llevaba 17.500 firmas y componía un rollo de 15 metros de largo, debajo del cual se tambaleaban diez mensajeros. Luego de la gigantesca recepción que le brindó Nueva York, el Departamento de Limpieza Callejera recogió 1.800 toneladas de papel cortado y lanzado desde las ventanas, al paso de Lindbergh. El 7 de noviembre de 1918, cuando se celebró el armisticio, sólo hubo que barrer 155 toneladas.

Todos los honores resultaron pocos. Ofertas cuantiosas—cine, giras aéreas, publicidad—se abatieron sobre Lindbergh; una ciudad de Texas tomó su apellido, y lo mismo hicieron centenares de calles, escuelas, restaurantes y empresas. Curiosamente, Lindbergh rechazó la propaganda, no vendió testimonios, no se dejó arrastrar al escándalo. A los dos años, cuando se casó con la escritora Anne Morrow, tuvo que huir de los periodistas.

El sociólogo Frederick Lester Allen, en su admirable *Only Yesterday*, explica así las razones de semejante idolatría (surgida, según su juicio, de una hazaña de relativa importancia): "Durante años, el pueblo norteamericano había sido espiritualmente hambreado. Había visto cómo sus primeros ideales, ilusiones y esperanzas eran desplazados uno a uno por la influencia corrosiva de acontecimientos e ideas... El romanticismo, la caballeridad y la abnegación habían sido destronados... Algo que el pueblo necesitaba, si quería vivir en paz consigo mismo y con el mundo, faltaba en su vida. Y de pronto, Lindbergh lo proporcionó".

La semana pasada, Charles Augustus Lindbergh viajaba al Sudeste asiático en una misión más encargada por la Pan American World Airways, de la que es asesor técnico desde hace treinta años. Vive con su esposa en una casa de dos pisos en los suburbios de Darien (Connecticut), y a menudo va a Manhattan en tren. Casi nadie lo reconoce por esas calles de Nueva York que lo glorificaron en 1927, pero él prefiere que así sea. Consultor del Pentágono, investigador de biología para la Marina, participó en el diseño del nuevo avión 747 (para 500 pasajeros) y tiene que ver con el desarrollo del Concorde y el SST norteamericano.

El y su mujer cultivan el jardín, nadan y escriben, en Darien. Últimamente, la religión y un obsesivo humanismo han conquistado al célebre experto a quien condecoró Herman Goering en 1938, al inflamado neutralista de 1940. "A menudo me pregunto si la aeronáutica y la astronáutica son una bendición para el hombre —declaró Lindbergh días atrás—. He llegado a la conclusión negativa. Ambas han sometido a nuestra civilización al peligro de un aniquilamiento total. Nuestra civilización no será juzgada por sus progresos materiales, sino por el efecto de esos progresos sobre la calidad de la vida." ♦

Hágase socio de su salud



por una cuota mensual

Ud. y su familia pueden asociarse al más completo Hospital Privado de Sud América. Venga a:

Rivadavia y José María Moreno

conozca el **Sistema de Asistencia Médica Integral** y beneficiese con

INSTITUTOS MEDICOS ANTARTIDA

Por una cuota mensual. Como en los centros asistenciales más avanzados de EE. UU. y Europa, Ud. y su familia pueden asociarse para disponer de los servicios de una verdadera ciudad sanitaria, I.M.A. - INSTITUTOS MEDICOS ANTARTIDA. Diez años de continuada labor en alto nivel científico nos permiten ofrecer ahora, directamente a la familia, asistencia médica integral.

- Con todos los servicios necesarios: quirúrgicos, clínicos, de especialidades y de urgencia.
- Con 17 plantas habilitadas con todas las posibilidades médico-técnicas contemporáneas.
- Con laboratorios de análisis clínicos modernamente equipados, de ininterrumpida atención.
- Con sala de terapia intensiva y recuperación post-operatoria, dotada de los más avanzados elementos técnicos, incluyendo laboratorio clínico de urgencia y de medio interno, que le confieren características funcionales únicas en un servicio sanatorial privado.
- Con riñón artificial para diálisis agudas.
- Con departamento de Radiaciones y Bunker con bomba de cobalto.
- Con servicio de modernas ambulancias.
- Con salón de actos y aulas para cursos y conferencias.
- Con escuela de enfermería que otorga título oficial habilitante.
- Con servicio de odontología integral.
- Con fichero de historias clínicas tabuladas.
- Con un edificio de avanzada arquitectura aplicada a la función médica.
- Con música funcional, comedor, bar, televisión, numerosas líneas telefónicas, capilla, salas de estar: es decir, confort que ayuda a curar.
- Con servicio médico permanente de urgencia y a domicilio.
- Con internación clínica y quirúrgica.
- Con un prestigioso cuerpo de especialistas con vocación científica y asistencial para brindarle atención en:

Clínica Médica General - Anatomía Patológica - Anestesiología - Cardiología - Cirugía General - Cirugía estética y plástica - Cirugía reparadora y quemados - Cirugía Torácica y vascular - Cobaloterapia - Dermatología - Dietología y Nutrición - Endocrinología - Fisioterapia - Gastroenterología - Ginecología - Hematología - Isótopos Radioactivos - Laboratorio de Análisis Clínicos - Medicina Industrial - Medicina del Deporte - Nefrología y Medio Interno - Neumología - Neurología - Obstetricia - Odontología - Oftalmología - Orientación Clínica y Diagnóstico - Ortopedia y Traumatología - Otorrinolaringología - Pediatría - Puericultura - Proctología - Psiquiatría - Radiología - Reumatología - Urología - Toxicología

PLAN I. M. A.
de Asistencia Médica
Integral

Por una cuota mensual
Sin cuota de ingreso
**HAGASE SOCIO DE
SU SALUD**
INSCRIPCION LIMITADA

Llame al
90-6066
90-6089

o envíe este cupón

Solicite me envíen sin compromiso material ilustrativo. **PP**

Nombre

Dirección

Localidad

Teléfono

IMA

INSTITUTOS MEDICOS ANTARTIDA
Rivadavia 4980

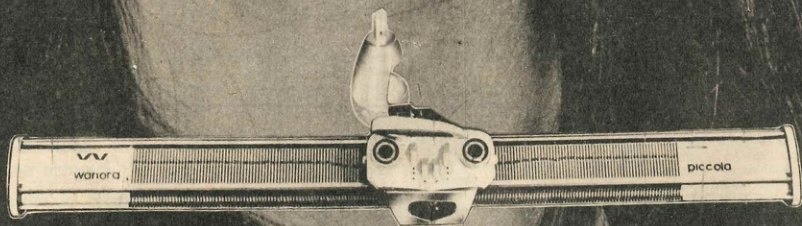
Sólo hay
una máquina para
tejer todo lo que
mi imaginación crea

WANORA *piccola*

Porque es la única que teje automáticamente más de

400.000.000.000.000

de combinaciones distintas de puntos (la cifra exacta, resultado del Gran Concurso Familiar Wanora Piccola, se dio a publicidad el 12 de Mayo ante Escribano Público).



WANORA
piccola

CREADA PARA CREAR LO INCREIBLE · Dice la verdad con palabras y la confirma con cifras.

WANORA - Bernardo de Irigoyen 236 - Rivadavia 4983 - Bartolomé Mitre 1960 y Concesionarios **WV**

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fausto F. Díaz. Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: Osiris Troiani (Secretario de Redacción). Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Alcañares, Carlos A. Russo. Vida Moderna: Norberto Firpo (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Sergio Moreno, Felisa Pinto. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Loya. Artes y Espectáculos: Ernesto Schód (Secretario de Redacción), Rodolfo Aizcorbe, Aldo Grinberg. Columnistas — Mariano Grandona, Jordán de la Cruz, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson. Ilustradores — Floz, Kalandi, Sábati, Sempé. Fotografía — Jaime González, Cecilia, Juan C. Quintá, Juan E. Bustelo. The Associated Press, Interepresa, Agencia Afa. Diagramación — Francisco Rojo Anglada. Archivo — Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Güller. Corresponsales — Carlos Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principales, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quarcia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Puntos 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Bairo. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACIÓN DE ENTIDADES PERIODÍSTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, García 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 ora. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 16 al 22 de mayo de 1967

Nº 229

CARTA AL LECTOR

La semana pasada, la Asociación Mundial de Box dio a conocer su ranking mensual; entre los 121 pugilistas que figuran en él, hay nueve argentinos, uno de ellos —Horacio Accavallo— campeón del mundo. Sin embargo, el parnaso de los boxeadores no alberga todavía a quien los expertos y críticos locales consideran como el valor más promisorio en actividad: Ramón La Cruz. Es, desde luego, una omisión injustificable, pero que puede ser explicada: La Cruz acaba de batir a una figura mundial, Langston Morgan, y aún no ha salido de Sudamérica; en su categoría, la welter o mediano (hasta 66,600 kilos de peso), hay siempre un apiñamiento de grandes valores, porque corresponde a las características físicas más regulares para un atleta. No es el desbordante Ringo Bonavena, ni el diminuto Accavallo; frente a ellos, La Cruz no sólo es un boxeador normal; es también un dechado de aptitudes. Que las confirme o no en el futuro (se tramita una pelea con el campeón mundial, Curtis Cokes) es algo imprevisible. Pero no hacía falta esperar tanto para que esta revista le dedicara una portada, la primera ofrecida al deporte que, con el automovilismo, disputa el segundo lugar en la pasión popular que encabeza el fútbol (ver páginas 59/62).

- Un ímpetu desusado recorría, la semana pasada, las filas nacionalistas. Disociados del cuarto Gobierno cuyo acceso promovieron (los anteriores: Uriburu, Ramírez, Lonardi), una intensa tarea tendiente a la reunificación interna, y quizás a posibles alianzas con otras fuerzas, se advertía en la vieja guardia y en los núcleos juveniles. Un reportaje a ese universo no siempre vigilado se publica en las páginas 20 a 22.
- ¿Existen o no los platos voladores? Imposible, por el momento, dar una respuesta definitiva, ya que mientras la mayoría de los científicos perseveran en su incredulidad, otros, los que se nuclean en el Sky Scouts Committee (cuya sucursal argentina acaba de inaugurarse) admiten que sí, y hasta que son tripulados por seres extraterrestres. Las opiniones en uno y otro sentido se reactualizan en las páginas 46 y 47.
- Dos emisoras de televisión de Buenos Aires experimentan los síntomas del crecimiento; como los chicos, se expanden sin cesar y precisan con urgencia ropa nueva. Pero la ampliación de los Canales 11 y 13 es algo más que una noticia: un inesperado cuadro de costumbres (págs. 66/67).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

| | |
|--|----|
| La portada: Ramón La Cruz - Cómo nace un idolo | 59 |
| Los nacionalistas - Historia y balance | 20 |
| Aniversarios | 6 |
| Artes y Espectáculos | 66 |
| Deportes | 59 |
| Economía y Negocios | 24 |
| Hist. del Peronismo | 42 |
| El Mundo y América | 30 |
| El País | 12 |
| Señoras y Señores | 64 |
| Transiciones | 80 |
| Vida Moderna | 46 |



PARA
VARONES

MARK



COLONIA

MUSTANG

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EL FUTURO DE EUROPA

Por

Mariano Grondona



Desde el punto de vista económico, hay tres Europas: la Europa Oriental, cuya capital está en Moscú; la Europa del Mercado Común o Europa de los Seis (Francia, Alemania Occidental, Italia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo), que tiene su centro de poder en París, y la Zona de Libre Comercio o Europa de los Siete (Gran Bretaña, Suecia, Noruega, Dinamarca, Austria, Suiza y Portugal), que gira en torno de Londres.

Las tres Europas convergen. La aproximación entre la Europa de Oriente y las dos Europas de Occidente progresa a ojos-vista, aunque tiene un largo camino por delante; la Zona de Libre Comercio y el Mercado Común, por su parte, han intentado fusionarse más de una vez en la última década. En 1957, los Seis firmaron el Tratado de Roma, que puso en marcha al Mercado Común. En 1958, intensas negociaciones entre los Seis y el resto de los países de Europa Occidental para crear una sola región económica terminaron en un fracaso. Gran Bretaña se convirtió entonces en el líder natural de los Siete, mientras otros países —España, Grecia, Turquía, Irlanda— quedaban al margen del proceso. Entre 1961 y 1963, Gran Bretaña gestionó y negoció su ingreso en el Mercado Común, pero la tentativa quedó interrumpida ante el enérgico veto de Charles de Gaulle. Ahora, por fin, los ingleses renuevan su ofensiva. Ante la decisión de Wilson de solicitar el ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común, la maquinaria de la convergencia europea se pone a andar otra vez.

Ante una ley de atracción — El Mercado Común ejerce una fuerte atracción sobre las naciones vecinas. Cuando Gran Bretaña solicitó su ingreso en 1961, Dinamarca, Noruega e Irlanda hicieron lo mismo. En el curso de la última década, Grecia y Turquía han establecido relaciones preferenciales con el Mercado, y Suecia, Suiza, España, Marruecos y Túnez han presentado solicitudes en el mismo sentido. Es sabido, asimismo, que unos veinte países africanos están asociados a los Seis: les venden sus productos a precios preferenciales y reciben de ellos, además, asistencia técnica y financiera.

Al pedir por segunda vez su ingreso en el Mercado Común, Gran Bretaña obedece a esta ley de atracción pero resuelve, al mismo tiempo, un grave problema nacional. Después de la Segunda Guerra, el desmembramiento del Imperio dejó a Gran Bretaña en una situación indefinida. Ya no era el centro de un orden mundial y debía acercarse a otros polos de influencia. En cierto modo, tenía que replantear su vocación histórica en un mundo nuevo. Tres polos de atracción se desplegaban ante ella: Estados Unidos, centro eventual de una gran comunidad anglosajona; el Commonwealth, último resto de la etapa imperial y Europa, el continente

que había disciplinado por más de un siglo.

Ahora Wilson escoge Europa y define la misión de Inglaterra en un tiempo sin imperios. La resolución del Gobierno, por otra parte, tiene el apoyo abrumador del Parlamento y expresa las corrientes mayoritarias de la opinión pública inglesa, según lo demuestran los últimos sondeos.

La visión de de Gaulle — Esto no quiere decir, sin embargo, que la Europa que proyectan los británicos sea la misma que propone de Gaulle. La Europa inglesa sería menos densa en sus relaciones internas y estaría más abierta hacia el exterior, especialmente en dirección de los Estados Unidos. De Gaulle, en cambio, quiere una integración económica más acentuada y piensa en términos proteccionistas hacia el exterior. Por eso desearía completar la unión económica de los Seis, que se halla muy avanzada, antes de comprometer sus resultados con nuevos ingresos. Pero conviene señalar, al mismo tiempo, que este acentuado integracionismo, en lo económico, del Presidente francés, no corre parejo con sus intenciones políticas: en una Europa económicamente densa y cerrada, el general de Gaulle cree que deben subsistir sin cambios ni mutilaciones los Estados soberanos, Unión económica; diferenciación política: éste es su lema.

Si Gran Bretaña entra en el Mercado Común, la seguirán otros países de la Zona, como Noruega y Dinamarca, y el equilibrio de poder de Europa sufrirá un cambio decisivo. Los Estados Unidos tendrán, a través de su aliado anglosajón, una mayor participación en la Europa económica. Y Alemania, que también quiere una Europa más abierta, puede ser llamada a un nuevo papel. Estas son las consecuencias posibles del ingreso de Gran Bretaña que Francia, líder de los Seis, quiere prevenir.

Dos preguntas — El futuro se abre a dos preguntas esenciales. ¿Está Gran Bretaña dispuesta a pagar el alto precio del ingreso en el Mercado Común, ajustando su economía, en un plazo relativamente breve, a las condiciones imperantes entre los Seis? Y si muestra esa disposición, ¿tiene de Gaulle poder suficiente como para cerrarle las puertas otra vez? En estos días, el general pronuncia una conferencia de prensa en la que quizá revele su posición. Pero todo indica que, a continuación de las palabras inaugurales de Wilson y de Gaulle, Gran Bretaña y Francia se empeñarán en un largo y apasionante forcejeo diplomático del que saldrá, al fin, el nuevo rostro de Europa. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

¡Bienvenido, Mister Nixon!

Súbitamente, la semana pasada, palabras nunca desterradas, como política, salida electoral o democracia parlamentaria cobraron una fugaz actualidad. Esa actualidad fue consecuencia de la manera más inesperada: por medio de la visita de un abogado neoyorquino, a través de una conversación informal que mantuvo el Presidente con los periodistas de la Casa Rosada, y en el frondoso texto de una nueva Ley.

El martes pasado, a las diez y cuarto de la noche, llegó a Buenos Aires el ex Vicepresidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, dirigente del Partido Republicano y uno de los más conspicuos corredores de la carrera de 1968 por la candidatura presidencial. En realidad, Nixon vino a la Argentina —donde fue insultado nueve años atrás— para reforzar su futura campaña proselitista.

Recibidos con frialdad en otros continentes, los funcionarios y políticos norteamericanos han descubierto en América latina —donde todavía provocan desórdenes y escándalos públicos— una atrayente plataforma de lanzamiento: hasta Lyndon Johnson la utilizó. Con sostener que los Estados Unidos no ayudaron como debieron al hemisferio, y que la pobreza y el hambre merecen erradicarse, el político recibe su certificado de "amigo de América latina". Que así consiga más votos es una posibilidad difícil de medir; pero de Asia, Europa o Africa, ¿qué puede traer un político norteamericano sino silencio o desaires?

Nixon estuvo en el país hasta la tarde del jueves; entrevistó a los Ministros de Relaciones Exteriores, de Economía y de Bienestar; conversó con estudiantes y sindicalistas "libres", paseó por Florida, se interesó por los carritos de la avenida Costanera y

consumió una audiencia de 55 minutos con el general Onganía. Sorpresivamente, Nixon, que habló poco, casi nada, de la política interna norteamericana, roció a la prensa el jueves, en Ezeiza, antes de embarcarse rumbo al Brasil, con un examen de la situación argentina, tan oficialista como imprudente. A este inhábil político que perdió dos elecciones (la de 1960, por la Presidencia; la de 1962, por la Gobernación de California), le bastaron unas horas para sacar las siguientes conclusiones:

- Sobre Onganía — "Es un líder muy fuerte, con gran respeto por las instituciones libres, la libertad de prensa y las leyes... Está completamente dedicado a dar a la Argentina un gobierno libre y representativo. La gente de este país no debe temer que haya en él un dictador en potencia. Ha tenido un gran acierto en la elección de su equipo de colaboradores; yo considero uno de los mejores que yo haya conocido."
- Sobre el régimen — "Uno de los beneficios de esta visita ha sido comprobar que era cierto y qué no lo era, sobre lo oído acerca de la Argentina. Considero importante poner las cosas en su sitio sobre lo que sucedió, sobre este Gobierno y sobre sus dirigentes..."
- Gobiernos de origen militar — "Con respecto a la Argentina encontré que todos sus dirigentes están dedicados a los principios de la libertad. El Presidente expresó sus deseos de una transición hacia un Gobierno civil. De no haber asumido este gobierno, creo que las consecuencias habrían sido muy peligrosas [desde luego, no explicó el porqué de esta afirmación]. Si las autoridades están a favor de un Gobierno representativo, elegido por el pueblo, este Gobierno es beneficioso." Veinticuatro horas después, en Río de

Janeiro, era más categórico: "El Presidente Onganía me aseguró que deseaba restaurar la democracia parlamentaria en su país lo antes posible".

El miércoles —si es cierto lo que declaró Nixon en Río; el sábado aún no había sido desmentido por el Gobierno argentino—, el Presidente Onganía fue más parco ante los periodistas, con quienes habló durante unas dos horas. Según una versión taquigráfica de la conferencia, tomada por personal de la Casa Rosada, el general Onganía negó que la Revolución Argentina careciera de una filosofía política. "Lo que la Revolución no tiene fijado todavía es el camino para la salida política", señaló. Por lo tanto, Nixon debió de inventar lo de la "democracia parlamentaria", pues ella es un camino de salida política.

Otras aseveraciones de Onganía:

- No existe un gobierno paralelo [alusión al Conade y el Conase].
- Nadie puede decir que queremos romper las organizaciones sindicales.
- Estamos en momentos de crisis y todos debemos cooperar para superarlos. La situación no es tan crítica como se dice. La gente come y viste bien. Las calles están llenas de autos.
- Por el momento no habrá Consejo Económico y Social.
- Por el momento no es conveniente que el Poder Ejecutivo promueva el diálogo entre los sectores nacionales. No están dadas las condiciones.
- Aunque nos toreen no se tomarán medidas contra la libertad de prensa.
- Tememos a las ideas extremistas, fundamentalmente al comunismo. En cuanto al peronismo es preferible que el veredicto lo pronuncie la historia. Frente al comunismo, creo en la reacción del pueblo.
- Es necesario que el plan económico se concrete a breve plazo para que la Revolución no se frustre.

El último acto de la semana iba a producirse el jueves, cuando el Poder Ejecutivo divulgó la Ley 17271 sobre competencias de las Secretarías del Estado y los Comandos en Jefe de las Fuerzas Armadas. Lo más significativo de esta disposición se encuentra, sin duda, en el artículo 2º, dedicado a enumerar el radio de acción de la Secretaría de Gobierno. La nueva Ley dispone que esa repartición se ocupe, entre otras cosas, de:

- Atender lo relacionado con la admisión de nuevas provincias, unión o división de las existentes.
- Atender lo relacionado con la ejecución de leyes electorales.
- Atender lo referente a la reforma de la Constitución y las relaciones con las convenciones que se reúnan.
- Entender en lo concerniente a cuestiones de orden constitucional, al estado de sitio y la reglamentación de los derechos constitucionales, en especial los de reunión, petición y asociación, de acuerdo con las leyes respectivas.
- Entender en lo concerniente a amistías.

El poder que la Ley 17271 deposita en Mario Díaz Colodrero es un arma de decisiva importancia. ♦



Nixon, el intérprete y Onganía: "Es un líder muy fuerte".



Juan E. Bustelo

Ferrer Deheza: Más conflictos.

Provincias

Córdoba: Jaque al Gobernador

Un funcionario de la Dirección de Turismo de Córdoba, Ricardo Carranza Pizarro, fue desplazado desde la jefatura del Departamento de Eventos Turísticos hasta un puesto de empleado "no individualizado", una fantasmal creación que significó excluirlo del presupuesto. Carranza Pizarro dirigió, entonces, una agresiva renuncia al director de Turismo y Transportes, Luis María Varela, que se divulgó la semana pasada. La renuncia no se detiene en el desahogo del subalterno por la afrenta administrativa; hurga, deliberadamente, en una trama de rencillas políticas que desde hace veinte días asedian al siempre jaqueado Gobernador Miguel Ferrer Deheza.

Carranza desgrana sus imputaciones en tono coloquial: "Debo señalarle que en Córdoba, por lo pequeño del círculo en que nos movemos, conocemos todas las cartas del mazo, las ya jugadas y las por jugar. Asombra también que en el cargo que yo ocupara (titular de la nueva sección "Eventos Turísticos", por usted imaginada y nunca definida) haya nombrado a un hombre de su misma filiación política, con otros antecedentes diariamente comentados, pero con designación de primera y viáticos que quizá le con venga investigar al Tribunal de Cuentas... En esta circunstancia de mi retiro, encuentro de provecho señalarle que no es éste el momento oportuno para transformar a una repartición provincial en un comité de pequeña política, hecho que sin duda desconoce el Gobernador".

Al finalizar la semana, la carta de Carranza Pizarro aún carecía de respuesta; podría tenerla, sin embargo, pues ya es notorio para los círculos politizados de Córdoba que el Gobernador enfrenta problemas a causa de cuatro de sus colaboradores sindicados como "frondecistas"; el propio Varela; el director de Relaciones Públicas,

Héctor Valinotti; el de Cultura, Pedro Pont Vergés, y el asesor de la Dirección de Municipalidades, Jorge Ravanelli, que maneja las 209 comunas de Córdoba.

En el gabinete menudean otros conflictos. Al Ministro de Gobierno, Adolfo Ruiz, se lo responsabiliza de intransigencia ante varios petitorios de los Jueces; cuando se reunieron los Gobernadores del centro, la Asociación de Magistrados de Córdoba prefirió soslayar los canales locales y presentar sus reclamos, en persona, al Secretario de Gobierno de la Nación, Mario Díaz Colodrero.

Otro episodio, no menos resonante, derivó de la renuncia de Roberto Rodríguez, presidente de la Dirección de Vialidad, disconforme con una medida del Ministerio de Obras Públicas, que dispuso la realización de construcciones por el sistema de administración, que convierte al Estado en empresario; la industria de la construcción, y sobre todo la rama vial, puso el grito en el cielo, pero Rodríguez no aceptó reconsiderar su alejamiento y el Gobernador nombró a Luis Toth, un ingeniero desconectado de la materia.

Curiosamente, el vespertino Córdoba, que adhiere al oficialismo provincial, comenzó a atacar al Intendente de la capital, Demetrio Brusco, y al Banco de la Provincia, promoviendo un cambio de funcionarios. El mismo Ferrer Deheza no disimula sus diferencias con el Rector de la Universidad, Rogelio Nores Martínez; los desencuentros son públicos: al inaugurarse los cursos de 1967 se preparó un acto académico en el que hablaría Nores Martínez. Ese día, el Gobernador, que dicta cátedra en la Facultad de Derecho, se limitó a seguir tomando exámenes. La ceremonia continuaba y el desaire resultaba demasiado evidente; entonces, Ferrer suspendió los exámenes y se fue a su casa.

Como si todo esto fuera poco, sobrevino el "caso Guarani". El 6 y 7 de mayo, en el Teatro Municipal de Río Cuarto —dependiente del Instituto de Cultura, un ente autárquico— debía representarse una adaptación del *Martín Fierro*, dirigida por Eugenio Filippelli y con Horacio Guarani en el papel central. Pero el jefe interino de la Comuna, Raúl Biglioni, acusando a Guarani de comunista, suspendió las funciones. Antes, había intentado, sin éxito, que el director del Instituto, Juan Carlos Rodríguez, cometiera ese atropello contra la libertad de trabajo.

El decreto de Biglioni es enternecedoramente maccarthista, pues hasta sospecha del contenido del *Martín Fierro*, y ejerce, de tal modo, una inadmisiblemente censura previa: inadmissible porque no figura en las leyes nacionales ni provinciales y porque se ensaña con una de las piezas fundamentales del arte argentino. José Hernández se hubiera extrañado de comprobar que, casi un siglo después de publicarlo, su poema sigue encontrando perseguidores. *La Calle*, de Río Cuarto, editorializaba: "...resulta ciertamente deplorable que se haya llegado al extremo de que el decreto obligue a la reacción de las conciencias democráticas por la imprudencia de sus fundamentos". Desde luego, la obra se jugó en la capital de la provincia y hasta fue elogiada por la prensa. ♦

VISITE
Eugenio Diez
S.A.

División Equipamiento de Empresas

y
CONOZCA

la nueva línea
de muebles
para despachos
y oficinas

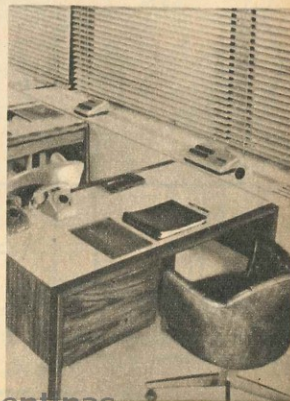
HARVEY
PROBBER

realizada bajo licencia
exclusiva

Harvey Probber Inc. de New York es una de las compañías con más experiencia de los EE. UU. en equipamiento de empresas. Sus muebles cubren todas las necesidades de la empresa moderna desde el amoblamiento de la recepción y las oficinas de los empleados hasta la decoración de la Sala de Directorio. Visítenos. Si no dispone de tiempo, llámenos al 31-3128 y recibirá la visita de nuestro equipo técnico especializado.

Paraguay 757
31-3128

Estacionamiento sin cargo
en Esmeralda 941



Ver Ginebra, ¿y después morir?

La Comisión de los 8, creada el 9 de marzo por el Comité Central Confederacional para acordar entre los cuatro grandes sectores del movimiento obrero (62 Organizaciones, 62 de Pie, Independientes, No Alineados) una conducción unificada de la CGT, se encontró ante un muro el 3 de mayo: ese día, el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, enarbó un decreto de Arturo Illia que impide la renovación de autoridades de la CGT, prevista para el 29 y 30 de este mes.

Esse acto compete al Congreso de la entidad, pero el Decreto 969/66 exige que sus integrantes, los delegados, surjan del voto obligatorio y secreto de las bases, un requisito incumplido hasta ahora por la mayoría de los sindicatos fuertes. Para derribar esa valla, los 8 buscaron una réplica al Gobierno, que les permitiera llegar —con algunos rodeos— al cambio de mandos. Unos cuantos conciliábulos, la semana pasada, fueron coronados, el viernes 12, por una reunión de los 8 en la sede de La Fraternidad.

Se deliberó durante 50 minutos, prometiéndose llamar al CCC para la se-

gunda quincena de mayo y asignarle amplias facultades. El cónclave, por sugestión de Augusto Vandor, propo- nía dos actividades básicas:

- Ratificar la fecha 29-30 o poste- rarla por sesenta o noventa días hasta que las delegaciones se adecuen al Decreto 969.
- Resolver sobre las renunciadas, antici- padas verbalmente, pero no ratifica- das, del Consejo Directivo de la CGT, reemplazándolo por una eventual "co- misión provisoria"; y decidir la inte- gración del elenco obrero que irá a Ginebra, en junio, a los debates de la Organización Internacional del Tra- bajo (OIT), en Ginebra.

El jueves por la noche los directivos de la CGT negaron el local de la calle Azopardo para la asamblea de los 8; todos señalaban que hubo una insinuación de Trabajo ante el dúctil Secretario General Francisco Prado, para evitar que la dialéctica de los unita- ristas perturbara la calma prudente de los dueños de casa. La batuta, en la Comisión de los 8, la mantuvo el líder de Sanidad, Amado Olmos, y con él coincidió Vandor. El jueves, también, San Sebastián movía una pieza maestra en el damero sindical: la Dirección General de Asociaciones Profesionales dispuso que los mandatos de los di- rectivos de la Unión Obrera Metalúr- gica —cuya personería gremial está suspendida—, que deben vencer el 22 de mayo, duraran mientras continúe el status de la suspensión.

No será necesario, entonces, pasar

por las elecciones internas convocadas para el miércoles 17, o bien podrán realizarse esos comicios y Trabajo des- pachará a los veedores para controlarlos, de modo que quedarían legalizados. En ambos casos, un beneficio para Van- dor, quizá con la pretensión de que el líder metalúrgico, a cambio, deje en la intemperie a la Comisión de los 8 y abandone también las instancias de unificación peronista aconsejadas por Madrid para fusionar a las dos 62.

El viernes, el diestro San Sebastián hacía trascender la posibilidad de otra regalía: una prórroga, por noventa días, de los mandatos de los jefes metalúrgicos, lo que equivalía a demorar el envío de un interventor. De ahí que un directivo Independiente, al divisar a *El Lobo* en La Fraternidad, dijo: "Esta visita, debo confesarlo, me re- confortó y animó".

La urdimbre tejida por los cuatro sectores consiste en que el CCC se transforme en sustituto del Congreso. Si esa táctica rinde frutos se desmoro- naría la siguiente jugada de la Secre- taría: afinar en la CGT a Prado y sus acólitos, rodeándolos de un bloque de líderes proaficialistas (Rogelio Co- ria, Cavalli, Carrasco y Peralta).

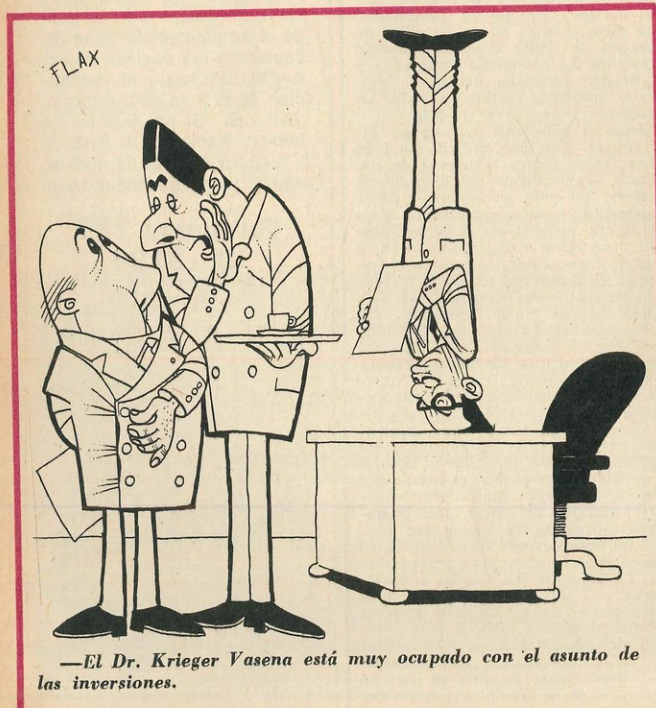
Las pautas tendrán que ponerse al desnudo en los próximos días, ya que, de cualquier forma, si el Congreso llega a sesionar, cumplidos todos los recaudados, dentro de tres meses, el grupo de amigos del Gobierno representará una minoría sin mayor influencia frente a los núcleos unificados (para los dirigentes peronistas la unidad debe considerarse un hecho y no la per- turbarán, según ese arrebato de con- fianza, intereses personales ni intere- ses de sectores).

Para el caso de que la tendencia pro- oficialista de la CGT persista en que- darse, la probable variante llevaría a conformar una central paralela, ani- mada por la mayoría opositora. Eso, claro está, si antes el Gobierno no dicta la intervención.

La escaramuza más inmediata se ven- tila, sin embargo, a propósito de la delegación a Ginebra. La CGT ha de- signado a Prado, Eleuterio Cardoso y Francisco Racicky; el trío, aseguran los unitaristas, silenciará en el foro de la OIT las intervenciones a sindicatos y los retiros de personerías, que confi- guran una violación del artículo 87 de la OIT; tampoco aludirá al conge- lamiento de salarios, que a juicio de los obreros viola el artículo 98.

Si se expusieran estos problemas, la OIT podría otorgar un voto de censura al Gobierno Onganía. (Hay un antece- dente: en 1959 se formuló una adver- tencia a Frondizi por la movilización de obreros y las intervenciones a los sindicatos.) En el temario figura, pre- cisamente, un capítulo dedicado a la Argentina. Pero el Gobierno está pre- venido; en caso de ofensiva, los des- cargos correrán por cuenta de San Se- bastián y de Héctor Villaveirán, el Subsecretario.

Ahora bien: si la delegación de la CGT, aun contra la voluntad de sus miembros, expone hechos capaces de desencadenar un desaire para el país, el Gobierno derogaría, a corto plazo, la Ley de Asociaciones Profesionales, como represalia. ♦



—El Dr. Krieger Vasena está muy ocupado con el asunto de las inversiones.



Primera Plana

Palacio, González Millán: Juegos de manos.

Justicia

Dos acepciones para el verbo redactar

La semana pasada, la Secretaría de Justicia —que hasta ahora se destacaba por su eficiencia e imparcialidad— saltó a las páginas de los diarios debido a un reprochable error de conducta. Los cuatro miembros de la *Comisión Redactora en Materia de Legislación Penal*, resignaron sus cargos: el Gobierno acababa de desairarlos.

Nombrada a fines de 1966, la Comisión entregó su proyecto de reformas al Código Penal a mediados de marzo último (ver N° 223). Posteriormente, y sin dar explicaciones sobre su origen, la Secretaría les giró un nuevo despacho, diferente al que ellos elaboraran. "Era un golpe a reglas tradicionales de consideración y la dimisión fue juzgada la única salida posible", dijo *La Nación*.

Las sospechas, las conjeturas, se abatieron sobre la Secretaría de Justicia; el proyecto del PE había sido obra del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) y la Policía Federal; Justicia, el trasmisor obligado de una imposición. Aunque la Secretaría anunció la responsabilidad del nuevo dictamen, admitió el concurso de sugerencias provenientes de "organismos interesados en el tema". El jueves, al divulgarse públicamente varias enmiendas al Código promovidas por la Policía, las conjeturas tendieron a acrecentarse, a fortalecerse.

La idea de remozar el Código de 1922 entusiasmó a los penalistas José Argibay Molina, Mario Oderigo y Angel González Millán, quienes ya habían acometido esa tarea en 1963, por pedido del Gobierno Guido. Una serie de modificaciones se oficializó, entonces, por medio del Decreto 4778/63, rubricado por el Ministro del Interior, general Osiris Villegas (hoy Secretario del CONASE). Pero esas modificaciones tuvieron poca vida: un año después, el Parlamento las desmoronó al liquidar la llamada "legislación represiva". Murió, también, el Decreto 788/63, que aludía a la seguridad del Estado y al orden público, dos temas que incluye el ordenamiento emanado del PE.

En 1963 como en 1967, los redactores propusieron normas tendientes a cercenar la impunidad delictiva, marcando la diferencia entre delincuente rescatable e irredimible. Una intención que colocaron bajo este adagio: Que entren menos y salgan menos. Para ello, aconsejaron un margen mayor en la aplicación de la prisión condicional, la multa y la inhabilitación; prisión efectiva rigurosa y tipificación de la delincuencia planificada.

Sin embargo, todo pareció poco a Justicia, que sumó un centenar de agregados; coincidía con los expertos en la agravación de las penalidades, pero les solicitaba un nuevo pronunciamiento que avalara el abultado proyecto del PE. Sólo consiguió cuatro renunciaciones. Oderigo se encargó de puntualizar las quejas: "A nuestro trabajo respondieron con otro, distinto, defectuoso, heterogéneo; es imposible saber cuántas manos llevaron a él sus ingredientes y a qué idea central responde".

"Sólo responde a las ideas de los penalistas más pro-

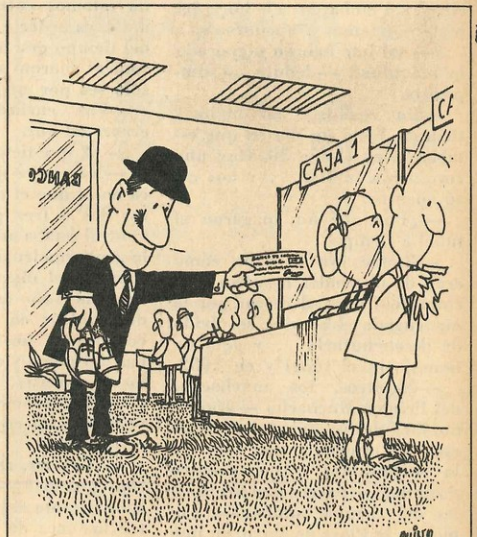
minentes y a las que reflejan los Códigos más evolucionados del mundo", dijo a Primera Plana el Subsecretario de Justicia, Lino Enrique Palacio, el jueves pasado. Ya entonces estaban aceptadas las dimisiones, "porque la función de esta Secretaría es la de mero vehículo automático de elevación de los proyectos elaborados por las comisiones redactoras". En tal caso, no debió investirse de ese carácter, el de redactores, a los expertos.

La reforma, pues, seguirá su curso, piloteada por los asesores de la Secretaría de Justicia: Carlos J. Colombo y Eduardo Aguirre Obarrio, quienes se nutren de opiniones de otros juristas (Carlos Fontán Balestra, Luis F. Cabral, Alejandro Caride y Mario Pena). La Secretaría, en realidad, se muestra predispuesta a ahondar en las enmiendas y con ese fin busca en otras esferas. No sería raro que hubiera consultado al CONASE.

El proyecto de Justicia aumenta las penas de modo considerable en los delitos de estafa, defraudación, daños y lesiones, e incorpora nuevas figuras: peligro para la vida de otra persona, amenaza, fraude procesal, falso testimonio, robo en los servicios públicos, cultivo de estupefacientes, venta múltiple, homicidio racial. A todo esto se sumará al prójimo capítulo sobre seguridad.

En medio de este trajín, el viernes último hizo su aporte la Policía Federal: la prensa reprodujo su proyecto de elevar a 25 años la pena por delitos de "criminalidad violenta" (ejecutados por asaltantes que actúan disfrazados, utilizan autos o aviones, armas de fuego o agresivos químicos, o se hallan bajo efecto de drogas). La Policía también elevó a Justicia una iniciativa para modificar el Código Penal en materia de corrupción, prostitución, alucinógenos, sustracción de automotores.

A pesar de los embates, la Secretaría espera concluir la reforma del Código Penal dentro de un par de meses. Quizá para entonces algunas concesiones hayan logrado amainar las críticas que aducen que, con estas novedades, se "reprime la intención". Tal vez se incluya el juicio oral, con el que comulga la mayoría de los penalistas; pero para ponerlo en práctica haría falta un margen en el Presupuesto. Ciertas podas surgirán, sin duda; una de ellas: la norma que al reprimir las *picadas automovilísticas* exige el castigo cuando se practican "a sabiendas" o "sin escrupulosidad", algo que tiene visos de arbitrario. ¿O de ridículo? ♦



Quien sabe de alfombras, prefiere

ATLANTIDA



PARALIPOMENOS

EL TUNEL DEL TIEMPO

Por Jordán de la Cazuela

El túnel del tiempo existe. Los políticos lo usaban para mirar-se el pasado, sobre todo los que reincidían en el gobierno. Como todos los televisionófilos saben, se trata de una máquina en forma de enorme oreja, en la que basta meterse y que otro apriete un botón para caer en cualquier año de los de antes, o de los del mañana, orticones más, orticones menos.

—Nosotros los radicales —explicó un ex radical—, caíamos siempre en el año 30. ¡Era algo fatal! De ahí que siguiéramos con la correligionaridad, las amansadoras, en fin... El túnel nos provocaba conflictos, la juventud pedía viajar al mañana, pero los mayores querían ver de nuevo la inauguración del Pasaje Barolo. Es humano. “¡Maldito túnel!”, solíamos decir, y, sin embargo, a la hora del mate volvíamos a enchufarlo.

—¿Así que habrán pignorado la máquina? —dedujo un simposista.

—En realidad, no tuvimos tiempo. Justo un día en que estábamos en el año 30, vino una revolución militar... y nos cazó adentro.

—¿Por qué no apagaron el túnel a tiempo?

—Bueno; ya se sabe cómo eran de distraídos nuestros funcionarios: uno, al cerrar por la madrugada el comité, se olvidó de desenchufarlo... y aquí estamos, sin el túnel y en 1932.

—Nosotros, los muchachos del Primer Muchacho —dijo un hombre del peronismo—, teníamos un tunelcito, una sola vez lo enchufamos. ¡Apenas entró a zumbiar —parece que los túneles del tiempo zumban—, caímos en la Plaza de Mayo, en una época en que, al parecer, no había allí palabras ni fuentes, y en lugar de vendedoras de insignias había morenas vendedoras de empanadas. Eso no hubiera sido nada si de pronto un aguatero

no hubiera gritado “¡Viva don Juan Manuel!”. Por supuesto, lo corregimos: “¡Será don Juan Domingo...!” Cuando se iba a armar el lío, se descompuso el túnel. Nunca más volvimos a arreglarlo, no fuera a ser que Urquiza y Aramburu se conocieran, ya se sabe cómo son de solidarios los vascos.

—Nosotros, en cuanto repitamos el gobierno —dijo un conservador—, también vamos a comprar un túnel del tiempo, pero lo vamos a usar con mucha discreción.

—¿Que cuente el amigo simpatizante del gobierno! —presionó contento uno del simposio.

—Nosotros somos gobierno por primera vez —dijo el simpatizante—, y no nos gusta que nos comparen.

—¿Estamos entre amigos o no estamos entre amigos? ¡No me vaya a decir que los túneles del tiempo que nos decomisaron nunca fueron usados, aunque sólo sea por curiosidad!

—Por curiosidad, no; por error, tal vez.

—¿Y qué tiempo les tocó?

—Me parece que era una época en la que el dólar andaba en los dos o tres pesos, el Banco Central estaba atiborrado de oro, la gente madrugaba mucho para comprar el diario, el que luego recorría sólo en las columnas de empleo; en los colegios incorporados los maestros ganaban 50 pesos y en los callejones los chacareros...

—¡Un momento, que ese tiempo me pertenece! —gritó el conservador.

—¡Gracias, ciudadano!; ¡muchas gracias! —se emocionó el simpatizante del gobierno—. Usted me saca de las terribles dudas en las que esa máquina infernal me había sumergido. Yo creía que al ponerla en marcha habíamos apretado la palanca del futuro. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Políticos

La moda de los frentes

Ocho días atrás, el abogado Ernesto Sammartino desertaba de una comisión de notables de la UCRP, en la Capital Federal, porque sus pares se negaron a repudiar el trámite de un pacto con Juan D. Perón; Sammartino, abanderado del *gorilismo*, asumía una postura consecuente. Nada nuevo, en realidad; en 1962 perforó el cielo raso de la Casa Radical, en Tucumán al 1600, con dos disparos de revólver: logró así amedrentar a los convencionales de su partido que se habían congregado para simular un espaldarazo al peronismo (de acuerdo con una táctica de Ricardo Balbín) cuyo triunfo electoral acababa de frustrar el Gobierno Guido.

No sólo la búsqueda de un pacto con Madrid irritó a Sammartino; hay otro motivo que él explica en una carta de 1.476 palabras: sus correligionarios le negaron apoyo a un plan de “ejecución inmediata y mediata para la recuperación de nuestro régimen constitucional”. El plan del ex Embajador en Perú durante el Gobierno Illia propone:

- Declarar en estado de asamblea a los partidos políticos y los gremios (los partidos, se sabe, fueron disueltos y sus bienes confiscados) para permitir, sobre la base de un nuevo régimen legal, la reorganización y renovación de esas entidades.

- Reformar la Ley Electoral (por ahora, un anacronismo) sin afectar el principio de la representación proporcional, con el fin de corregir los males de la atomización de partidos y dispersión de los sufragios. De este modo se favorecería una alianza de agrupaciones democráticas, sin que éstas pierdan su autonomía y personería. Así se contrarrestaría con éxito —argumenta Sammartino— el “frente totalitario en el que ya están enrolados el peronismo, el comunismo, el frondicismo, diversos grupos nacionalistas, un sector de la UCRP, los demócratas cristianos, un núcleo segregado de la UCRP [evidente referencia a la escisión antibalbinista de Facundo Suárez y Ramón Acuña] y conspicuos miembros del actual régimen oficialista”.

“No es un misterio, tampoco —añade—, que se estaría organizando en otras trastiendas políticas una pretendida fuerza nueva, con los viejos materiales de un sector de los partidos de Centro, algún dirigente solitario de otro partido, media docena de dialécticos egresados de una Universidad confesional y otro grupo oficialista discrepante con el frentismo.”

Toda elucubración sobre frentes opositores y oficialistas, que recrean el transitado esquema de la polarización de tendencias, resulta incierta porque no hay comicios a la vista; no queda otro remedio que adscribirlos a una utopía que los políticos vienen desplegando con el propósito, menos ingenuo, de presionar sobre el Gobierno. Sammartino no está solo: el martes pasado los demócratas progresistas, congregados por Horacio Thyne en su residencia de la ayenida Quintana, en la Capi-

tal Federal, propusieron un urgente retorno a "lo institucional". En *La Vanguardia* (10/5), los corifeos socialdemócratas de Américo Ghioldi advertían que no se puede seguir sometiendo a la democracia a un tratamiento ortopédico y atribuían al oficialismo el deseo de rocodearse de socios y amigos ("Algunos voceros, entre presuntuosos y señoritos, dicen que el Gobierno no los precisa. No lo creemos así", apuntaba socarronamente el periódico).

Lo más significativo, sin duda, fue un asado criollo en una quinta en Bosques, camino a La Plata, el domingo 7. Entre los 30 comensales se hallaban Pedro Eugenio Aramburu, Carlos Severo y Federico Toranzo Montero, Horacio Scasso, Franklin Rawson; este inesperado cónclave de generales retirados mostró la ausencia de un invitado especial: Benjamín Menéndez. Uno de los militares afirmó a Primera Plana: "Vea, no hay nada operativo; no hay ningún intento subversivo. No pudimos coincidir en si este Gobierno es muy malo o muy bueno; en cambio, coincidimos en que Krieger Vasena anda bien. Desgraciadamente este Gobierno no justifica una revolución. Le dimos la razón a Aramburu cuando pronosticó, hace algún tiempo, que Onganía tendrá que legitimizarse por algún mecanismo cuasi electoral para cuando lleguen al país las inversiones de Estados Unidos. Esa exigencia no podrá soslayarse".

La oposición, en las últimas tres semanas, ha vuelto a concentrar el fuego para conseguir que el Gobierno se convenza de que es necesario hallar

una fórmula para el tránsito institucional. El ex Presidente Illia, por ejemplo, trató de socavar en el exterior la imagen del oficialismo, al declarar al diario bolofés *El Resto del Carlino* que la "Argentina es una tierra de golpes, con 40 pronunciamientos, logrados o no, desde 1958 hasta hoy". Pero, coincidentemente, el norteamericano Richard Nixon daba a 'Onganía un espaldarazo el jueves 11 (ver página 12).

Si, efectivamente, el Gobierno debe frecuentar un proceso de especulaciones políticas, su campo de maniobra se ensanchará o no según la actitud que asuma el peronismo, menos preocupado por lanzarse a la oposición que por consolidar a todo trance la unidad interna, una etapa sembrada de escollos y que no podrá resolverse antes de un par de meses, por lo menos.

El sábado 6, el grupo político *vandorista* se concentró en una quinta de Paso del Rey (Buenos Aires) para acordar una adhesión sin retaceos al llamado unitario de Perón; la resolución estuvo precedida por un documento que condena las reformas económicas del Gobierno y advierte que por el "camino de la miseria se marcha irremisiblemente al caos, a la subversión, a la violencia; la contrapartida será la guerra social". Entre los 116 adherentes figuran Carlos Gallo, Paulino Niembro, José Romano, Miguel Unamuno, Nélida de Miguel y Alejandro Macluf; todos ellos debieron apurar la asamblea para evitar que el dúo Alberto Iturbe-Delia Parodi, mentores del vandorismo político, capi-

talizaran la unidad en beneficio de la vieja guardia del Comando Justicialista.

El domingo 7, en el homenaje a Eva Perón en el cementerio de La Chacarita, la Policía detuvo a Bernardo Alberte, quien había ensayado un discurso; fue puesto en libertad el lunes a medio día, once horas después. Alberte, que conoció las cárceles de Magdalena y Ushuaia y la penitenciaría de Las Heras, luego de la intentona subversiva del 9 de junio de 1956, lamentó, sobre todo, un comunicado del Comandante en Jefe del Ejército, Julio Alsogaray, que le negaba el rango militar de *mayor*. Alberte expresó el viernes a Primera Plana: "Parece que al Comandante en Jefe le hubiera molestado que un ciudadano que fue su camarada y compañero de estudios en la Escuela Superior de Guerra tuviera relación con un homenaje a Eva Perón, puesto que no reaccionó de la misma manera en anteriores oportunidades, cuando el periodismo también había asignado grado militar al Secretario General del movimiento peronista [el propio Alberte]".

Entre tanto, también se insinúan los pasos del Gobierno en procura de respaldos políticos: hacia junio, el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero (a quien la Ley de Competencia concede inesperadas y amplias facultades; ver página 12), convocará a ex Gobernadores. El selecto núcleo incluye a Felipe Sapag, de Neuquén; Leopoldo Bravo, de San Juan; Felipe Bittel, de Chaco; Roque González, de



Alberte: 11 horas preso.



Sammartino: La UCRP no convalidó su plan político.

EMPRESA DE PRIMERA LINEA NECESITA ASISTENTE AL GERENTE DE RELACIONES PUBLICAS

- Persona joven con potencial ejecutivo e inquietud para desarrollarse, asumiendo con plena responsabilidad distintas funciones de Relaciones Públicas.
- Con título profesional específico o en carreras afines a: Economía, Sociología, Administración, Publicidad.
- Preferentemente con experiencia en el campo de la publicidad y/o el periodismo, con conocimiento de medios.
- Dominio absoluto del idioma inglés, oral y escrito.

Enviar carta manuscrita únicamente detallando "currículum" a:

PPO

Casilla de Correo 996 - CORREO CENTRAL

Río Negro, e Ismael Amit, de La Pampa. Los contactos con dirigentes que atraviesan semana a semana el despacho del Secretario (conservadores, ucristas, neoperonistas) no son un misterio, pero algunos de los convocados aseguran que "conversan cordialmente, y nada más".

Si el oficialismo intenta ensayar algún arbitrio institucional, hasta ahora nadie logra barruntar en qué consistirá. Presumiblemente, el propio Díaz Colodrero no acierta todavía con el mecanismo idóneo: ¿un referéndum o un plebiscito para legitimar a Onganía?, ¿una elección para montar el Parlamento?, ¿una antología de políticos para integrar una Junta Asesora del Gobierno?, ¿una convocatoria piloto para la reforma constitucional? Hay quienes sostienen que, por el momento, el método es más simple: cosechar aliados en el interior, comprometiéndolos con el Gobierno en el infinito laberinto de la administración pública. ♦

Gremios

La FOTIA sigue en las mismas manos

"Si el sábado sacan los muebles, señal de que perdimos", bromeaba el miércoles pasado un dirigente de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA), junto al edificio del sindicato, en San Miguel de Tucumán. Tal vez hubiera sido ése el único signo visible de una sibilina campaña electoral para la renovación por un bienio de la mesa directiva de la FOTIA.

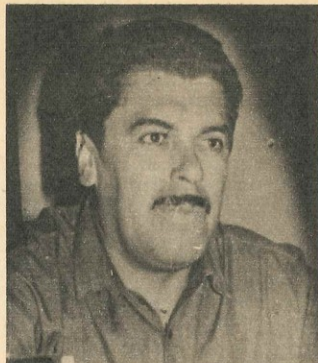
El sábado 13, conocidos los resultados del comicio de la víspera, no hubo desalojos: las urnas sellaron el triun-

fo del caudillo Atilio Santillán (30 años), cuyos ojos, parapetados tras las gafas oscuras, retozaron campechanamente mientras sus adictos de la *Lista Azul* celebraban su segundo mandato consecutivo, ganado con el 70 por ciento de los sufragios.

Santillán buscó, días atrás, el apoyo del Gobernador Fernando Aliaga García para que se restituyeran a su gremio la personería y los fondos. Esa aproximación al oficialismo fortaleció a la *Lista Blanca*, de Segundo Avellaneda, un hombre del interior de la provincia encastillado en el ingenio La Corona y, al parecer, con adeptos en el sur. El encumbramiento de Avellaneda se debió al ascendiente de Mario Leyto, líder del ingenio Nuñorco, cuyo sindicato fue expulsado por Santillán por no pagar las cuotas.

La influencia del vanguardismo se depositó entre los blancos (según se asegura, hubo ayuda financiera, y el Instituto de Vivienda de la CGT puso a las órdenes de Avellaneda sus oficinas, autos y mimeógrafos). Pero los vanguardistas fijaron precio a su colaboración en caso de vencer Avellaneda: amnistía total, reincorporación de Leyto y Manuel Faciano, caudillo del sindicato de Los Molles y ex Diputado provincial por la Unión Popular; y participación en el control de la CGT Regional. Inclusive, ya dejaban asomar como candidato a conducir la central tucumana a Julio Verduc, un dirigente de la construcción.

De modo más profundo, los vanguardistas se trazaron una estrategia dialéctica para combatir a Santillán: sus oposiciones buscaron enfrentar al obrero del surco con el obrero de fábrica, al obrero de ingenio en actividad con el obrero de ingenio cerrado o intervenido, al hombre del interior con los ya ciudadanos líderes de la FOTIA. La mezcla dio resultado: Santillán, envanecido de su poder, tuvo que tomar en cuenta al enemigo; poco antes de las elecciones advirtió que la Lista Blanca conquistaba ad-



Enrique Massons

Villalba: El Midas de la FOTIA.

herentes, y se dedicó a rearmar su equipo de ideólogos.

Conducen ese equipo el ex Diputado nacional Benito Romano, el astuto activista Raúl Sánchez —a quien los vanguardistas cortejaron, sin éxito, proponiéndole el lugar de Avellaneda— y Bernardo Villalba, un izquierdista cristiano instalado en la autárquica y próspera cooperativa de la FOTIA, que le facilita recursos para auxiliar a cualquier secretario general de la entidad madre. Villalba maneja, además, la Agrupación Azucarera 17 de Octubre, sin la cual Santillán no podría ir muy lejos. En cuanto a Romano, caudillo prócer del peronismo en el ingenio Esperanza, pudo sostener su propia candidatura, pero no se atrevió.

Sánchez, en recompensa por su desaire a los blancos, aceptó la secretaría de Asuntos Sociales en el gabinete de Santillán, a condición de gozar de una completa autonomía. Romano ocupará la secretaría de Acción Gremial, la más importante. Entre ambos fuegos, Santillán tal vez sea un prisionero. Un tercer fuego es el de Villalba, redactor de todos los planteos de fondo de la FOTIA (preconizó, por ejemplo, el acercamiento a Aliaga) y uno de cuyos amigos, Cabrera, desempeñará la vital secretaría de Propaganda. Dominar la FOTIA, en Tucumán, es dominar la CGT.

Detrás del clan Villalba sonríe Juan Domingo Perón. El hábil estratega preparó la artillería contra el vanguardismo mediante un documento que será llevado a la CGT nacional, y en el que acusa al líder metalúrgico de tramitar, valiéndose de Leyto y de Avellaneda, un convenio azucarero similar al que se firmó para el gremio de la construcción (ver N° 266, pág. 15). Los blancos respondieron a la ofensiva avivando el descontento de los obreros despedidos; endiguaron a Santillán la reapertura del ingenio Bella Vista, su ingenio, a cambio del silencio respecto de las demás fábricas clausuradas; y reiteraron el presunto izquierdismo del terco Santillán-Sánchez-Villalba. Los azules no se preocuparon por construir una plataforma electoral: prefirieron abroquelarse en su peronismo ortodoxo y en incitar la lucha de clases contra los empresarios. ♦

GERENTE DE PERSONAL

Para importante filial argentina de gran empresa estadounidense.
Es requisito acreditar experiencia no menor de 5 años en funciones similares.
La edad preferente está entre 30 y 40 años.
Es conveniente pero no indispensable el conocimiento del idioma inglés.
La posición implica perspectiva y remuneración excepcionales.
Los contactos serán tratados con absoluta reserva.
Enviar carta manuscrita con antecedentes adjuntando fotografía reciente a:

MAS MANAGEMENT ADVISORY SERVICES
CONSULTORES EN ADMINISTRACION

Cerrito 268

35-3005 al 09

suficiente



Una o dos tabletas de Sucaryl - o algunas gotas de Sucaryl Líquido Concentrado - son suficientes para endulzar su habitual pocillo de café, desayuno o merienda, sin agregar calorías a su cuerpo.

Sucaryl no deja sabor amargo ni metálico; solamente endulza. Usted puede llevar Sucaryl donde quiera que vaya, y agregarlo al café tomado al paso o en la oficina. Sucaryl proporciona deliciosa dulzura, sin calorías.



SUCARYL EN TABLETAS
SUCARYL LIQUIDO CONCENTRADO

Sucaryl[®]
SU DULCE ALIADO

La cuarta frustración

La semana pasada, los distintos grupos y tendencias nacionalistas, un mosaico de concepciones y actitudes políticas, se hallaban entregados a una frenética actividad. Los núcleos juveniles —tratando de superar anteriores rencillas— se aprestaban a iniciar las gestiones de unidad nacidas en recientes congresos clandestinos que sesionaron en Santa Fe y en la Capital Federal. Desde las columnas del semanario *Azul y Blanco*, uno de los númenes del movimiento, Marcelo Sánchez Sorondo proclamaba la necesidad de lograr un acuerdo esencial entre corrientes políticas hoy reñidas para fascinar con él a las masas y promover un airoso resurgimiento argentino.



Palacio: Contra Yrigoyen y Perón.

Por su parte, en la estratégica sede de Callao y Santa Fe, en Buenos Aires, el oficialista Ateneo de la República —al que acuden veteranas figuras del nacionalismo, ahora enérgicamente vapuleadas por sus antiguos pares— continuaba atrayendo la atención de la prensa y los anhelos de muchos postulantes de puestos públicos. No es para menos: Ministros, Embajadores y funcionarios frecuentan la institución.

Pero las vinculaciones del Ateneo con la Casa Rosada no sólo despertaban una nube de dicterios entre los nacionalistas opositores: ya se apresta, desde la revista *Ulises*, un operativo encaminado a formar otro cenáculo, que sea algo así como la contrafigura del Ateneo. Mientras tanto, el presbítero Leonardo Castellani abandonaba los 3.000 volúmenes de su biblioteca y viajaba a Santa Fe para lanzar una nueva edición de *Jauja*, una publicación donde mezcla la teología con los epigramas políticos y las arremetidas contra los católicos *mistongos*, un calificativo que emplea para definir a los miembros del Gobierno Onganía.

Ajeno a esos vaivenes Juan Carlos

Goyeneche ponía fin a un periplo que lo acercó (junto con el presbítero Raúl Grasset, ex confesor de Onganía, y al ex conservador Pedro Ancarola) a Ginebra, donde deliberó hace un mes la conferencia internacional de la logia católica Verbo; mientras, José María Rosa corregía en Maldonado, Uruguay, la última parte de su *Historia Argentina*. Alberto Contreras, titular del Instituto Juan Manuel de Rosas de Investigaciones Históricas, tramaba con sus amigos del Encuentro Socialcristiano la realización de un acto en apoyo de la Encíclica *Populorum Progressio*, al tiempo que, desde el flanco peronista, Alberto Baldrich enviaba a la imprenta los originales de su último libro: *El imperialismo y la liberación nacional*.

Todos ellos, con la excepción de los "ateneístas", descreen del actual Gobierno; paradójicamente, el actual Gobierno nació a la sombra del nacionalismo. Pero la inconsecuencia de los jefes revolucionarios para con sus amigos nacionalistas no es un accidente del proceso de estos días. Se repite con frecuencia en la historia argentina contemporánea y rubrica cada coyuntura: sucedió en 1930, en 1943, en 1955, en 1966. ¿Por qué una corriente a la que muchos argentinos abrazan no logró nunca apoderarse del Gobierno?

"El nacionalismo —dice Sánchez Sorondo— ha triunfado como conciencia nacional, pero no se logró políticamente." Este aserto, compartido por todos sus correligionarios, describe con cierta amargura el efectivo auge de una tendencia que se lanzó a revisar la historia argentina, su literatura y su folklore, sin aprovechar las circunstancias que ponían el poder a su alcance.

Los núcleos juveniles (Tacuara, Guardia Restauradora, Movimiento Nueva Argentina) se muestran enterados de este déficit operativo que convirtió a las mayores figuras nacionalistas en implacables opositores de los regímenes que habían contribuido a instaurar. Por eso, además de las convenciones encaminadas a producir una acción mancomunada de los distintos sectores, la actividad de los grupos juveniles se orienta hacia la capacitación de futuros líderes que sepan husmear el modo y la oportunidad de alcanzar el poder. Desde luego, una sólida formación ideológica y cultural no garantiza el éxito, como lo sabe la guardia vieja, que a esos atributos unía una pasión, a menudo esterilizada, por el buen estilo. En julio, en Córdoba, se celebrará el tercer conclave (después de los de Santa Fe y la Capital); ya se acordó intentar la renovación del movimiento dentro de los cauces peronistas. ¿Saldrá de Córdoba la unidad del nacionalismo, no lograda en sus orígenes?

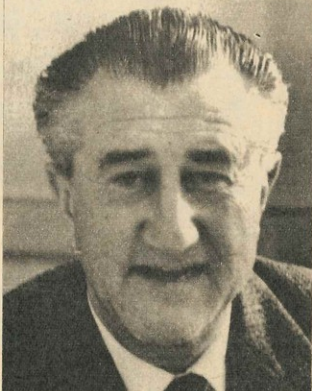
Las puertas en las narices

No fue casual que en esos orígenes, los fundadores jóvenes de entonces estuviesen ligados, por lazos familiares, a la aristocracia tradicional: contribuyó a ella la formación católica de esa clase. En el periódico *La Nueva República*, el movimiento tuvo su primera manifestación editorial, en diciembre de 1927: desde sus páginas ensayaban

diatribas contra Hipólito Yrigoyen los hoy casi legendarios Roberto de La Ferrère, Ernesto Palacio, Juan E. Cautella, César Pico, Julio y Rodolfo Irazusta. Pero también sentaron allí las bases del revisionismo histórico y del examen de la economía: la dependencia argentina de Gran Bretaña.

José F. Uriburu y Leopoldo Lugones eran suscriptores del periódico. La influencia extranjera tuvo decisiva importancia en la formación de sus redactores, especialmente la de la derecha francesa. También la tuvo, por cierto, el grupo católico que engendró la revista *Criterio* (Atilio Dell'Oro Maini, básicamente) en 1928. En esta primera etapa, que abarca hasta 1933, la actitud de los nacionalistas se define como un rechazo, una expresión de asco por algo que tenía nombre y apellido: Hipólito Yrigoyen.

"En esa generación había una poderosa fuerza que nos unía: la antidemocracia —opina el historiador Ernesto Palacio, de 67 años, ex redactor de *La Fronda*, un diario conservador don-



Ibarguren: Por el 4 de junio.

de colaboró lo más granado del incipiente nacionalismo—. Nuestros escritos rezumaban el disgusto de los jóvenes aristócratas ante el plebeyismo de Yrigoyen." Pero esos gestos de xenofobia contra la inmigración y los *pardos* (versión antipática del *cabecita negra*) impidieron a los nacionalistas avizorar los elementos autóctonos que encarnaba Yrigoyen; perdieron así el único apoyo que podía proyectarlos al Gobierno. "Éramos demasiado jóvenes y demagogos y esa indignación contra Yrigoyen fue un fenómeno de juventud la influencia de las plumas violentas de Acción Francesa y de Mussolini."

"Gran parte del nacionalismo —coincide Castellani, enfundado en su célebre guardapolvo azul— se reclutaba entre los católicos del Barrio Norte de la ciudad. Eran gente bien que comenzó a ver la solución de los problemas del país en una suerte de fascismo." "Fascistas no éramos", disiente Federico Ibarguren (60 años) en su despacho de abogado del Consejo Nacional de Educación. "El fascismo tiene una fuerte corriente socialista en su entraña y el nacionalismo argentino es tra-

dicionista y clásico", añade Ibaguren. Como fuera; pero antiliberal, católico e hispanista, el movimiento recibió con la adhesión del lírforo Lugones, hace cuarenta años, un decisivo impulso propagandístico. Faltaba el hombre providencial: fue Uriburu.

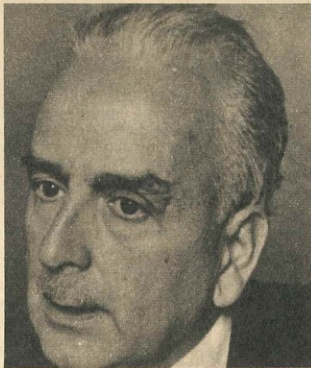
A fines de 1929, de Laferrère fundaba la Liga Republicana, que pronto copió la Legión de Mayo. Las calles de Buenos Aires conocieron la agitación de estos activistas. Cuando Uriburu se instaló en la Casa Rosada, con el padre de Marcelo Sánchez Sorondo como Ministro del Interior, los partidos liberales que luego fundarían la Federación Democrática rodeaban a Justo. Uriburu cayó a manos de la habilidad de Justo; y el nacionalismo perdió la batalla sin que pudiera volver a requerir el apoyo de la única fuerza popular: el radicalismo. "Justo volvió al viejo juego; él continuaba la línea histórica del roquismo: la admiración al extranjero, al capitalista", explica Ibaguren.

Aislados del radicalismo, enfrentados a los liberales, los nacionalistas se esfumaron de la escena nacional. Aunque un sector encabezado por Ernesto Palacio inició en ese instante el camino hacia lo popular. "Nos separamos de Uriburu por la tendencia conservadora de su Gobierno", señala el historiador. "Entendimos que debió ser más popular y por eso nosotros nos sumamos al radicalismo." Sin embargo, los años posteriores exhibieron un pujante crecimiento de los grupos nacionalistas que empezaron a forjarse instrumentos sólidos, siquiera en el campo especulativo. Numerosas publicaciones difunden su ideario.

Sánchez Sorondo (cuyo núcleo se complementa con César Pico, los hermanos Villagra, Alfonso de Laferrère, Mario Amadeo, Máximo Echeopar, Ignacio Anzóategui, Héctor Bernado) define de este modo aquel momento: "El movimiento nacionalista era una respuesta no conformista a los problemas del país. Del Estado que nos legaron no aceptamos nada. A pesar de estar vinculados socialmente, nos aislamos de esa continuidad política. Nunca fuimos hijos de papá ni lo quisimos ser. Del régimen no aprovechamos nada. No entramos a los partidos, lo discutimos todo. Esencialmente, no creíamos en el deber de ser de la Constitución, como nuestros abuelos, que sí creían en ella aunque no la aplicaban".

A partir de junio de 1935, un sector de jóvenes antilvaristas e yrigoyenistas crea FORJA y trata de conseguir lo que los nacionalistas no habían obtenido: cerrar la brecha con los sectores populares. Según Rafael Hernández Arregui, FORJA retomó la doctrina de Yrigoyen filiada a las tradiciones federales anteriores a 1852. Su fórmula, que traza una nítida línea de separación con los demás grupos nacionalistas ("antidemocráticos"), persiguió la soberanía nacional mediante el logro de la soberanía popular.

La Guerra de España desvió a los nacionalistas de la Argentina: Apoyan al Gobierno de Burgos. "José Antonio Primo de Rivera coincidía con nosotros, pero su perspectiva, como la



Sánchez Sorondo: Vacío político.

nuestra, era totalmente cristiana —explica Sánchez Sorondo, que asistió a la caída de Bilbao como enviado de *La Nación*—. Las fantasías racistas de Hitler y Rosenberg no nos podían atraer de ninguna manera. Pero sí los discursos de Mussolini, quien hablaba de un modo brillante, literario. Necesitábamos de esos ejemplos para la polémica. Hitler y Mussolini eran nuestros aliados en la crítica al liberalismo. Pero nunca fuimos antidemocráticos desde el punto de vista social. Queríamos para la Argentina una democracia social."

En 1938, el revisionismo histórico recalca en el Instituto Juan Manuel de Rosas, que sirvió también como instrumento para sofocar las diferencias entre los militantes nacionalistas. "Había que buscar un organismo que, sin ser específicamente político, canalizara la inquietud de los nacionalistas sin hacerles perder su entidad —recuerda Alberto Contreras, de 54 años,

titular del Instituto casi inamovible—. Porque en la década del 30, proclamarse nacionalista era tanto como declararse 'morto civil'. Así nació el Instituto, que cumplió una misión unificadora: desde agosto de 1938, no hubo ningún grupo nacionalista —y eran 56 en todo el país— que no reivindicase la figura de Rosas." Menos FORJA, orientada por Luis Dellepiane, un furioso antirrosista.

El cuarto Gobierno

"Durante más de medio siglo la oficialidad argentina se ha graduado sin saber historia patria." La frase es de Juan Domingo Perón, y evoca su paso por los institutos militares. A mediados de 1942, *Nueva Política*, otro diario de los nacionalistas, comenzó a circular en las filas del Ejército; *El Pampero* y *Cabildo* también ganaban allí "legiones de prosélitos, especialmente entre los jóvenes jefes o los de grados intermedios", como expresa el brigadier retirado Gilberto Oliva.

Los nacionalistas, que así concurrían a fermentar el golpe de Estado, vacilaban: ¿dónde encontrar un jefe para superar la trampa continuista tendida por el presidente Castillo? Enrique Osés, director de *El Pampero*, estampó este adagio en la primera plana de su periódico: "El Conductor surgirá de la lucha". El Uriburu de 1943 se llamaba Perón. "La revolución del 4 de junio —sostiene Ibaguren— fue un triunfo nacionalista." Su actividad se centró en la reforma de los sistemas de educación, al que aplicaron sus ímpetus confesionales.

"Luego de la revolución del 43 —cuenta Palacio—, yo y otros amigos nos entusiasmos con Perón. Comencé a conversar con él y pronto se me cayó el alma a los pies." Palacio integró la primera bancada de diputados peronistas, en 1946. "En el estudio de Bonifacio del Carril —dice Sánchez

SECRETARIA

Para Gerente de Comercialización de importante empresa industrial de productos alimenticios, sita en la Capital Federal.

Se requiere experiencia no menor de 2 años en funciones similares.

La edad preferente es de 25 a 35 años.

No es imprescindible el conocimiento de idiomas.

El cargo implica un buen nivel de remuneración.

Los contactos serán tratados con absoluta reserva.

Enviar carta manuscrita con antecedentes completos y adjuntando fotografía reciente a:

MAS MANAGEMENT ADVISORY SERVICES
CONSULTORES EN ADMINISTRACION

Cerrito 268

35-3005 al 09

Sorondo— se efectuó una reunión con Perón para formar un GOU de civiles, pero la idea no prosperó porque poco más tarde Perón salió en defensa de la ruptura con el Eje, que se produjo en enero del 44." Una vez más, los nacionalistas se alejaban de un movimiento popular. "... nosotros no le servíamos; así nos lo dio a entender con diáfana claridad y sin aspereza", narra Amadeo. "Bajo cuerda, Perón decía que éramos *espantavotos*", recuerda Sánchez Sorondo.

No obstante, el Laborismo ganó la Capital Federal en las elecciones de 1946 gracias a un escaso margen, que le proporcionaron los votos nacionalistas en el orden presidencial. Es que se había producido un segundo acercamiento: "Entre Braden o Perón, para nosotros no había otra opción posible que Perón —explica Sánchez—. Él, en definitiva, se quedó con nuestras banderas, nuestros temas y planes".

La ratificación legislativa de las Actas de Chapultepec (agosto, 1946) volvió a abrir las hostilidades entre los nacionalistas y Perón. La ofensiva de agitación fue conducida por la Alianza Libertadora Nacionalista que capitaneaba Juan Queraltó: 700 detenciones en diez días, 400 bombas de estruendo, piedras, escándalos en pleno Congreso y hasta un intento de dinamitar la cúpula de Entre Ríos 50.

El divorcio se ensanchó: "En Perón, yo no encontraba al jefe. Además, él ejercía una demagogia obrerista subalterna que tenía en germen el peligro de una guerra civil, por la exacerbación de la lucha de clases. En 1951 esperé ardentemente el triunfo del general Menéndez", admite Palacio. Por aquel entonces, un asesor económico del Ministro Angel Borlenghi, que no se incluye en las filas nacionalistas, se separaba del Gobierno, "un régimen donde faltaban moral y respeto por las libertades". Era Basilio Serrano.

En 1950, el grupo Unión, que inicia tareas conspirativas contra Perón, cuenta entre sus fundadores a Serrano, Amadeo y otros católicos. En el "grupo Amarillo", que participó del complot del 16 de junio de 1955, militaban Goyeneche, Santiago de Estrada, Bonifacio Lastra, Ricardo Curutchet, Mario Díaz Colodrero; la Policía neutralizó a otros dos integrantes: Sánchez Sorondo y Alberto Tedín. Pedro Eugenio Aramburu consideró que no contaba con las fuerzas suficientes como para derrocar a Perón y renunció a la jefatura de los núcleos revolucionarios. Unión y otros sectores la ofrecieron al general Eduardo Lonardi.

"Lonardi —opina Serrano— no era nacionalista ni socialcristiano. Era un caballero de formación liberal." Pero un cuñado de Lonardi, Clemente Villada Achával, puede ser considerado nacionalista, aunque según Serrano sólo formaba parte del grupo Unión, no de esa ideología. Lo cierto es que el grupo Unión se encumbra luego de setiembre de 1955: Amadeo ocupa la Cancillería, Serrano y Villada Achával actúan en la estratégica Secretaría de la Presidencia.

Una vez más, los partidos liberales declaran la guerra al nacionalismo; una vez más, sin bases de sustentación,

el nacionalismo es derrotado. La designación de Luis María del Pablo Pardo en el Ministerio del Interior otorga el pretexto final: renuncia la Junta Consultiva en pleno y los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas despiden a Lonardi. El 13 de noviembre produjo un estremecimiento en las filas nacionalistas: sus dirigentes comprenden que para encontrar una fuerza que apoye sus premisas deben abandonar las conjuras palaciegas.

Amadeo realiza un replanteo en su libro *Ayer, hoy, mañana*. "Ningún régimen podrá sostenerse —escribía el actual Embajador en Brasil— ni ninguna ideología afirmarse, si no logra interesar al pueblo." La apertura provoca un cisma en el movimiento. Amadeo, Carlos Florit, de Pablo Pardo, Oscar Camillón, Arnaldo Musich y otros ingresan en las filas del frondicismo, que agitó con eficacia las banderas nacionalistas. Serrano, entonces, fulmina a Amadeo y sus acólitos separándolos de la Unión Federal Demócrata Cristiana. Sánchez Sorondo y su sector velan las armas del nacionalis-



Moscoso: La toma del poder.

mo más ortodoxo, en una firme posición crítica que arceja cuando Frondizi, ya en el Gobierno, sienta las bases de su política económica. Esa oposición (desarrollada desde *Azul y Blanco y Segunda República*) atrae a directivos radicales: por ejemplo, Zavala Ortiz.

Esas afinidades permiten a Antonio Pagés Larraya ocupar la Secretaría de Comunicaciones durante el Gobierno Illia, al tiempo que el Canciller ofrece una Embajada a Sánchez Sorondo, que él rechaza. Illia anula los contratos petroleros, tan denostados por una buena parte del nacionalismo; uno de los asesores de Antulio Pozzio, Secretario de Energía y Combustibles, es el nacionalista Adolfo Silenzi de Stagni. El idilio —o principio de idilio— dura poco. "Illia cometió un fraude, de menor gravedad que Frondizi, claro, pero fraude al fin, porque declaró la nulidad sólo formalmente. En los hechos no tocó a las compañías privadas. Al mes de ser designado, yo tenía presentada la renuncia", dice Silenzi.

Los nacionalistas, por fin, retornan a la vieja actividad conspirativa, abandonando el intento por enraizarse en una corriente popular. Amadeo y Serrano vuelven a encontrarse en ese teatro de la reconciliación que se llama el Ateneo de la República y donde el Gobierno Onganía extrajo dos Ministros, una decena de Secretarios y Subsecretarios de Estado y varios miembros del Servicio Exterior.

La toma del poder

Los demás sectores nacionalistas pronto entraron en colisión con el cuarto Gobierno a cuyo acceso concurrieron: el de Juan Carlos Onganía. "Nos toman las fórmulas pero no el espíritu, el alma. Desde el punto de vista del *statu quo* económico estamos igual que antes", apostrofa Sánchez Sorondo. Lo mismo piensan los núcleos más jóvenes, donde se reivindicaban los elementos anacrónicos y exteriores del movimiento: saludo romano, uniformes, antisionismo.

El más famoso núcleo juvenil, formado en 1956, se llamó, entonces, Grupo Tacuara de la Juventud Nacionalista; el debate sobre libertad de enseñanza (1958) lo foguea en las calles, y un año después conoce su auge. Cambia el nombre original por el de Movimiento Nacionalista Tacuara y amplía sus actividades al campo sindical y toma enseñanza del presbítero Julio Meinvielle y el sociólogo Jaime María de Mahieu. En octubre de 1960 hay una escisión y se constituye la Guardia Restauradora Nacionalista, quedando Tacuara en manos de su jefe, Alberto Ezcurra, y conservando en sus filas a José Baxter, lanzado a la izquierda.

La segunda escisión sobreviene en el 51, cuando Ezcurra declina una oferta de Perón para conducir la Juventud Peronista. La rama sindical de Tacuara se retira y forma el Movimiento Nueva Argentina, que sirve de custodia a María Estela Isabel Martínez durante su estadía en el país (1965-66), e interviene en la preparación del asalto a las Islas Malvinas, ocho meses atrás. En 1962, un tercer grupo se separa del tronco de Tacuara y funda el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara. Ezcurra, desalentado, entra en un convento en 1963; ya entonces, Baxter y otros activistas habían sido expulsados por Ezcurra, convencidos de su "desviación ideológica".

La semana pasada, Primera Plana conversó con el actual jefe de Tacuara, Osvaldo Marino (24 años), y con los de GRN, Augusto Moscoso (41), del MNRT, Alfredo Ossorio (23), y con Miguel Angel Castrofini (24), miembro del Consejo Nacional del MNA. Todos se pronunciaron contra el actual Gobierno y con la misma acusación: es liberal. Todos, con igual entusiasmo, juzgan que el peronismo es depositario del nacionalismo, aunque tienen palabras corteses para con los próceres del movimiento. Sólo Moscoso declaró que su grupo intenta la toma del poder; es evidente que los demás sueñan con lo mismo.

¿Conseguirán que la quinta tentativa nacionalista no fracase? ♦

El hombre prehistórico no
conocía la PRENSA MECÁNICA
y todo lo hacía en
"2.000 PATADAS POR MINUTO"
(también... así le salía)



**Y UD. SEÑOR INDUSTRIAL,
NO HAGA SU TRABAJO "A LAS PATADAS"**

Las PRENSAS MECANICAS de nuestra línea están produciendo en muchas grandes industrias de todo el país, como la aeronáutica, ferroviaria, automotriz, artículos del hogar — lavarropas, cocinas, heladeras, licuadoras, estufas—, agromecánica, naviera, televisión, electromecánica, etc., dando prueba día a día y minuto a minuto de real eficiencia, potencia, robustez, seguridad y economía; contribuyendo así al progreso de la nación y en muchos casos ganando divisas con nuevos mercados en el exterior.

**TALLERES
NOVA TALLERES NOVA
ADALBERTO PLAGER S.A.**

Costa Rica 6067/81 - Tel. 771-4626 y 77-7820 - Buenos Aires
Fabrica Nº 2: Juan B. Justo 1340/50 - Buenos Aires

Empresarios: Hora de comprometerse

Hasta el sábado por la mañana, sólo uno de los titulares de las grandes entidades empresarias tenía su respuesta preparada para la proposición que formuló, el jueves por la noche, el Ministro de Economía. En síntesis, Krieger Vasena había solicitado a los empresarios un compromiso que implicaría atenerse a ciertas normas para la fijación de sus precios, los que permanecerían poco menos que invariables durante el resto del año; en todos los casos deberían sacrificar tres puntos de los aumentos que corresponderían a cualquier clase de artículos, computando el incremento real de los costos.

El mutismo de los líderes empresarios hizo fracasar una encuesta que intentó el diario *La Prensa* para su edición del sábado: los presidentes de las dos entidades centrales —Manuel Fonfeca Morales, de ACIEL, y José Gelbard, de la CGE— dijeron necesitar tiempo para estudiar con más detenimiento el documento. Juan Martín Oneto Gaona, de la Unión Industrial Argentina, parecía inhallable; se le atribuye el propósito de hacer pública su conformidad en pleno Congreso de la Industria, el 22 de mayo próximo, en Mendoza.

De cualquier modo, los dirigentes empresarios no podían simular desconocimiento porque la solicitud de Krieger Vasena había sido objeto de profundos sondeos, antes de ser lanzada. Por eso Horacio García Belsunce, de la Cámara Argentina de Comercio, no ocultó su pensamiento: "Nuestra respuesta —dijo— ya la dimos prácticamente por anticipado cuando, el cinco de mayo, la Cámara recomendó a los empresarios coadyuvar en el proceso de estabilización, trasladando a sus costos solamente el impacto real de las distintas medidas oficialmente adoptadas y absorbiendo, si cabe, una parte del mismo, en contribución a la recuperación nacional".

A esas manifestaciones, García Belsunce agrega ahora que "las más eficaces fuerzas estabilizadoras de los precios se encuentran en el propio mercado, y que es paso previo e indispensable arribar a la estabilización de los costos eliminando las expectativas inflacionarias que resultan de la conducta del sector público y del trabajo, destacando que al esfuerzo empresario y laboral que ahora se pone en marcha, debe agregarse la decisión política de encarar con energía y rapidez las medidas de contención del gasto público".

Para el presidente de la CAC, en síntesis, "el pedido de los empresarios ha de merecer una respuesta que traducirá la solidaridad en el esfuerzo al que el país entero está comprometido, aunque en modo alguno puede implicar la intención de pedir la absorción de pérdidas, porque ello redundaría en perjuicio de la economía de la producción y, más aún, del

proceso de capitalización que se requiere".

Las salviedades tienen que ver con la responsabilidad propia de una entidad representativa, pero no debe interpretarse como una sombra de duda sobre la reacción de los empresarios; las empresas líderes ya fueron consultadas, como adelantó Primera Plana en su edición del 18 de abril (página 24): "Los empresarios presentarán sus cálculos de incidencia de costos y los funcionarios los analizarán; una vez comprobada la veracidad de los datos, se les solicitará que pongan a un lado un cinco por ciento de los aumentos necesarios para enjugar los mayores costos y lo absorban, reduciendo sus ganancias o experimentando alguna pequeña pérdida que será compensada por otro lado, fundamentalmente mediante rebajas en el costo



García Belsunce y Jacobi: Sí.

de la financiación". Sólo una cosa se modificó de este plan: el margen de sacrificio se redujo del cinco al tres por ciento. Cuando el Gobierno se allanó a ese cambio, quedó establecida la conformidad de los comandos de las grandes empresas. Una prueba: el viernes, el gerente de Coordinación de Bunge y Born, Carlos Jacobi, dijo a *El Cronista Comercial* que el grupo de empresas a que pertenece "coincide plenamente con el criterio esbozado por el doctor Krieger Vasena y, por supuesto, va a colaborar con el programa, pues se encuentra en la misma línea". Hay que señalar que ese grupo comprende a empresas líderes de la alimentación (Molinos), pinturas (Alba), envases de hojalata (Centenera), químicas (Compañía Química), textiles (Grafa), bolsas de arpillera (CIB) y otras.

Con el acuerdo de los empresarios queda completado el cuadro de dispo-

siciones destinadas a lograr la estabilización, un objetivo que, para 1967, se alcanzaría holgadamente si se pudiera reducir a la mitad la tasa de inflación de los últimos años, que fue del orden del 30 por ciento. Por el momento, los círculos oficiales eluden revelar sus propias estimaciones por temor a que la realidad las desborde y las ponga en ridículo. Este temor, que tiene en cuenta los errores cometidos por la administración de Roberto Campos, en Brasil, alcanza también a las perspectivas de crecimiento del producto bruto, una cifra que los organismos de planificación quisieran ver impresa cuanto antes, en la secreta y equivocada esperanza de que su difusión ayude a su concreción.

Pero lo que el Ministro de Economía dejó aclarado de una vez por todas, en su declaración de la semana pasada, es que el Gobierno no procura "suprimir la inflación a costa del desarrollo, sino precisamente lo contrario (*Clarín*, complacido, utilizó esta frase para titular su primera página del viernes 12), pues la Argentina no quiere repetir procesos de retracción que han provocado lo que hoy resulta más difícil reparar: decepción y descreimiento".

Que la afirmación no era puramente declamatoria lo demostraba la serie de factores vigentes para fortalecer la expansión y aumentar la demanda que Krieger Vasena puntualizó:

- el aumento del poder adquisitivo de muchos sectores, como consecuencia de los reajustes salariales del orden del 15 por ciento;
- el creciente poder de compra del agro, principalmente a causa de la gran cosecha de maíz;
- la reactivación deliberada inducida por el Gobierno a través de planes de obras públicas y construcción de viviendas;
- las posibilidades de exportación no tradicional inauguradas por las reformas cambiarias y tarifarias del 13 de marzo;
- las iniciativas comprobadas de expansión de las empresas privadas;
- la mayor disponibilidad de créditos en el sistema bancario;
- los cauces abiertos a la inversión extranjera por la colaboración de los organismos internacionales.

Sin embargo, el énfasis no consistirá en aumentar el consumo sino la inversión, algo de lo que sólo se enteraron bien los lectores de *La Nación* (los cronistas de los otros diarios acreditados ante el Ministerio de Economía se negaron, el jueves, a tolerar demora de la conferencia de prensa): "En los últimos años —explicó Krieger Vasena, según *La Nación*—, la política ha sido de aliento al consumo, lo que ha perjudicado la inversión, como se ve en las cifras, ya que del 21 % y el 23 % la inversión bajó al 17 %. Y no hay desarrollo sin inversiones. Ningún país que haya superado el estancamiento, lo hizo sin inversiones".

Una declaración muy rotunda como para que en el futuro puedan parecer verosímiles las afirmaciones de quienes adjudican a Krieger Vasena una inspiración y una intención puramente monetaristas. ♦

Sucesión sin problemas

Desde que a mediados de abril se anunció su realización, el Primer Congreso Nacional de la Industria, que habrá de celebrarse en Mendoza la semana próxima, alteró la tranquilidad que habitualmente reina en el silencioso edificio de la avenida de Mayo, sede de la Unión Industrial Argentina. El salón de sesiones de la Junta, la Secretaría y la gerencia fueron invadidas por comisiones que febrilmente debatían el temario de la reunión; los desplazados funcionarios administrativos transitaban sin cesar hacia improvisados despachos, atendiendo inevitables consultas; dirigentes y visitantes se entrecrocaban en los atestados pasillos. Abrumado por el desborde de obligaciones, un ordenanza se disculpó de no poder ubicar a un industrial: "No sé dónde podrá estar, señor. Esto parece un comité en plena campaña electoral. Jamás he visto tanta gente junta".

Lo sorprendente es que la UIA está, en efecto, en plena época preelectoral: a sesenta días de la elección de su nuevo presidente. Cubiertas las posibilidades estatutarias de reelección, Juan Martín Oneto Gaona, su actual presidente, dejará en julio el cargo que asumiera hace exactamente seis años: el 25 de julio de 1961. Sin embargo, pese a que el tema electoral no podía ser eludido, el fervor de los industriales se canalizó hacia el congreso de Mendoza. La elección del nuevo presidente parece ya cosa resuelta y no ha demandado excesivos esfuerzos.

Hasta hace seis meses, la sucesión de Oneto Gaona era casi la natural: el vicepresidente, José Enquin, respaldado por la poderosa Asociación de Industriales Metalúrgicos (que ha presidido durante siete años) era el candidato indiscutido. Pero sólo en apariencia. Hace dos meses, cuando ya el propio Oneto Gaona comenzó a hablar de su cercano alejamiento, la elección del nuevo presidente pasó a ser tema de reuniones privadas y la candidatura de Elbio María Coelho comenzó a ganar



Enquin y Coelho: Sin discrepancias.

TENDENCIAS

BOLSA — Confirmando una tendencia que se inició en la segunda semana de marzo, cuando el reajuste cambiario quitó al dólar su atractivo como inversión o cobertura contra la inflación, la Bolsa alcanzó, la semana última, el punto máximo de su expansión en estos dos meses de sucesivos repuntes: el viernes 12 se efectuaron operaciones por 471.141.900 pesos, record absoluto en la historia del mercado de valores de Buenos Aires, registrando las pizarras el movimiento de 296 papeles (187 alzas, 43 bajas y 66 acciones que cerraron sin diferencias sobre su cotización anterior), que en conjunto triplicaron la mejora experimentada por el nivel de precios la semana anterior: 9,4 por ciento contra 3,2 por ciento.

La expansión de la Bolsa está reflejada por otros índices: hasta la primera semana de marzo, el total de acciones con las que se operaba (sobre 536 sociedades cotizantes) oscilaba en las 200; ahora alcanza casi a las 300 (un 50 por ciento más); el movimiento diario del mercado era de 50 a 60 millones de pesos; durante las últimas semanas superó los 300 millones de pesos, y el viernes último alcanzó a 471 millones; una acción del Mercado, que el 10 de enero costaba 1.500.000 pesos, se ha valorizado ahora en un 200 por ciento más: se cotiza a 3.500.000 pesos. En estos sesenta días, el boom de la Bolsa valorizó algunas acciones orientadoras del mercado en estos niveles: Alpargatas, 122,6 por ciento; Astra, 102,6; Acindar, 91,8; Celulosa, 92,2; Fabril, 89,6; El Globo, 124,1; Acinifer, 117,1; Ledesma, 175,2; Tabacal, 136,2; y Siam, 150 por ciento. Al cierre de la semana última, algunos de los papeles sobre los que se operó con mayor interés habían experimentado el siguiente avance en su cotización: Acindar, de 132 a 140 pesos; Alpargatas, de 205 a 236; Astra, de 330 a 383; Fabril, de 89 a 109; Celulosa, de 79 a 98; Molinos, de 250 a 285; Siam, de 45 a 60; Ledesma, de 108 a 150 pesos.

DINERO — La certidumbre de que por lo menos en un período que se prolongará entre 9 y 12 meses podrá contarse con un dólar estable, ha sido uno de los factores que, según los técnicos de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), han influido en la caída experimentada por la tasa de interés y el mejoramiento del mercado del dinero. El otro factor, también consecuente, fue la oferta adicional de ahorros que llegó a los intermediarios financieros y a las empresas industriales que toman directamente, provocada por la conversión de activos en moneda extranjera. Esta corriente se vio reforzada por empresas que teniendo dólares por o

para transacciones comerciales, los colocaron en el mercado financiero.

La tasa media de costo del dinero en el mercado de los intermediarios financieros, que se dedican al financiamiento de empresas que presentan un riesgo reducido (media docena de intermediarios que operan con no más de un centenar de empresas), ha experimentado, entre el 10 de marzo y el 25 de abril, las siguientes variaciones: para 90 días, del 30,54 por ciento al 19,14 por ciento; para 180 días, del 33,19 por ciento al 20,21 por ciento. Si este mercado financiero aspira a mantener su nivel real de operaciones anterior a la devaluación y, más aún, si desea acrecentarlo, según los técnicos de FIEL, deberá reducir las exigencias de garantías que actualmente mantiene (avales bancarios del exterior) y entrar a operar con garantías locales. Esta posibilidad abriría sus puertas a otras empresas de primera línea que actualmente están al margen de esta fuente de recursos, y permitiría elevar la tasa inferior (16,12 por ciento para 90 días y 16,84 para 180 días) a niveles más remunerativos: para el ahorrista, la tasa de interés promedio no debería ser inferior al 20 por ciento, y para el deudor, del 22 al 24 por ciento anual vencido.

EXPANSION — Los indicadores de la revista *Competencia* (número 3, del 5 de mayo) y los índices de FIEL correspondientes al mes de abril, coincidieron en señalar a marzo como un mes en que la producción industrial registró una fuerte expansión. Según FIEL, las variaciones porcentuales de marzo con relación a febrero fueron las siguientes: cemento, 25,82 por ciento contra -15,71; petróleo, 10,09 contra -8,32; acero crudo, 25,58 contra 7,61; laminados terminados, 26,13 por ciento de crecimiento en marzo contra -6,41 de declinación en febrero. *Competencia* establece las variaciones porcentuales del primer trimestre de este año con relación a los tres primeros meses de 1966: la producción de automóviles y rurales creció en un 8,6 por ciento; la de acero, 1,9; laminados, 10,5; energía eléctrica, 4,5, y petróleo, 3,8 por ciento. Sólo declinó la fabricación de tractores: fue 6,8 por ciento menor que en 1966.

La venta de tractores, sin embargo, aumentó en el trimestre: 6,5 por ciento más que en los tres primeros meses del año anterior. Otros índices comerciales que siguieron esta tendencia creciente fueron: el volumen físico de la producción de vehículos comerciales aumentó un 5,1 por ciento; el de la producción de automóviles, 10,1 por ciento; despacho de cemento a obras públicas, 7,1 por ciento, y a obras privadas, 5,5 por ciento. ♦

arquitectura
entre jardines

así tiene sentido la vida

UNA NUEVA MANERA DE VIVIR en la barranca verde de Vicente López, General Roca 928 y 930, a 3 cuadras de la Estación y Av. del Libertador. Una ubicación privilegiada que le brindará el ansiado equilibrio entre la ciudad y el parque.

DEPARTAMENTOS CON GUARDACOCHESES, TERRAZA-JARDIN Y PILETA DE NATACION DE 24 METROS DE LONGITUD, sume a las ventajas del departamento, el placer y el estilo de las casas con parque, excepcionalmente reunidas en nuestros Edificios, que cuentan con unidades de

- Un ambiente
- Sala de Estar-Comedor y Un Dormitorio
- Sala de Estar-Comedor y Dos o Tres Dormitorios en DUPLEX
- Sala de Estar-Comedor y Tres Dormitorios con Dependencias en MEDIO PISO

DISEÑO Y EJECUCION DE ALTO NIVEL, UNICO EN NUESTRA CIUDAD todos los ambientes exteriores con vistas directas sobre los parques y el río. Frentes totalmente vidriados con fitodecoración en todos los balcones. Baños compartimentados de uso simultáneo, con secarropas a gas. Teléfonos internos y música funcional. Hogares a leña. Heladeras instaladas. Carpinterías exteriores corredizas de chapa de hierro e interiores de placa de madera aglomerada enchapada en cedro con herrajes de bronce. Ascensor automático multivoltaje con cabina totalmente espejada y fondo vidriado con vistas al exterior.

EN VENTA POR EL REGIMEN DE LA LEY 13.512 DE PROPIEDAD HORIZONTAL con las mismas facilidades e intereses del régimen bancario, a precios de promoción. Visitar diariamente, incluso sábados, domingos y feriados, de 11 a 17 horas. Entrega: (inmediata) antes del 30 de junio de 1967 y antes del 30 de junio de 1968 (Edificio gemelo)

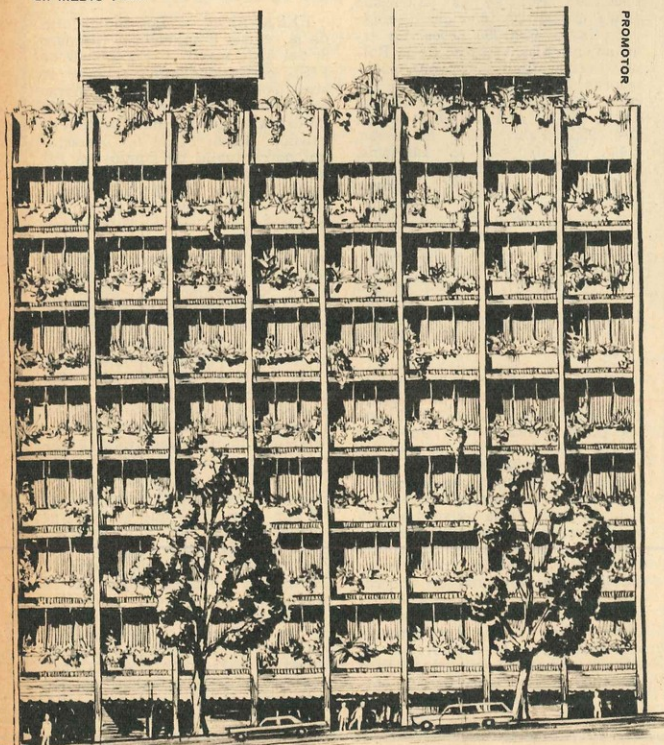
ARQUITECTO

LUIS ALBERTO GRASSI SCA 3307

ARQUITECTOS
ASOCIADOS SRL

Av. Pte. R. S. Peña 616
Piso 11- TE.- 33-5707 - 34-5949

GENERAL ROCA 916
V. LOPEZ TE. 797-9092 - 797-9058



PROMOTOR

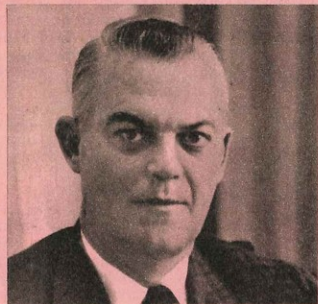
terreno. La semana anterior, podía anticiparse que el respaldo obtenido por Coelho era mayoritario: la posibilidad de una lista encabezada por Enquin se diluía en una negociación buscada por todos los sectores, en la que Enquin mantenía la vicepresidencia primera de la entidad industrial, y los metalúrgicos podían esperar algún cargo más en la nueva Junta Ejecutiva, que respalde la fuerza que como grupo asociado han adquirido paralelamente al desarrollo del sector industrial que dirigen.

Para Coelho, un contador público de 54 años, vicepresidente de Mackinnon y Coelho, que es secretario de la Federación de Molineros de Yerba Mate y vicepresidente de la Cámara de Molineros, es la culminación de una carrera empresarial que lo llevó a miembro de la Junta de la UIA, cargo que actualmente ejerce, y a vicepresidente del Departamento de Economía y Política Industrial de la entidad, un ente que supervisa todos los estudios elaborados por la UIA sobre temas económico-sociales. Fue vicepresidente del Banco de la Nación, y tiene intereses en empresas de seguros y de la alimentación. Coelho declina romper el pacto de caballeros que parecen haber suscripto los protagonistas de esta puja por la presidencia de la UIA, con miras a eludir un filoso debate. Únicamente admite que será candidato a la presidencia solamente por una lista única y que ceder a la presión de sus amigos fue aceptar un sacrificio: las actividades protocolares que demandan cada día la presencia del presidente de la UIA, lo alejarán, sin duda, de la presencia de sus ocho hijos, uno de los cuales participa ya de las actividades de su empresa.

Para la entidad que probablemente presidirá, su llegada al cargo significará algo más: haber superado la posibilidad de dos listas, que no se descartaba hasta la semana anterior, y evitar un resquebrajamiento del frente industrial que nuclea la UIA, que los empresarios no quieren provocar. La falta de apoyo a la candidatura de Enquin se originó en la necesidad, expuesta por varios importantes sectores industriales encabezados por los textiles, de resguardar la posición que sostienen frente al reequipamiento de sus industrias: un apoyo extremo a la producción local que cierre el camino de la importación, como propician los metalúrgicos, retrasaría por años a algunos sectores clave frente a la modernamente equipada industria competidora. Pero la unánime ratificación que apoya su reelección como vicepresidente primero traduce una estima que el veterano empresario ha ganado en 35 años como dirigente gremial, en los que ya ocupó interinamente la presidencia de la UIA, y fue vicepresidente de ACEEL. Enquin también procura cuidar la imagen de una entidad unida, sin visibles discrepancias entre sus responsables: fue, sin duda, por eso que una semana atrás, al encabezar una delegación de la UIA que entrevistó al Ministro de Economía, buscó la presencia de Coelho y juntos representaron ante Krieger Vasena a la primera fuerza empresarial del país; un anticipo de responsabilidades que habrán de compartir. ♦

Tubos y acero — Dálmine Siderca acaba de presentar su balance correspondiente al período abril-diciembre de 1966. La empresa, dedicada a la fabricación de tubos de acero sin costura y distintos tipos de aceros, ocupa a casi 3.000 personas. El último balance refleja el movimiento de sólo 9 meses en los que mantuvo los niveles de ventas dentro del volumen del año anterior; las entregas llegaron a 7.342 toneladas de aceros y 72.037 tubos, de las cuales 11.000 fueron vendidas al exterior.

Dálmine Siderca, presidida por el ingeniero Agustín Rocca (foto), forma parte de un grupo de empresas entre las que se alistan Techint y Santa María; el último eslabón es Propulsora Siderúrgica, una firma que invertirá aproximadamente 230 millones de dólares para instalar una acería a ciclo integral en Ensenada, provincia de Buenos Aires.



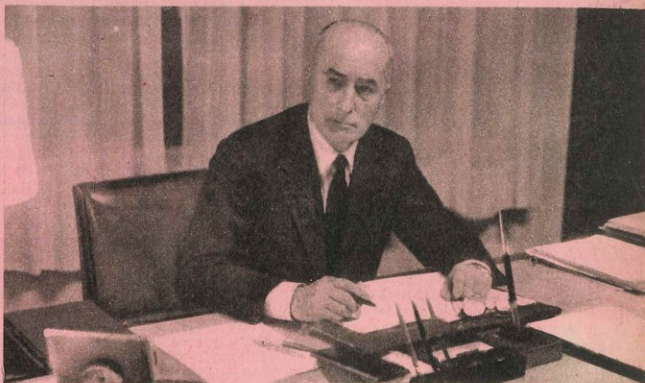
Designaciones — Arthur F. Anderson acaba de asumir la gerencia general de ventas de John Deere Argentina. Anderson nació en los Estados Unidos, se graduó en la Universidad de Iowa y en 1948 ingresó a la firma.

Autos — Ya ha salido la unidad 10.000 de Ford correspondiente al año en curso. En un acto realizado en la planta de General Pacheco, el gerente general de la empresa, Traver Smith, hizo entrega de las llaves del vehículo, un camión Ford F-350, a Félix Berutti, presidente de Hermanos Berutti y Gosio Automotores de Comodoro Rivadavia, primero en ventas entre los concesionarios de la marca.

• Entre tanto, en Detroit, General Motors computaba 100 millones de unidades producidas en los Estados Unidos desde 1908. El automóvil que redondeó la suma fue un Chevrolet; esta marca, creada en noviembre de 1911, alcanzó a su vez la cifra de 58.283.730 vehículos.

Capacitación — Como parte del programa de capacitación que todos los años desarrolla la organización Esso, se iniciaron los cursos para vendedores de estaciones de servicio. Se trata de una operación nacional que abarca las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, Santa Fe, Paraná, Tucumán, Mendoza y Mar del Plata.

• En otra empresa, Manufactura de



Tabacos Piccardo, se reanudaron los cursos de inglés, dentro del programa de capacitación para 1967.

Vía Aérea — Juan Pablo Ortega, presidente de Avianca, presentó en Barranquilla el informe anual de la compañía; resalta la compra de dos nuevos jets Boeing 727, un 707-320/B con capacidad para 189 pasajeros y 2 jets 737 birreactores para 99 pasajeros, por un monto de 30 millones de dólares.

• Alitalia cumplió 20 años y, para celebrarlo, el Presidente de la República, Giuseppe Saragat, recibió a un grupo de directivos de la empresa. Nicolò Carandini, titular de la línea aérea, obsequió al primer magistrado una medalla de oro grabada. Posteriormente, Carandini y sus colaboradores fueron recibidos por el Papa Pablo VI.

Convención — En el Hotel Nogaró se realizó la convención de agentes de ventas de Molykote de todo el país. La iniciativa fue puesta en práctica por Dow Corning, empresa que tiene a su cargo la distribución del producto.

Premio — La Fundación Bonafide ha instituido el Premio Cincuentenario, dotado con 100.000 pesos, a otorgarse al poeta joven que resulte ganador en un certamen realizado en Mendoza con participación de destacados escritores. La iniciativa de Bonafide coincidió con la V Feria Nacional del Libro.

Round trip — Acaba de regresar de los Estados Unidos y Europa, Jorge Raúl Cermesoni, presidente de Surrey; allí visitó la muestra anual organizada por la American Society of Heating Refrigeration and Air Conditioning Engineers.

• Hacia Nueva York partió, la semana pasada, Diego A. Hatton, director regional y gerente general de Shulton Ltda. Durante su gira, se ocupará de las futuras operaciones de la empresa en la Argentina y América latina.

• Otro rumbo tomó Samuel Vainer, presidente de la firma que lleva su nombre, del ramo de artefactos para el hogar. En las principales ciudades de Europa pasará revista a los últimos adelantos de la industria.

• Hernán Campos Miró Quesada, di-

rectivo de Publicidad Causa, empresa peruana que supervisa la publicidad de Aerolíneas Peruanas, voló a Lima.

Publicidad — En asamblea ordinaria, Yuste Publicidad eligió un nuevo directorio para el período 1967/68; presidente, Enrique Yuste Jiménez; vicepresidente, Luis Yuste Jiménez; director gerente, Roberto Camino Presas; directores: Natividad J. de Yuste, Angel D. Ferrario, José Estévez Alvarez y Armando B. Galiana.

Turismo — Un conjunto de expertos en hotelería y turismo ha constituido Promhotel, Promotora Hotelera y Turística S.A., con el propósito de brindar asesoramiento y servicios de todo tipo a las distintas ramas de la hotelería, el turismo y actividades afines. El directorio de la entidad está presidido por Luis A. Caprera.

Aniversarios — Sastrerías Muro celebra este mes sus 80 años de actividad. El cumpleaños dio lugar a varios actos, entre ellos un homenaje al fundador, Bernabé Muro, fallecido en 1943. La casa abrió sus puertas en 1887, para vender artículos de sastrería de medida y confecciones para hombres.

• En su planta fabril de Lomas de Zamora, la firma Pepa Hnos. celebró sus primeros 20 años de actividad. La firma produce los filtros Fasfilter. ♦



El fomento y la economía

"Esta es la última vez." La afirmación de un alto funcionario de la Secretaría de Agricultura y Ganadería pretendió cerrar un período de 30 años durante el cual la CAP se hizo de un capital que llegó a los 15.000 millones de pesos al iniciarse 1967. La empresa de los ganaderos, creada para fomentar el desarrollo de la industria frigorífica en zonas marginales y proteger los precios de la hacienda, se ha beneficiado durante seis lustros con los aumentos de capital alimentados por los recursos del Fondo de Defensa Ganadera. Este Fondo, integrado con un impuesto del 2,35 por ciento sobre ventas de hacienda pagado por los propios ganaderos, sostuvo la expansión de la Corporación Argentina de Productores de Carnes aun en los peores momentos de la industria frigorífica.

Pero cuando ya estaba dispuesto el último traspaso para llegar a los



Losano: Defensa de los precios.

15.000 millones, algunos importantes frigoríficos privados se dirigieron al Gobierno Nacional solicitando participar en la ayuda otorgada por el Fondo para "solventar los quebrantos que sufre por igual toda la industria frigorífica argentina". Esto implicaba cuestionar la política seguida hasta el presente y el mecanismo de la Ley de Carnes que instituyó el sistema.

Un debate que se ha mantenido entre los pliegos de la discreción se planteó a partir de esta solicitud de los frigoríficos privados, concretada primero mediante un telegrama al Ministro de Economía y reiterada luego en una reunión de alto nivel realizada en la Junta Nacional de Carnes, a la que el titular de Economía y el secretario de Agricultura giraron la cuestión por razones de competencia.

El fuerte escozor producido entre las entidades ganaderas y dentro de los miles de accionistas de CAP, por la solicitud de los frigoríficos privados, y algunos otros hechos que no han visto la luz, se evidenciaron durante la última

asamblea de la CAP realizada al finalizar abril. Hubo voces airadas entre la concurrencia y algunos oradores recogieron una versión que no fue desmentida por las autoridades del conclave: "Sólo la postura de la CAP impidió que se concretara un acuerdo entre los grandes frigoríficos para coordinar los niveles de precios que se pagarían a los ganaderos". El fruto del escozor y de las voces airadas fue plasmado por la asamblea de "delegados de accionistas" de CAP, entre los que se encuentran hombres de todos los colores ideológicos, en una declaración pública de defensa de la empresa.

Los industriales privados, afligidos por las pérdidas continuas de los grandes frigoríficos, apelaron a la idea de participar también de los recursos del Fondo de Defensa Ganadera en pie de igualdad con la CAP, como solución para una situación que juzgan difícil dentro de la industria frigorífica. Y defendiendo esta tesis, señalaron implícitamente que la CAP recibía un trato preferencial que pervierte la filosofía de la libre competencia.

Por su parte, comentando esta posición de varios frigoríficos privados, el doctor Nicolás Losano, presidente de la Corporación, explicaba: "Hemos concurrido a levantar frigoríficos regionales allí donde no es económicamente conveniente, como forma de promover el desarrollo ganadero, y tenemos algunas fábricas que trabajan un solo mes en el año, pero que cubren zonas vitales del país".

Así, la Corporación pareció quedar colocada, a fines de abril, en la posición de definir claramente su mecanismo de trabajo. Losano lo intentó así: "Es necesario que se deslinden el terreno del fomento y el económico en la tarea de la empresa. Si yo puedo saber qué es fomento y cubrir esos gastos con un régimen especial, no dudo de que la CAP no perderá dinero ni necesitará apoyos excepcionales como empresa comercial".

Ahora, la empresa de los ganaderos tiene recursos para marchar sin problemas durante unos dos años más. Estos serán, sin duda, los años de definición para la CAP. Claro que definir a la CAP implica, también, definir la política de carnes y de industria frigorífica en la Argentina, un problema por cierto bastante complejo. ♦

Bancos

Nuevo rubro para una leyenda

Desde su apertura en 1817 por James Rothschild, quinto hijo del patriarca fundador, el banco mercantil privado conocido solamente por el nombre de "Messieurs de Rothschild Frères", siempre ha ocupado el mismo modesto edificio sito en 21 Rue Lafitte, cerca de los "Grands-Boulevards" de París. Ni siquiera una placa jamás denunció su presencia. Sus clientes —un selecto grupo que incluyó a Winston Churchill— eran recibidos en un oscuro pa-

sillo por un mayordomo, y luego eran escoltados ante la presencia de la persona con quien estaban citados, por ujieres con levitas. Jamás se dio a publicidad un balance y nadie, fuera de los miembros de la familia Rothschild, era poseedor de acciones.

Hace poco el banco celebró sus sesquicentenario. Soplaban vientos que presagiaban cambios y el delgado y elegante Barón Guy de Rothschild (57 años), quien, con sus primos los barones Elie y Alain, posee la totalidad de las acciones, anunció que el banco habría de convertirse en un "banque de dépôt", o sea un banco comercial en el que cualquiera —bueno, casi cualquiera— podrá abrir una cuenta. También establecerá sucursales en Francia y, quizás, en Italia. Y para 1970, "habrá cambiado de caparazón", al decir del Barón Guy, y tendrá su sede en el mismo lugar, pero en un moderno edificio de cristal.

El banco en sí, que con un activo declarado de 100 millones de dólares figura en undécimo lugar entre los bancos de inversión franceses, no será habilitado para el público en general como se ha rumoreado. Pero, ahora será posible operar en él en forma indirecta mediante la adquisición de acciones de la nueva compañía —cuya creación fue anunciada hace poco— que se conocerá por el nombre de Compagnie du Paris-Orléans et Compagnie du Nord: una fusión de dos compañías ferroviarias de propiedad de los Rothschild convertidas en firmas de inversión cuando fueron nacionalizados los ferrocarriles franceses en 1937. La nueva empresa habrá de controlar no sólo el Banque Rothschild (como se le conocerá ahora) sino también las hasta ahora dispersas acciones de los tres barones. Estos activos incluyen los importantes intereses mineros de Río Tinto-Zinc, Le Nickel de New Caledonia y Peñarroya, el mayor productor mundial de plomo. A pesar de todo, los Rothschild tienen la firme intención de seguir controlando —aunque en forma minoritaria— la nueva compañía de "holding".

Existen varias buenas razones para que la familia Rothschild haya decidido cambiar la privada elegancia del banco mercantil que hacía juego con sus propiedades, sus colecciones de arte y su magnífico vino Lafite-Rothschild, por un gran banco comercial. Una de ellas es el dinero en efectivo: "La nueva estructura —explicó el Barón Guy—, corresponde a las corrientes necesidades de una expansión que no puede realizarse sin una sólida base en el público". Otra, son los impuestos: las reformas impositivas francesas que se avecinan harán que una sociedad resulte apreciablemente más ventajosa que una empresa familiar. Y hay todavía otra razón más: deshacerse de la antidemocrática imagen de "Messieurs de Rothschild Frères". La reorganización, dijo el Barón Guy, es "parte de una política de puertas abiertas, democratización y desmitificación". Aun así, la leyenda de los Rothschild continuará pendiendo durante largo tiempo sobre 21 Rue Lafitte, a pesar del nuevo nombre y de las paredes de cristal. ♦

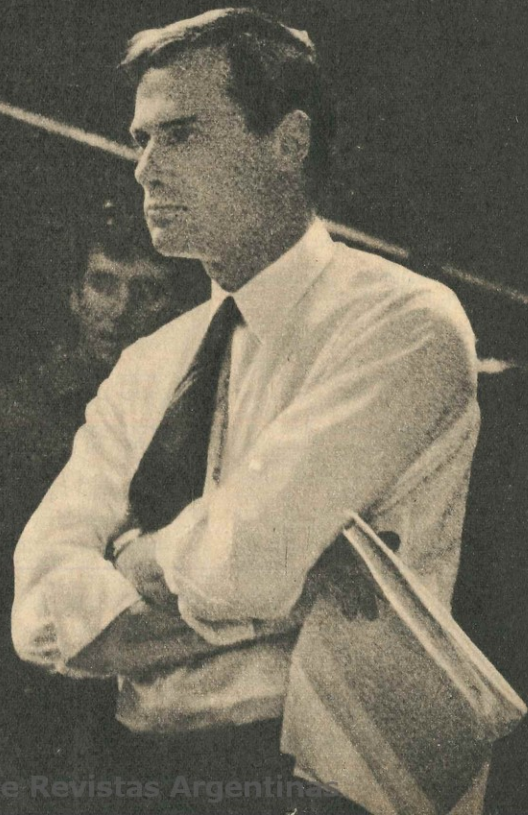
Castelet* en acción!

Las responsabilidades no lo asustan porque su equipo le responde con seguridad y entusiasmo. Luz, cámara, acción: tal es su elemento. Y en la acción, una camisa con tela CASTELET. Siempre bien dispuesta, siempre impecable!

Las camisas confeccionadas con esta tela — fabricada por CASTELAR— de puro algodón Pima importado, pueden centrifugarse o escurrirse a mano para lograr un secado más rápido, sin los inconvenientes del goteo. Igual se planchan solas y mantienen inalterables, para siempre, todas sus cualidades.

Castelar
garantía de calidad

* Marca registrada de CASTELAR para su tela fabricada bajo licencia y control de Deering Milliken Research Corp. (USA).



Johnson: Una guerra en dos tiempos

Decididamente, Europa no comprende al Presidente Lyndon Johnson. La prensa, los informes diplomáticos, consiguen día a día testimonios de la creciente reprobación internacional. ¿Hasta cuándo?, es la irritada pregunta de sus críticos europeos. La matanza, la destrucción, no son una política. Está claro que el Vietnam no se someterá.

La guerra vietnamita es ahora total, en el verdadero sentido del término. Ya no hay un solo problema en el mundo que no dependa de ese conflicto. La diplomacia, la economía, todo depende de él. También en Estados Unidos: Cassius Clay conmueve el mundo del deporte con su negativa a vestir el uniforme; el jurado del Premio Pulitzer se ve impedido de premiar los artículos

que intenta trazar la pauta de la elección presidencial del año próximo, acusa al Gobierno demócrata de haberse dejado arrastrar a un conflicto sin solución posible. Entre los eventuales candidatos de ese partido, Richard Nixon, por ahora, afecta creer en la victoria; el Gobernador de Michigan, George Romney, tantea el terreno; pero un joven Senador, Charles Percy, de Illinois, se lanzó el primero a capitalizar la oposición a la guerra. Audazmente, propone suspender los bombardeos aéreos y admitir en las negociaciones al Frente Nacional de Liberación (Vietcong).

Es en estas circunstancias cuando se desata una ruidosa polémica a propósito de un libro que muestra a Johnson, trece años atrás, en una actitud comparable a la de sus actuales críticos del Senado y de la prensa.

El libro se titula *Hell in a Very Small Place* (El infierno en un lugar diminuto); su autor, Bernard Fall, uno de los mayores especialistas del mundo sobre asuntos del Sudeste asiático, murió hace tres meses en Vietnam, víctima de una explosión de granada. Francés, había asistido a la derrota de su país en Indochina; últimamente era profesor en la Universidad negra de Howard, en Washington.

El plan Vautour

En 1954, cuenta Fall, mientras un Ejército francés agonizaba en Dienbienphu bajo los despiadados golpes del general vietnamita Vo Nguyen Giap, en Washington se discutía si era o no conveniente acudir en ayuda del Gobierno de París, que la había solicitado formalmente, aunque en secreto. Era el plan Vautour (en francés: buitre). No deja de ser curioso que en la actualidad los partidarios norteamericanos de intensificar la guerra en Vietnam hayan tomado el nombre de otro pájaro de rapaña: se llaman a sí mismos gavilanes.

El Secretario de Estado, John Foster Dulles, y el jefe del Estado Mayor Combinado, almirante Arthur Radford, preparaban al Congreso para aplicar el plan Vautour. El sábado 3 de abril, los ocho legisladores más importantes fueron convocados en el Departamento de Estado para una conferencia ultrasecreta con Dulles y Radford.

Dulles declaró que el Presidente Eisenhower le había solicitado esa consulta, para saber si el Parlamento concedería el empleo de fuerzas norteamericanas en Indochina; en otras palabras, pedía una libertad de maniobra mucho más limitada de la que se otorgó a Johnson diez años más tarde, autorizado a consumir una acción de represalia por unos disparos que se hicieron contra barcos de guerra norteamericanos en el Golfo de Tonkin.

Radford pintó el estado de cosas en Indochina; la situación de Dienbienphu, dijo, era en extremo crítica. Nue-

vamente habló Dulles para explicar, en términos casi idénticos a los que hoy utilizan Johnson y Dean Rusk, que la caída de Indochina podría causar la pérdida de todo el Sudeste asiático: "Quizá los Estados Unidos tendrán que retirarse hasta Hawaii". Si no intervinieran, podía suceder que Francia se retirara de la guerra.

La operación tendría por base dos portaaviones, el Essex y el Boxer, que apoyarían a unidades aerotransportadas desde Clark Field en las Filipinas. Según fuentes oficiales norteamericanas, un total de 98 superfortalezas B-29, cada una armada con 14 toneladas de bombas, debían soportar el peso principal de la misión. Por otra parte, 450 cazas a reacción estaban listos para prevenir posibles incursiones de los Migs vietnamitas, si osaran atacar a los bombarderos norteamericanos.

Interrogado, Radford convino en que esa acción podría llevar a los Estados Unidos a la guerra, y no recomendó el empleo de fuerzas terrestres. Admitió, por último, que otros jefes norteamericanos no estaban de acuerdo con el plan Vautour.

Según la costumbre, el líder de la minoría, Johnson, fue el primero en interpelar a los representantes del Ejecutivo. Hasta entonces, ese gigantesco texano, bronceada su piel por las cabalgatas que se brindaba en su rancho, no se interesaba por la política exterior. Pero, como vocero de su partido en el Senado, había sufrido no pocas afrentas de los republicanos en la campaña electoral de un año atrás, cuando Eisenhower conquistó la Casa Blanca. Decían que los demócratas eran el *war party* (partido de la guerra): Wilson, Roosevelt, Truman, habían sido Presidentes en las tres ocasiones en que los norteamericanos fueron a morir en tierra extraña.

Johnson no estaba dispuesto a ser gentil con sus adversarios: su viejo amigo, el Senador Richard Russell, de Georgia, quedó impresionado por el tono agresivo con que inició la discusión. En vez de limitarse a exponer su punto de vista, el futuro Presidente censuró la intervención de los norteamericanos en una guerra colonial. "Como en Corea —exclamó—, pagaremos el 90 por ciento de los gastos y sufriremos el 90 por ciento de las ba-



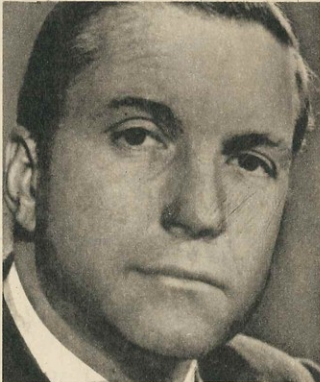
Newsweek

Bernard Fall: Su última guerra.

de Harrison Salisbury, despachados desde Hanoi; la prepotencia oficial no amedrenta al pueblo norteamericano, como en tiempos del Senador McCarthy; por el contrario, lo irrita, lo subleva. Es la primera vez en la historia de los Estados Unidos que la izquierda liberal trasciende sus estrechos límites.

Johnson llamó en su auxilio al general William Westmoreland; desde entonces, el escándalo arrecia. Eisenhower habló ante el Congreso después de alcanzar la victoria; MacArthur, al retirarse del Ejército; ahora, un jefe abandona el campo de batalla para ayudar al Presidente a ejercer "el chantaje patriótico", según la expresión de Walter Lippmann. "El general Westmoreland no tiene derecho ni competencia para venir a ilustrarnos sobre política exterior", afirmó J. William Fulbright, presidente de la comisión senatorial de Relaciones Exteriores. Robert Kennedy y, sobre todo, George McGovern —una figura opaca que acaba de saltar al primer plano—, acusaron a su Gobierno de arriesgar una III Guerra Mundial.

Un informe del Partido Republicano,



A P

Senador Percy: El voto pacifista.

jas." Diestramente, señaló una falla en el raciocinio de Dulles: "Nuestros aliados más importantes —Gran Bretaña, Australia, Filipinas, Tailandia—, ¿fueron consultados?" El Secretario de Estado, como era habitual en él, chapó la extremidad de su lápiz de tipo común, meneó la cabeza y garabateó un bloque de papel amarillo: "No", dijo.

Para los legisladores presentes, la cuestión estaba cerrada. Una intervención contra el Vietnam, una probable guerra con China, y todo eso sin la aprobación de la UN ni de los fieles aliados de los Estados Unidos, aquello les pareció insensato. Sin vacilaciones, se negaron a firmar el cheque en blanco que les pedía la Casa Blanca; impulsados por Johnson, dirigieron a Eisenhower un velado ultimátum.

El apoyo del Congreso dependía de tres condiciones:

1. La intervención de los Estados Unidos debía formar parte de una coalición, incluyendo las otras naciones libres del Sudeste asiático, Filipinas y la Comunidad Británica.

2. Los franceses debían comprometerse a conceder la independencia a los países indochinos, para que la ayuda de los Estados Unidos no pareciera apoyo al colonialismo.

3. También se obligarían a no hacer la paz por separado.

Johnson había ganado su primera batalla del Vietnam.

Acierto y error

Por supuesto, esta actitud del Congreso tornó imposible la salvación de Dienbienphu, que cayó el 7 de mayo.

No deja de ser inteligible, pues, la actual posición francesa ante la guerra vietnamita. A la luz de estos antecedentes, resultaría que los Estados Unidos permitirían que Francia fuera desalojada para ocupar su sitio. Ese mismo año, 1954, Dulles se negó a suscribir los acuerdos de Ginebra (que dividieron temporariamente a Vietnam y consagraron la independencia de Laos y Camboya); pocas semanas después, el Dictador Ngo Dinh Diem, con ostensible respaldo norteamericano, tomaba el poder en Saigón, y al año siguiente deponía al Emperador Bao Dai, títere de los franceses.

El libro de Fall no teoriza. Pero algunos de sus comentaristas se complacen en indicar la dualidad de criterio en que habría incurrido Johnson, entonces culpable de un repliegue ante el comunismo, hoy librando una guerra total contra el mismo enemigo.

En realidad no hay motivos para escandalizarse. Las circunstancias han cambiado; ¿por qué él, a su vez, no mudaría de parecer? Antes, los Estados Unidos hubieran defendido los intereses de otra potencia; ahora luchan por objetivos propios.

En estos trece años, la política mundial de los Estados Unidos corrigió su carácter defensivo: sus conductores civiles y militares ya no son insensibles a la tentación de implantar sólidamente el poder norteamericano en Asia. La opinión nacional no está preparada; es necesario, por lo tanto, describir la del Vietnam como una guerra defensiva. Lograda la victoria, los norteamericanos no tardarían en apaciguar su conciencia.

La tentación se agigantó desde el

cisma comunista. Johnson y sus consejeros no se engañaron, hasta ahora, al suponer que rusos y chinos no reaccionarían ante la conquista militar del Sudeste asiático por los Estados Unidos. ¿Por qué no aprovechar la ocasión?

La misión de un gobernante no consiste en ganar simpatías para su país, sino en aprovecharlas con vistas al futuro, y en todo caso arriesgarse a perderlas por cierto tiempo, si la recompensa vale la pena. Es en estos términos de crudo realismo como debe ser analizada la contienda actual. Toda otra consideración, ética o jurídica, entra en el terreno de la propaganda.

Quiere la más rancia tradición del pueblo norteamericano que, antes de lanzarlo a una empresa política, se lo convenza de su propio idealismo. El relato de Fall —cuyo caudal informativo no fue objetado por nadie— contraría malignamente esa tradición. Puede, por lo tanto, causar mucho daño a la Casa Blanca, exponiéndola a la virtuosa indignación de la izquierda liberal. Pero si en 1954 Johnson actuó en forma consciente, si ya sobreentendía un cambio de política cuando se modificara la situación, este libro importaría el primer reconocimiento de sus cualidades de estadista.

Existió, sin embargo, un error de cálculo: ha sido subestimada la capacidad de resistencia del pueblo vietnamita. Ni uno solo de los cerebros del Pentágono pensó que podría resistir, con medios tan precarios como los suyos, a la primera potencia del mundo. Error militar, lo pagará un político. ♦

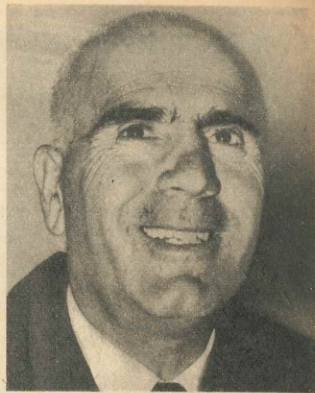
Grecia

Cegar las fuentes del comunismo

"Robert McNamara previno hoy al nuevo Gobierno griego de que la ayuda militar norteamericana sería posiblemente suspendida a menos que Grecia retornara al régimen constitucional", informó la agencia UPI el 11 de mayo. El Secretario de Defensa norteamericano llegaba de París: durante una reunión de la alianza atlántica había formulado crudamente esa advertencia al general Gregorio Spandidakis, jefe de Estado Mayor que tres semanas antes se convirtió en Viceprimer Ministro revolucionario, junto al Primer Ministro (civil) Constantín Koliás.

Así, pues, la primera consecuencia de un movimiento que se declara nacionalista fue exponer el país a la presión extranjera, públicamente manifestada. La advertencia de McNamara significa que Washington no tiene confianza en el grupo que se incautó del poder en Grecia.

Como el propio Rey Constantino, los dirigentes del mundo libre apreciaron, tal vez la noble impaciencia militar, que permitió eludir un pronunciamiento electoral adverso, pero ahora desean restituirlos a los cuarteles y agradecerles los servicios prestados. Al parecer, ellos no coinciden en este punto. No falta alguna cabeza caliente que, al reparar en estos obstáculos, pugna por tomar un rumbo que no debiera. Precios fijados por decreto, discursos so-



Patakos: Restaurar la verdad.

bre reforma agraria... Se pensaba que el joven kennedista Andreas Papanandreu y los oficiales de la logia Aspidia eran los nasseristas; ahora se empieza a sospechar que algún nasserista entró en Palacio la noche del 27 de abril.

"El nuevo Gobierno dice que tomó el poder para frustrar un levantamiento comunista. ¿Puede usted explicar esta situación?", preguntó la semana pasada un redactor de *Newsweek* a uno de los tres autores de la revolución helénica. El Ministro del Interior, Stylianos Patakos (los otros dos son George Papadópulos, secretario general del Gobierno, y Nicolás Makarezos, Ministro de Coordinación Económica), corrigió esa primera versión por otra menos simple: "Estaba próximo el día en que la decadencia general de la vida pública empujaría a Grecia en brazos del comunismo".

¿Tenían este general (de 53 años) y aquellos dos coroneles (de 48 y 47, respectivamente) una idoneidad política comparable a la del Primer Ministro Canellópulos o a la del jefe de la oposición, Papanandreu, para saber a ciencia cierta si "estaba próximo el día..."? Uno no puede dudar, cuando comprueba que la primera medida "revolucionaria" fue prohibir la mimifalda y la pelambre de los jóvenes; cuando trata de llevarlos a misa porque "si hay respeto divino también habrá respeto social", según dice el calvo y sudoroso Patakos.

Este oficial retirado condujo eficazmente una columna de tanques durante el golpe de Estado del 27 de abril y razona con cierta lógica al advertir que "si dejáramos en libertad a los prisioneros, correrían a las barricadas y habría derramamiento de sangre". En cuanto a las metas que se fijó la revolución, se trata de "restaurar la verdad, clara como un cristal", y extirpar el odio y la desunión que gente proterva había inculcado a "los puros corazones de nuestros hijos".

Si Patakos y sus amigos insurgieron contra "la decadencia general de la vida pública", antesala del comunismo, es lógico que piensen acabar con esa decadencia, que probablemente engloba a la Corona, la democracia parlamentaria y algunas cosas más. Ese es, precisamente, el camino que recorrió el caudillo egipcio. ♦

EL HOMBRE DEL ABANICO DE MIMBRE

Los musulmanes conocen el arte de producir abanicos hermosos. Lo es, y en grado desconcertante, el nuevo Presidente de la India, Zakir Hussain, elegido la semana pasada. No se podría decir lo mismo de su antecesor, Sarvapalli Radhakrishnan, un descarnado filósofo que obviamente desprecia su cuerpo, y que —rara paradoja— levanta a su paso oleadas de respeto. Hussain es corpulento y, a la vez, señorial. Una energía calma se remansa en la hondura de sus ojos, debajo de las negras gafas y las profusas cejas. Las palabras que brotan de sus labios finos, cubiertos por la espuma del bigote y la barba prolija y recortados, son claras, sólidas, ricas de humanidad.

Hace tres meses, ejercía interinamente la jefatura del Estado por enfermedad del titular. Vicepresidente, no parecía sospechar que el Partido del Congreso pensaba en él para cuando Radhakrishnan acabase su mandato. En el hall de su casa, en la claridad que difundía una enorme claraboya, Hussain dialogó una hora con el enviado de Primera Plana. Estaba sentado en un sofá, erguido, con abotonada levita y un bonete, sus velludas manos —de aristocrática pureza— dibujaban mágicas elipses con un abanico de mimbre.

La India es, numéricamente, la tercera nación musulmana (después de Indonesia y Pakistán): de sus 500 millones de habitantes, uno de cada ocho invoca a Alá y su Profeta. En 1949, cuando la partición, permanecieron en la India; una cifra más reducida de individuos de fe hinduista se quedaron en Pakistán. Unos y otros se transformaron en rehenes, se expusieron a la violencia del fanatismo religioso. Esa violencia no ha desaparecido del todo; sin embargo, y ése es un mérito de ambos Gobiernos, que supieron ser ejemplarmente rudos, la tolerancia prevaleció.

"Éstoy aquí porque soy indio", respondió Hussain. Lo dijo sencillamente, sin alarde. Y continuó, incisivo: "Alá, mi Dios, quisio que naciera aquí. ¿Cómo podía yo alzarme contra su voluntad?"

"Soy espiritualmente indio —puntualizó— porque acato la variedad, la complejidad de este país, donde tantos pueblos, culturas, idiomas y religiones convivieron por tantos siglos. La diversidad es la armonía. Nos ha unido el tiempo."

"Tenemos muchos analfabetos en la India, pero todos ellos conocen nuestros libros clásicos. El Mahaba-

rata, el Ramayana, hablan a nuestro corazón, cualquiera sea nuestra fe." El abanico de mimbre volvió a hendir el aire.

La insidia del forastero le tendió una trampa. Pakistán es un Estado islámico, la India un Estado laico. El Islam es teocrático. ¿No se sentía él tironeado a la vez por su nacionalismo y su fe?

Asintió, sonriendo: "El Islam del Profeta era teocrático, en verdad. Y él lo concebía así porque dejaba abierta la posibilidad de un nuevo Islam teocrático; o sea, de una síntesis entre lo temporal y lo espiritual. Desde entonces, el mundo ha conocido el Estado de Derecho; si lo entendemos bien, es una etapa de tránsito hacia aquella síntesis futura. No olvide, por otra parte, que la religión musulmana no es dogmática; es la religión de Abraham, Jesús y Mahoma. De hecho, los árabes —entre quienes nació el Profeta— son minoría en el Islam."

En veinte años, indios y paquistanos combatieron entre sí dos veces; ahora mismo están formalmente en guerra; una línea de armisticio divide el Estado de Cachemira.

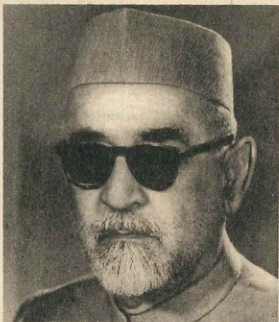
La exaltación de Zakir Hussain a la Presidencia de la más populosa democracia del mundo es, de hecho, un reconocimiento de la absoluta lealtad de la minoría musulmana de la

India. El deja constancia: "Cuando Pakistán nos agredió, el primer indio que ganó una distinción de guerra fue un musulmán."

"Una vez dirimida la cuestión de Cachemira —asegura— volveremos a ser amigos. Estamos resignados a la partición y anhelamos que la nación paquistanesa sea feliz. No, no creo que volvamos a unirnos, ni siquiera en una época lejana. Tampoco Birmania, Ceilán o Nepal, que formaron parte de la India histórica, entrarán en la India moderna. No es necesario. Estas cinco naciones serán una comunidad espiritual."

Esa meta se vislumbra ya: "Hasta 1965, cada año hacíamos una fiesta —una vez aquí, otra allá— que reunía a los poetas de la India y de Pakistán. Desde entonces, ellos niegan el pasaporte a sus poetas. Pero esto no durará mucho. La poesía es menos fugaz que la política."

Dejó el abanico sobre el sofá, y después de dictar a su visitante un cursillo sobre su colección de piedras fósiles —algunas, de millones de años— se despidió en el jardín, donde el marfil de sus manos sangra, a veces, por culpa de las rosas, su otra pasión. ♦



Fátima

Pablo VI y los milagros

El sábado pasado, más de un millón de fieles —portugueses y turistas— se apiñaban, bajo la lluvia, en el santuario de Fátima, adonde llegó Pablo VI, en avión, para rezar una vez más por la paz del mundo. No había albergue, ni alimento, ni agua suficientes para acoger a tal multitud.

Consciente del mal efecto que este nuevo viaje podría acarrear a la Iglesia en el continente africano, donde los nacionalistas de Angola, Guinea y Mozambique están en guerra con Portugal, el Papa limitó al máximo su permanencia en territorio lusitano (poco más de siete horas), y sus contactos con el decano de los gobernantes del mundo, el católico preconciliar Antonio de Oliveira Salazar.

Se trataba, simplemente, de una peregrinación religiosa, a los 50 años de la creación del Santuario de Fátima. Aun así, trajo alguna confusión en ciertos sectores de la Iglesia. El padre René Laurentin, teólogo de la Universidad católica de Angers (Francia), enviado por *Le Figaro* a reseñar el viaje pontificio, estimó que podría ser dañoso, a la vez, para el movimiento de unidad cristiana, porque los protestantes califican de sacrilegio el culto que rinden los católicos a la Madre de Jesús. En tercer lugar, añadía, se puede pensar que Roma toma partido en favor de prácticas supersticiosas, puesto que no está probada, ni mucho menos, la realidad de las apariciones de Fátima.

En ese sitio, tres pastorcitos (de 10, 9 y 8 años) vieron, en 1917, a "una hermosa Dama vestida toda de blanco y más clara que el sol de la mañana". En realidad, este episodio lugareño no trascendió hasta 1930. Dos de los niños habían muerto; la única sobreviviente, Lucía, ingresó en un convento a los 14 años, y en 1942 informó a Roma que otras dos veces, en 1925 y 1929, la Virgen se le había aparecido nuevamente. Entretanto, Fátima se había convertido en un centro mundial del culto mariano. Circulaba, además, una leyenda: la Dama había formulado ciertas profecías: por ejemplo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Los anticomunistas hablaron de otro vaticinio, "la conversión de Rusia", y aún existiría un tercer secreto, no divulgado. La Iglesia nunca admitió oficialmente el carácter "obrenatural de los hechos referidos por Sor Lucía, que sigue enclaustrada."

Pablo VI evitó cuidadosamente cuanto pudiera atizar las suspicacias. Hizo notar, para los protestantes, que la veneración de la Virgen no implica adoración, reservada a la Divinidad. En cuanto a las apariciones, no son artículo de fe: sólo han presentado evidencia suficiente "para merecer la aceptación humana". El Papa alentó una conmovedora devoción, los ingenuos sentimientos del pueblo cristiano; pero es un culto sin significación teológica. ♦



muebles especiales para tomar decisiones...

Funcionales y exactamente diseñados para ayudar a pensar, trabajar, decidir. Muebles Díaz se especializa en el amoblamiento moderno de oficinas, directorios, importantes despachos. Con asesoramiento integral, planes de pago que merecen considerarse y la garantía absoluta de Muebles Díaz.

Consúltenos para dar nueva personalidad a su oficina o a su empresa.



MUEBLES DÍAZ

Moderno Centro del Mueble
Única dirección: Sarmiento 1117 - Buenos Aires

Atención Especial de MUEBLES DÍAZ • Asesoramiento en decoración • Departamento especializado en amoblamiento de oficinas • Muy accesibles planes de pago • Calidad con garantía absoluta • Estacionamiento gratuito (Playa subterránea Sarmiento y 9 de Julio).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Canadá

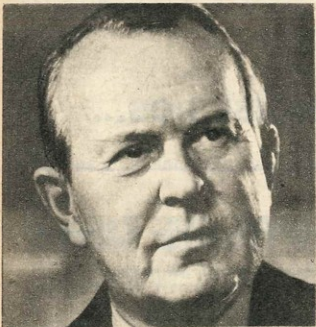
Primicias republicanas

El diario más influyente de Toronto —y, sin duda, del Canadá— publicó una serie de artículos en favor del establecimiento de un régimen republicano en ese país. "La monarquía y sus símbolos dividen al pueblo", concluyó. "La República fortalecería la política exterior canadiense y despertaría el sentimiento de patria en muchos que se sienten oprimidos."

Una buena mayoría de conservadores —y los hay en todos los partidos— no pueden comprender cómo, aboliendo la monarquía, se puede mejorar la unidad política de Canadá. Están satisfechos de los lazos históricos con la Corona inglesa, y estiman que su sistema constitucional es preferible al de los Estados Unidos. En realidad, cuentan con él para defenderse de su pesadilla favorita: el temor a ser absorbidos por el país vecino, que ya gravita poderosamente sobre la economía canadiense.

Los monárquicos se aferran a la ilusión de que Canadá es todavía una nación británica, pero ya no lo es. Según el censo de 1961, sólo un 44 por ciento de la población es de origen británico o de habla inglesa. El 30 por ciento se declara orgulloso de su cepa francesa y el resto es cosmopolita. La minoría francesa, predominantemente católica, es más prolífica que la inglesa, cuya fe religiosa no le impide regular su natalidad. En el lapso transcurrido desde el último censo, no hay duda de que la diferencia entre ambos grupos se redujo, y en una década más puede cambiar de signo.

Desde ya, sin embargo, no sólo los *french Canadians* objetan vigorosamente las pretensiones de la comunidad inglesa a identificarse con el destino nacional, sino que ha surgido en la provincia de Quebec, un movimiento separatista. Esta cuestión ocupa actualmente el primer plano de la política canadiense, y muchos observadores no estiman prudente la visita de Charles de Gaulle, anunciada para el mes de julio: una frase suya —se teme— podría desencadenar las pasiones.



Camera Press

Pearson: Una ingrata visita.

Al parecer, el Primer Ministro liberal, Lester Pearson, vería con agrado que de Gaulle renuncie a ese viaje. Pero no puede insinuarlo siquiera: las consecuencias de tal gesto serían igualmente graves.

La campaña de prensa en favor de la República introduce en la discusión un elemento nuevo. La supervivencia de la monarquía, aunque limitada a un ritual vacío de significación, simboliza para la mayoría del pueblo canadiense la dominación anglosajona. No se trata, en todo caso, de alterar por completo las instituciones políticas, ni de abolir el sistema jurídico vigente, heredado de la *common law*. Nadie ha propuesto reunir en una persona, a la manera norteamericana, las facultades del Jefe de Estado y las del Jefe de Gobierno: la doble investidura es demasiado para un hombre solo, opina finalmente el diario de Toronto. ♦

Dominicana

La comezón del séptimo mes

Ni un solo día sin atentados, sin tiroteos, sin arrestos de conspiradores, sin explosiones de irracional violencia en las calles o en los campos. A los siete meses de Gobierno, después de un plebiscito categórico, el Presidente Joaquín Balaguer, tímido, silencioso, afecto a los estudios eruditos sobre literatura, ve con espanto el rápido ascenso de una marea de sangre que tantas veces tiñó la historia dominicana.

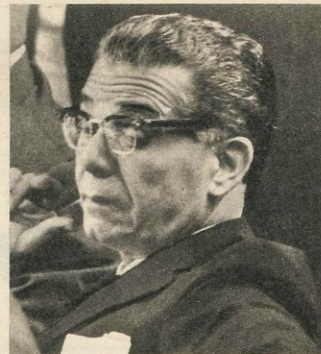
"Sólo Trujillo podía con este país", gimió la semana pasada un anciano que se calentaba al sol en la Avenida Roosevelt, frente al mar inflamado y las rubias palmeras. "Estamos endemoniados." Según él, es preferible el terror aplicado por el Gobierno: "Cuando lo hacen los de abajo, el pueblo sufre más".

La ingrata verdad es que, durante los treinta años largos que vivió el régimen del Benefactor, sólo sus adversarios declarados terminaban mal; el resto de la población gozó de seguridad. Esa seguridad desapareció con él. Ninguno de sus sucesores —ni siquiera una dictadura militar— pudo conceder un sueño tranquilo a los dominicanos.

Juan Bosch, el otro Presidente constitucional, duró también siete meses. Hombre precavido, está actualmente en París, donde ataca a su vencedor con una saña proporcional a la distancia. Sin embargo, en recientes declaraciones a *Le Monde*, fue pasablemente justo y objetivo: "No hay Gobierno —dijo—. Y no lo hay, porque hoy no es posible gobernar en Santo Domingo".

No es posible, porque la izquierda está dividida, a tal punto que Bosch perdió el dominio del PRD (Partido Revolucionario Democrático). Cada fracción, más o menos estimulada por los tres grupos comunistas (moscovita, pequinés y fidelista), intenta mostrarse más intransigente que las otras.

No lo es tampoco, porque la camarilla reaccionaria que puso su esperanza, con el general Elías Wessin y Wessin, en el desembarco de los *marines*, sueñan fre-



Primera Plana

Balaguer: El PRD no comprende.

néticamente con otro golpe de Estado; y para precipitarlo, la experiencia demuestra que el medio más seguro consiste en azuzar a la extrema izquierda hasta que agote la paciencia militar.

No lo es, en fin, porque después de pactar la tregua que permitió llegar al interinato del Presidente Héctor García Godoy, quienes sirvieron al Gobierno de Recuperación Nacional (Antonio Imbert Barreras) y quienes integraron el movimiento constitucionalista (coronel Francisco Caamaño Denó), insisten en el ajuste de cuentas y las venganzas personales.

Para superar esta oscura dialéctica, este llamado de la sangre vertida por nuevos chorros de sangre, hubiera sido necesario que el PRD aceptase la invitación de Balaguer a colaborar con su Gobierno. Tres de sus hombres lo hicieron, pero sin la aprobación del partido; por lo demás, ya han tenido que retirarse, temerosos de una sanción política. Bosch no fue el último en exigirles la renuncia. "Nunca quisimos —dice— dar la impresión en el exterior de que el juego democrático podía ser respetado en la República Dominicana." Y como él, evidentemente, se preocupa mucho por lo que se puede pensar en el extranjero, por evitar toda duda sobre el carácter ingobernable de su país, se ha instalado en Francia.

El Presidente Balaguer sería "un títere norteamericano". ¿En qué actos de Gobierno se funda ese juicio? Bosch se los reserva. "Los verdaderos amos de mi país están en Washington." ¿No ocurría lo mismo durante su efímero mandato? "A los norteamericanos los tiene sin cuidado la opinión popular; sólo les interesa mantener y reforzar el grupo de las fuerzas armadas que tienen a su servicio." ¿Por qué, entonces, creyó que la buena voluntad de Kennedy podía, en beneficio suyo, alterar la política caribe de los Estados Unidos?

La semana pasada, los 5 Senadores y 26 Diputados del PRD abandonaron sus bancas "hasta que se restablezcan las libertades y garantías". Fue un acto de protesta por un atentado contra su líder parlamentario, el Senador Pablo Rafael Casimiro Castro, de 36 años. Una bomba incendiaria de fósforo, lanzada contra su coche, lo cubrió de quemaduras. El Presidente Balaguer

marca
su
nivel!



YUJTE

EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS...



solicitó un avión a la Embajada norteamericana; Casimiro Castro fue trasladado a un hospital militar en la Zona del Canal de Panamá. Es evidente que la deserción parlamentaria no ayudará a restablecer las libertades y garantías en el país, pero esa medida —una "retirada al Aventino", típicamente liberal— fue aprobada por Bosch, en una conversación telefónica con el nuevo jefe de su partido, José Peña Gómez.

El caudillo distante concluyó la conferencia con estas palabras: "Ha llegado la hora de decir muchas cosas". Nunca se privó de ese placer. ♦

Paraguay

El sueño de una vida

Nadie dudaba de que el Gobierno paraguayo, en los comicios del domingo antepasado, alcanzaría los dos tercios (de un cuerpo electoral de 670.000 almas) para sancionar una nueva Constitución. Sólo hubo dos sorpresas: los radicales, un grupo recientemente segregado del Partido Liberal, aventajaron con holgura a la fracción de Carlos Levy Rufinelli, la primera en haber aceptado la coexistencia en el régimen del Presidente Stroessner; en cuanto al Partido Revolucionario Febrerista, se derrumbó definitivamente: obtuvo apenas 12.000 votos.

El general Alfredo Stroessner llegó al poder por un golpe de Estado en 1954; después de encabezar un régimen defacto se hizo elegir en 1958 y 1963; entre ambos comicios, la presión del Gobierno sobre el electorado se relajó considerablemente.

Con el tiempo, la imagen de Stroessner ha cambiado mucho. Hosca, temible en los primeros años, la de hoy es benévola, casi patriarcal, y es voz corriente que hoy ganaría limpiamente una elección. La convivencia se ha restablecido, varios partidos practican una oposición regulada, y sólo un puñado de expatriados —de extrema derecha o de extrema izquierda— fingen creer en la posibilidad de un cambio violento.

La Constitución vigente desde 1940 es fruto de la Guerra del Chaco; en realidad, implicaba una dictadura legal; con ella, o más bien al margen de ella, el general Higinio Morínigo se mantuvo ocho años en el poder, apoyado por el Partido Colorado. Ahora, el mismo partido toma la responsabilidad de enmendarla en un sentido más liberal; pero el objetivo capital de esta reforma es, obviamente, permitir una nueva reelección de Stroessner en 1968. Tendrá entonces 60 años.

Al cabo de ese tercer mandato, el actual Presidente habrá gobernado casi dos décadas. Es preciso confesar que, según todas las probabilidades, el Paraguay será entonces irreconocible. La estabilidad política permitió activar la economía en un grado que ya admite los avances sociales. Stroessner está en camino de cumplir el sueño de su vida; reanudar, a un siglo de distancia, la tradición progre-

sista de los López, padre e hijo.

Visto retrospectivamente, su Gobierno no alcanza una precisa significación histórica. La Guerra del Chaco puso fin a la hegemonía del Partido Liberal; el régimen de Morínigo condujo a la revolución de 1948, sustentada por liberales, febreristas y comunistas; siguió un período de anarquía y terror, con seis Presidentes en seis años (Juan Manuel Frutos, Juan Natalicio González, Raimundo Rolón, Felipe Molas López, Federico Chaves, Tomás Romero Pereira); y sólo entonces, descartando las tendencias extremistas del coloradismo, el Ejército, unido detrás de Stroessner, supo encontrar la síntesis nacional. Las aventuras conspirativas no lograron sino dilatar la etapa represiva; consumada su victoria, el gobernante y su partido inauguraron una prudente generosidad.

En la Asamblea Constituyente, que tiene tres meses para completar su ta-



Stroessner: Hasta los 60 años. AP

rea, cuatro fuerzas abogarán por sendos proyectos constitucionales. Se impondrán, desde luego, los colorados, que cuentan con 80 votos (contra 28 de los radicales, 8 de los liberales y 4 del febrerismo). Falta saber si la mayoría aceptará algunas enmiendas; también será interesante ver si, a cambio de alguna de ellas, los otros partidos desisten de oponerse a la reelección presidencial. ♦

Brasil

La solución final de la miseria

Un furgón policial, avanzando a 100 kilómetros por hora, deja atrás la jurisdicción de Guanabara y penetra en la del Estado de Río. Su filoso silbido estira la piel negra del rostro del conductor. Un ondulante samba domina la áspera voz del viento. La canción, que llega desde la cabina delantera, cubre también los quejidos de otro negro, encerrado en el furgón. Un agente de policía lo apalea rítmicamente.

El vehículo se desvía de la ruta, se detiene junto a una barranca de 12 metros de altura, a orillas del río Guanabara. El agente arrastra un cuerpo inerte con los pies llagados, cubierto únicamente por un pantalón de brin blanco. Después, con certeros machetazos, lo despedaza, y con la suela de su borceguí lo arroja al vacío, donde brama la corriente.

¿Cuántas veces repitió esta operación Pedro Saturnino dos Santos? Sus acusadores dicen que 65; él no confiesa sino 12. Todas sus víctimas eran mendigos, vagabundos, locos, drogados. Dos Santos trabajaba para una sección policial encargada de prestar ayuda a la derruida humanidad que pulula por ciertas callejuelas del puerto. Quizá la Policía no tenía una partida suficiente; quizá carecía de techo para ofrecerles. El hecho es que por muchos años se aplicó una "solución final" —el exterminio, la eutanasia— al problema de la miseria en Río de Janeiro.

Nadie lo ignoraba. La prensa denunció a menudo estos horrores. Pero la Policía era intocable. Bajo todos los Gobiernos se las arregló para hacer desaparecer las pruebas. Esta vez, en cambio, a 30 días escasos de la llegada del Presidente Costa e Silva al palacio de la Alvorada, el sistema de complicidades falló.

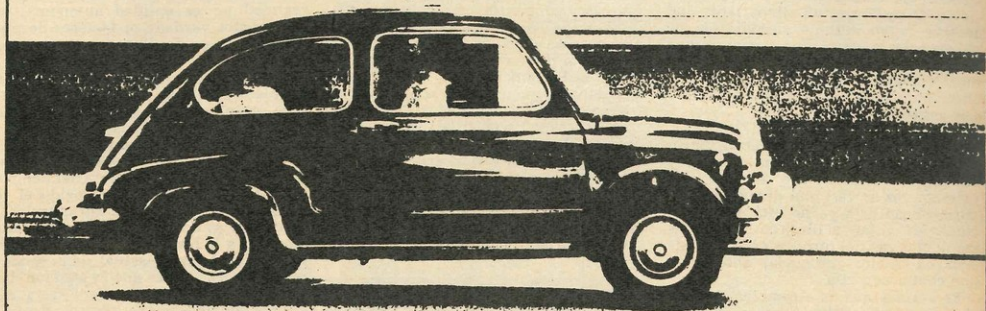
Falló hasta cierto punto: es evidente que el negro Pedro Saturnino dos Santos no actuaba por su cuenta, pero no se atreve a pronunciar los nombres de sus superiores. Quizá confía en que, cuando su historia se olvide, le devuelvan la libertad.

Ha sido condenado a 316 años de prisión, ni uno menos. Y un abogado —que, por lo visto, cultiva el humor negro— explicó a los periodistas: "Pedro se considera afortunado, porque tenía una condena de 500 años".

La investigación comenzó en enero de 1963, cuando dos mendigos consiguieron lanzarse por la barranca y nadar hasta la costa. Sin embargo, su testimonio no bastaba. Un vendedor de diarios, Altair da Silva, añadió otros pormenores; pesquisa aficionado, había recogido ciertos indicios. Entonces fue detenido por vagabundo y amenazado con un paseo a las márgenes del Guanabara, pero huyó, comprometiendo definitivamente el prestigio profesional del victimario. ¿Qué será ahora de Altair da Silva? A un vendedor de diarios, en cualquier momento puede ocurrirle un accidente.

En cuanto a Pedro Saturnino dos Santos, explica laconicamente que su trabajo en el servicio de recuperación de mendigos no era de su gusto. "Pero son infractores, y no se puede cobrarles una multa." A su juicio, las autoridades no deberían despreocuparse de la suerte de esa gente. "Hay que limpiar las calles, ¿no?" Él interpretaba de un modo excesivo las instrucciones de la Dirección de Turismo.

Sin duda, el nuevo Gobierno no insistirá en buscar una "solución final" de la miseria. Y ni este sacrificado servidor público, ni sus tres colegas que esperan sentencia por haber participado también en tan sumaria guerra contra la pobreza, tienen posibilidades de ser contratados como asesores por el nuevo Gobierno. ♦



qué espera para comprarlo?

Cuota de contado menor
que en 1966

Financiación desde ³²0,5%.

Plazos más largos

FIAT
600

Francia

La huelga general, ese anacronismo

A la derecha de su escritorio Luis XV, en una mesita que soporta tres teléfonos, en las últimas semanas el general de Gaulle pulsó a menudo el botón de su "loro", un altoparlante que le trae la vociferante sinfonía de los debates de la Asamblea Nacional, declarada en rebeldía desde que el Primer Ministro Georges Pompidou solicitó plenos poderes para un período de seis meses.

La Asamblea Nacional, elegida el 5 y 12 de marzo, se reunió en abril, formó su mesa directiva y escuchó el programa del nuevo Gobierno. En ella, por primera vez en casi una década, la mayoría degaullista ya no está en condiciones de votar a libro cerrado todas las iniciativas del otro poder. La oposición ha vuelto reforzada; ahora hay que contar con ella.

Es verdad que la Asamblea reeligió presidente a Jacques Chaban-Delmas, por 261 votos contra 214 para el socialista Gaston Defferre. En esa primera confrontación se pudo observar que el diminuto Centro Democrático —inspirado por el joven y ambicioso Jean Lecanuet, que esta vez no tiene mandato parlamentario— se unía con la izquierda, integrada por radicales, socialistas y comunistas bajo la dirección del combativo François Mitterrand. Pero esos 47 votos de diferencia no son incondicionales. El sector de la Unión por la Nueva República triunfó gracias a la anuencia de los llamados republicanos independientes, que obedecen al ex Ministro de Hacienda Valéry Giscard d'Estaing, cuya consigna electoral fue "Sí, pero..."

Giscard, que también es joven y ambicioso, tiene, como Lecanuet, los ojos fijos en una fecha imprecisa después de 1970. Ambos son, desde ahora, posdegaullistas. Pero se han trazado tácticas dispares. Uno se presenta como el jefe de una "tercera fuerza"; el otro tiene un pie en el degaullismo y un pie fuera de él. Privada de su jefe carismático, la actual mayoría corre el riesgo de disgregarse; en ese momento, estallará la lucha entre Pompidou y Giscard; se supone que los intereses dominantes optarán por un cambio, uno de esos cambios que suscitando ilusiones ayudan a dejar las cosas como están.

Aparte la continua extorsión de los republicanos independientes, que en cada caso pondrán precio a su apoyo, Pompidou tiene que habérselas con una izquierda degaullista, animada por el tribuno René Capitant. El primer síntoma de una fractura del degaullismo fue la renuncia del Ministro de la Vivienda, Edgar Pisani, quien se ha situado en una posición ambigua, pues anuncia que votará como Diputado los plenos poderes que no aprobaba como miembro del gabinete.

Pisani no siente ninguna inclinación por el antidegaullismo; simplemente, quiso dejar constancia de su disconformidad con la tendencia de Pompidou a prescindir del Parlamento, tal vez como medio de favorecer la aparición

de un nuevo matiz, un "pisanismo", entre las fuerzas de la mayoría. En cuanto a Capitant, aprueba sin reservas el procedimiento escogido por el Primer Ministro, porque no cree mayormente en la utilidad del Parlamento; pero, después de denunciar una "resistencia conservadora", que tendría sus raíces tanto dentro del degaullismo como en la "vieja izquierda", insinuó que no faltarán oportunidades, en la presente legislatura, para que sus amigos se plieguen a una moción de censura. En ese caso, no habría otra solución que disolver la Asamblea y convocar a nuevas elecciones; de Gaulle, entonces, pondría al país ante una opción dramática: "El Parlamento o yo". Para evitar su renuncia, que conduciría al caos, los franceses se verían forzados a definirse por un cesarismo populista, que podría llegar a limitar la propiedad privada de los medios de producción.

Los partidos de izquierda que sobrevivieron a la IV República reivindican los derechos del Parlamento, sin considerar que, con las actuales instituciones, de origen plebiscitario, cayó en



Pompidou: Los plenos poderes.

desuso el principio del equilibrio de poderes, enunciado hace más de dos siglos por Montesquieu. En las condiciones de la vida moderna, que exigen más coherencia y responsabilidad, el Poder Ejecutivo es también legislativo; la Asamblea no tiene otra función que expresar la diversidad de la opinión y de los intereses en juego.

Curiosamente, el ataque de Mitterrand contra Pompidou obtuvo el beneplácito de todas las corrientes sindicales. Esta semana, el 17 de mayo, hay huelga general en Francia como acto de protesta por los plenos poderes que reclama Pompidou. Asociadas por primera vez desde el advenimiento del degaullismo, la convocan las tres centrales obreras (comunista, socialista, cristiana) y la poderosa Federación Nacional de Maestros, tradicionalmente influida por el radicalismo jacobino y anticlerical. Aún más desconcertante es ver a la prensa conservadora alentar con entusiasmo la huelga general. Tal vez por primera vez en su secular historia, *Le Figaro*, expresión la más arquetípica de la burguesía francesa, se manifiesta huelguista. Esta fantástica paradoja no parece inquietar a los líderes sindicales: ellos salen en defensa

del Parlamento, que tantas veces los burló, y combaten a un régimen que ha elevado en forma consistente el nivel de vida de los trabajadores.

La coincidencia de todas las viejas corrientes de la política francesa conseguirá, sin duda, paralizar por 24 horas la vida económica del país. El obrero no es bastante temerario para desacatar un orden del aparato sindical. Una vez más aparece el equívoco que tantas veces permite describir al movimiento obrero como un factor de poder; en realidad, no es entidad autónoma, es satélite; los verdaderos factores de poder se sirven de él para sus propios fines.

Después de la huelga —que será un simple día feriado, sin el menor contenido revolucionario—, el Parlamento se reunirá y la mayoría concederá los plenos poderes. Nada puede devolverle la importancia que tuvo en otras épocas: la ha perdido por acción del tiempo.

De Gaulle, que había escogido el 16 de mayo para una de sus espectaculares conferencias de prensa, quizá no aluda siquiera a la huelga general; expondrá, más bien, el estado actual de la economía, las dificultades que la aquejan, los objetivos que el Gobierno deberá alcanzar en un escueto período de seis meses. Es probable que su actitud —despectiva, como siempre— exaspere todavía más a los partidos, a la prensa, a los organismos patronales y obreros. Francia recoge los beneficios de la nueva política, pero conserva sus tics mentales, y abomina sinceramente del poder personal, aun cuando se ejerza —como lo hace de Gaulle— con absoluto respeto de los derechos individuales. De Gaulle ha renovado a Francia, no a los franceses.

Esta decisión innecesaria puede atribuirse, tal vez, a la insuficiencia política del Primer Ministro, que demostró su talento de gobernante, no su aptitud para obtener la aquiescencia popular. Pero el argumento de la oposición —que no encuentra razones, en la situación económica del país, para justificar las facultades extraordinarias— es, evidentemente, un argumento boomerang. Importa el reconocimiento de que la actual orientación de la economía "ha resultado sorprendentemente exitosa" como admite, sin retenciones, el prestigioso *The Economist*.

Después de una correcta estabilización —a la que asoció su nombre Giscard d'Estaing en 1962/3— se logró el objetivo de retardar la elevación de precios y salarios. Este año, el Producto Bruto Nacional podrá crecer al aceptable ritmo del 4 por ciento, no muy frecuente entre las potencias industriales; las reservas, de unos 7.000 millones de dólares, conjuran todo peligro para la balanza de pagos.

La industria debe ser reorganizada y racionalizada, en respuesta a la creciente competencia que se registra dentro del Mercado Común; esto representa grandes esfuerzos de inversión en el sector privado.

La elevación de la productividad aumentará el desempleo. El número de desocupados es el más alto de los últimos diez años, si bien no afecta sino a un 2 por ciento de la fuerza de trabajo.

Una solución no inflacionista consistiría en interesar a los trabajadores en las utilidades de las empresas: se trata de la famosa reforma imaginada por el

ex Diputado Louis Vallon, degaullista de izquierda. Hay que saber si Pompidou encontró la forma de llevar a la práctica la promesa de una asociación del capital y el trabajo, contenida en los discursos del general de Gaulle.

Los aumentos de salarios, ¿son compatibles con la competencia internacional? "No en algunos sectores de la industria, sí en otros", afirmaba recientemente el Ministro de Finanzas, Michel Debré. "La competencia se hace sentir en diversos niveles de precios: ella excluye esa uniformidad que aún gusta a los franceses, por su afán igualitario. Hasta los países socialistas se orientan hacia salarios diferenciados."

Otra concepción moderna de los problemas sociales consiste en sustituir la seguridad en el empleo por la seguridad de ingresos. "No se puede asegurar a todos los franceses —añadía Debré— el mismo empleo durante toda su vida, con un salario en ascenso, y que se trasmita de padres a hijos. Los sindicatos suelen presionar sobre los poderes públicos para que alimenten tal



Agip

Giscard: Salvar el Parlamento.

o cual actividad superada por el progreso económico o técnico. Deben aprender que ésa es una forma de conservatismo social."

En cambio, el Gobierno está dispuesto a movilizar todos sus medios para que la actividad económica se desarrolle de tal modo que cada joven que llegue a la edad de trabajar, cada trabajador que pierda su empleo porque ha dejado de ser rentable, encuentre otro, a la medida de su calificación.

Giscard objeta el procedimiento de los plenos poderes, sin duda, para asegurarse la buena voluntad del Parlamento cuando de Gaulle se retire. Según él, Pompidou "juzga negativamente, y a priori, la acción del Parlamento"; esto no contribuye a "organizar una vida política moderna y coherente". Esa es la posición que asumen los tres Ministros que militan en su grupo, quienes exigirán, aparentemente, que el debate sea trasladado a la Asamblea. Giscard y los suyos no votarán la moción de censura: "No caeremos en la trampa de abrir una crisis política que no conviene al Gobierno, pero tampoco a nosotros". Pero los republicanos independientes insisten en mantener su libertad de acción. ♦



G 749

LOS HOMBRES
QUE USAN

Valet
DE
Gillette

ME
ENLOQUECEN

LOCION
PARA DESPUES
DE AFEITARSE

CREADA PARA EL HOMBRE...
PENSANDO EN LA MUJER

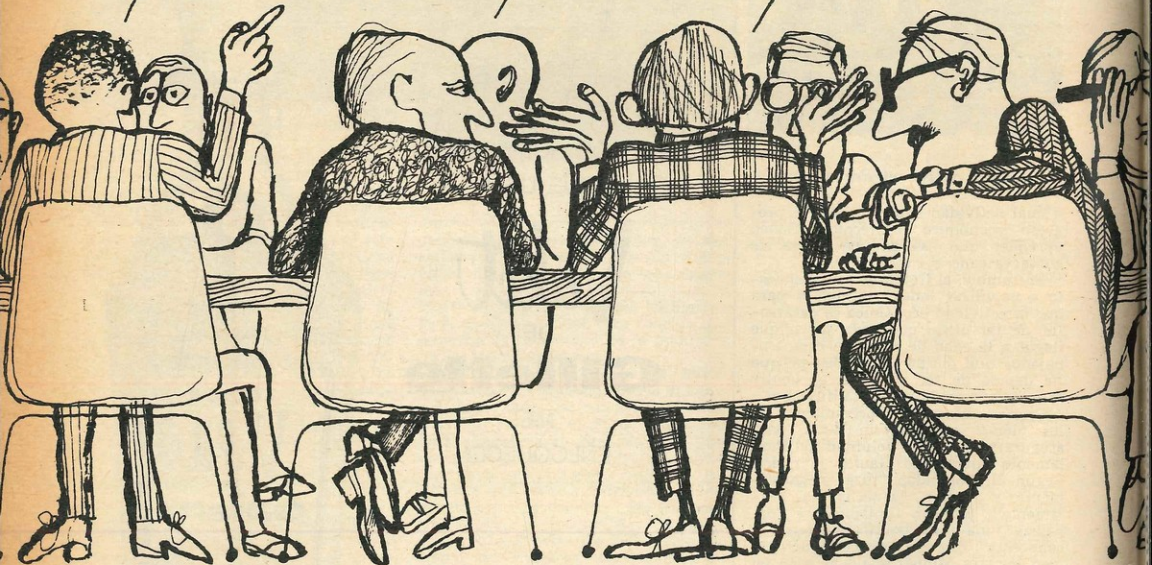


antes de partir hacia w...
 donde asiste actualmente a
 deliberaciones de la Octava reuni-
 ón de Gobernadores del Banco Interame-
 ricano de Desarrollo, el presidente del
 Banco Industrial declaraba a la revista
 Competencia: "Este es un banco
 de desarrollo, pero hemos heredado
 una cartera por cierto morosa, que tiene
 de todo un poco. Las cifras al 31
 de diciembre último señalan que de
 total, el 24 por ciento de los préstamos
 para activo fijo y el 64 por ciento
 créditos de evolución; en

— La producción de bienes y servicios —
 un 3 por ciento. Esta estimación, la primera que se
 sobre el comportamiento de la economía en lo que resta del año
 publicada la semana anterior en el número uno de la revista *Com-
 petencia*, señalando que en mérito al probable comportamiento de la
 demanda y de acuerdo con las características de la acción antiinflacio-
 naria emprendida, puede anticiparse que 1967 no será un año recesivo
 respecto a 1966. El análisis admite que los próximos tres o cuatro
 años críticos y anticipa que la situación luego mejorará

... pasionara sobre la
 del 15 por ciento y podría ob-
 r a la conducción económica a de-
 terminar su reducción".

• El jueves 6, una fuente insospechable
 confiaba a un redactor del quincenario
Competencia que las instituciones fi-
 nancieras ya no tomaban de los inver-
 sores montos superiores a los 2 m
 de pesos.



...avisos que no resu...
 ...ces. Jorge Funes relató a COM...
 ...TENCIA el caso de una empresa...
 ...se dirigió a su agencia. MacCann...
 ...ckson, para confiarle un presu...
 ...sto de 25 millones de pesos; Fu...
 ...estudió la cuenta, evaluó las pe...
 ...ridades, y respondió al clie...
 ...la inversión no se justific...
 ...largo...

...os enfoques de...
 ...Por eso, Competencia...
 ...ceder la palabra a los especial...
 ...cuando se trata de temas especi...
 ...os. En el número 1, por ejemplo, Jua...
 ...Carlos Vázquez, gerente de Análisis...
 ...Económicos de Alpargatas, explica pa...
 ...ra qué sirven los costos; Enrique Costa...
 ...Lieste, directivo de Investigadore...
 ...Asociados, desmenuza la conducta d...
 ...mpira del consumidor; Héctor Jasr...
 ...y, uno de los más prestigiosos as...
 ...en relaciones industriales, ac...
 ...er para eludir la ob...

Voy a
 tener que
 suscribirme
 a
COMPETENCIA





La Primera Presidencia, XLIV

LA CGT

POR DENTRO

La fuerza gremial, decisiva en el apoyo a la candidatura presidencial de 1946, era el más sólido baluarte de Perón al iniciar su período. Pero era también el más peligroso, porque tenía vida propia y no necesitaba depender del presupuesto oficial. Estaba en condiciones de exigir su participación en el Gobierno o retirarle la colaboración, en la medida en que se cumplieran las promesas de la campaña. El resto del andamiaje electoral, en cambio, podía destruirse fácilmente, reemplazando los cuadros políticos a cambio del Partido Único (al que debieron entregar sus armas los dirigentes laboristas, renovadores e independientes que quisieran conservar las posiciones ganadas). La organización sindical, de textura más resistente, necesitaba un tratamiento distinto. No era posible dictar su caducidad ni sustituirla por un organismo manuable; había que elegir otro método.

La táctica que Perón ideó para asegurarse la lealtad gremial fue diametralmente opuesta a la que le había servido para deshacer a sus partidos políticos: en lugar de ordenar la disolución lisa y llana, optó por estimular su organización. Para ello rescató una frase que había pronunciado durante su permanencia en la Secretaría de Trabajo y que era toda una definición: "El mejor sindicato, el mejor gremio organizado —había dicho— somos nosotros, los soldados, y les aconsejo en este sentido para que puedan conseguir la cohesión y la fuerza que hemos obtenido nosotros". Esa cohesión y esa fuerza, como se sabe, descansan sobre un sistema vertical de subordinación. En definitiva, lo que Perón proponía era modificar el funcionamiento de los cuadros sindicales, establecer la organización piramidal y colocar en la cúspide a uno de sus hombres de confianza. Para ello había que desplegar una hábil estrategia dentro de la Confederación General del Trabajo.

La fuerza de la CGT estaba en franca recuperación en junio de 1946, superados ya los enfrentamientos que la habían dividido dos años antes, cuando ferroviarios, tranviarios y cervecedores respondían a José Domenech (CGT N° 1), y municipales, mercantiles, metalúrgicos y empleados públicos seguían a Francisco Pérez Leirós (CGT N° 2). El camino de la unidad se comenzó a recorrer en setiembre de 1945, a bordo de un nuevo y único secretariado que capitaneaba el ferroviario Silverio Pontieri. Lo acompañaban en la gestión: Néstor Alvarez, Aniceto Alpy, Jorge Nigroli y Juan Ugazzio.

UNA CENTRAL INDEPENDIENTE

Pontieri, ahora con 72 años y jubilado, contó a Primera Plana que sus orígenes como gremialista se remontan a 1913; entonces, su oficio de ebanista lo llevó a aliarse en defensa de los trabajadores madereros. Luego se empleó como carpintero en los talleres ferroviarios de La Plata y en representación de esa seccional pudo integrar la comisión directiva de la Unión Ferroviaria. "Al llegar a la Secretaría General de la CGT —recuerda— me propuse cumplir con el lema de quienes me habían elegido: *Por una central de 500 mil afiliados*. Iniciamos un programa de reivindicaciones apoyado por la Secretaría de Trabajo y se crearon numerosas delegaciones regionales en las ciudades más importantes." Esas regionales serían en el momento de su fundación (fines de 1945) los principales bastiones electorales del peronismo, mucho más decisivos que todos los comités políticos atendidos por sus adictos. Claro que, después del triunfo, los dirigentes sindicales insistían en conservar su in-

dependencia. "No queríamos avasallamientos —dice Pontieri— a pesar de nuestra identificación con el nuevo Gobierno. El Diputado Amado J. Curchod preguntó un día, extrañado, por qué no había avisos oficiales en el periódico que editaba la CGT, y se ofreció para obtener ayuda de su provincia [Córdoba]. Se la rechazamos. Luego fue el Secretario de Asuntos Políticos de la Presidencia, Román Subiza, quien quiso cargar en el presupuesto oficial los gastos de propaganda de un acto cegestista realizado en el Luna Park en apoyo de la campaña de los 60 días pro abaratamiento de los precios. Tampoco lo aceptamos."

Su inclusión en las boletas del Partido Laborista había deparado a Pontieri una banca de Diputado nacional, a la que se agregaría después su designación como vicepresidente primero de la Cámara. "Leal a un viejo principio sindicalista, incluido en la Carta de Amiens —recuerda—, consideraba incompatible la representación parlamentaria con la gremial y por eso renuncié a mi cargo en el Comité Central Confederado de la CGT. Presenté esa dimisión ante la Unión Ferroviaria, pero ésta me pidió que esperara unos meses, porque en noviembre de 1942 debía elegirse un nuevo secretariado." En realidad, otros motivos aceleraron el alejamiento; Pontieri los revela ahora: "Yo siempre entendí que la central obrera, de cuya constitución había participado en 1936, debía mantener su línea combativa, independiente y austera, como todos sus integrantes. Pero había compañeros que no pensaban así y prefería alejarme". Era también el momento de crear las prometidas federaciones de industria, pues el crecimiento vertiginoso del sindicalismo que acompañaba al auge industrial iniciado en 1935, había convertido a los débiles gremios de oficios en entidades cada vez más poderosas. Algo que Pontieri había escuchado de labios de Perón, en una de las primeras reuniones en la residencia presidencial, y que él estaba dispuesto a iniciar. Pero este proyecto era resistido



Julio Algaraz

Juan C. Quintó

Pontieri y Gay, hoy: "Queríamos combatividad".

por los gremios tradicionales, quienes monopolizaban así los cargos de la central. Durante su gestión, Pontieri consiguió, no obstante, que se incorporaran casi todos los gremios que actuaban al margen de la CGT, entre ellos dos muy importantes: mercantiles y telefónicos. La Fraternidad y la Federación Gráfica prefirieron esperar un poco más.

Antes de abandonar la Secretaría General, Pontieri debió afrontar un problema insospchado: la búsqueda de un nuevo local para la CGT. "Funcionábamos en la sede de la Unión Tranviarios Automotor, Moreno 2967; pero hubo conflicto entre ambas comisiones

Francisco Gay (telefónico), pero el Ministro debió resignar en seguida su candidatura por haber obtenido apenas 3 sufragios, contra 12 de Rodríguez y 10 de Gay. Perón había fracasado en su primera tentativa.

De aquella sesión a puertas cerradas salió elegido Gay, porque si bien Rodríguez tenía votos y prestigio suficientes como para aspirar el cargo, alguien hizo notar: "Ya es hora de que los ferroviarios dejen gobernar la central a otro gremio". Los antecesores de Pontieri (Antonio Tramonti, José Domenech y Luis Cerruti) también habían sido impuestos por la Unión Ferroviaria. A esta circunstancia se sumaría también



Pontieri, Gay y Hernández, ayer: Tres ensayos.

directivas y nos mudamos a la otra cuadra, Moreno 2875. Compramos una casa en cuotas, porque teníamos poca plata."

BORLENGHI PIERDE LA BATALLA

La renuncia de Pontieri desató una lucha por el poder dentro de la CGT, alimentada por la necesidad del Gobierno de obtener el control político de la central obrera. A su vez, los sindicatos, interesados en seguir siendo depositarios de la fuerza gremial, conformaban un poder horizontal que se resistía al proceso de verticalización. El candidato de Perón a tomar el comando de la CGT era su Ministro Angel Gabriel Borlenghi, también secretario general de la Confederación de Empleados de Comercio, quien urdió una maniobra para copar el asiento más importante del nuevo Comité Central Confederacional. Ausente Pontieri en la sesión del 9 de noviembre de 1946 ("No fui para evitar comentarios", se justifica), alguien propuso que presidiera el miembro más viejo de la CGT; curiosamente, le correspondió al Diputado José M. Argaña, secretario adjunto de Empleados de Comercio y lugarteniente de Borlenghi. Argaña obtuvo suficiente apoyo para hacer aprobar una moción que confería a los 25 secretarios generales de los sindicatos más importantes atribuciones para designar al nuevo timonel de la CGT. Al efectuarse la reunión, surgieron los nombres de Borlenghi, Juan Rodríguez (ferroviario) y Luis

La era de la lealtad: Todos con el Gobierno.

otro factor al que Gay asigna un valor incuestionable: "Como presidente del Partido Laborista, yo había resistido, en su hora, la arbitraria disolución ordenada por Perón. Me había negado a integrar el Partido Único (que luego se llamó Peronista); y creo que mi designación tuvo sentido reivindicatorio para el partido absurdamente disuelto, cuyos ideales y propósitos aún estaban intactos".

Tras 20 años de militancia, Gay había alcanzado la secretaría general de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos y de la Confederación de Organizaciones de Servicios Públicos. Como secretario de la Unión Sindical Argentina integró, en 1945, el Comité Nacional de Huelga que, junto con la CGT, produjo la concentración del 17 de octubre en defensa de Perón. Pero sus más caras aspiraciones políticas se vieron frustradas poco después, cuando aquél le negó la candidatura a Vicepresidente (prefería la inofensiva figuración de los radicales renovadores antes que la riesgosa vocación política de los laboristas; por eso eligió a Jazmín Hortensio Quijano) y una maniobra de comité le privó de su banca de Senador por la Capital Federal (Nº 177). Para conformarlo e intentar romper su unidad con Cipriano Reyes, que resistía la disolución del laborismo, Perón designó a Gay vicepresidente de la Caja Nacional de Ahorro Postal, el 20 de julio de 1946.

Cuatro meses después, al verlo surgir nuevamente, esta vez empuñado en la Secretaría General de la CGT, Perón comprendió que se trataba de una amenaza y ensayó una segunda tentativa de persuasión:

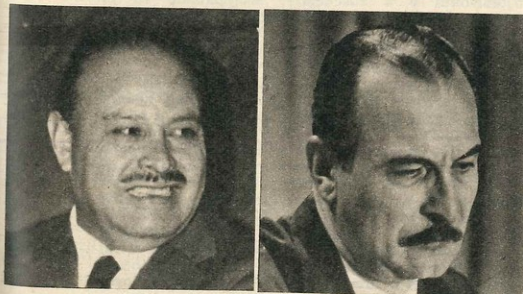
—Estoy muy contento con su designación—fingió—y quiero que sepa que tiene a su disposición a un grupo de muchachos macanudos que lo van a asesorar. Además, le aliviarán el trabajo: ellos redactarán los comunicados...

—Presidente, usted tiene muchos problemas—respondió Gay—, deje que nosotros llevemos adelante la CGT. Hace mucho tiempo que andamos en esto.

Terminada la entrevista, Perón volvió a intentar una tercera forma para neutralizar a Gay y a las pocas semanas lo hizo incluir en el directorio de la Empresa Mixta Telefónica Argentina, en representación del Estado. El 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes, Gay fue nombrado vicepresidente de EMTA con el avieso propósito de distraerlo de sus funciones sindicales y tentarlo con nuevos sueldos.

LA CAIDA DE GAY

El plan que Gay se había trazado para desarrollar



Jaime González Cocchia

Primera Plana

Espejo y Alonso, hoy: "Queríamos tranquilidad".



HISTORIA DEL PERONISMO

en la CGT (excedía con creces los objetivos del núcleo que respaldó su candidatura) alertó al Gobierno. "Creamos el Consejo Técnico —explica—, un organismo integrado por economistas, ingenieros, abogados, médicos y profesores, dispuestos todos a analizar exhaustivamente los problemas más graves del pueblo trabajador. Se estudió allí la situación agraria, la vinculación con el movimiento obrero latinoamericano, el funcionamiento del Instituto de Remuneraciones y los Tribunales de Trabajo, entre muchas otras cosas. Pero ese Consejo quitaba el sueño a quienes querían hacer de la CGT un mero instrumento político al servicio del Gobierno. Entonces se decidió eliminarlo, y aprovecharon para inventar una novela: que yo me había vendido a los norteamericanos."

Todo comenzó a mediados de enero de 1947, apenas aterrizó en Morón una delegación de la Federación Americana del Trabajo (AFL), invitada por la CGT. Venían a cambiar ideas sobre la creación de una central obrera panamericana, que funcionara al margen de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) dominada por el líder comunista Vicente Lombardo Toledano, a raíz de un proyecto que había circulado en la última reunión de la OIT, en Montreal. La idea había entusiasmado a Perón, deseoso de adelantarse a otros países y ganar los puestos de mando en la futura organización, y por eso ordenó traer cuanto antes a la delegación que en ese momento visitaba Brasil. En un avión de FAMA, Rodolfo Valenzuela y Aniceto Alpuj volaron a buscarlos.

"Supuse que tramaban una maniobra —explica Gay— y no fui a esperarlos al aeropuerto. No me equivoqué. La CGT había designado un comité de recepción, pero el Ministro Freire organizó, por su parte, otro comité de gente incondicional al Gobierno. Eran representantes de sindicatos que estatutariamente no podían arrogarse la representación de la central obrera. Teníamos todo preparado para agasajar a la delegación en el local de la Unión Ferroviaria, pero se los llevaron a la Secretaría de Trabajo, donde habló Freire." Al día siguiente aparecieron todos fotografiados en mangas de camisa en los diarios de la cadena oficial, con un epígrafe que distribuyó la Subsecretaría de Informaciones: "Los compañeros de la AFL también son descamisados como nosotros". Luego se supo que, mediante un ardid, los funcionarios ministeriales habían invitado a todos a quitarse el saco "por el intenso calor reinante" y que los visitantes imitaron ingenuamente a sus anfitriones. Cuando advirtieron la maniobra, ya era tarde para protestar. Esa misma noche, la delegación emitió un comunicado desde el City Hotel, donde se hospedaba, en el que advertía públicamente: "Durante nuestra estadía en la Argentina nos proponemos hacer nuestras propias investigaciones. Nos proponemos tratar y hablar con cualquier persona..." La frase cayó como un balde de agua fría en el Gobierno. ¿Qué era eso de "investigar por nuestra cuenta" en boca de una delegación extranjera? ¿Qué es lo que venían a investigar? Las sospechas comenzaron a tejerse cuando alguien advirtió la amistad entre el guía de la delegación, Serafino Romualdi, con Francisco Pérez Leirós, a quien el peronismo había eliminado con una intervención del comando de la Unión Obreros y Empleados Municipales.

Por su parte, los delegados de AFL se manifestaban sorprendidos por la ausencia de Gay en las

recepciones y recordaron haber sido invitados por la CGT, no por el Gobierno, quien ahora asumía esa responsabilidad inesperadamente. En una reunión privada, que después mantuvieron en el City con Gay y el primitivo comité receptor de la CGT, los norteamericanos escucharon una versión muy distinta sobre las relaciones entre el Gobierno y la central obrera, de la que ofrecían Perón y Freire en sus discursos. Claro que también escucharon esa versión los más altos funcionarios, porque Guillermo Solveyra Casares, el asesor policial de la Presidencia, había dispuesto la colocación de micrófonos ocultos en la suite donde se efectuó la conversación. Gay asegura que "allí no se dijeron cosas tremendas y sólo se habló del proyecto de Montreal". Lo suficiente como para que al otro día se difundiera la versión de que él había intentado traicionar a Perón y "entregar la CGT a los norteamericanos". El secretario en pleno audió entonces al despacho presidencial:

—Tengo las pruebas de esa infamia en la caja de hierro —bramó Perón al recibirlos.

—¿Podemos verlas, General?

—Bueno, están en la caja de hierro del Estado Mayor. Ya las tendrán en sus manos.

Al otro día fue Gay en persona a hablar con Perón y la entrevista duró 20 minutos. "La discusión fue estéril —dice— y comprendí en seguida que debía ceder para evitar otra división de la CGT, porque Perón obtendría fácilmente la mayoría mediante sobornos y presiones. Redacté mis renuncias a los tres cargos, EMTA, Caja de Ahorros y CGT, pero en esta última dejé constancia de mi inocencia ante las acusaciones. Yo había apoyado la creación del organismo interamericano respetando resoluciones anteriores a mi designación, pues la invitación a la AFL había sido firmada por Pontieri. Y estuve de acuerdo en reemplazar la agenda turística elaborada por el Gobierno para esa delegación, a cambio de un itinerario libre que permitiera entrevistar a todos los sectores gremiales." Los 80 delegados del Comité Central Confederado, que se reunieron para tratar esa renuncia, resolvieron aprobarla con todos sus fundamentos por 69 votos contra 11. "Lo que demostró —advierte Gay— que eran muy pocos los que deseaban rechazar aquel texto y sancionarme con una expulsión. Los que se quedaron, a pesar de que renuncié toda la directiva de la central obrera, fueron responsables de lo que no se pudo hacer y también de lo que se hizo tiempo después, cuando la fisonomía de la CGT cambió íntegramente." Gay se mantuvo escondido durante un mes, porque alguien le previno que intentaban asesinarlo.

HERNANDEZ, UN LIDER FRUSTRADO

El hombre que pidió la expulsión de Gay en el seno de la CGT, Ananio Aurelio Hernández (después se quitó el primer nombre), sería elegido para sucederlo en el cargo. La presencia de Borlenghi respaldando su acción y una andanada de huevos podridos sobre la puerta del edificio no bastaron, aquella noche, para sancionar a Gay. Sin embargo, el 8 de febrero de 1947 Hernández fue consagrado, por 52 votos, como Secretario General (hubo 23 abstenciones y 5 ausencias), acompañado en la nueva comisión por Mariano Tedesco, Antonio Correa, Anacleto Soto y Herman Solovic. Los ferroviarios habían declinado todas las candidaturas, con la salvedad de que aceptarían el resultado.

Hernández, que presidía la Confederación de Enfermeros y Personal de Industrias Químicas, apenas se sentó en el sillón cegetista organizó un acto en el Teatro Colón "en apoyo al Plan Quinquenal", y dispuso que en el lugar que habitualmente ocupaba la orquesta sinfónica se instalara la banda del Regimiento 3 de Infantería para interpretar el Himno Nacional. En su discurso anunció estentóreamente que "apenas en un mes la CGT logró encarrilar varios convenios y terminar con numerosas huelgas y conflictos; en 25 días se incorporaron a la central más de 70 sindicatos, con 200 mil afiliados en total". Luego estimuló a intentar batir "los records de producción", que por aquella época eran frecuentes, y terminó acusando al Partido Comunista de ser "el único responsable de los males que aquejan al

Gobierno, por sus sabotajes al Plan Quinquenal". Perón aprovechó su discurso para contestar a la AFL, cuyos delegados acababan de acusarlo en los Estados Unidos de "interferir en la vida de los sindicatos", y dijo: "Que quede bien claro que nosotros somos la continuación de la clase trabajadora en el Gobierno".

Siete meses después, el 3 de octubre, Perón inauguró el nuevo edificio de la CGT, en Moreno 2033, y recordó su "aspiración a la unidad sindical, con fuerza y cohesión". Previno contra "los enemigos de afuera y de adentro" y advirtió que "no debe hacerse política en los sindicatos". Era una manera de frenar los intentos de Teissaire por acaudillar dirigentes gremialistas y evitar que los coroneles



Las columnas que convergían al pie del balcón.

Mercante y Castro promovieran fracciones adictas.

Dispuesto a consolidar su posición, Hernández ideó la realización del Primer Congreso Nacional Pro Plan Quinquenal, cuyas deliberaciones se iniciaron el 17 de octubre de 1947, en medio de una honda tensión, porque se objetaba la legalidad de esa convocatoria. Hernández, que presidió la mesa directiva con Juan Rodríguez, José M. Argaña y Antonio Valerga, comenzó a ser resistido por sus arrebatos individualistas. Jamás consultaba sus decisiones y adoptaba actitudes caudillescas que desagradaban a Evita.

Los puntapiés y sillazos que precedieron la apertura de este congreso obligaron a Perón a insistir una vez más en "la necesidad de aunar criterios serrenamente y no plantear problemas que dividan a la organización". Se halló entonces un buen recurso para apaciguar los ánimos: centrar los ataques en un enemigo común; como era de suponer, se trataba del Partido Comunista. Pero tampoco conformó a todos esa idea, porque el delegado Floreal Figueroa (obrero de la construcción y santafesino) exclamó furioso: "La CGT debe apoyar las huelgas por mejoras de salarios en lugar de echarle todas las culpas al comunismo. Los enemigos nuestros son los frigoríficos, la CADE y los dueños de las fábricas". Se lo consideró fuera de la cuestión y debió interrumpir su discurso. Pero Hernández salió debilitado de ese congreso (Hilario Salvo, Raúl Costa, Eduardo Seijo y Pablo López lo habían desgastado con sus enfrentamientos) y su renuncia se precipitó cuando perdió también el patrocinio de Borlenghi. Por esos días se supo que la comisión constituida por la CGT "para gestionar el Premio Nobel de la Paz para el Presidente Perón", había fracasado estrepitosamente. Se la acusó de "haber omitido el envío de antecedentes y permitir que el galardón fuera concedido, en cambio, al Friends Service Council, de Londres, y al American Service Committee, de Filadelfia". Los miembros de la comisión (Eduardo Cuitiño, Claudio Martínez Paiva y Benito Quinquela Martín) responsabilizaron, a su vez, a Hernández

"por su tardanza en lanzar la iniciativa". Con él renunció todo el secretariado. Una comisión especial recomendó aceptar las dimisiones.

ESPEJO, EL HOMBRE INDICADO

Otra comisión (Isaías Santín, Ceferino López, José M. Argaña y José Alonso) fue encargada de elegir a los sucesores en el secretariado. "Para el cargo más importante —recuerda ahora Alonso— era necesario un nombre que no provocara fricciones." Todos los testimonios coinciden en que el promotor de la nueva candidatura fue Raúl Costa (Costita) quien lo propuso en la primera reunión: "Che, y tengo a este muchacho Espejo...". La candidatura llevada en seguida a Evita para obtener el visto bueno en las esferas oficiales, fue lanzada en el Comité Central Confederal. "Espejo fue elegido por unanimidad y después los delegados pidieron que subiera al estrado para conocerlo", contó Alonso.

A los 52 años, el sanjuanino José Gerónimo Espejo evoca ahora sus iniciaciones en el campo gremial: "En la década del 30, quienes nos interesábamos por los problemas laborales íbamos a las bibliotecas socialistas. Pero a las bibliotecas, nada más; de allí no pasábamos, porque en el voto éramos yrigoyenistas. El Partido Socialista no interpretaba los anhelos de un proletariado nacional, que iba creciendo con la inmigración". Chofer de la compañía Bagley, Espejo comenzó a militar en el Sindicato de la Alimentación y a leer todo lo referente a la revolución mexicana. En 1942, por una huelga soportó 7 meses de encierro en Villa Devoto, y en la tarde del 4 de junio de 1943 abandonó su camión cargado de galletitas para ir detrás de las tropas. Su llegada al secretariado (lo acompañaban Valerga, Santín, Correa y Florencio Soto) abre un nuevo proceso en la central obrera: la era de la colaboración estrechísima con el Gobierno. A los pocos días de asumir las nuevas autoridades, Hernández fue separado también del Comité Confederal "por conspirar contra Espejo" y un año después la CGT le intervino el sindicato, desplazándolo definitivamente.

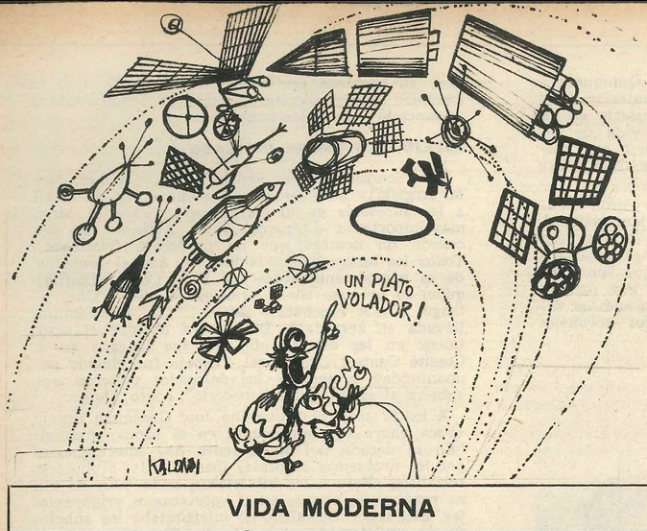
El primer balance, que hizo la central obrera de su desarrollo acusó, a fines de 1949, un total de 707 organizaciones adheridas y 90 regionales en el interior del país. Las cajas de jubilaciones, que en 1944 contaban con 300 mil afiliados alcanzaron, 5 años después, a 3 millones y medio. "Los beneficios sociales, que sólo existían para aquellos gremios ligados al Estado —refiere Espejo—, con el apoyo oficial se pudieron extender a todos." Para Alonso, los avances más significativos del movimiento obrero estarían registrados en "la obtención de convenios colectivos de trabajo y en la transformación de sindicatos por oficios en sindicatos industriales".

El 7 de agosto de 1950, sesionando en el salón Príncipe George, el Comité Confederal resolvió hacer descontar 3 días de jornal, del aguinaldo, para donarlos a la Fundación. Pero la medida fue recibida con poco agrado y Evita se vio obligada a rechazarla. Entonces se resolvió reducir la donación a dos días no laborales; Primero de Mayo y 12 de octubre. Agradeciendo esas atenciones, ella retribuyó a la CGT con un nuevo edificio. "La señora —dice Espejo— lo hizo construir especialmente en terrenos que el Gobierno había cedido a la Fundación, en la esquina de Azopardo e Independencia." La anterior sede (Moreno 2875) fue destinada a una de las 40 Escuelas de Capacitación Sindical, cuando el 18 de octubre de 1950 Perón y su mujer dejaban habitado el flamante local cegetista.

Todo ese esplendoroso intercambio de donativos y frases laudatorias, que ahora reflejaba las excelentes relaciones entre Perón y la CGT, no habían servido, sin embargo, para evitar que los gremios enfrentaran al Gobierno por su cuenta, cuando sus demandas no eran satisfechas debidamente. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Próxima nota: HUELGAS OBRERAS



Platos voladores: ¿De parte de quién?

Un vecino dio la alarma y al rato todo el pueblo (Olmos, departamento Lambayque, Perú) estaba en la calle. Y el terror se apoderó de la gente cuando en esa noche clara de hace diez días, el cielo se enloqueció y una bandada de raros aparatos empezó a chisporrotear sobre sus cabezas — a 500 metros, estipularon—, a emitir zumbidos y destellos anaranjados y verdosos. El espectáculo duró unos pocos minutos, pero el susto hizo crisis y ya nadie hizo otra cosa, durante días, que transmitir la noticia, que vaciar el miedo en oídos generalmente incrédulos, que tejer conjeturas sobre la existencia de platos voladores y seres extraterrestres o, por lo menos, sobre la más extraña —y difundida— psicosis del siglo XX.

Los habitantes de Olmos aportaron el más flamante testimonio sobre un fenómeno que conoció 27 escenarios de todo el mundo, en los últimos dos meses, y que comprometió la reputación de decenas de personas, casi inmediatamente sospechadas de desequilibrio mental. Sin embargo, una maestra norteamericana que dijo haber pernoctado en un ovni y dialogado (en inglés) con seres nada deformes y "muy pálidos", reiteró su declaración en un hospital de Nueva York, ante psiquiatras que la habían sumido en estado hipnótico. Un granjero uruguayo y un ingeniero argentino (radicado en Bahía Blanca y que pidió a Primera Plana no ser identificado) ratificaron la denuncia cuando fueron sometidos a tests por el estilo. Sus opiniones divergían en detalles; los emparentaba el típico revuelo nervioso que sucede a un shock emocional: la maestra norteamericana contrajo una rara eczema en los lugares en donde, según contó, fue maniatada, y el ingeniero argentino sufre todavía de pesadillas. Pero tampoco es una ley que los platos voladores, ovnis, ufos o lo que sea, engendren sólo miedo.

Alrededor de 10 mil *sky scouts* desparramados en 22 países esperan con jubilosa alegría el día en que, por fin, sus tripulantes (que presumen extraterrestres) se dignen despejar el misterio. Mientras tanto, el International Sky Scouts Committee, con sede en Londres, se encarga de intercambiar información y de coordinar con sus filiales el programa de festejos que piensan desplegar cuando llegue el gran momento. Las primeras directivas a la Asociación Argentina de Sky Scouts, fundada hace mes y medio en Buenos Aires, proponen apenas una absoluta fidelidad al jefe de la secta, el Honorable Brinsley Le Poer Trench, cuyos principales mandamientos están expuestos en su libro *Man Among Mankind*. Se trata de una guía de misterios (como el de un exótico aparato de 30 metros de diámetro, caído en 1965 en el Mar del Norte, y "hecho de un metal desconocido para nosotros, que resistió inmutable los 2.500 grados de temperatura"), que desembocan todos en la creencia de que seres de otros planetas inspeccionan la Tierra.

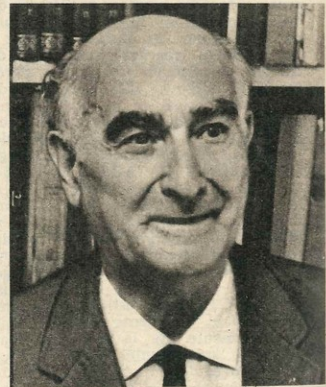
Los parientes de afuera

Nadie sabe si los inspectores espaciales tendrán a bien mostrarse antes del 24 de junio, pero aunque no lo hagan, los *sky scouts* adheridos al Committee (todos europeos, excepto canadienses, argentinos, venezolanos y neozelandeses) ofrecerán, ese día, la primera muestra masiva de cordialidad: el Honorable invitó a sus prosélitos a trepar a azoteas, torres o cerros, munidos de largavistas, cámaras fotográficas y pañuelos, "para anticipar una cordial bienvenida a nuestros amigos de los otros mundos". La fecha conmemora el vigésimo aniversario de la vez en que un aviador norteamericano, Kenneth Arnold, que sobrevolaba el estado de Washington, avistó la pri-

mera flotilla de ovnis. Arnold radió este mensaje: "Nueve aparatos en forma de platos escoltan mi avión. No dan ninguna muestra de agresividad".

No la han dado hasta ahora, un indicio tranquilizador que podría ser todavía menos hipotético si, en cambio, dieran alguna señal de sociabilidad. Según el jesuita Segundo Reyna, ex director del observatorio astronómico de San Miguel (provincia de Buenos Aires), si no se conectan directamente se debe a que "advirtieron que los hombres se hallan empeñados en obras negativas, en ensayar cada vez más temibles armas nucleares y en poner en grave peligro el concierto biológico y gravitacional del sistema interplanetario". Hace dos semanas, Reyna y el astrónomo Carlos Varsavsky, director del Instituto Argentino de Radioastronomía, opusieron sus puntos de vista en un ciclo auspiciado por la empresa Fate. En tanto Varsavsky reiteró su escepticismo y su teoría de la psicosis, ya expuesta a Primera Plana ("La vida en otros mundos", N° 131), el sacerdote copió algunas conclusiones a que arribaron los científicos miembros de la última Conferencia Interplanetaria Internacional, realizada en Ginebra ("Hay pruebas concluyentes de que naves cósmicas están observando la Tierra"), y capitalizó algunas dudas referidas por Werner von Braun. El padre de la cohería norteamericana se basó en datos aportados por el Air Technical Intelligence Center, una dependencia de la Fuerza Aérea de USA, según los cuales desde 1947 fueron detectados 27 mil objetos voladores no identificados; de entre ellos, exactamente 1.023 fueron caratulados *máquinas desconocidas*.

En la Asociación Argentina de Sky Scouts, que funciona en un octavo piso de la calle Hipólito Yrigoyen, la montaña de dudas y semirrelaciones alienta la caótica esperanza de que el misterio no constituya una mera ilusión óptica, de que los ovnis contengan, no más, criaturas que vienen de alguna otra galaxia. La idea produce un pícaro regocijo al presidente de la Asociación, profesor Ricardo Frondizi, hermano del ex Presidente, suscripto a las creencias de Fred



Juan C. Quintó

Sky scout Frondizi: ¡Bienvenidos!

Hoyle, profesor de astronomía de la Universidad de Cambridge y autor de *Of Man and Galaxies* (en donde asegura que "un intercambio de mensajes se libra en el cosmos"), y de Sir Bernard Lovell, director del radiotelescopio de Jodrell Bank, Inglaterra, de acuerdo en que "millones de planetas pueden estar habitados". El supuesto se basa en la ley de probabilidades: si en la galaxia que integra la Tierra existe por lo menos una estrella de cada millón en torno de la cual giren diez planetas —como sucede en el sistema solar terrestre—, entonces habría 100 mil soles y un millón de planetas. Es probable que en algunos, quizás en muchos, reinen las condiciones ambientales de la Tierra; y si así ocurre, ¿por qué no pueden darse seres semejantes a los hombres, sobre todo teniendo en cuenta que la composición química del Universo es constante?

Los 50 *sky scouts* argentinos, adheridos a la Asociación y a estas teorías ("casi todos estudiantes de ingeniería, y también un abogado", dice Frondizi), podrán robustecer sus convicciones a través de la revista *Flying Saucer News*, editada en Japón, que comenzará a circular este mes, y del intercambio de novedades que ofrecen la Asociación de Observadores de Astros, con sede en Rosario, el Instituto Hudson de Geofísica y la UFO Investigation Society, de Estocolmo, Suecia. Sus líderes admiten la existencia de los platos voladores y agradecen a la Marina argentina haber suscripto el único testimonio oficial, cuando una escuadrilla sobrevoló la base antártica, en junio de 1965, y trastornó los instrumentos magnéticos de cateo. El ingeniero Angel Binaghi Pagés, director del Instituto Geofísico, tampoco duda de que "son extraterrestres", la única afirmación del todo temeraria para los científicos menos descreídos.

¿Y por qué no?

"En nuestro sistema solar está definitivamente descartada la posibilidad de vida inteligente. En Marte podría haber vegetales y vida animal inferior, pero no seres tan bien dotados como para construir platos voladores y viajar a la Tierra", declaró el físico



Primera Piloto

Líder Trench: Un día de éstos.



Un ovni sobrevuela San Francisco, USA, según la revista *Flying Saucer*.

Luis Alberto Boschi, de la Comisión Nacional de Energía Atómica. Por lo tanto, las únicas chances son adjudicadas a planetas que giran alrededor de otro sol. ¿Y por qué no? Los astrónomos coinciden en que la mayoría de los soles de la Vía Láctea irradian parecida temperatura y que la distancia que los separa de su respectivo círculo de planetas es similar a la que registra el Sol *terráqueo* con respecto a su cohorte de satélites.

"Pero las estrellas más cercanas, con características semejantes a las del Sol, se encuentran a una distancia que oscila entre los 5 y 100 años luz de la Tierra. Suponiendo que civilizaciones muy adelantadas pudieran navegar a la velocidad de la luz (300 mil kilómetros por segundo; la velocidad máxima conseguida por navíos *terráqueos* es de 40 mil kilómetros por hora), el viaje demandaría por lo menos 5 años. Una visita desde tan lejos no cabe en los supuestos científicos", dice Boschi. Por otra parte, la emisión radioeléctrica CTA-102 en frecuencia de 900 megaciclos, interceptada por observatorios soviéticos hace dos años, y a la que se atribuyó carácter de *mensaje celeste*, resultó, en definitiva, un mero fenómeno físico producido por las ondas solares. En los Estados Unidos, las computadoras que interpretan los *ruidos* del cielo no consiguieron, hasta ahora, detectar una señal en secuencia periódica, condición indispensable para considerarla inteligente. Varsavsky rebate así la existencia de naves extraterrestres husmeando la Tierra: "Si existen seres tan inteligentes en otros mundos, hubieran podido establecer contacto por medio de las ondas radiales, el camino más fácil, antes de enviar vehículos, que es el más difícil".

El tema fue diseccionado en *Intelligent Life in the Universe*, una obra de divulgación escrita entre Josef Shklovsky, del Instituto Astronómico Stenberg, de Moscú, y Carl Sagan, de la Universidad de Harvard, radioastrónomos los dos. Acuerdan que "es posible que la Tierra haya sido visitada por individuos galácticos, alguna vez en sus 3.000 millones de años de vida", y que no es raro, entonces, "que los artefactos en que vinieron estén todavía en alguna parte, inclusive flotan-

do en el espacio exterior". Se apoyan en algunos datos sueltos, en misterios que siguen siéndolo después de pulcras verificaciones científicas:

- Hace un decada, el arqueólogo francés Henri Lhote descubrió, tallado en una roca del Sahara, un dibujo de forma humanoide, se diría que con disfraz de astronauta. En broma, Lothe lo bautizó *El Gran Dios Marciano*. Exámenes posteriores demostraron que el grabado tenía 8 mil años de antigüedad. ¿Descendieron sobre el Sahara, en tiempos neolíticos, seres de otros planetas?

- En junio de 1908, un estallido de fuego incineró un bosque de la Siberia, y produjo un claro de 40 kilómetros de radio, en donde nunca más creció una brizna de pasto. Medio siglo después, estudiosos de la Academia de Ciencias de Moscú midieron allí una radiactividad que triplica el índice normal. ¿Explotó allí una bomba atómica?

- En El Líbano hay una región conocida con el nombre de las terrazas de Baalbeck. Es una meseta constituida por bloques de piedra de 20 metros de lado y 2 mil toneladas, cuidadosamente yuxtapuestos. Los científicos rusos hallaron restos de isótopos radiativos y Shklovsky supone que allí funcionó, alguna vez, un cosmódromo utilizado por astronautas extraterrestres.

"Fuera de los ovnis —dice Sagan—, la existencia de civilizaciones celestes se probará el día en que algún radiotelescopio terrestre entable contacto con otro aparato semejante, sumergido en el cosmos. Desde la década del 20 estamos emitiendo ondas de radio de alta potencia, que, a la vez que sirven para comunicarnos entre nosotros, transmiten nuestra presencia al Universo. O sea que los habitantes de la Tierra llevan 40 años mostrándose como miembros de una civilización técnica. Si hay, en otras partes, seres que escuchan el cielo, sabrán que existimos."

En el caso de que los platos voladores estén tripulados por individuos extraterrestres, es obvio, entonces, que estarán enterados de la existencia del hombre, a quien sólo restaría darles la bienvenida. La cita es el 24 de junio, en la azotea. ♦

VUELE A SUIZA POR
SWISSAIR
(en cuestión de horas)

¡LONDRES!
¡PARIS!
¡ROMA!
(en cuestión de minutos)

Usted se encuentra a bordo de un lujoso jet "Coronado" de Swissair. Saborea una suntuosa comida . . . disfruta de genuina hospitalidad . . . e impecable servicio! Agradables horas que pasan como minutos. Luego, a través de su ventanilla . . . tiene ante su vista el milagroso espectáculo de Suiza!

¡Hay TANTO que ver! La Suiza alemana, la Suiza italiana, la Suiza francesa, la Suiza suiza. Usted se encantará con el fino chocolate suizo . . . queso suizo . . . relojes suizos . . . vinos suizos.

¡Y hay TANTO que hacer! Natación, golf, paseos en bote, en trineo . . . O si insiste en patinar, esquiar o escalar una montaña . . . Suiza le ofrece todo lo que quiera.

Por Swissair, usted llega a este paraíso en pocas horas . . . y está a pocos minutos de Inglaterra. . . Francia. . . Italia. . . Vaya de ciudad en ciudad . . . o de país en país . . . y vuela por Swissair! Aproveche el ventajoso Plan de Crédito que ofrece Swissair. Vea a su Agente de Viajes IATA o comuníquese con

SWISSAIR 
LA LÍNEA AÉREA SUIZA DE CAPITAL PRIVADO

Av. Santa Fe 854
Tel. 31-5081/89
Buenos Aires

25 de Mayo 18
Tel. 98386
Córdoba

LA CARGA EN NUESTROS JETS ES TRATADA CON EL MISMO CUIDADO QUE EL PASAJERO

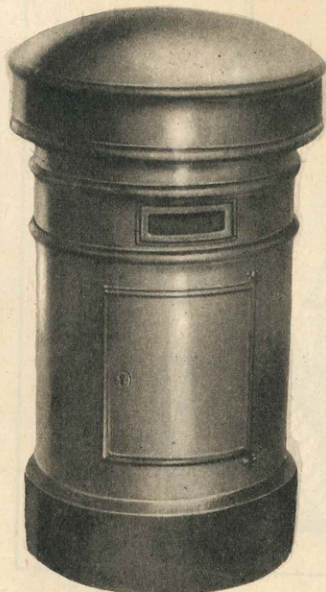
Vitaminas bajo cero

"En el fondo de cada uno de nosotros hay un naturalista dormido." La frase fue pronunciada el día de la inauguración del VII Congreso de Dietólogos, que congregó a medio millar de especialistas franceses, en Marsella, hace tres semanas, y trataba de explicar la antipatía que en Francia se han ganado los alimentos congelados. Mientras que los norteamericanos consumen un promedio de 20 kilos de productos congelados por habitante-año, los dinamarqueses 4,3; los ingleses 3,8 y los alemanes 3,2, los franceses se contentan con apenas 700 gramos anuales. Por lo menos en Europa, sólo los italianos son más reticentes: 200 gramos.

Los dietólogos consideraron que el tradicional culto de la buena cocina y la natural desconfianza del francés explican el fenómeno sin justificarlo. Como en la mayoría de los países latinos, una secular ignorancia en materia de nutrición decidió el injusto boicot a una industria que preserva, como ninguna otra, las riquezas del producto. En efecto, la técnica de enfriamiento rápido y a fondo asegura la conservación de las propiedades vitamínicas, sin peligros de desarrollo de la fauna bacteriana. Las ciruelas conservadas durante seis meses a 18 grados bajo cero, por ejemplo, mantienen mejor sus principios activos que las que se venden en el mercado 24 horas después de haber sido cosechadas. La espinaca pierde el 75 por ciento de su valor vitamínico al cabo de un día a la temperatura ambiente, y las chauchas en dos días. Liberado de alteraciones, el alimento congelado es, desde el punto de vista nutritivo, mucho más rico que el alimento fresco, que llega al consumidor al cabo de una tournée por mayoristas y minoristas.

La condición primordial es que no bien sale de manos del productor debe ser sometido a una temperatura estable de 18 grados bajo cero. Inevitablemente, las modificaciones acarrearán una merma de calidad. Los dietólogos coincidieron en que la responsabilidad de esos riesgos corre por cuenta de los transportistas, muchos de los cuales siguen usando hielo seco en vez de cámaras frigoríficas. Por otra parte, observaron que algunos comerciantes minoristas colocan su stock de alimentos congelados a la intemperie, a veces al sol, para que sus clientes puedan verlos, y que otros desenchufan la refrigeración de noche, para ahorrar.

Los alimentos congelados deben ser consumidos apenas entran en calor, y en ningún caso hay que volver a enfriarlos. La población normal de gérmenes, calculada en mil a la temperatura de conservación, sube a los 40 millones si el producto permanece unas cuantas horas a 21 grados centígrados. Conclusión de los dietistas: junto a los consejos al fabricante, habría que suministrar consejos al consumidor. ♦



Algunos lo venden como batería.

Y lo peor, hay quienes lo compran...

Claro que la diferencia entre "un buzón" y una batería se descubre en muy poco tiempo. Dos, tres meses a lo sumo.

Que es el tiempo necesario para comprender que no se puede hacer ahorros a costa de la calidad.

Por eso ATMA es la batería más solicitada entre las mejores marcas.

Porque es la única cargada en seco, que cobra vida en el mismo momento que usted la instala en su coche.

Porque es la única con separadores microporosos, de proceso exclusivo, invulnerables a la acción del ácido.

Ventajas exclusivas de ATMA. La batería favorita de los que entienden. Es decir, de los que no compran "buzones".



SIEMPRE EN MARCHA CON

ATMA BATERIAS QUE DURAN!



Rueda de amigos...



Ruedas de Landó

Cognac Gran Reserva

Si Ud. es un exigente gustador de buen Cognac no nos animaríamos a decirle que Landó es mejor que el que bebe. Pero si nos gustaría que lo probara. Su calificación por añejamiento es de Gran Reserva y su sabor muy particular le ha ganado incontables amigos.



Bodegas
Esmeralda S.A.



Iglesia

Sacerdotes, y también hombres

"Es necesario que el sacerdote responda a las expectativas del mundo con el testimonio de su vida. Es necesario que se considere un hombre entre los demás hombres." El párrafo constituye algo así como el nudo de una proclama emitida por 70 sacerdotes de la provincia de Buenos Aires, la médula de una flamante declaración de principios (*La Iglesia y el país*, puesta en circulación el mes pasado) que resume las coincidencias del Encuentro de Chapadmalal, un cónclave realizado en julio del 65 con el propósito de analizar el sentido y la finalidad del papel sacerdotal en la Argentina de hoy. Para los observadores, el cónclave de Chapadmalal representó una prolongación de la Primera Asamblea General de Equipos de Sacerdotes, que congregó en Quilmes, en junio de 1965 (Nº 145), a casi los mismos protagonistas, en torno de tres temas básicos: la ubicación de Dios en la vida sacerdotal; la ubicación del sacerdote dentro de la Iglesia; el sacerdote frente al mundo.

Aquella vez, y con la presencia de dos obispos (Jerónimo Podestá, de Avellaneda, y Antonio Quarracino, de Nueve de Julio), quedó en claro la intención de provocar cambios sustanciales en el seno de la Iglesia argentina, sobre todo en lo atinente a la abolición de rancios tabúes, como el de considerar que el sacerdote no es también un hombre. *La Iglesia y el país*, escrito con la colaboración del sociólogo Francisco Suárez (ex profesor de la UCA y uno de los más severos investigadores de la actitud sacerdotal), enfatiza la necesidad de virar, sin demora, hacia nuevas formas de vida, con el fin de preservar el prestigio social del clero. Las consignas básicas: "Mayor contacto humano, desprendimiento de lo anacrónico, percepción de los problemas concretos, aceptación de críticas, iniciativa personal, rechazo de privilegios y de la función de *mag* de la sociedad".

Oblicuamente, el libro reconoce que se ha desencadenado una crisis en las filas clericales, que decidió a 200 curas de todo el país, en los últimos cinco años, al abandono de su investidura. El quincenario católico *Criterio* observó, por otra parte, que en el curso de este año ingresaron apenas dos candidatos al Seminario de Buenos Aires (en 1946, cincuenta), encargado de formar sacerdotes para una comunidad de 5 millones de habitantes.

Suárez atribuye el fenómeno a las tensiones que se acumulan en un mundo cada vez más pluralista, a las alienaciones que contribuyen a crear una sensación de impotencia "por la ilegitimidad de las estructuras del poder eclesiástico". En tanto la Iglesia no provea la fórmula, "la reducción al estado laico —dice— parece la única manera de liberar esas tensiones". Uno de los sacerdotes que participaron en la asamblea de Chapadmalal reconoció a Primera Plana que "buena parte de nuestras tensiones se ven liberadas merced a un esfuerzo de adaptación al mundo moderno; en tal sentido, ciertas reuniones en las que podemos expresar sin tapujos nuestros problemas, e inclusive criticar a las autoridades, resultan francamente balsámicas".

El cielo tormentoso

Por supuesto, la Iglesia argentina no constituye un caso de excepción. "El clero de Chile —explicó el ex sacerdote jesuita Sergio Villegas, 38 años— se debate en una crisis parecida. Estimativamente, 30 curas abdicaron desde 1965, y no porque renegaron de su fe sino porque no conseguían ubicarse en la función sacerdotal, tal como la entiende la jerarquía." En Inglaterra, la creciente *emigración* de curas y la cada vez más encrespada ola de protestas "contra ciertas anormalidades" representan la primera reacción frente a rigideces que provocaron, en diciembre último, la renuncia del teólogo Charles Davis (43 años), un saaz analista del Concilio Vaticano II. Davis anunció que dejaba la Iglesia Católica "porque se encuentra atenuada por el miedo, la inseguridad y la ansiedad, lo que lleva a la intolerancia y a una falta de amor". En febrero, el dominico Herbert McCabe, director de la revista *New Blackfriars*, sacudió a los tradicionalistas ingleses escribiendo que "las acusaciones de

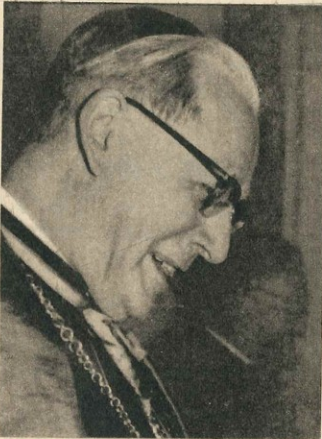
Davis me parecen bien fundadas y los católicos en general admiten que son verdaderas. La Iglesia está visiblemente corrompida". McCabe fue separado de la dirección de la revista y severamente amonestado.

En solidaridad con McCabe, decenas de sacerdotes y cientos de laicos cristianos se nuclearon en una de las más explosivas demostraciones de adhesión y enfrentamiento ocurridas en Londres. En defensa pública del clérigo sancionado, Neil Middleton, redactor de *Slant*, una revista católica de avanzada, arriesgó esta duda: "La situación actual de los sacerdotes debería plantearnos la pregunta de si la Iglesia romana en Inglaterra puede tomarse, seriamente, como una institución cristiana".

Francisco Suárez se suma a la legión de sociólogos católicos que suponen que las tensiones dentro del clero constituyen un común denominador ecuménico; pero que esos brotes no siempre engendran algún ensayo de solución. En todas partes, consideran, hay sacerdotes quejosos, sobre todo porque sus protestas se estrellan contra un inexpugnable silencio. "Sin embargo —señaló un sacerdote de Buenos Aires, la semana pasada—, el Concilio logró restañar irritaciones autorizando a los curas a trabajar como cualquier hombre, no sólo para que pueda ganarse el pan con su propio esfuerzo, también para ser testigo de la comunidad que le toca compartir. ¡Pero los permisos deben ser provistos por un obispo, y hay muchos que

parecen ignorar el Concilio!" En el Gran Buenos Aires, alrededor de 15 curas han sido empleados en fábricas, donde cumplen el horario obrero.

"El camino más viable para superar la crisis del clero es el diálogo franco entre los obispos y los sacerdotes que viven sumergidos en los avatares de la era espacial", opinaron los pensadores católicos Hans Küng (alemán) e Yves Congar (francés), dos expertos del Concilio, infatigables en la prédica de que "los obispos deben comprender que existen generaciones y problemas



Cardenal Alfrink: Las respuestas.

nuevos; es necesario que sean sensibles a esta realidad". Opiniones que provienen de la misma ala del catolicismo concuerdan en que el Episcopado holandés ofrece una pauta cabal de sentido progresista, que es el que avanza más aceleradamente, y sin falsos prejuicios, hacia un diálogo auténtico. El 13 de marzo, el Cardenal Alfrink, en nombre de sus colegas holandeses, llamó a una conferencia de prensa para puntualizar las nuevas directivas que acababa de impartir a los sacerdotes y que regirán su ministerio.

"Estas directivas no han sido impuestas desde arriba —dijo el Cardenal—, son el fruto del trabajo de cientos de expertos y representantes de todos los sectores de la Iglesia." El programa intenta amenguar, por lo menos, "la perturbación de las relaciones naturales entre el sacerdote y su medio, en razón de la evolución social y de una formación inadaptada". Los obispos de Holanda ofrecen a los curas la posibilidad de desempeñarse en fábricas, oficinas, tareas rurales y organizaciones sociales; y los invitan a frecuentar una oficina de consulta para debatir casos muy especiales, abierta también a ex sacerdotes. (El Instituto Social Católico de Holanda computó 60 curas vueltos al laicado en 1966, cifra que dobla la de 1965).

Antes de finalizar, Alfrink puso el dedo en una de las llagas del conflicto: "Creemos que la posibilidad de un celibato optativo para los sacerdotes seculares merece estudiarse más de cerca"; aunque la cuestión del celibato "no es más que un elemento de la compleja problemática del sacerdote católico". ♦



Sólo nos falta venderle un FIAT a un Lancero de Bengala

Realmente hemos vendido FIAT a casi todo el mundo. Hemos hablado del Surveyor, de happenings, del 4-2-4, del cambio de mano, del "stand by"... y de automóviles FIAT. Ahora estamos esperando la visita de un lancero de Bengala, para hablar de tigres y elefantes y, por supuesto, de buenos automóviles. Y estamos seguros que saldrá de aquí tan contento con su FIAT como todo el mundo. A Ud. también lo esperamos para hablar de todo un poco, pero, especialmente, de su FIAT. Porque "remando" juntos, "remando" con nosotros, Ud. saldrá de aquí con su FIAT... con toda seguridad!

E. VIEL TEMPERLEY S.A.
El concesionario de la Avenida Libertador



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor al 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS

Julián Alvarez 2475

A 1/2 cuadra Santa Fe, altura 3500

El mundo sin Yo

En medio de los grises edificios góticos del *campus* de la Universidad de Midway, en Chicago, la puerta amarilla, chillona, de la Orthogenic School —un instituto originalmente destinado al estudio de las enfermedades congénitas— parece fuera de lugar. Para los niños psicóticos, retraídos, que concurren al instituto para su tratamiento, la puerta amarilla es, sin embargo, su primer encuentro con la tibia y el brillo de un mundo al que consideraban —a los 6 ó 7 años— como un universo de implacable hostilidad.

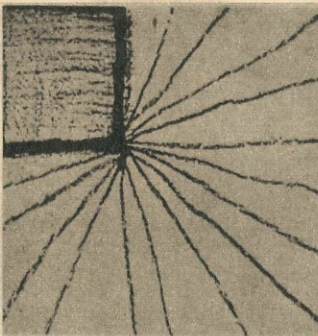
Los huéspedes del instituto son precoces despojos vitales, como Joey (9 años), que creía alimentarse de energía eléctrica y varias veces intentó enchufarse en un tomacorriente, o Laura

afectivamente cálido, pero que no exigía nada al enfermo, y una infinita dosis de paciencia de parte del terapeuta. Al mismo tiempo que la terapia cura, o intenta curar, los investigadores pueden averiguar datos valiosísimos sobre evolución infantil a partir de su experiencia cotidiana; el autista se convierte en una verdadera *máquina del tiempo*, porque si bien se mantiene emocionalmente tan inmaduro como un bebé, ya es lo bastante grande como para poder hablar, lo que le permite transmitir información acerca de los primeros años de vida mental.

Bettelheim comenzó a investigar el autismo infantil en 1930, cuando dos pequeños con ese mal fueron llevados a su consultorio, en Viena. "Quedé fascinado con ese problema —explicó a un redactor de *Newsweek*—, y creo que es la peor negación psicológica del mundo." Como no consigue desarrollar una personalidad normal y comunicarse con los demás, el niño autista se niega a hablar; cuando lo hace, su pronunciación es tan distónica, desmayada, como la de los sordos. Tampoco usa nunca la palabra *yo*, y se

plicaciones organicistas, sobre todo desde que consiguió curar a muchos pacientes con métodos puramente psicológicos; es más: insiste en que hay factores mentales capaces de provocar lesiones neurológicas. Desafortunadamente, hay muchos médicos que con imperdonable ligereza clasifican a los autistas como a débiles mentales y los envían a institutos para retardados: en realidad, acota Bettelheim, "los autistas pueden estar dotados de una inteligencia normal o superior a la normal". Si se manifiestan inertes, o no reaccionan con violencia a los estímulos que llegan a su mente, no es porque estén embotados; por el contrario, su mente es tan sensible como un sismógrafo: "Sólo las agujas de un instrumento tan delicado como un sismógrafo pueden enloquecer con un imperceptible temblor de tierra".

Como freudiano clásico que es, Bettelheim considera que esos temblores acuden al chico durante los primeros encuentros con su madre: las mayores complicaciones surgen cuando el bebé percibe que *no puede* modificar el mundo exterior. Desde ese punto de



Laura (izq., en cucullas) y las fronteras impuestas por la Madre Ma. A la derecha, cómo se imaginaba Joey, el eléctrico, por dentro.

(7 años), que no emitió una palabra durante cuatro años. El director de la Orthogenic School es el especialista Bruno Bettelheim, un reconocido psicólogo de 63 años, al que muchos consideran una de las mayores autoridades mundiales en materia de desarrollo y desórdenes emocionales en niños: su reputación como clínico se consolidó con cinco tratados, ahora considerados como clásicos, que incluyen dos libros sobre chicos con disturbios —*El amor no es bastante* y *Los raboneros de la vida*— y *El corazón delatado*, un estudio de la sociedad de masas basado en la experiencia de Bettelheim como prisionero de los nazis en Dachau y Buchenwald. Su último libro, *La fortaleza vacía*, que acaba de editarse en los Estados Unidos, es un detallado estudio del autismo infantil, la más severa y desconcertante forma de enfermedad mental en niños.

El autismo —del griego *autos*, *si mismo*— es un trastorno caracterizado por una aislación profunda del medio ambiente, un estado de la personalidad negado al conocimiento o contacto con el exterior: para Bettelheim, el autismo infantil debe tratarse con una combinación de psicoanálisis, un contorno

refiere a sí mismo diciendo *tú* o *él*; a veces se pasa horas enteras enredando y desenredando sus dedos, gastando varios blocks de papel en dibujar siempre los mismos trazos, diseños repetitivos cuyo sentido sólo él entiende; repitiendo mecánicamente largas listas de nombres, fechas o lugares. Para aislarse del medio ambiente, es capaz de taparse los oídos o los ojos; algunos niegan la realidad tan absolutamente que se vuelven insensibles al dolor: uno de los pacientes de Bettelheim sufrió una grave apendicitis, sin denotar dolor ni cuando le tocaban el abdomen.

El temblor de tierra

Si los autistas son tratados en un instituto dedicado especialmente a las afecciones congénitas, es porque algunos investigadores creyeron que se trataba de un desorden orgánico antes que psicológico; una de las teorías postulaba que el autismo era el efecto de una malformación del sistema reticular, responsable de la vigilia y —al parecer— de la agudeza intelectual. De todas maneras, Bettelheim es bastante escéptico en lo relativo a ex-

vista, tanto la madre que amamanta y sobreprotege a su hijo, como aquella que le niega alimentación y afecto, pueden causar el mismo tipo de daño, porque quitan al niño la posibilidad de advertir que su hambre y sus gritos tienen respuesta. "Esa experiencia, la de que su pedido lo conduce a la santidad, es la que lo humaniza, lo vuelve un ser social", recalca Bettelheim. Cuando el bebé se frustra en su intento de expresar emociones y recibir respuestas adecuadas, ya no intenta seguir comunicándose y pierde interés en el mundo.

La benigna realidad

Debido a su aparente incapacidad para la comunicación, los menores autistas fueron considerados incurables por muchos psiquiatras; Bettelheim considera, por el contrario, que es posible llegar hasta ellos, y la Orthogenic School utiliza un slogan que reanima a los terapeutas, cuando se estrellan contra las ríspidas defensas de un paciente: "Hay que hacerles la realidad más benigna de lo que realmente es". Es entonces cuando los juguetes, ositos,

muñecas, llenan tres edificios adjuntos al instituto; el depósito de caramelos está siempre abierto; los dormitorios están decorados en colores brillantes y está permitido que los chicos desparramen las cosas de su propiedad en un salvaje desorden que enojaría a cualquier papá normal. Un tocadiscos tragamonedas y un aparato eléctrico de béisbol de mesa están a disposición de los chicos, así como una canilla que brinda gaseosas a discreción.

La población del instituto es de unos 52 pupilos, de entre 6 y 21 años, que son tratados porque presentan serios síntomas de psicosis: sólo un 10 por ciento del total está constituido por artistas porque, como explica Bettelheim, "si se encontraran rodeados por otros chicos con el mismo disturbio nunca saldrían de su estado". El equipo de especialistas reúne a 39 personas, entre ellas psiquiatras, enfermeras, seis maestros y 16 *consejeros* o cecadores altamente capacitados en psicología y asistencia social. Los *consejeros* tienen asignado un pequeño grupo de tres o cuatro chicos; deben estar preparados para pasarse la noche al lado de un pequeño aterrorizado, convencer a otro de que no se lo castigará porque acaba de mojar la cama, y, de vez en cuando, resistir el asalto de un tercero invadido de súbita agresividad.

Todas las mañanas, los chicos se levantan a las 7.30, van a clase desde las 9 hasta las 3 de la tarde y cumplen un programa parecido al de cualquier escuela: la única diferencia es que no se fuerza a nadie a ir a clase; un chico puede quedarse en su pieza si así lo prefiere, jugar o vagabundear por las calles de la vecindad en compañía de su celador. En cuanto a las clases, son bastante flexibles: es posible que un alumno curse el quinto grado en lectura, pero sólo el tercer grado de aritmética. La idea básica, detrás de todas las actividades y de todas las libertades, es que el niño debe enfrentarse con la realidad en la medida en que sea capaz de manejarla y manejarse.

La frontera de papel

En realidad, el éxito es duro de lograr en el instituto. Cuando Laura llegó, lo primero que hizo fue tomar una hoja de papel y romperla con los dedos cuidadosamente, formando una espiral de casi 6 metros de largo; el pedacito de papel sobrante, el que correspondía al centro mismo de la hoja, representaba —plantea Bettelheim en *La fortaleza vacía*— el núcleo mismo de la vida: como para Laura la vida era algo vacío, lo tiró. Pero, en cambio, tomó la tira de papel y la dispuso en el piso a manera de frontera circular, rodeando con ella a sus juguetes y a sí misma, aislándose del resto del mundo. "Se sentía —explica Bettelheim— un objeto pasivo atropellado por fuerzas externas." Con el tiempo, la niña se tomó una mayor libertad, sus fronteras eran más grandes y llegó a trazar una, hecha con cortezas, que medía 10 metros de circunferencia. A cierta altura de su tratamiento, Laura también pintó una página entera de negro, representando a la *Madre Mala*; a medida que fue progresando, ese personaje se redujo a un rectángulo negro en una esquina de la página, y finalmente pasó a ser gris, con varias líneas a manera de rayos que cruzaban el papel. "Al reducir el rectángulo en tamaño e importancia, se le hizo posible ir aceptando la existencia de lo malo en el mundo", se alegra Bettelheim.

En cuanto a Joey, el muchacho eléctrico, permaneció en el instituto durante 9 años: entró a los 9, convencido de que lo corrían máquinas repletas de cables, tubos de radio y lámparas, y pidiendo a cada rato que lo alimentaran con cargas eléctricas. Construyó una elaborada *máquina de respirar*, con cartón, cables y cinta scotch, y explicó que el aparato le permitiría seguir viviendo durante el sueño; rechazado por sus padres —su madre confiesa haber visto en él "una cosa"—, se refería y hasta creía ser una máquina, lo que le brindaba una experiencia mucho más significativa. La transición de máquina a niño se dio a partir de un jocosos recomienzo: empezó a pedir que se lo alimentara como a un bebé, quería ser llevado en brazos y finalmente elaboró una fantasía en la que creyó ser una gallina. Movía los brazos como alas y cacareaba desde abajo de una mesa, diciendo que empollaría un huevo: allí estuvo un día entero. Cuando salió, explicó sencillamente: "Me he puesto como a un huevo"; luego agregó, triunfante: "Y me he tenido". Tenía, entonces, 12 años: seis años más tarde había crecido lo bastante como para volver a su hogar y entrar, ya curado, a una escuela secundaria. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

SI, pero donde?



MENDOZA (SI, EN MENDOZA... PERO DONDE?)

Donde la realización de "esa" CONVENCION o "ese" CONGRESO logre la seguridad de un impecable desarrollo, contando con la alta jerarquía de un servicio integral que facilite la tarea del experto en la línea técnica, brindando al mismo tiempo el más alto nivel en servicio hotelero. ENTONCES:

PLAZA HOTEL

☞ MENDOZA ☞



ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO
...DONDE LA IMPROVISACION
JAMAS APARECE COMO INVITADA...

VIAMONTE 1336 - 4º P. CAP. Tel. 46-3185/3190 Telex. Nº 0121274

PROGRESOS



Tradicionalmente, la yerra consiste en el grabado de una marca sobre el cuero del animal, y provee la manera de identificar a su propietario. La tarea requiere calentar previamente el fierro —así llaman los ganaderos al implemento yerrador— en un fuego de troncos o huesos. Es costumbre usar 3 fierros (2 a 3 mil pesos cada uno), utilizados por turno. Pero tales aplicaciones suelen chamuscar el cuero de los primeros animales, lastimán-

DROGAS — El comportamiento de las arañas es estudiado actualmente por médicos del hospital psiquiátrico Les Laurentides, de Quebec, Canadá. Las que fueron inyectadas con morfina demoraron 2 horas más de lo habitual para confeccionar sus telas. A otras, la marihuana le hizo tejer redes rectangulares. Finalmente se experimentó con ácido lisérgico: perdieron todo control y fabricaron telas diez veces más grandes.

FLOTANTE — Un puente que se posará sobre el río Uruguay, sin necesidad de pilotes, unirá la ciudad uruguaya de Paysandú con Colón, Argentina, aprovechando una isla. En dos tramos, el puente de 1.200 metros comenzará a construirse este año, a un costo de 6,5 millones de dólares. Fue diseñado por el ingeniero uruguayo Leonel Viera.

AUTO-STOP — En la región de Uliyanovsk, URSS, se proveyó a todos los médicos de un bastón con una cruz roja estampada. Una pequeña batería posibilita su uso nocturno. Basta agitarla para que los conductores —excepto taxistas y colectivos— estén obligados a detenerse y conducirlos urgentemente hasta la casa del enfermo o al hospital.

NAVIPLANO — Recientes demostraciones frente a los astilleros de Lorient, Francia, señalaron al N-101 como un práctico medio de transporte. Diseñado por la Sociedad de Estudios y Desarrollo de los Aerodeslizadores Marinos, se desliza sobre un colchón de aire, indistintamente en agua o tierra, a razón de 60 kilómetros por hora. Pesa 472 kilogramos y mide 5 metros cuadrados. La armada francesa

dolos y creando el peligro de agusanamiento. Esto pudo obviarse desde que Heilwig Tans (38 años, cuatro hijos) inventó, por sugerencia de un cliente, el marcador a soplete, que funciona con el gas de las garrafas convencionales. Fue en 1965, y su éxito desembocó, en los últimos tres meses, en pedidos llegados del Uruguay, Perú y Brasil, quintuplicando la demanda corriente de mil artefactos mensuales. El yerrador a gas (foto) consiste en un plato metálico calentado por la llama del soplete; la marca está montada sobre la parte exterior del plato. A los dos minutos de encendido puede utilizarse sin interrupciones, con una temperatura ideal constante. Además de práctico, el sistema es económico: gasta 6 pesos horarios de combustible y pueden llegar a marcarse 120 animales en 20 minutos. Se lo adquiere con tres años de garantía, por 5.900 pesos; un precio que en la avenida Belgrano al 1600, en Buenos Aires, se mantiene sin variantes desde que apareció en el mercado, dos años atrás.

lo utilizará para desembarcos en playas.

CINTAS — En Inglaterra, una empresa piensa dar al colchón de aire otra utilidad: lo aplicará a las cintas transportadoras, que así podrán mover 3.600 sacos de 80 kilogramos cada uno, a una velocidad de metro y medio por segundo. Fue denominada aeroglide y será producida comercialmente hacia fines de año.

TERMOS — Estimulados por la puja espacial, tres científicos de la base aérea de Wrighth-Patterson, en Ohio, USA, lograron una cerámica que soportó durante 260 horas un calor de 2.200 grados centígrados, sin dejar huellas de deterioro ni erosión. La materia obtenida fue bautizada circolita.

CHORROS — Cuatro aviones bi-reactores BAC-111 para vuelos de distancia media, se incorporarán entre 1967 y 68 al plantel comercial de la Argentina. La compañía Austral, que acaba de concertar la compra, lo afectará a viajes de cabotaje y hacia países limítrofes.

NECROPOLIS — Audaces construcciones y ornamentos, grandes explanadas de césped y un gran lago artificial, serán las innovaciones que impondrán las autoridades municipales marplatenses al nuevo cementerio que se construye sobre el viejo camino a Miramar. Cubrirá 28 hectáreas de declives y no contará con muro circundante. Se invierten 300 millones de pesos.

SEDANTE — Los resultados más adormecedores parece haberlos conseguido la electrónica alemana por medio de un aparato que envía impulsos de baja frecuencia a una venda colocada sobre los ojos; invariablemente produce sopor. ♦

Personajes

El poeta de los trabajadores

Diez horas por día, Julio Ravazzano (Poeta Busca, como él mismo se califica) se apostó frente al 518 de la calle Gualaguaychú, en Buenos Aires, y ofrece su última obra, una cartulina sobre la que ha impreso las seis estrofas de la milonga *Bandera roja*, dedicada a los taxistas. Ravazzano eligió bien el lugar: allí funciona una dependencia municipal en donde los taxistas deben cumplir el requisito de desinfección de sus vehículos. Desde hace siete meses, y aceptando cualquier retribución por encima de los 20 pesos, el Poeta Busca cubre sus necesidades básicas, demuestra que la gente no es tan materialista como se piensa y que su negocio es susceptible de ampliación. Por lo pronto, dos firmas de baterías y otra de relojes para taxis decidieron financiar la edición de sus cartulinas y ofrecer descuentos y planes de financiación a los taxistas que muestren el ejemplar.

Ravazzano, que tiene 54 años, lleva más de 40 buscando consonantes: su opus uno, una oda a la madre, la vendió entre sus compañeros de grado; ya de grande agotó cientos de ejemplares de su *Homenaje al Resero*, en la esquina del Matadero Municipal, y otros tantos de su *Homenaje a Juan de Dios Filiberto*. Las 60 mil copias de *A ti madre* (*Homenaje Recordatorio a Todas las Madres del Mundo*, 100 pesos) pudo colocarlas en los atrios de las iglesias, casi tan rápidamente como el opúsculo *Eva Perón en el cielo*, su best-seller hasta que la policía decidió allanarlo. "Mi mejor inspiración se la brindo a los trabajadores", dice Ravazzano, ahora entusiasmado con taxistas, no sólo porque le proporcionan un ingreso de 40 mil pesos mensuales sino, sobre todo, "porque ellos y yo somos alumnos de la calle". O como dice en su poema: "Carburando, carburando, / siempre prendido al volante, / la voy yirando constante / en la lucha por la vida. / Si la calle me convida / copetines de dolor, / también en la calle encuentro / las fragancias del amor".

Esos copetines lo hacen sentirse un incomprendido: buena parte de su ganancia debió destinarse a pagar multas, las veces que fue aprehendido por vagancia y mendicidad. ♦



Juan C. Quintá

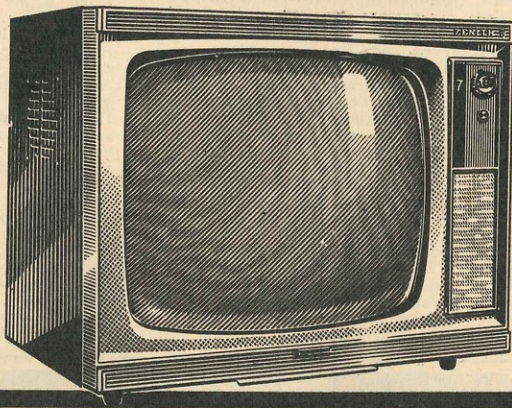
Ravazzano: Un alumno de la calle.

otro impacto 1967



El Presidente 1967

TOTALMENTE NUEVO



MOD. X-2314

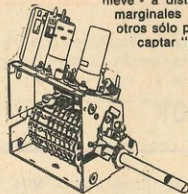
dinam

Industria Argentina

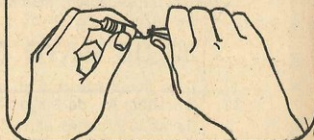
el sintonizador
es el corazón
del televisor y

El Presidente 1967
X-2314
lo tiene de oro

CON EL SINTONIZADOR "GUARDIAN DE ORO" EXCLUSIVO DE ZENITH cuya construcción especial, hace el aparato capaz de lograr una imagen perfecta - sin nieve - a distancias marginales donde otros sólo pueden captar "nieve"



CONSTRUIDOS MEJOR
PARA DURAR MAS
PORQUE ESTAN
HECHOS A MANO!



EN VENTA EN LAS AGENCIAS AUTORIZADAS
FABRICADOS, DISTRIBUIDOS Y GARANTIZADOS POR

TELESUD S.A.

Licencia exclusiva de ZENITH RADIO CORPORATION (Chicago)
LA FABRICA DE TELEVISORES MAS GRANDE DEL MUNDO
AV. MONTES DE OCA 2195 - Tel. 21-5521-2139



10a.
CINTA AZUL
CONSECUTIVA



AFAPTE

Cómo perder el respeto

"Editor: William Gaines; director: Albert Feldstein; colaboradores: la pandilla de idiotas de siempre." Basta con dar vuelta la tapa y enfrentar la primera página, para chocar con el disparate, darse de narices contra la explosión de sentido más escandalosa de la historia del periodismo. Al principio fue apenas una revista de historietas para chicos, pero tenía tanta materia gris que en poco tiempo llegó a convertirse en una de las publicaciones más inteligentes de los Estados Unidos; ahora, la sonrisa bobalicona de Alfred Neuman, un personaje inexistente que hace las veces de profeta, *alma mater* y mascota de la revista, se enfrenta ocho veces por año con sus lectores, reclutados en el mejor nivel intelectual. Desde hace algunas semanas, los lectores de *Mad* en la Argentina también cuentan con una edición en castellano, tan delirante como su precursora en inglés.

La única estrategia humorística de *Mad* es la sinceridad: no hay persona, ideología o institución de la vida real que merezca, para el equipo, una pizca de solemnidad. Después de todo, *Mad* significa loco, chiflado, pero también iracundo y fabuloso. Hace poco incluyó una historieta muda, en la que una buena señora, horrorizada, denunciaba algo en una estación policial, colaboraba en la reconstrucción de un *identi-kit* y terminaba contemplando con el mismo susto de los policías la vera efigie de Lyndon Johnson. Como *Mad* no vende publicidad, se permite toda clase de mofas hacia los avisos reales de sus colegas: en lugar de la rubia displicente que promociona en todo USA al champú Breck, *Mad* incluyó un retrato de Ringo Starr con la consiguiente leyenda: "Hay tres clases de champú Blech: Rojo, para

cabellos secos: hará que su pelo cortado al rape caiga, sedoso, sobre sus orejas; Amarillo, para cabellos grasos: aflojará tanto su caspa que le caerá sobre los ojos; Azul, para cabellos medianos: le dará una textura tan firme que el moho crecerá sobre su cabeza".

Para Rodrigo Carboni (35 años), subgerente de York Agency, que distribuye *Mad* en la Argentina, la revista destila "humor satírico" en cada página. Pero no es tan fácil definirla; en un supuesto reportaje a personas de diversa profesión, a las que se enfrenta con la pregunta: *¿Qué es lo que a usted más le agrada de su trabajo?*, *Mad* recolectó estas respuestas: "Me encanta el aspecto comercial de mi tarea y el placer que siento ju-



Mad en español: Delirio para pocos.

gando con las debilidades de la gente. Pero nada es comparable a lo que experimento cuando logro confundir a alguien para que pague lo que realmente no necesita. Sí, realmente adoro mi profesión de cirujano"; y esta otra: "Me gusta mi profesión de estrella de cine. Todas las noches tengo grandes fiestas, me encuentro con gente terriblemente excitante. Todos me dicen que tengo un gran futuro. Lo único que espero es que a nadie se le ocurra hacerme interpretar un papel: podría arruinar mi carrera".

Las tergiversaciones son el plato fuerte: en los cuentos con moraleja, los débiles pierden todas las peleas con los grandotes, los mendigos que mueren de frío no tienen ninguna cuenta

bancaria, los autos de construcción casera salen últimos en cuanto carrera osan embarcarse. Cuando *Arnoldo* frota la lámpara maravillosa recibe una buena trompada del genio, antes de este ultimátum: "Me despertaste en lo mejor de la siesta, así que, o me concedes tres deseos o te rompo hasta el último hueso".

Desde el encabezamiento de la primera página, siempre orlada por algún aforismo de Alfred Neuman —"Si quiere saber cómo le irá cuando se case, fíjese cómo trata su novia al hermanito"—, *Mad* se abre en unas dos docenas de secciones fijas, cada una a cargo de un dibujante y un redactor. Don Martín, al que la revista califica como "el más loco de los dibujantes", suele destilar el más morboso humor negro en historietas de página entera; David Berg acostumbra ensañarse con la vida cotidiana de los norteamericanos; el humorista Larry Siegel y su dibujante Mort Drucker son los responsables de las parodias del cine o la televisión. No hay ningún rincón sin su dosis de humor: por los márgenes de cada página, y en cuanto espacio vacío amenaza alivianar el clima festivo, allí se trepan, en tamaño miniatura, las viñetas mudas de Sergio Aragonés.

Los dos millones de ejemplares que tira todos los meses, excepto febrero, mayo, agosto y noviembre, permitieron a *Mad* una experiencia sudamericana: bajo la dirección de Bárbara Steel de Meza, los primeros números de *Mad* en Castellano, impresos en Suecia, comienzan ahora a competir en los quioscos con la versión inglesa. De todos modos, las limitaciones del españolizado Alfred Neuman —el lenguaje fue tan depurado que se volvió aséptico— difícilmente puedan poner en juego una adhesión que hasta ahora corría por cuenta de un grupo de adictos angloparlantes: los primeros 50 ejemplares enviados a la Argentina, a guisa de ensayo, hacia 1952, se han multiplicado hasta alcanzar el millar. Es otro motivo para que Alfred Neuman, a pie o a bordo de su aerostato, se pregunte en todo momento: "¿Por qué preocuparme?" ♦

OBRAS SIN PERMISO Y EN CONTRAVENCION

Se advierte a todos los propietarios de inmuebles que tienen la última oportunidad para regularizar la situación, mediante la presentación de los planos respectivos, según lo establece la Ordenanza N° 22.104/67 y que vence el

29 DE MAYO DE 1967

Todo aquel que esté en infracción, deberá iniciar el expediente de obra en la Mesa General de Entradas, Av. de Mayo 525.

Recabar informes en la Dirección de Obras Particulares, Carlos Pellegrini 291. Una vez vencido el plazo indicado, **SE INTIMARA LA DEMOLICION** de toda construcción antirreglamentaria.



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Secretaría de Obras Públicas y Urbanismo

EXTRAVAGARIO



De Ridder



Moro



Curi



Autenticidad o nada: Ninguna copia o mueble dudoso franqueará las puertas de este reducido. En Buenos Aires, en donde la industria de lo apócrifo y los pseudoantiquarios se multiplican a la velocidad de la polilla, el lema parece sospechoso, la reiteración de una treta para cazar ingenuos. Es, sin embargo, la consigna de fondo en ese negocio de los curiosos, hace diez días, tan extasiados por las novecentistas cerámicas de Vallauris como por los canapés de langostinos, que celebraban su inauguración. La estampada impidió, entonces, saborear las excentricidades del art-nouveau, recorrer el bosque de potiches o librar del peligro a frágiles sillas de haya nacidas en Francia. Pudo saberse, sin embargo, que la casa Van der Leyden se bifurcará en tres tendencias, que responden a los gustos de cada uno de sus socios: el arquitecto Marcelo de Ridder, adcripto a la última onda europea en materia de decoración, se dedicará a amaestrar pesados brocados para tapizar paredes y al descubrimiento de piezas únicas, como cierta cabeza de mujer (foto), uno de los tesoros del establecimiento, tasada en 60 mil pesos. Carlos Moro, un experto en diseños franceses, se abocará a la caza de muebles Jansen y Forest, con la condición de que sean impecables como los que ya consiguió. Marcos Curi, finalmente, perseguirá muebles ingleses de caoba, especialmente los de estilo Adams. El día de la apertura, entre oleadas de júbilo y vahos de champagne, el tout Buenos Aires alcanzó a apreciar que el trio goza de una puntería infalible: Van der Leyden se ubica a la cabeza de los negocios del ramo, el más gravoso de los reconocimientos.

• **La última palabra** en toallas fue, evidentemente, pronunciada por un orientalista barroco: lucen las recamadas de arabescos que más bien parecen alfombras (foto). El secreto reside en la combinación de colores insólitos: verde seco con turquesa, fucsia con violeta, o variedades del oro sobre ladrillo o naranja. Por contraste, las sábanas regresan al romanticismo de los bordados y a la ingenuidad de los colores pálidos. Exponentes de la nueva estrategia inundan los estantes de Stilo, en la esquina de Juncal y Rodríguez Peña. El juego de tres toallas, de tamaños distintos, cuesta 3.640 pesos; el de sábanas, entre 4.200 y 7 mil.

• **La historia de las muñecas** arranca 2.000 años antes de Cristo, y según un libro editado en francés por Hachette (colección *Plaisir des images*), la primera de todas nació a orillas del Nilo. A través de 130 páginas, profusamente ilustradas, la obra descubre un cúmulo de rarezas: muñecas arropadas de cueros, ideadas por los esquimales de la isla Blacklead, en 1910, y minúsculas réplicas de la Reina Victoria, tal como se mostró el día de su coronación, en 1837. En la Librería Ronald Lambert, al 900 de Florida, *Les Poupées* cuesta 2.450 pesos.

• **¡Una réplica excelente!**, juzgó Paco Rabanne, el famoso confeccionista español, frente al soutien de la modelo japonesa Michi Aoyama (foto), en el que aparece reproducida una de las famosas pinturas de Rubens. Por su cuenta, la chica aspira a difundir una nueva tendencia en materia de prendas interiores. Su ajuar, por lo pronto, está repleto de espléndidas miniaturas de cuadros de Velázquez y Goya. No se sabe por qué, sus trusas están dedicadas a los impresionistas.

• **A falta de bicicletas** montadas sobre rodillos (para pedalear sin trasladarse de sitio), algunas estrellas de televisión, torturadas por la balanza,

optan por la bicicleta común, que tripulan los días de semana en torno de los lagos de Palermo. La bicilería de Ramognino, en la avenida Figueroa Alcorta, se convirtió, desde entonces, en la posta obligada, con una clientela cada vez más nutrida. Los precios son invariables: 150 pesos por hora, si se prefiere la máquina de paseo; 180, la de carrera.

• **Alfombras hechas a mano**, desgastadas por el uso, pueden ser cauterizadas por expertos en esa rara especialidad: Casa Nazar, Esmeralda 631.

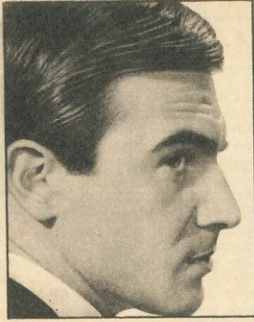
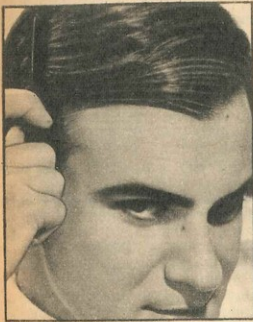
• **Las medias metalizadas**, en oro y plata, constituyen una de las furias de la temporada. Las importadas, que se caracterizan por su trama laberíntica, cuestan 2.500 y 3.900 pesos, según sean plateadas o doradas, en el local 17 de la Galería Alvear. Para quienes prefieren un diseño menos ostentoso, la firma Evelina acaba de lanzar un modelo que cuesta 400 pesos.

• **En la antigüedad**, era creencia popular que los perfumes influían sobre el inconsciente y creaban un especial condicionamiento psíquico. Ahora, los astrólogos sustentan la idea de que hay una correspondencia entre ciertos aromas y los rasgos de la personalidad. Los astrólogos franceses, reunidos para ponerse de acuerdo en eso, acaban de elaborar la siguiente tabla: a los nacidos bajo los signos de Aries, Leo y Sagitario conviene usar perfumes violentos y picantes; a los de Tauro, Virgo y Capricornio, pesados y cálidos; a los de Géminis, Libra y Acuario, ligeros e insinuantes.

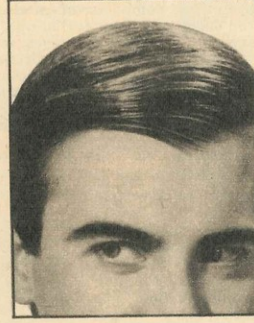
• **La instalación** de una cortina requiere un cuidado básico: antes de forrarla con una batista o algún piqué, conviene sumergir todo el corte de género en agua. Se sabe que dos géneros de distinta textura no encogen en la misma medida. ♦



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario



Fue un segundo...



Dos miradas se cruzaron...



El puso su marca de hombre... con Lord Cheseline.

El fijador de cristalina pureza. No graso... ¡que nunca deja polvillo! ¡Peina con elegante naturalidad!

FIJADOR

Lord Cheseline

¡auténticamente masculino!



¡Y BASTA!



Jaime González Cocifía

Schwartz, Enriqueito y la mamá, maestra Yonemoto.

Conflictos

Alrededor de un niño mulato

El alboroto nació el 21 de abril, en El Grillito, una guardería y jardín de infantes del barrio Norte de Buenos Aires, cuando la propietaria Susana Aló de Yonemoto impidió la inscripción de Ernesto Osvaldo Nadal, un niño de año y medio, mulato. Un estrepito de protestas y alegatos sacude, desde entonces, todos los medios de opinión, generalmente empeñados en descubrir un brote racista. En todo caso, ésa es la opinión de Norma Schwartz (24), psicóloga de El Grillito y encargada de la admisión de los chicos. Según ella, aunque Susana Yonemoto negó el ingreso de Ernesto, pretextando falta de vacantes, el motivo era otro: "En realidad, me dijo que no estaba dispuesta a aceptar negros motudos en su casa".

Los Nadal (Enrique, 31 años, empleado municipal y estudiante de sociología; Susana, 26 años, estudiante de antropología, empleada) habían elegido esa guardería por consejo de la propia Schwartz, "después de algunas tentativas en otros institutos, que fracasaron porque las cuotas mensuales estaban por encima de nuestras posibilidades". Tres días después de conocida la negativa, Enrique Nadal —de raza negra— fue al instituto y pudo ver a la Yonemoto: "Ante el tono de mis palabras, la señora me prometió inscribir al chico, con la condición de que no comiera allí. Lo cual, por supuesto, me irritó mucho más". Ese mismo día, y mientras la Yonemoto cesantaba a la psicóloga Schwartz, Susana Nadal aceptaba la invitación de Antonio Carrizo para referir el hecho en su programa de Canal 9.

El miércoles 26, Schwartz se reunió con las madres de los 22 niños que constituían la dotación de El Grillito y obtuvo la solidaridad de 13. "Al día siguiente —contó una madre— fuimos a la guardería a retirar los útiles de nuestros neños y, cosa curiosa, la señora Yonemoto ya tenía todo preparado. Como si lo hubiera previsto."

La semana pasada, Susana Yonemoto ofrecía, ante Primera Plana, su propia versión: como prueba de su desprejuicio racial, hizo notar que estaba casada con un descendiente de japoneses y que "mis dos hijos tienen las rasgos de esa raza". Advertió que el conflicto tiene exclusivas raíces laborales: "La señorita Schwartz exigió que le garantizara por contrato el 20 por ciento de los ingresos arancelarios, suma que estaba cobrando. Pero me negué a firmar papeles hasta saber si la guardería, fundada hace pocos meses, era un negocio rentador". Explicó que, a partir de entonces, la psicóloga Schwartz se volvió impuntual y descortés, y que dos maestras jardineras "traídas por ella y también judías", la amenazaron con abandonar sus empleos. Si no autorizó la inscripción del niño mulato es porque "la psicóloga sobrepasó mi autoridad y porque carecía de personal docente". La señora Yonemoto (33 años) obtuvo 5 minutos, por Canal 9, para responder a las acusaciones de los Nadal.

Es posible que el intríngulis no pase de las protestas (las partes no demostraron intención de recurrir a la Justicia), y que desemboque en la creación de una nueva guardería, que los 13 padres disidentes pondrían a disposición de Norma Schwartz. Por lo pronto, los papás de Enriqueito rechazaron becas de inscripción formuladas por el Instituto Lar y el jardín de infantes Peter Pan. ♦

Boxeo: Nace un ídolo

La definición sigue sirviendo: "La cara de Justo Suárez, solamente, vale un millón de pesos". José Pepe Lectoure, uno de los fundadores del estadio Luna Park, definía así, hace más de tres décadas, lo que era un ídolo. Un ídolo boxístico puede surgir de un gesto o al cabo de una campaña. Justo Suárez o José María Gatica se enrolaban entre los primeros; Ramón La Cruz se está incorporando a la segunda rama. Boxeadores importantes, como Alfredo Prada o Raúl Landini o el mismo Horacio Accavallo, no alcanzaron el sitio del ídolo. El promotor Juan Carlos Lectoure, sobrino de José, asegura: "El ídolo no se hace; nace". Sin embargo, está celosamente empeñado en que uno de los púgiles que actualmente maneja llegue a esa cúspide. Los mejores esfuerzos se concentran en el chaqueño Ramón La Cruz. Desoyendo sus propias palabras, Lectoure busca permanentemente dotar al público de un ídolo. Es la manera de revitalizar el boxeo, al dar a los fanáticos la posibilidad de identificarse con su héroe.

Cuando Ramón La Cruz (26) quedó con el brazo derecho inmovilizado, y a lo largo de dos rounds refirmó su triunfo frente a L. C. Morgan, pese a poder utilizar una sola mano, empezó a surgir sobre su cabeza la aureola de los elegidos. La aventura le provocó una sesión diaria de rayos en el consultorio de la AFA, pero, según Manuel Hermida, "le abrió la puerta grande". Hermida, lugarteniente de Lectoure, acumula una larga experiencia en el ambiente: "La Cruz es el único boxeador argentino que tiene una virtud ahora olvidada: sabe hacer cintura." Con ese movimiento de péndulo, el campeón nacional de los semimediano acusa a sus rivales desde la media distancia. "El púgil que sabe meterse así por abajo de los brazos del rival —continúa Hermida, como

quien revela un secreto de la profesión—, mata. Uno de mis pupilos, Francisco Suárez, fincaba su éxito en esa habilidad." Otra gloria del boxeo, Jacinto Invierno, era capaz de complicar a boxeadores más pesados con ese balanceo. Gatica, un nombre que surge a cada rato, tenía una cintura prodigiosa. El que domina ese juego tiene en sus manos las cartas de triunfo.

Ramón La Cruz posee eso y mucho más: "Es fuerte, valiente, pega, resiste y conoce sus posibilidades", opina José Cardona, veterano cronista de *El Mundo*. "Es una criatura mansa. Es tan suave que sólo ronca cuando está boca arriba"; es la opinión de Olga del Valle Ibarra (22), una tucumana vivaz de pelo sospechosamente rubio, que ha entronizado a un ídolo en su propio hogar. La esposa de La Cruz no puede ver en él a un boxeador, aunque lo haya conocido como tal. En el comedor de su casa, rodeada de cuadros detonantes, Olga Ibarra de La Cruz confía con orgullo: "Todo esto y la casa nos costó algo más de dos millones".

La infancia oscura

Barranqueras (Chaco) quedó lejos. La camisa a la moda, el saco sport, el Fiat 600 en la puerta, hacen que el pasado parezca pertenecer a otra persona. Si Justo Suárez fue canillita, Ramón La Cruz fue lustrabotas; si Horacio Accavallo buscaba objetos vendibles en los basurales, Ramón La Cruz almorzaba gracias a que ayudaba a lavar los platos en los barcos que llegaban a Barranqueras; si Gatica no sabía escribir, La Cruz aprendió porque le enseñó su madre. "Yo quería ser alguien —dice La Cruz—; ésa era la obsesión que tenía de chico."

La vida de los ídolos boxísticos parece brotar de la empalagosa imaginación de Nené Cascallar; casi inde-

fectiblemente, los que triunfan han salido de los más profundos escalones sociales. La virtud de La Cruz es no deslumbrarse; su contra, observa Simón Bronenberg —editor de *La Guía Pugilística*—, "es que no deslumbraba. No tiene la viveza de Bonavena o Accavallo". Hermida explica: "El público no lo ha asimilado completamente por su carácter, algo cohibido. Le falta contacto, quizá porque siempre fue así, desde su crianza." Las calurosas tardes de Barranqueras veían generalmente a un negroito solo, apartado de los grupos bulliciosos. "Era el chico más pobre del barrio", recuerda La Cruz, mientras pega un cariñoso puñetazo a Jesús Ramón La Cruz (4) para que retire su pie de la mesa. Su aislamiento, ahora muy pocas veces roto en el bullicioso gimnasio, se acentuaba cuando aquel chico de 8 años salía del cine: era el primero en irse para que nadie se diera cuenta que andaba sin zapatos.

Su guardarroca cuenta con siete pares de zapatos, doce trajes, seis camisas y cinco corbatas; su arreglo tiene apenas la detonancia del que compra por inspiración del momento. No es estrofulario para vestir como *El Mono* Gatica, que asombraba a las sobrecargadas tribunas con sus increíbles sombreros aludidos o sus moños voladores; tiene en común con Bonavena una gruesa pulsera de oro. Sus ademanes no son estudiados como los de Accavallo; ni agresivos, ni ampulosos. El ídolo recién está despertando; para Eduardo Lause (39), el último idolatrado por los fanáticos, "está en camino de ser ídolo y campeón mundial. Ahora ya siente y piensa a nivel internacional, y eso es muy importante para un boxeador". Lause lo sabe por experiencia; desde que se liaba a trompadas en la calle con todos los chicos del vecindario, hasta que conmovió a Nueva York en su sangrienta pelea con Tiger Jones, recorrió un camino parecido. Son los habituales ciclos del boxeador. Lause, que también monta un Fiat, vive de los réditos que produce su dinero invertido: "El boxeo me dio todo esto", señala, abarcando con su mano amigos, auto, su propia persona. "Me dio —continúa— una posi-



Juan C. Quintú

Campeón La Cruz: Cambios de golpes en el gimnasio y rayos reparadores junto al hijo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ción en el mundo; me permitió hablar de igual a igual con la gente."

Por Ramón La Cruz habla su esposa, con una sorprendente memoria fotográfica: "El día que conocí a Ramón [8 de setiembre de 1961], él acababa de ganarle a Chichí Rivera, el crédito tucumano. Mi cuñado había invitado a Rivera a casa de mi padre y él llegó con Ramón. Yo estaba durmiendo, y mi padre, que presumía con sus hijas, me fue a buscar para presentarme. Tenía el pelo largo y a Ramón le gustó mucho; se quedaron con el viejo hasta las cuatro de la madrugada". El resto de este shock sentimental fue vertiginoso; La Cruz invitó a Olga a un baile; seis meses después se comprometieron y el 6 de agosto de 1962 se casaron. La Cruz dejaba atrás un tipo de pobreza y entraba en otro; de las necesidades solitarias pasaba a las compartidas. "A mí —sonríe Olga— al principio no me caía simpático, era negrito y tenía el pelo corto y parado. Mi padre no quería que me casara porque era muy joven y Ramón era pobre."

Una bolsa original

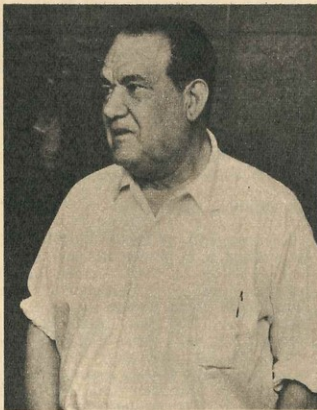
Insensiblemente, Ramón La Cruz se había inclinado hacia el boxeo. Primero quería ser futbolista —veneraba a Amadeo Carrizo—, pero un sobrino lo instigaba a que se hiciera boxeador. Así, al mismo tiempo que participaba en los campeonatos infantiles Evita, colgaba del techo de su casa una bolsa de yerba y daba sus primeras trompadas. Poco a poco fue notando que la pelota resistía más las patadas que la bolsa los puñetazos. Sus hermanos no lo seguían en sus andanzas y desde entonces trataba de pelear con los chicos de otros barrios. Ya el nacimiento había puesto un sello de diferenciación: Ramón es hijo de Ambrosio Leguiza (54) y Barbarita La Cruz (muerta a los 38 años); su madre salió de compras el día que él iba a nacer; no tuvo tiempo de volver a la casa. Como había salido sin documentos, al preguntarle su nombre en el hospital lo dio sin el apellido del marido, y el hijo fue anotado como Ramón La Cruz, por lo que lleva un apellido distinto al de sus siete hermanos.

Las primeras trompadas relativamente serias que dio fueron descargadas gracias a la intervención de un amigo que le trajo un par de guantes desde Buenos Aires. "El mismo me llevó a pelear a otros pueblos." Por entonces Ramón ya se olvidaba de la primera desilusión de su vida: el capitán de uno de los barcos —la chata *Algarrobo*— en los que hacía *changas*, lo quería traer para Buenos Aires; la abuela se opuso; el chico, tan travieso como era, no podía largarse solo a la Capital. Pero su destino estaba en Buenos Aires; cuando ya se formalizaba como boxeador, entró en contacto con Roberto Palavecino: "Él me enseñó lo bueno y lo malo del boxeo", afirma La Cruz. Obediente, sabiendo que ése era el único camino para concretar sus sueños, Ramón se entregó a la tutela de su manager.

En su casa de Valentín Alsina, en la calle Callao, que parece nacida de un mecano Nº 1, Olga del Valle Ibarra de La Cruz está rodeada por un gusto hu-

milde y liso; en el amontonamiento hay una vecindad sin rima: un estereofónico junto a una heladera. Pero es, desde diciembre de 1966, su casa. "Cuando nos casamos vivimos diez meses con mi padre"; en mayo de 1963, cuando su hijo tenía dos meses, se lanzaron a Buenos Aires. El cinturón Amelio Picada estaba en juego y Ramón confiaba en sus fuerzas para aspirar al título que poseía Luis Federico Thompson. El obcecado La Cruz sabía que el futuro estaba en la esquina de Corrientes y Bouchard; sin embargo, al llegar a Buenos Aires fue a parar a una casilla prefabricada del barrio Hunge, en la provincia: "No teníamos luz ni nada", recuerda Olga. Semanas después fueron al hotel Palace, de la calle 25 de Mayo. Ya estaban en las inmediaciones del deslumbrante ring.

Superado ese torneo selectivo, La Cruz se encontró ante la disyuntiva de todos los boxeadores que quieren hacer carrera. El boxeo de primera línea tiene montada una organización efi-



Juan Q. Quintó

Manager Preziosa: Más cintura.

ciente; en torno del promotor Lectoure bulle una corte de managers favoritos, que conocen los resortes de la actividad. Difícilmente un boxeador puede ir muy arriba si no cuenta con el apoyo de alguno de ellos; al llegar allí, el futuro ídolo, que siente aún en el trasero la quemazón de la miseria, tiene que optar. Nadie le dice que no puede pelear si no lo dirige Fulano o Mengano; pero, para el caso particular de Ramón La Cruz, era mucho más fácil seguir ascendiendo de la mano de Nicolás Preziosa que de la de su viejo maestro Palavecino.

Terminada aquella selección que lo ubicó en los primeros escalones de los semediamanos, Preziosa compró a Palavecino el contrato de la promesa chaqueña. Como hizo Juan Aldrovandi con Accavallo, Preziosa logró notorios progresos de La Cruz. El día en que Preziosa subió a su rincón (desquite frente al sanjuanino Dante Rodríguez), Ramón sabía que estaba calzando un par de guantes más valiosos que aquellos que le habían llevado al Chaco. A Rafael Martínez, que fue aquel amigo inspirado que calzó por primera vez las manos de Ramón con los acolchados,

La Cruz le debió también la ayuda al llegar a Buenos Aires: alojamiento y un puesto en su panadería de La Tablada.

Curiosamente, Nicolás Preziosa (63), había sido el hacedor de Gatica. Con 40 años de actividad como profesor de boxeo, Preziosa, nacido en Bari (Italia), se sumergió con satisfacción en la tarea de pulir a La Cruz: "Fundamentalmente, lo hice trabajar mucho con la cintura y lo fui acostumbrando a sacar la mano derecha. Él es muy consciente y asimila las observaciones. Creo que su futuro es claro; seguirá para arriba. Ha superado un período de duda y la victoria frente a un púgil avezado como Morgan le vino muy bien". La mayoría de los expertos coinciden en que La Cruz avanzó con seguridad desde que está a las órdenes de Preziosa. El manager no encuentra en su memoria alguien comparable con La Cruz: "Es un peleador moderno. No tiene el instinto de Gatica ni la potencia de Senatore, pero es más duro que *El Mono* y más dúctil que Alfonso. Lo que sucede es que La Cruz maneja bien sus posibilidades. Los boxeadores tienen que adaptarse a su estructura y a la característica del rival".

Sobre todo, inteligencia

Manuel Hermida coincide con Preziosa: "El boxeo no se rige por sistemas. Los profesores que enseñan a moverse al boxeador en el gimnasio tienen que seguirlo guiando en el ring de acuerdo con los blancos que ofrezca el rival. Para eso se necesita un sexto sentido; Julio Mocoora, que fue un púgil extraordinario, no sabía enseñar. Quería que todos sus pupilos pelearan como Julio Mocoora, y eso no puede ser". Para Antonio Lucero, el famoso *Kid Cachetada*, "La Cruz no está entre los boxeadores que me entusiasman. Es un peleador; no digo que no pueda ser campeón del mundo, pero no tiene estilo boxístico". *Cachetada*, que embrolló entre sus ágiles brazos a los mejores semediamanos de la década del 40, prefiere los que sean de la línea de Cirilo Gil. "El boxeo es habilidad e inteligencia. El profesor enseña al boxeador los rudimentos, la posición de las piernas, los golpes; en el ring tiene que definir las cosas la inteligencia del boxeador."

Nicolás Preziosa, con su voz cascada, afirma que es mejor que los boxeadores sean casados. "El hombre casado lleva una vida más ordenada, y la propia esposa, si es consciente, ayuda y aconseja al marido. Los solteros están más tentados por los amigos, por la plata fácil". El dinero de La Cruz, volcado en la casa, en el auto, en la familia, se fortalece también en la sastrería Der Herr, de la calle Tacuarí al 200, de la que es socio. También se lo disputan los almaceneros del barrio donde vive: todos lo quieren de cliente. Rosa Divina Albornoz (16), una santiagueña de rostro inexpresivo, criada de los La Cruz y traída hace dos meses de su pueblo natal por ellos, despliega sus impresiones: "En todas partes donde voy a hacer mandados me preguntan por el señor Ramón, porque es muy bueno y sencillo con todos". Francisco Galeiras, un vecino del campeón, reafirma su estampa de retraimiento: "La

Cruz sale muy poco; por lo general, lo hace con la señora y con el pibe. Se ve que se le cuida".

Si; La Cruz es un ídolo moderno, de vida ejemplar. La vida de comparación lleva ahora a los boxeadores por otro camino. Ya no se dilapidaba la salud, como lo hizo Justo Suárez, ni el dinero, como Gatica. Las diversiones de La Cruz son la televisión (*El hombre del rifle*, *El fugitivo*, *Combate*), los discos de Carlos Gardel y los paseos con la familia por Palermo. De vez en cuando, se para frente al espejo de su casa y suelta: "Vieja, ¡qué punta que tengo!". Hablando en serio, sostiene que de haber podido estudiar, hubiese ido lejos. "Yo soy inteligente para el estudio —declara—; entiendo todo lo que leo y me queda grabado."

Ahora, por unas semanas, el campeón descansa. La lesión en el hombro derecho no le impide ir diariamente al gimnasio; aún está en la etapa ambiciosa de su carrera; después, quizá le entre el fastidio como al campeón mundial Accavallo. "Este momento de La Cruz es el mejor de un boxeador —aseguraba Lausé—; los triunfos ante rivales difíciles dan confianza y despertan respeto en los demás. El boxeador que está ascendiendo, se encuentra generalmente con rivales achicados. En cambio, cuando uno llega, todos se le tiran encima para hacer méritos." En la etapa de hacer méritos él mismo, La Cruz busca otro apoyo además del de su fuerza: los días de combate se levanta a las 7 y se encamina a la iglesia de Nueva Pompeya.

Ramón La Cruz es, por último, protagonista de un caso curioso. Ubicado entre la fanfarronería de Bonavena ("un buen amigo") y la aprendida humildad de Accavallo, se encuentra en uno de los pesos más difíciles; esto lo determina la abundancia de valores en las categorías medias. Allí, en ese nivel, es donde batió a Morgan, al cubano Stable, al panameño Trotman; curiosamente su nombre no figura en el ranking mundial de la AMB. No importa, Ramón La Cruz está acostumbrado a luchar. ♦

Boxeo (II)

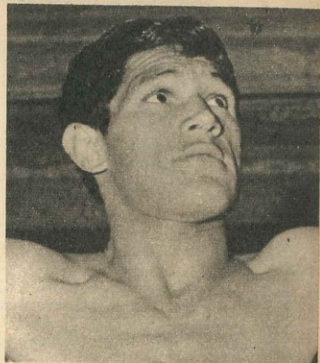
Otro valor en camino

Nadie daría nada por él, pero Carlos Monzón (24 años, casado, una hija) se tiene una fe ciega. Su potente pegada le fue abriendo paso en la categoría mediano; una noche de fines de 1966 bajó del ring del Luna Park y prometió: "Fernández ya no me gana más". Había salido con éxito de la pelea más comprometida de su carrera y lucía el título de campeón argentino. Jorge Fernández tuvo que resignarse ante la evidencia de dos manos que habían dejado fuera de combate a 14 víctimas en cuatro años de profesionalismo. Aun tras de ese triunfo, el gran público siguió sin incorporar a Monzón en la vitrina de los favoritos. El 6 del actual, frente al negro norteamericano Benny Briscoe rindió el examen más exigente de su trayectoria y consiguió un empate con sabor a triunfo.

Todos coinciden en que su altura es exagerada para la categoría de los 72 kilos, pero es que el santafesino arrastra una delgadez que se inició con el hambre de la infancia. Carlos Monzón es otro caso del hombre que eligió el boxeo para abrirse camino a golpes; también su pasado infantil escondió al diariero y al lustrabotas. En 1959, a los 17 años, cansado de deambular por las calles de San Javier, saltó a Santa Fe y comenzó a boxear. Luego de más de 80 peleas como aficionado y cuando ya estaba en manos de Amílcar Brusa, su actual manager, decidió pasar al profesionalismo.

En 1963 no consiguió nada brillante; en 1964 siguió recorriendo rings del interior; 1965 lo inició con dos combates frente al disipado Andrés Selpa: empató en Mar del Plata y ganó en Santa Fe. Cuando parecía que su hora del éxito se acercaba, un entredicho con la policía lo llevó a cambiar de aires hasta que pasara la tormenta. Volvió invicto luego de tres peleas en Brasil y recaló en Buenos Aires; ganó la selección por el cinturón Eduardo Lausé y se convirtió en challenger del campeón. Ahora ya viste el pantalón blanco que lo identifica con el título. Su vida se ha serenado, su casa está terminada; vive en un barrio pobre de Santa Fe, pero su nombre figura séptimo en el ranking mundial.

La pelea de Monzón con Briscoe —46º de su campaña— despertó agudas polémicas: los tres jurados fallaron empate, pero la mayor parte del periodismo especializado había visto triunfar al argentino. Ulises Barrera, en Canal 13, y José Cardona, en *El Mundo*, coincidieron en que Briscoe se asemejaba a un autómatas dirigido en un solo sentido: caminar para adelante, pegar sin ver y recibir sin aflojar. En el gimnasio, durante la semana última, seguía la discusión: algunos managers opinaban que el fallo estaba bien o que había ventaja para Briscoe. "Monzón está verde; tiene los brazos muy largos y al no imponer la distancia está perdido", sostienen. Monzón



Primera Plana

Carlos Monzón: Sin mirar atrás.

había quedado sorprendido por la capacidad de Briscoe para asimilar los golpes y por la resistencia del norteamericano para caminar constantemente durante 10 rounds. El popular Fiorino, masajista de todos los extranjeros que suben al ring del Luna Park, explicaba después: "Es el primer boxeador al que veo hacer *footing* el día de la pelea; un fenómeno".

Briscoe volverá a Buenos Aires para enfrentar el mes próximo a Jorge Fernández. Seguramente, Carlos Monzón será un espectador muy interesado; quizás Santa Fe ya le queda chica al larguirucho y demoleador Monzón; por las dudas, está aprendiendo a deletrear el nombre de Kim Ki Soo, el coreano campeón mundial de los medianos junior. ♦

San Lorenzo

Cuando las papas queman

Durante la semana última siguieron las novedades. San Lorenzo de Almagro es una olla en plena ebullición; cuando todos los conflictos aparecían superados, según los directivos del club, el team de primera volvió a perder frente a Platense. El maledaer ganó a José Barreiro; el rubio director técnico, que se había enfermado tan oportunamente cuando comenzaron los sinsabores, ya no daba cinco centavos por su estabilidad. Antes de que sucediera nada, al día siguiente de esa derrota, Barreiro ya comunicaba verbalmente a la comisión directiva su deseo de renunciar. Inmediatamente se movilizaron los jugadores; Carlos Buttice, arquero y capitán, pidió en nombre de sus compañeros que el DT continuara en su puesto.

Pero la mecha ya estaba encendida. Los dirigentes dejaron de lado el problema con los jugadores y empezaron los cambios de opiniones con el técnico. Barreiro se quejaba porque la comisión no le dejaba poner en el equipo a los cracks castigados; los dirigentes contestaron diciendo que el



Af. 1

La tranquilidad de la familia.



FUTBOL

TACTICAS

Por Argentino Geronazzo

Si un equipo plantea el partido reforzando el sistema defensivo con alguno de los atacantes, para especular con el contraataque largo, pueden suceder dos cosas: será una táctica inteligente si el equipo se alza con la victoria y, en cambio, serán una táctica negativa, un fútbol cobarde que recibe el castigo merecido, si el equipo es derrotado. Si dentro de la planificación se regala una punta libre para explotarla por sorpresa, en la derrota se argumentará como causa la ausencia del puntero pegado a la línea; en el triunfo se echará un manto de olvido sobre dicha ausencia o se ponderará la hábil estrategia. Si un equipo hace marcar hombre a hombre por todo el campo al jugador más importante del adversario, en la derrota no se encontrará explicación para tan absurda táctica; en el triunfo se elogiará la visión estratégica que provocó el descaballo adversario.

¿Cuál debe ser la exacta ubicación del crítico, sea aficionado o cronista? Primer ejemplo: partido entre Deportivo Morón y Defensores de Belgrano (1-1). Defensores presentó este esquema posicional: los habituales cuatro zagueros, Marenada (2), Camino (3), Chiti (4) y Bosnia (6); Busti (5) de volante central, oscilando hacia derecha o izquierda, según las necesidades; volante derecho Tomino (7), y volante izquierdo Larrea (9); atacantes netos, Parodi (8), Pérez (10) y Olivieri (11), dejando la punta derecha libre. Esta posicional provocaba el arranque libre de Larrea a espaldas de Pagano (8 de Morón), quien, por otra parte, era sumergido en el dos-uno cuando Busti se volcaba a su izquierda. De la línea de fondo de Morón ningún delantero podía adelantarse a tomar a Larrea, pues Solana (4) debía marcar a Olivieri, Borruto (2) a Pérez, y Siemiamowicz (6) a Parodi; en el otro lateral quedaba libre Ricci (3).

Se advertía que una fórmula de ataque, cuando el avance de Defensores profundizaba por la izquierda, era la proyección de Marenada por el lateral expedito ante el cierre de Ricci, y quizás el pique de Tomino, abriéndose a la punta. Pero los resultados fueron casi nulos, por los siguientes motivos: 1º, los atacantes netos, Parodi, Pérez y Olivieri, son jugadores de segunda puntada, y aun de medio cam-

po, puestos a jugar de punta; 2º, los avances de Defensores progresaban lentamente a ritmo pausado, sin sorpresa y mediante toques cortos, aunque sí con alto grado de manejo por parte de sus integrantes; sólo al final se intentó profundizar el avance por el sector izquierdo, donde naturalmente se aglomeraba la defensa de Morón; el cambio a la punta derecha para Tomino o Marenada era poco frecuente y notoriamente anunciado.

Como a Defensores se le hacía difícil la llegada, a pesar de las ventajas individuales otorgadas por Morón, los aficionados de aquel equipo bramaban en la tribuna por la ausencia de puntero derecho. Pero, ¿la solvencia acreditada por el medio campo no era en gran parte causada por el esquema posicional? Si Tomino hubiera jugado de puntero-puntero, ¿su equipo habría controlado la pelota con tanta facilidad y habría tenido el arranque tan cómodo? Los problemas fueron otros: falta de cambio de ritmo y de sorpresa, y ausencia de atacantes con características ofensivas.

Segundo ejemplo: partido Vélez Sársfield - Quilmes (2-0). Quilmes consideró fundamental a Wellington (11), designándole una marca permanente por todos los sectores de la cancha: López (8), Basílico (5) y Yudica (11) fueron los volantes, derecho e izquierdo, respectivamente. Wellington, atacante libre por todo el campo, aunque su desmarque habitual lo realizaba por los laterales, perseguido y acosado por López, terminó por estacionarse en la punta izquierda; allí quedó apresado en la doble marca de López y Laginestra (4). Hasta los 35 minutos, cuando se produjo el primer gol de Vélez y la expulsión de Yudica y Solórzano (5 de Vélez), no prevalecía ninguno de los dos en la llegada. La paridad en cero era el resultado lógico; después de abierto el score y al abandonar López la persecución de Wellington, la libertad de éste, en el segundo tiempo echado de puntero derecho, le dio claridad y profundidad a la ofensiva de Vélez. El público de Quilmes encontró la explicación de la derrota en la persecución de López a Wellington. De haber ganado, ¿hubieran pensado lo mismo? ♦

Copyright Primera Plana, 1967

DT ya tenía amplias facultades para formar el equipo y que si Albrecht no jugaba era porque Barreiro no lo ponía.

Para embrollar más las cosas, La Razón reveló que los delanteros Héctor Veira y Narciso Doval habían sido vistos en un bar nocturno de Palermo. Al mismo tiempo circulaban las versiones de que el cotizado José Rafael Albrecht —el mejor pagado de San Lorenzo—, estaba en conversaciones con Peñarol, de Montevideo, y también era requerido por Boca Juniors. Albrecht lo negó rotundamente, pero los socios de San Lorenzo siguen alarmados. En los cinco partidos anteriores al match del viernes último frente a Unión, San Lorenzo había conquistado un solo punto sobre diez posibles. Para un equipo que había comenzado el campeonato como serio aspirante al título, era un golpe muy duro.

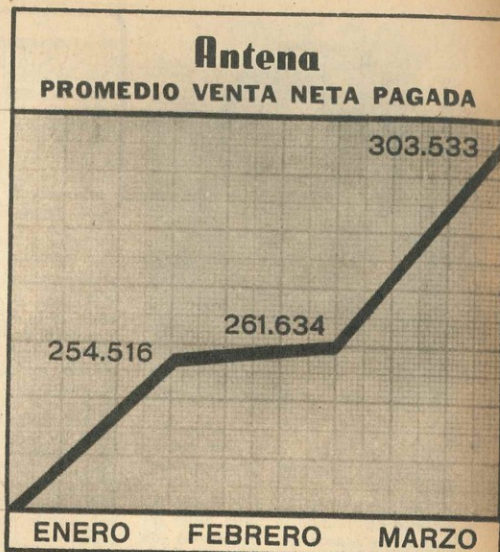
Los dirigentes de San Lorenzo fueron finalmente terminantes: un día antes del partido con los santafesinos le dieron al DT la última oportunidad para enderezar las cosas. Barreiro aceptó y jugó la que él sostenía era la carta de triunfo: colocar a Albrecht en el medio de la cancha, con el número 5 en la espalda.

Al mismo frente al desvaído Unión, el cambio resultó bien; San Lorenzo venció por 2 a 1 en un encuentro más endeble que el que River-Racing habían jugado el día anterior por compromiso. Sin embargo, Barreiro se mostró conforme: "Totalmente no está todo en forma —declaró a Primera Plana—; hay hombres que, debido al conflicto, no se han recuperado. El equipo anduvo regular; fallaron detalles, pero conseguimos un triunfo que hacía falta". El DT vuelve a respirar, al menos hasta el domingo próximo, cuando San Lorenzo reciba la visita del fortalecido Gimnasia. Pero Albrecht sigue siendo problema; a las versiones de la semana se sumó el sábado la de su posible venta a los Estados Unidos, por 35 millones. Para Barreiro el tucumano es jugador clave: "Lo coloqué como volante porque fortalece el ataque del equipo; a mí me gusta y a él también, pues allí tiene más movilidad. En cuanto recupere el ritmo, San Lorenzo vuelve a tallar". ¿Sí? ♦



Jaime González Cocchi

DT Barreiro: "Al fin ganamos".



¡cada vez más arriba!

*el promedio de
venta neta pagada
correspondiente al
primer trimestre 1967
confirma rotundamente que*

**Radiolandia y Antena
SIGUEN SUBIENDO SEMANA TRAS SEMANA**

SEÑORAS Y SEÑORES



Juan E. Bustelo

Productor Barujel: Homenajes.

ZAFARRANCHO — Fue lo más decadente del mundo, y hasta hubo lágrimas de cocodrilo: centenares de miembros de la farándula porteña, y aspirantes, de gala rigurosa, se despararramaron por el *roof-garden* del Alvear Palace Hotel para rendir homenajes a LEONARDO BARUJEL (43), el lunes de la última semana. El zafarrancho de monstruos sagrados era tal que al principio se pareció a un desfile de modelos de pieles, después a uno de pijamas por hombre, y más tarde a una consagración de juguete: según los organizadores, se trataba de premiar a Barujel como el mejor productor de televisión 1966, por sus programas espectaculares transmitidos desde Canal 13. Lo más curioso era la fuente de la iniciativa: la revista *Golf en América*, que donó una plaqueta y un pergamino, firmado por los invitados y por aquellos que pagaron 2.500 pesos la invitación. Los alaridos llegaron, hacia el fin de la noche, con el sorteo de dos pasajes a Río de Janeiro y otras bagatelas; fue el momento elegido por la estrella Marcela López Rey para ponerse triste y hundir el codo en un sandwich de queso, mientras resurgía a las miradas la locutora Patricia Shaw (26), altiva sobreviviente de tres maridos.

CONTRATO — La agenda le recordaba un almuerzo con un general y otro, a la misma hora, con un líder de la CGT. El abogado frondicista GERARDO J. SCHAMIS (41) se rascó perplejo, la frente. "Tendré que almorzar dos veces", decidió. Fue una arrolladora semana de agasajos y despedidas, en vísperas de su partida para Washington, adonde va contratado por el CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso) como asistente especial del colombiano Carlos Sanz de Santamarina, titular del organismo. Hay otros dos funcionarios de su mismo rango: ambos ex Cancilleres, de Chile y del Ecuador.

No abundan los argentinos en la burocracia panamericana, donde chilenos

y brasileños se han reservado la parte del león. El CIAP, aunque no forma parte de la OEA, es algo así como el Ministerio de Hacienda del sistema regional, que ya adquiere el carácter — y las dimensiones — de un Superestado; de hecho, Sanz y sus asistentes deciden la tasa de inversión de cada país.

Días atrás, el Secretario de Estado Dean Rusk declaró ante el Senado que, en el próximo ejercicio, Brasil y Chile recibirán la mayor dosis de la ayuda norteamericana. Desde el CIAP, el ex Embajador Schamis podrá evitar, tal vez, que la Argentina sea olvidada del todo.

CIGUENA — Hace pocos días, un contratiempo se agregó a la azarosa vida de AUGUSTO TIMOTEY VANDOR (42): la Secretaría de Trabajo anunció que no reconocerá los comicios (se iniciarán el 10 de este mes) de la Unión Obrera Metalúrgica, algo que presagia la intervención oficial al gremio. Pero no todas eran dificultades para el enigmático *Holandés*; durante la última quincena se lo vio preocupado, aunque por otro motivo: era inminente el nacimiento de su primogénito, quien, si es varón, se llamará Roberto (como su abuelo paterno, un agricultor entrerriano), y si resulta mujer, Marcela.

Por eso, los amigos del dirigente lo encuentran ahora con mayor frecuencia en la suite que alberga a su esposa, María Curone (31), en el flamante policlínico metalúrgico, de Hipólito Yrigoyen al 3300, en la Capital Federal, donde se internó por indicación del doctor David Bracuto, director del sanatorio.

Vandor y Curone se casaron a fines de 1963, y en los esponsales no faltaron las presencias de José Alonso y Andrés Framini, y las felicitaciones de Juan Perón. A mediados de 1964, cuando despuntaba el Plan de Lucha de la CGT, la esposa de Vandor perdió un hijo en los primeros meses de la gestación: no está comprobado, pero, según los amigos del metalúrgico, el hecho arrojó a Vandor en una depresión nerviosa durante la cual Alonso tomó a su cargo los contactos con algunos oficiales de las Fuerzas Armadas que ya complotaban. Ahora, el nacimiento del primer hijo de Vandor coincide con la reunificación del peronismo sindical: Roberto o Marcela, ¿contará con el padrino de Juan Domingo Perón?

MODELOS — Junto con las últimas hojas, regresan los primeros pops ar-

gentinos de sus peregrinaciones por lejanas tierras. Ante todo, el trío inmortal: DELIA PUZZOVIO y su marido, Carlos Squirru, con Edgardo Giménez. Estuvieron en Nueva York, donde encontraron tanta locura suelta con sólo asomarse a la calle, que se explicaron que sea el reino del pop, y sintieron menos ganas de trabajar que en Buenos Aires, porque total allá todo ya está hecho y es cotidiano. Pero una inquietud carame a Puzzovio y Giménez: después de posar para el fotógrafo japonés Hideoki, de la ultra-sofisticada revista *Harper's Bazaar*, recibieron entusiastas propuestas para dedicarse a modelos. En USA se considera muy exótico el aire árabe que envuelve a Puzzovio, y el felino parecido de Giménez con un príncipe hindú. Por ahora, lo están pensando: sería una ideal plataforma de lanzamiento para conquistar Nueva York y, de paso, ganar lo suficiente — y más — para entregarse tranquilamente a la creación. Entre regalos para los amigos, arrumacos e hilarantes descripciones, deslizaron un desmentido: Marta Minujin ni sueña circular en patines por las calles neoyorquinas, es nada más que un infundio publicitario promovido por ella.

HEDONISMO — Cada vez más aceleradamente, el siglo XX marcha hacia la entronización del hedonismo como



Hideoki

Giménez y Puzzovio: Plataforma.



Jaime González Cocchia

Arquitecto Polledo: Le bonheur.

norma de vida. A partir de esta evidencia, el arquitecto argentino EDUARDO POLLEDO (38) confeccionó el trabajo que triunfó en el concurso organizado por la revista de arquitectura *Summa*, y patrocinado por la Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos. El tema era *El ambiente de la vivienda*, que se tratará en el IX Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, a realizarse en Praga del 3 al 8 de julio de este año, y debía ser desarrollado en forma escrita. El jurado lo formaron los arquitectos Mauricio Repossini y Alejandro Billoch Newbery, representando a la Federación; Francisco García Vázquez, por los concursantes, y Juan Kurchan y Carlos Méndez Mosquera, por la revista. La propuesta de Polledo postula enfáticamente "la necesidad de vivencia en el bienestar", como premisa para la futura permanencia del hombre en la Tierra. El abandono del sentimiento de culpa, la formulación de imágenes de placer, y la conquista de la libertad individual para el goce y la creatividad —sostiene el ganador— llevan a la impostergable necesidad de recondicionar el contorno cultural y crear la ambientación necesaria para el disfrute del bienestar. La mención honorífica le correspondió al arquitecto y escenógrafo Gastón Breyer; y la alta calidad de ambos trabajos ha determinado su envío como parte de la ponencia argentina al Congreso.

AHORRO — La estimación de su fortuna asciende a la estratosfera: unos 500 millones de dólares. Pero J. PAUL GETTY (74) es un reverendo amarrete, como es notorio; una vez, en su mastodóntico palacio estilo Tudor, instaló teléfonos con alcancía para que nadie pudiese aprovecharse de su generosidad. Parece que no es menos económico en materia de automóviles. La semana pasada, en la revista británica *Drive*, Getty ofrece algunos consejos: "Una sola bujía que funcione mal (costo: 5 chelines, unos 70 centavos de dólar) puede repre-

sentar hasta 13 libras (36 dólares con 40 centavos) en el gasto de nafta de un año; un error de 5 libras en la presión reduce en un tercio la vida útil de una cubierta, o sea, un gasto extra de 3 libras (8 dólares con 40)". Pero su obsesión son las propinas: no se deben dar, piensa, a los empleados de las estaciones de servicio, "que el único servicio que prestan es juntar monedas a cambio de combustible". Sin embargo, Getty (uno de los hombres más ricos del mundo) reconoce, antes de su consejo, que en realidad no ha tenido mayor experiencia con tales empleados: los vastos garajes de su palacio tienen todos su propio surtidor.

FISCO — Las instrucciones del Inspector de Finanzas de Su Majestad ostentaban un tono superficialmente amable: "Sírvasse contestar las preguntas y devolver este formulario, por favor", rezaba el mensaje. Pero resultaba evidente que se trataba de encontrar, por fin, a un crónico esquivador del pago de impuestos. Y, en verdad, el buscado se había quejado una vez, amargamente, de que se lo presionaran para prestar dinero a la Corona ("una cosa mezquina, y sumamente deshonorosa"). Pero esta vez los sabuesos no pudieron encontrar a la presa. Porque SAMUEL PEPPYS murió en 1703, después de redactar su célebre *Diario*, un monumento de la literatura universal que es también la más vitriólica radiografía de los tiempos de la Restauración en Inglaterra. "Devolvimos el formulario con una nota explicando que Mr. Peppys ya no trabaja con nosotros", enunció uno de los directores actuales de la firma que publicó el *Diario*. Los diligentes funcionarios de la Impositiva londinense no demostraron el menor sentido del humor: "La carta —dijo uno de ellos, con la nariz arremangada— era de índole privada. Si Mr. Peppys no estaba allí, debió ser devuelta con la indicación de *desconocido*".

DESILUSION — El equipo Ford de TC había quedado desmantelado: sólo sobrevivía Atilio Viale del Carril. Su asesor deportivo, el legendario OSCAR ALFREDO GALVEZ (52), estaba automovilísticamente inmovilizado —la última carrera en la que asistió al equipo fue la Vuelta de San Pedro—, pero su pasión por los fierros era amortiguada por un hobby saludable: la navegación. A bordo del Escualo I, un barco de su propiedad, de once metros, recorría el domingo 30 de abril los riachos del Tigre. Sentado en cubierta y mientras sus dos hijos, Lucy (21) y Oscar Alfredo (17), trataban de no desmoronarse de sus esquies acuáticos, *El Aguilucho* repasaba su vida: "Pensaba —confiesa— que no había sido un burro y que tenía una salud fenomenal. Estoy tan bien que ahora mismo podría pasarle el trapo a cualquiera si me dieran un coche igual al de ellos". Sólo parecía descorazonado por algo: a su hijo no le gusta el automovilismo. "Sí —deslizó—, me da un poco de rabia cada vez que lo pienso." A unos metros más allá de su padre, Oscar Alfredo

(h.) desnudaba su indiferencia por el vértigo: "No es que lo odie, pero el automovilismo me resulta absolutamente aburrido. Es mejor que sea así —remató—, porque nunca hubiese sido tan bueno ni tan popular como el viejo".

DONACION — Hasta hace pocos días, la biblioteca del Museo Nacional de Bellas Artes contenía unos 16 mil volúmenes. Ahora tiene medio centenar más, pero que equivalen a varios miles de dólares. Así lo afirma con ufania el benévolo Director interino del Museo, el arquitecto SAMUEL OLIVER, quien explica que se trata de una donación del gobierno francés: "Ellos nos preguntaron qué libros nos hacían falta, y nosotros les enviamos una lista". Entre las maravillas: *Toulouse-Lautrec por Toulouse-Lautrec*, y *Picasso de la "Bibliothèque des Arts"*.

FIERROS — Vivir de la escultura es tan difícil como comprar un transatlántico por día, y más reconfortante. Es algo que el húngaro JULIO GERÓ (56) ya sabe bien, sobre todo desde su última gira de cinco meses por los Estados Unidos: en Los Angeles, durante una breve exposición en la galería Patrick, la gente pasaba delante de las obras con el respeto solemne que reserva para el arte con mayúscula, hasta que el arquitecto Douglas W. Rucker, uno de los más célebres de la Costa Oeste, extendió el entusiasmo comprador por el barrio de los arquitectos. Comenzó por dar el ejemplo, comprando una majestuosa fantasía siderúrgica del escultor por 1.500 dólares, y plantándola en el jardín de su casa-atalaya. Geró, que es húngaro desde que nació y residente argentino desde 1940, sigue enseñando escultura en la Escuela Nacional de Bellas Artes, y refugiándose en su residencia del barrio de Martínez, que más parece un museo o un laboratorio de viajes imaginarios. ♦



Escultor Geró: ¡Cling! caja.

Televisión: La casa grande

Los que poseen propiedades en la zona sur, especialmente las ubicadas en los cuadrados que forman: San Juan, Lima, Cochabamba, Salta y Pavón, Matheu, Garay y Alberti, se regodean. Justamente allí, los Canales 13 y 11 despliegan sus aposentos y, por el solo influjo de "la televisión", los inmuebles contiguos elevan su cotización. El plan expansivo de los canales impone la compra de los fundos vecinos (lamentando que deba ser a cualquier precio). Incrustados en la médula de Constitución, los dominios de Canal 13 y su productora Proartel, se distribuyen en tres plantas principales. Antiguamente, habían sido reductos de la pizzería "Tuñín de la Boca" y de los estudios cinematográficos EFA. Las últimas adquisiciones que acrecentaron el haber fueran: un local que aquiraba Fangio —\$ 110 millones—, que se acopló al 13, y dos viejas casonas —en \$ 7.574.000— que se agregaron a Proartel. Con este último aporte, la sociedad extenderá sus líneas por San Juan hacia Salta, pero la apertura hacia Lima está obstruida por un caprichoso propietario.

Los malabares comenzaron hace más de tres años y el contrincante es el dueño de una casa situada entre los fundos de Proartel, que ésta precisaba vitalmente para alargar sus tentáculos. La ofensiva del propietario consistió en exigir un alto precio, mientras alegaba que quería construir. Los ejecutivos de la empresa supusieron que ésta era una argucia del dueño y aplicaron la táctica de la espera. Al poco tiempo observaron, consternados, la descarga de ladrillos y maderas junto a la vieja casa. Los ejecutivos sostuvieron que la estrategia del dueño enfrentaba las últimas posibilidades de presión: "Después de esto, podremos pagar el precio justo", decían. Actualmente, entre San Juan 1122 y 1148 —propiedades de Proartel— se alza un edificio de 14 pisos, del empeinado dueño.

La retumbante empresa se ha propuesto construir —ya está colocada la primera losa— un monstruo edilicio, donde puede concentrar todas las oficinas administrativas y desplegar nuevos estudios de televisión, con un gasto aproximado de mil millones de pesos. "El proyecto se dividirá en dos etapas, claramente definidas. La primera: construir cinco pisos asentados sobre un sótano (10.70 metros de profundidad), dividido en tres subsuelos; se completa con un medio estudio de televisión, que luego se termina en la segunda parte de la obra. Esta se inicia con el derribamiento de lo que es hoy San Juan 1148, se extienden horizontalmente los cinco pisos y se estiran a catorce. Se finaliza la mitad del otro estudio (19 x 38 metros), y por fin se construyen cuatro estudios apilados en torre (24.50 x 17.50 metros). Todos tendrán una altura de ocho metros." El que explica, Eduardo Martín, es uno de los arquitectos responsables, junto con Miguel Devoto y Rafael Amaya, de la puesta en marcha del proyecto. Las

relaciones de Martín con Proartel comenzaron "cuando nació el canal, por eso comenzo todas las necesidades". Además, el arquitecto es miembro del directorio del 13, y está casado con una prima de Goar Mestre, zar de Proartel.

Obviamente, el principal propósito de la empresa es evitar el desorden administrativo en que se encuentra (los empleados están dispersos y desconectados) y cubrir las posibilidades de un crecimiento vegetativo. De esa manera unifica, en los catorce pisos (a razón de 17 oficinas cada uno), todo el dispositivo formal de la sociedad. De la vereda hacia abajo se abrirán los tres subsuelos, en los cuales máquinas IBM, líneas telefónicas, depósitos de utilería y aire acondicionado serán cuidadosamente alojados. Además, una viora de cemento servirá de rampa, para que los automóviles del personal se deslicen hasta acurrucarse en la misma base del edificio.

Guiado por Francisco Gavilanes, gerente de Proartel ("Yo nunca supuse que alguna vez me iban a decir gerente; ¡de chiquito les tenía una bronca! Ahora, supongo que me la tendrán a mí"; sin embargo, es llamado por casi todos como "Inge" o "Pancho"), el redactor de Primera Plana observó la febril mano de obra y un esbozo de 27 planos. Todos escritos en inglés "porque Mestre los llevó a USA, para que lo vean sus amigos". Mechando de humor la explicación, Gavilanes señala: "Se tomaron en cuenta todas las opiniones y todos tuvimos participación en el proyecto. A pesar de que nuestros estudios de televisión cumplen todas las necesidades, en los nuevos habrá mejoras. Por ejemplo, en el más grande se instalarán dos plataformas giratorias, capaces de mover toneladas. También parrillas para telones (como en *Studio Uno*) y reformas acústicas

y de iluminación. Alargar los cuatro estudios en torre no es muy práctico. El transporte debe ser vertical y eso trae muchos inconvenientes, pero nos obligan las limitaciones del terreno. Ocho aparatos, entre ascensores y montacargas, distribuirán a la gente. Los catorce pisos administrativos no serán de oficinas, solamente. Habrá excepciones, dos o tres. El primer piso tendrá un comedor, un microcine y algún despacho. Es decir, si el cliente que viene, después de haber comido oportunamente, luego de haber visto la película y de charlar en forma agradable, no compra, pues, en fin, tal vez necesitemos rubias". Deja la pausa para la sonrisa e insiste: "En el quinto piso me parece que estará la oficina de Papá Mestre".

Vuelve entonces a su pose de ingeniero y remarca las condiciones científicas que se tuvieron en cuenta. "El problema de la acústica es muy grave; para evitar las infiltraciones se utilizaron losas flotantes, enormes y pesadas puertas, cartón asfáltico, lana de vidrio. Todas las paredes y techos absorberán los ruidos molestos, que en nuestro canal se agravan porque por abajo pasa el subterráneo (Constitución-Boedo), que linda con los subsuelos. Los sonidos que emite el subte son de baja frecuencia, lamentablemente los que más se transmiten. Por eso el tratamiento es tan complejo. Algo similar pasa con el aire acondicionado: todos los estudios deben tener una temperatura constante de 24,5 grados centígrados. Una vez que esté todo instalado, en el sótano habrá ocho compresores que emitirán una potencia de 608 toneladas de aire acondicionado."

Una iluminación a *giorno* cerrará el plan de reformas de la creciente televisora: "Se incorporarán sensacionales equipos que no existen en la Argentina. Sabemos que la introducción del color es muy lejana, pero hay que preverlo. Si se produce, lo único que se necesitará es aumentar la luz (en más de la mitad) y, por consiguiente, alterar la temperatura, que deberá ser mucho más fría. El grave problema a resolver sería el precio de cada televisor: oscilaría en trescientos cincuen-



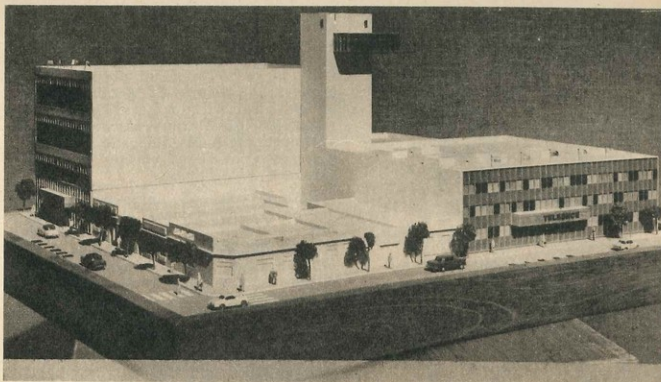
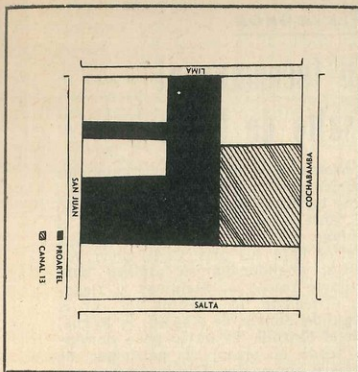
Juan E. Bustelo

Canal 11: Simoncini y Bianchetti.



Juan C. Quintó

Canal 13: Gavilanes y Martín.



A la izquierda, espacio que ocuparán en la manzana el Canal 13 y Proartel; y maquette del nuevo 11.

ta mil pesos. Una meta casi inalcanzable para el público argentino". Gavilanes se quita los anteojos y finaliza la explicación.

Amén de todos los inconvenientes que se le presentaron a Proartel en su intento, el mayor desembarcó en el Código de la Edificación, que no permite que los edificios de esa zona tengan una altura mayor de catorce pisos o que el fondo de una casa crezca más de cinco metros. Todas las posibilidades fueron agotadas por los arquitectos. El edificio será la expresión de un volumen que se moldea hasta la última instancia plástica y legal.

Los ojos llenos de amor

Las pupilas se le inflan de gozo, muestra todo con orgullo, como un chico su juguete nuevo. Para el abogado Pedro Simoncini (44), gerente general del 11, la nueva cara del canal le infunde dicha. No están lejanos los tiempos en que las chatas entran y salían del corralón allí instalado, y menos aun cuando estallaban en berrenches los conventillos linderos. La transfusión ha sido total, aunque eran muy pocos los que creían en el milagro. La primera parte de un ambicioso plan está cumplida: la segunda y tercera repicarán casi simultáneamente para dar "una planta de televisión integral, ultramoderna y acorde con Buenos Aires. ¿Qué le parece esto?" Y Simoncini muestra paredes, pisos, paneles, frentes, equipos, todo nuevo. Simoncini es soltero; su hogar es Teleonce, y no lo lamenta.

El flamante sector fue inaugurado a principios de este año. Pavón 2454 reúne veinte nuevos camarines, vestuarios, salas de maquillaje y un pequeño estudio (12 x 8.66 metros) para el *Reporter Esso*. Además, dos pisos con una quincenta de oficinas, microcine y tres salones especiales. El remate es un frente de cuarenta metros (aún no terminado) de aluminio y cristal. La decoración es osada (para la Argentina). Ningún despacho repite el color de cortinas o de alfombras, que aaduzmente ascienden en rojos, verdes y anaranjados. Música funcional, paredes de corcho, tres televisores (código cerrado, aire y programas pilotos) en cada recinto, son algunas de las novedades. "Esta es

una tarea de años, no tuvimos ningún problema en comprar las casas vecinas (7 en total, 4 en Pavón y 3 en Matheu, por cien millones de pesos), pero lo grave fue desalojarlas, porque eran todas casas de inquilinato. Las reuniones con los locatarios eran de lo más peleadas, y ahora me parecen graciosas. Me acuerdo que una vez una viejita que no tenía ni para comer, nos pidió de indemnización un Ford Falcon, porque siempre había querido uno", sonríe Simoncini. "Ahora ya somos expertos en desocupar casas"; tanto, que el Canal 11 adquirió un inmueble de veinte piezas en la Avenida San Juan, para dar vivienda a los inviduos.

El arquitecto de la obra es Luis Bianchetti, quien asegura: "Esto no es obra exclusiva mía, sino de un grupo de gente. En arquitectura está pasado de moda trabajar individualmente. Si todo continúa como hasta ahora, posiblemente para fines de 1968 pueda estar terminado todo el proyecto, pero los plazos en construcción son muy relativos. Lo importante del plan era cubrir todas las necesidades, y con alegría". Simoncini interviene y alega: "Quiero que todos los empleados tengan las mismas comodidades que yo". En tren de pesos, la primera etapa costó sesenta millones, mientras que la segunda y tercera oscilarán en los doscientos treinta millones.

La maratón constructora del Canal 11 (que al decir de un empleado, parece un Gran Premio, por las etapas), continúa sobre Pavón con obras nuevas y de adaptación. Bianchetti extiende los planos: "Esto se construirá al mismo tiempo que en Matheu. Comenzará en los primeros días de junio, porque todavía están dando retoques en la flamante Pavón. La gran diferencia que existe entre las dos nuevas construcciones —Pavón 2444 y Matheu 1539/55/59— será la facilidad de trabajo. En Matheu no habrá nadie, mientras que en Pavón (donde se ha refugiado todo el canal) habrá una movilización constante. En este lugar haremos un reacondicionamiento de muchas oficinas y de la sala de video tape. Nuevos camarines —para estrellas—, una recepción y un bar". En realidad, el esfuerzo del Canal 11 alcanzará su mayor magnitud en Matheu.

Dos estudios superpuestos son el basamento del esbozo. Los dos serán iguales, nada más que uno solo albergará público (300 personas). Presentarán la característica de la altura, 12 metros: "Para montar la escenografía y producir todos los efectos desde arriba. Es una forma distinta de trabajar y creemos que más económica. Cuando los estudios comiencen a funcionar, acumularán todas las innovaciones que se produzcan en el mundo, en ese momento. Pero no se debe suponer que pretendemos entrar en concurso con alguien. Lo que hacemos es exclusivamente lo que necesitamos, no hay ningún alarde".

No se completa con dos estudios el proyecto de Matheu; se agregan depósitos de utilería, sala de ensayos y toda el área técnica que implican los controles. Tendrá dos subsuelos (8 metros de profundidad) y un frente de 26 metros. La concepción estética de la planificación se aproxima a una deformada "L", una letra que convulsiona a una manzana y a un barrio. Según Simoncini, "los vecinos nos apoyan. Hay personas que son como una institución dentro del Canal —doña María— y que nada tienen que ver. Cuando hace falta público, o extras, o chicos, todos se prestan. Hay mucha gente del barrio que trabaja en el Canal".

Las excavaciones en Matheu deparrán, probablemente, grandes sorpresas. El tiempo de oro de los compadritos se cobijó en esa zona. La próxima demolición cubrirá la ansiedad de muchos, porque tal vez aparezcan vestigios de otra época. Algunos dirigentes de Canal 11 guardan en sus casas las argollas del pesebre que existía cuando empezó a funcionar el primer estudio. Todos esperan *souvenirs*. Dos etapas más (la cuarta y la quinta) retozan en la mente de Simoncini y del arquitecto; sería lo más mediato. Como también, una confitería a cuarenta metros de altura, ubicada en la torre para el agua, que cubrirá al canal. El gerente general sigue contemplando con delectación sus nuevas obras, toca los paneles (la decoración parece extraída de *Batman*), golpea las puertas probando el material, o dice, "Esto es mármol de Carrara, genuino". Era uno de los baños. ♦



Claudio Monteverdi, por Sábato.

Música

El madrigalista de Cremona

Un funcionario del palacio anotó la cita en una carta dirigida a su hermano: "Mañana a la noche, Su Alteza, *Monsieur le Prince*, hará recitar una comedia en la sala del departamento que ocupa *Madame la Duchesse de Ferrara*. Será algo muy especial porque todos los interlocutores hablarán de música". El príncipe Vincenzo de Mantua, vanguardista del temprano barroco, estaba —sin saberlo ni proponérselo— abriendo las puertas a un revolucionario estilo: la ópera. Su creador era un músico cremonés, que no vaciló en echar por la borda todo el lastre que agobiaron a la música renacentista tantos eruditos diletantes: Claudio Monteverdi.

Esta semana se cumplieron cuatro siglos de su nacimiento. El 15 de mayo de 1567, el médico Baldassare Monteverdi hizo bautizar a su primogénito en la iglesia de los Santos Názaro y Celso, de Cremona (Italia), con el nombre de Claudio Zuan Antonio. No fue el único músico de la familia. Ya en el siglo XVI, Cremona era conocida por sus *ateliers* en los que se construían, "con singular arte, todo tipo de instrumentos de cuerda, con arco y a viento. Carlos IX se hizo enviar desde allí violines para sus *divertimenti* musicales, y el mismo Duque de Mantua encargó, en 1585, ciertas *trombette di legno* a un artesano cremonés llamado Domenico Monteverdi", recuerda un documento de la época. También, que Claudio pertenecía a un hogar burgués muy conocido en la ciudad, y que contaba entre sus parientes a médicos, músicos, "o fabricantes de instrumentos".

Cantante y violinista de notables recursos, Monteverdi completó sus estudios de composición con el célebre madrigalista Marcantonio Ingegneri. Le valieron para ganar un puesto en la orquesta de la corte de Mantua, donde en 1601 llegó a ocupar el cargo de Director Musical. Durante los veinte años anteriores, se había dedicado a madrigales, composiciones vocales profanas para dos o tres voces.

Peró el estrecho marco del madrigal no podía contener el apasionado torrente de las ideas de Monteverdi. La oportunidad llegó cuando el Duque de Mantua y su familia le pidieron que pusiera música a un drama escrito por el Secretario de Estado de la Corte, Alessandro Striggio (que pasaba entonces por ser un meritorio poeta). Al poner música a *L'Orfeo* de Striggio, Monteverdi se nutrió de toda la herencia acumulada hasta el siglo XVI, y desechada por los dogmáticos compositores florentinos. Todo cuanto fuera útil para el género dramático, desde la polifonía hasta los novísimos medios expresivos insinuados por el estilo recitativo, quedó reflejado en su *Favola pastorale in música Orfeo*. Con ella nació la ópera en 1607.

Parte de este mérito corresponde a un pequeño grupo de músicos y aficionados que entre 1590 y 1600 se reunían en el palacio de un distinguido florentino, Jacopo Corsi, y fundaron una *camerata*. Sus propósitos: propender al renacimiento de los viejos valores espirituales, e intentar dar nueva vida al antiguo drama griego. En su empeño por hallar una forma digna del nombre "tragedia", el poeta Ottavio Rinuccini escribió *Dafne*, a la que pusieron música los cantantes Peri y Caccini. Este primer experimento operístico, apenas si resultó algo más que una pastoral dramatizada.

Muerto el Duque Vincenzo (en 1612), Monteverdi abandonó Mantua en busca de una mejor posición. Su fama se había extendido ya por toda Italia, y no le fue difícil obtener el cargo más codiciado de la península: el de maestro de coros y director de San Marcos, en Venecia. Como a su llegada la ópera no era todavía conocida, se dedicó pacientemente a su antigua tarea: componer música eclesiástica. Pero una gran epidemia asoló en 1630 a la República Adriática, e hirió de muerte su natural entusiasmo por el arte y las diversiones. El anciano Monteverdi se retiró entonces de los placeres mundanos, y dos años más tarde tomó los hábitos sacerdotales.

La apertura del primer teatro para la representación de óperas, en 1637, y el contagioso entusiasmo del público, reavivaron la dormida pasión del compositor. Poco tardó en escribir sus últimas grandes obras, que a juzgar por las dos que se han conservado, *Il Ritorno d'Ulisse* y *L'Incoronazione di Poppea*, eran verdaderos dramas, abundantes en temas de profundo patetismo. En opinión del musicólogo Paul Henry Lang, "sólo el *Falstaff* del octogenario Verdi puede compararse, por su trágico desencanto y mágica poesía, a la *Poppea* que Claudio Monteverdi escribió cuando contaba setenta y cinco años": uno antes de morir en la ciudad de los Dux. ♦

Virtuosos

Un tucumano al asalto de Italia

Asomado a los amplios ventanales del Cinzano Club, en el piso 29 del edificio torre de Paraguay y Florida, no se cansaba de recorrer con la vista el tráfago ciudadano desplegado a cien metros bajo sus pies. Cada cinco minutos, abandonaba su atalaya para sentarse frente al Steinway y flagelar el teclado, por enésima vez, con la Segunda Sonata de Chopin. A Miguel Angel Estrella ya no le pone nervioso tocar el piano; sí, participar de actos y homenajes. Pero a éste no podía faltar: le iban a entregar la beca correspondiente al ganador del Concurso Nacional de Piano, realizado el 25 de abril en Mendoza. Fue el miércoles pasado, a mediodía. Ante el *tout* Buenos Aires musical, invitados especiales y miembros del jurado, Estrella (30 años) volvió a convocar a la obra que le valió el premio.

Miguel Angel no fue un niño prodigio. "Si bien aprendí algo de piano cuando era chico, mis estudios en serio comenzaron a los 18 años, con los profesores Orestes Castronuovo y luego Celia de Bronstein." El talento de este tucumano, hijo de libaneses y españoles, quedó demostrado muy pronto, y empezó a ser conocido por sus interpretaciones de músicos argentinos de su misma generación.

Hace exactamente un año volvió de Francia, adonde marchó becado por el Fondo Nacional de las Artes. Aprovechó para estudiar con Marguerite Long y para dar algunos recitales en los centros europeos más importantes.

Para ganar la beca instituida este año por la Fundación Cinzano y el Mozarteum Argentino, Estrella debió concursar con otra decena de pianistas. La selección final se realizó en Mendoza. "Estamos muy contentos de



Juan C. Quintó

Triunfador Estrella: No es fácil.

haber llevado el concurso al interior; recibimos una gran acogida y pudimos palpar el entusiasmo de la gente, que hasta llegó de las provincias vecinas", se entusiasma Jeannette Arata de Erize, *alma mater* del Mozarteum. Tanto, que los próximos concursos serán invariablemente en el interior.

Luego de un arduo filtrado, Miguel Angel Estrella consiguió el pasaje de ida y vuelta para Italia y los 150 dólares (52.500 pesos) mensuales destinados para la beca. "Mi primera escala es Venecia, donde el profesor Sergio Lorenzi me dará clases particulares, enteramente gratuitas. En julio del año próximo, asistiré a los cursos de verano de la Academia Chigiana, en Siena."

Estrella intuye que la empresa no será fácil; los europeos saben, después de escuchar a Martha Argerich y Bruno Leonardo Gelber, que a los pianistas argentinos se les puede exigir el más alto nivel. ♦

Danza

En la noche de los grandes aplausos

En 1925, la ciudad de Colonia asistía a un tímido estreno de *El mandarín maravilloso*, ballet con música de Béla Bartók sobre tema de Melchior Lengyen (ver número 228). El acontecimiento pasó casi inadvertido y, aunque no alzó el ventarrón de escándalo que pronosticaban los empresarios moralistas, apenas tuvo eco en otras poblaciones menores. Y eso fue todo, hasta que dos décadas más tarde se supuso que el público europeo había transitado por bastantes cosas como para no asustarse porque un chino muera de amor entre los brazos de una prostituta. Ahora, *A Cosdálatos Mandarín* llega al Teatro Colón, 22 años después de la muerte de su autor y por primera vez en Sudamérica.

Cuando, en la noche del martes de la semana pasada, el recamado telón final hizo explotar los aplausos más torrenciales y estruendosos de los últimos tiempos en la sala de la Plaza Lavalle, se entendió por fin que nadie estaba dispuesto a ruborizarse y que, en cambio, dos millares de personas habían podido comulgar en una misma persecución de la belleza. "Podría darse en un programa para niños", exclamó una enojada dama (tal vez ligeramente desilusionada); y aunque quizás haya exagerado, su declaración prueba el demoledor impacto que *El mandarín* es capaz de suscitar. Sobre todo sí, como en este caso, sus vericuetos orquestales son recorridos con el brío y la inteligencia con que lo hace el director checo Vaclav Smetáček, y sus chispas eróticas y poéticas brotan del coreógrafo más sagaz y osado que la Argentina ha producido en muchos años: Oscar Aráiz.

Nada ha hecho vacilar al creador: no ha calculado la dosis de ballet clásico y la de danza "moderna" que podía mezclar en su fantasía, sino que la ha dejado correr a su antojo. El diseño

IMPORTADO POR DANIELSON
DE NUEVO, PARA UD.

Grant's
LEGITIMO

- CON ESTAMPILLA PARA
SU SEGURIDAD -

EN 160 PAISES SE TOMA WHISKY
EN 152 SE TOMA GRANT'S

a precios
sensiblemente rebajados
por disminución en los
recargos de importación.

Grant's
Un whisky excepcional,
al alcance de todos.

GANADOR EN LA ARGENTINA
POR 4 AÑOS CONSECUTIVOS
DE LA CINTA AZUL DE LA
POPULARIDAD (B.B.A.A.)

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
- UNICOS IMPORTADORES

DANIELSON ARGENTINA
S.A.C.I.F.I.A.

ACEVEDO 541 - BUENOS AIRES
T. E. 55 - 8048 / 2351 - 54 - 6946



UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

espacial es un prodigio; a veces —un reparo menor frente a la calidad de su entusiasmo— llega a acumular un exceso de intenciones en un ámbito que, pese a su vastedad, resulta escaso para el frenesí de la invención. Pero esta misma abundancia es la que le permite, paradójicamente, liberarse de las influencias que, sin duda, lo asedian (y es explicable: tiene tan sólo 27 años). También a su originalidad se debe que el mandarín no aparezca envuelto en ropajes obviamente exóticos: al contrario, la figura perfecta de Gustavo Mollajoli aparece despojada de todo ornamento superfluo, con el torso desnudo, una malla y un ceñido gorro que acentúa el ascetismo y la gracia de la caracterización. Tampoco el personaje femenino responde a ningún esquema tradicional: parece una *ecuyère* escapada de un circo macabro.

El procedimiento expresionista autoriza a prescindir de los elementos concretos: los bandidos ahogan con almohadas al mandarín, pero las almohadas no se ven; lo ahorcan en una viga, pero no hay viga ni cuerda, sino que Mollajoli pende de sí mismo, como sostenido por un invisible colchón de aire que inesperadamente creciera bajo sus pies, por encima de una mesa. Al mismo tiempo, el escenógrafo Luis Diego Pedreira (de vuelta en el Colón tras 14 años de ausencia, cuando vistió *El sueño de una noche de verano*, puesto en escena por Antonio Cunill Cabanellas) inunda el tablado íntegro de rojo en el momento en que el apasionado mandarín expira; con refinado ascetismo, Pedreira recurre así a la alusión —lo mismo que el coreógrafo— antes que a una explícita presunción de realismo.

Junto al protagonista, la ovación final ensalzó el arte de Norma Fontenla, una bailarina que pudo soportar sin mella, hace un mes, la comparación con la propia Margot Fonteyn, en el mismo escenario donde ambas bailaron *Giselle* (así como Mollajoli se midió nada menos que con Nureyev). La reacción consagratória del público los empuja, como a Aráiz, hacia el nivel internacional que les corresponde; y encumbra al Colón, con este *Mandarín*, al cotejo con sus más ilustres antecedentes. ♦

Teatro

Antes de la caída

¿Cómo es, de verdad, la vida en un mundo donde la compasión no existe? Pocas personas se atreverían a mirar esa realidad de frente, y preferirían seguir arrebujadas en el confortable manto de las ilusiones humanistas. A veces el arte se ha atrevido a mostrar la ausencia de Dios: Goya (pero está de por medio la fascinación del color), Louis-Ferdinand Céline (pero está de por medio la fascinación de la palabra), el propio Bertolt Brecht (pero está de por medio el sistema de distanciamiento). El joven dramaturgo inglés Edward Bond ha de ser uno de los pocos hombres que osan decir todo sobre un escenario, sin velos ni tapujos, con la consciente crueldad de no dejar ninguna escapatoria, de no esbozar la sospecha de una mínima reden-



Jaime González Coccio

Salvados: Masticados a diario.

ción. Su pieza *Salvados* (Saved, 1965) lanza al público un escupitajo tan formidable, que junto a él parecen juegos pueriles las invectivas de *¿Quién le teme a Virginia Woolf?*, las contorsiones obscenas de *Marat-Sade*, el lenguaje de *El rehén*.

Pero *Salvados* no es ni siquiera un infierno, porque no existe en sus criaturas la conciencia del Mal: sólo hay infierno donde hay capacidad de arrepentimiento y de lamentación por un Bien eternamente inalcanzable. Los

personajes de Bond se entregan a la total irresponsabilidad de la conducta animal, sin su alegría; viven en un estado anterior al conocimiento del pecado, en una especie de bienaventuranza al revés, de signo menos. Y no son aborígenes detenidos en la prehistoria: son habitantes de Londres, masticados a diario por la prensa popular, la televisión y las canciones de moda. Como acostumbra hacer casi todos los días, Pam elige por la calle a un muchachito, Len, y se lo lleva a su casa a pasar la noche. Pero Len comete una equivocación imperdonable: se enamora de Pam (que ya está embarazada, tal vez de Fred, un apuesto vagabundo), se obstina en cuidarla, en permanecer junto a ella día y noche; y cuando la criatura nace, él le sirve de madre y padre al mismo tiempo, porque Pam no piensa sino en perseguir al esquivo Fred, que la ha repudiado, y los abuelos no se ocupan, cínicamente, sino de sí mismos.

Decir que la pieza culmina en el asesinado a pedradas —por una pandilla de vagos, amigos de Fred— de la hijita de Pam, cuando ésta abandona el cochecito en un parque solitario (y el supuesto padre colabora en la lapidación), sería cometer un error de óptica. Este episodio es quizás el más atroz en la dramaturgia contemporánea, y cuya polvareda provocará más estornudos de indignación entre los moralistas; pero, en realidad, *Salvados* está culminando en la atrocidad a cada instante —si se exceptúan algunas zonas muertas (la última conversación entre Len y el padre de Pam)—, y es mérito del director Carlos Gandolfo el haberlo comprendido así. Su conducción (salvo un comienzo algo moroso, y teniendo en cuenta que algunos tijeretazos no le harían mal al texto) se resuelve en un tejido tenso y acerado de ritmos contrapuestos, punteados con una incesante invención de metáforas espaciales; y tan sólo el incomprensible artificio escenográfico de Héctor Manuel Calmet —que un espectador culterano comparaba con una máquina para volar de Leonardo da Vinci—, empeñado en dificultar los numerosos cambios de escena, impone un hiato a la fluidez del movimiento.

En los últimos tiempos, en Buenos Aires, hay pocos ejemplos de una dirección tan vital y rigurosa como la de Gandolfo. Sus logros son mellados —apenas— no sólo por el escenógrafo, sino también por algunos actores. Si Haydée Padilla crea una madre impecable (y se ganó con justicia, en el estreno, una ovación a escena abierta), Gustavo Daniele carece de físico apropiado para el viscoso Len, y su engolada elocución lo aleja de la sinuosidad de reptil que debe caracterizar al personaje; y si Oscar Cruz supera sus limitaciones para entregar, con autenticidad, una imagen creíble de Fred, el grupo de sus amigos no logra la intensidad ritual que exige la inmolación de la niña, y tan sólo se empuja en el repelente Barry que compone Jorge Mayor. Estas son objeciones menores frente a la inmensa valentía, al acto de desesperado amor que implica la presentación de *Salvados* en Buenos Aires: un espectáculo para adultos capaces de asumir hasta el límite, hasta lo insoportable, las contradicciones humanas (*Artes y Ciencias*). ♦

RECORDS

CLASICOS

Sonatas para violín y piano, de Beethoven, por Zino Francescatti y Robert Casadesus, volumen III (CBS).

Concierto para guitarra y orquesta, de Mario Castelnuovo Tedesco, por Andrés Segovia y la orquesta New London que dirige Alec Sherman (Angel).

Rigoletto, de Verdi, por Bergonzi, Fischer-Dieskau, Scott, Cossotto y la orquesta Alla Scala de Milán, dirigidos por Rafael Kubelík (DG).

JAZZ

Metamorfosis: 24 Preludios opus 28, de Chopin, por el Trio de Enrique Villegas (Trova).

The Legendary Bix Beiderbecke 1924-25 (Phillips).

Prez, por Lester Young and The Kansas City Six (Comodore).

MISCELANEA

¡Esta es vida!, por Frank Sinatra (Music-Hall).

Grupo vocal argentino, por el "Chango" Fariás Gómez (CBS). *Sergio Mendes* (Fermata).

• Casas consultadas: *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Rayuela*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

Las aventuras de una línea

La línea minuciosa y juguetona puede comenzar en el dedo de una mano y, desde allí, convertirse en un chorro de fuerza, correr desbordante hasta la cabeza y volver sobre sí misma por el camino de un triángulo o de una figura de tranquila armonía, para reventar por fin en un pie sutil y exacto que sostiene todo. La historia de ese dibujo del tucumano Isaías Nougués podía haber corrido otra suerte, podía haber tenido otros gestos, pero nunca fuera del influjo de una línea con vida propia, que se inventa a sí misma a cada momento.

El dibujante Nougués necesita llegar a una conclusión inalterable en cada obra, a una manera de evitar la inquietud. "Tengo respeto por el dibujo que se cierra, por la pequeña obra que comienza y termina", dice con un tono de atleta medurado y tierno. La pequeña obra se queda, entonces, en la superficie del papel, apresada entre una figura humana que comienza a descubrirse, y otra exterior (círculos, triángulos) que la penetra y la cubre de seguridad. "A veces me siento encerrado en mí mismo, y la línea va determinando ciertos encierros", trata de explicar, juntando las manos.

Hasta que se dio cuenta, hace tres años, de su necesidad de dibujar, todas las noches de Isaías Nougués (38 años, hijo del político tucumano homónimo que inventó el Partido Defensa Provincial Bandera Blanca) eran de balance negativo: "Aunque había hecho muchas cosas durante el día, no había hecho nada. Tenía la capacidad de dibujar, pero no lo hacía nunca", cuenta ahora, en medio de su sexta muestra, a ambos lados del caño de la Galería El Laberinto. La línea no dio todavía todo su néctar, pero cada vez se hace más simple y aguda, se combina con nuevas ideas, va dejando más lejos los problemas del oficio. ♦



Juan E. Bustelo

Isaías Nougués: La pequeña obra.



LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libras de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$.n. 50.000 y en múltiplos de v\$.n. 25.000.

● A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

LICITACION PUBLICA

para suscribir Letras de Tesorería de la Nación, de las características indicadas.

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, instituciones financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 del 19 del mes en curso.

CONSULTE A LOS BANCOS, INSTITUCIONES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

ZONA SAGRADA

Zona sagrada es la quinta novela del mexicano Carlos Fuentes (38 años), y su séptimo libro de narraciones. También aquí, su país asoma violento, ilusionado y catastrófico, a través de dos retratos: el de una actriz famosa (en quien algunos lectores adelantados quisieron ver a María Félix) y el de su hijo edípico. Dos capítulos clave de esa historia —en los que puede percibirse la formidable talla novelística de Fuentes— se reproducen a continuación, con la licencia de Siglo XXI Editores. Zona sagrada será publicada en junio.

RETRATO DE MI MADRE

Ma chi non ha bisogno della Mamma?

FELLINI, *Giulietta degli Spiriti*.

Voy a entrar, como siempre, en el momento más inoportuno. Me detendré un instante, al apagar el motor del auto, con las llaves en la mano y antes de reclinar la cabeza contra el respaldo de este Lancia negro, convertible, forrado de cuero rojo —que ella me regaló—, apretaré el encendedor, sacaré los Pall Mall de la bolsa del saco de cachemira azul —que ella me compró— y esperaré con el cigarrillo en la boca a que el encendedor salte con un ligero click y yo lo acerque a la punta del cigarrillo y por fin me recline a fumar mientras observo, en el atardecer, esa casa de líneas rectas, escondida, como todas las mexicanas, detrás de una barda coronada de vidrios rotos.

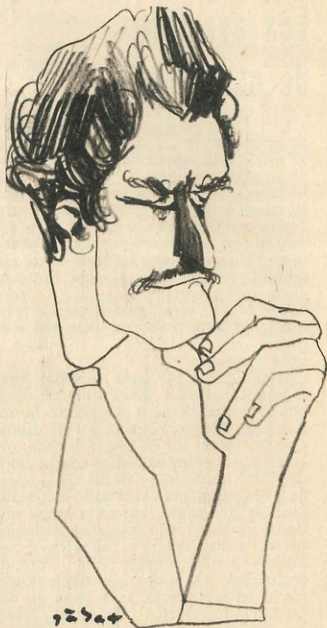
Sé que al entrar habrá un jardín de pasto inglés y setos tan recortados y geométricos como la propia residencia. Todas las puertas de cristal de la planta baja se corren para prolongar la sala, la biblioteca y el comedor en las terrazas de tezontle y, al mismo tiempo, para permitir que el jardín cerrado entre a la casa. La sombra de los pirules —y también su luz, que se filtra por los ventanales y entre los objetos de porcelana y cristal cortado— jugará, con esos tonos casi de catedral, azules, amarillos, grises, sobre los retratos de mi madre, los óleos enmarcados en oro bruñido y plata patinada.

La recuerdo, cuando menos lo deseo, fija y desdénosa, altiva y bella, en esos cuadros. No sé con cual identificarla. Si una vez aparece totalmente delineada, con todos los contornos visibles, como una realidad de carnes móridas y huesos agresivos, con la ceja arqueada y la cabellera negra y lacia, descalza y rodeada de alcatraces, otra se desvanece, como el encaje que la cubre, y su carne parece disolverse en los tonos de marfil del aire y de las telas inventadas por el pintor. Yo diría, sin embargo, que Claudia, mi madre, es en realidad la figura de ese tríplice de Leonora Carrington que sabe conservar su rostro famoso y convertir su cuerpo en una perpetua metamorfosis de ave y ceniza, de llama y dragón. Aquí, los alcatraces ceden el lugar a los nardos y a los sauces llorones: un cementerio abierto se extiende detrás de Claudia.

Pero al entrar a esta casa sé también que la presencia de Claudia se impondrá a la de los cuadros que tan evidentemente pretenden inmortalizarla. Me detengo en el hall de mármol y me importa menos el espectáculo conocido y repetido que ofrece la sala, con sus limpios muebles escandinavos, que mi propia presencia en la antesala, mi saberme allí, con el saco de cachemira azul y los pantalones de franela con sus respectivas etiquetas que, aunque escondidas, atribuyen la confección de mis prendas a Cucci, Roma. Cada entrada a esta casa significa el problema de hacerme presente porque frente a mí, que estoy detenido en el umbral sin saber qué hacer con mis pies y mis manos, sin poder ordenar la expresión de mi propio rostro, rebajado ante mí mismo a un reflejo, está ese espectáculo que no pide permiso para exhibirse, ser, plantarse en la tierra. Y ella lo domina con la naturalidad de sus veinticinco años de brillo. Un cuarto de siglo. Estos años-luz en que ella ha sido la estrella.

Sentada sobre un taburete de cuero negro —ahora— o caminando veloz y nerviosamente —en seguida— por el tapete blanquinegro como un tablero de juego, mi madre no se da cuenta de que he llegado. Enciende un cigarrillo, está vestida con un pijama de lujo, negro, abotonado hasta el cuello, de mangas flojas y bordadas, en oro, con figuras del tarot. Su tez es el encuentro de un marfil viejo y una luz naciente. Sus ojos negros se retraen, tensos, antes de saltar con las garras de la burla, la cólera o la risa más espontáneas. Y ahora que saluda a ese periodista que le están presentando, utiliza su arma más antigua y poderosa: lo mira fijamente, lo reta a sostenerle la mirada con una ironía suspendida entre la aceptación y el rechazo eventuales, aunque ya sepa —aunque todos sepamos— que el hombre bajará primero la suya y ella tendrá, por lo menos, esa victoria. Claudia no podría vivir, pienso, sin una victoria cotidiana.

Sin el reconocimiento de su victoria. Cuando el periodista baja la mirada, mi madre ya movió ligeramente el rostro, lo transformó en la máscara de su triunfo habitual y está mirando a la lente del fotógrafo de "Life", ese viejo de barba corta y entrecana que se disfraza con tweeds y proclama su distancia profesional con todas las arrugas indiferentes de un rostro anglosajón: es decir, con la máscara —también— de una fría sencillez. "Li-



fe" habrá de dedicarle la portada a mi madre dentro de tres meses; la mirada de Claudia mientras posa es la misma de hace un instante, como si hubiera aprovechado al periodista desconocido para ensayarla y ahora obtuviere, sin la espera acostumbrada a la que el tiempo, la competencia o la ley de las compensaciones nos obliga a los demás mortales, la recompensa y el reconocimiento inmediatos. Esa mirada, ahora, quiere ser libre: Claudia reconoce en el fotógrafo a un profesional y lo respeta. No obstante —entonces esa tensión relajada, esa permanencia ajena, no son enteramente gratuitas—, mientras el obturador de la cámara se dispara una y otra vez, mi madre no acaba de engañarse, no se resigna a saborear su triunfo y posa, posa, posa hoy para una portada que saldrá dentro de tres meses porque, además del reconocimiento de la victoria de hoy, de cada instante, quiere y teme el tiempo que la rodea, le huye y sólo puede capturarlo hoy, una vez más hoy. Una fotografía, una película más, hoy mismo, para que su tiempo futuro siempre sea el tiempo presente de su belleza. Admiro su tensión y su entrega; su dominio total ante esa Leika es idéntico a la exigencia que se impone ante una Mitchell en los estudios Churubusco o Cinecittá.

Como yo, todos los presentes se han ido deteniendo, mirándola, con los vasos en las manos y los cigarrillos colgando estúpida, vencidamente. Para los agentes de publicidad, semejante maravilla sólo es obra de ellos; su credencial de trabajo. Claudia se abraza a sí misma y es una pantera oscura; peligrosa y tierna. Los periodistas observan de lejos, ávidos, con temor, su permanente mantel de noticias; las ocho columnas (o la columna, simplemente) son una institución creada por y para Claudia Nervo. Mi madre ríe

—Véngase, galán. No más usted nos faltaba.

Claudia no me mira. Detrás de mí — a él lo miran todos— entra a la sala el actor que la acompañará en la famosa película. Las cámaras de cine y televisión redoblan su maullar y ese hombre sin rostro, oloroso a lavanda, llega hasta ella, se inclina, besa las manos unidas de mi madre y ella se incorpora y los dos se detienen, tomados del brazo, frente a mí, ocultándose, y yo me hago a un lado.

LOS ROBACHICOS

...personality is an unbroken series of successful gestures.

FITZGERALD, *The Great Gatsby*

El auto me había seguido desde la salida de la escuela. Yo me di cuenta de que un auto me seguía a vuelta de rueda pero no me preocupé porque mi vida era normal y tranquila. Sólo salía de la casa de la abuela para ir al colegio y regresaba a pie todos los días y siempre solo porque siempre tuve pocos amigos y no era muy bueno para los deportes. Me gustaba caminar solo por las calles de Guadalupe, que es una ciudad fresca y cristalina, con un aire limpio que sabe a lluvia imprevista y lagos próximos y que lo recorta todo nitidamente: las calles, los jardines, la gente que es quieta y ladina y habla con circunloquios.

—Súbanlo, súbanlo.

Casi no resistí, porque no entendía nada y porque antes todo estaba permitido, la abuela me mimaba y yo me encaramaba a un taburete y luego alcanzaba la repisa más alta donde la abuela tenía en jarros la cocoda y envueltos en papel los piloncillos en los que los dientes se clavaban tan a gusto y luego la abuela decía: —Un ratón anduvo por aquí— y nada más: me subieron al coche y la mujer que olla a zorros perfumados dijo:

—A México, pronto, no hay tiempo que perder.

Me aperté contra ella y me dijo que era mi madre y yo levanté la mirada y encontré, más entonces por ser la primera vez y ser la sorpresa, mi propio rostro de niño convertido en otra cosa, en unos labios que me besaban y luego se separaban de mí para decirle al hombre que manejaba:

—Corajón que va a hacer el padre.

Siempre había pasado esas horas bajo los aleros de las ventanas, protegido e inútil, con la euforia creciente, cálida, de esa soledad que era idéntica a la felicidad. Casas de Jalisco: todo, todo lo conocido, esa estampa fija, ese lugar común, los muros gruesos, los techos acanalados, la crestería, los muros extensos, blancos encalchados, que eran apoyo de los muros detenidos bajo la lluvia para encender los cigarrillos crujientes; y de los obreros de la construcción vecina cuando, bajo el sol, comían los tacos y bebían el tejuino y dormían la siesta. De las beatas oscuras que desfilaban, como hechiceras impotentes, perseguidas por el demonio ubicuo, entre una iglesia y otra, y de las filas de niñas morenas, vestidas de raso azul, coronadas de lirios menguantes, que esperaban el paso del Arzobispo, del Firmado báquico, negro y escolarita. Las fachadas de cantería y los nichos reservados a San Francisco Javier y San Luis Gonzaga a los lados del zaguán de madera, y las viviendas de artesanos que se perdían, numeradas, estrechas, de taza y plato, a un costado de la casa.

Todo esto, y más al entrar por la puerta cochera al patio de arquerías rodeado de las habitaciones y salas y al encontrar,

en éstas, los cuadros opacos de señoras bigotudas con guantes transparentes y jacontos en el pelo negro; de ancianas con mitones de encaje y ojos verdes; de hombres con altos sombreros negros, plastrón, levita, leontina y una tarjeta con el propio nombre entre las manos enguarnadas; de niñas de cera, pálidas y amonias, con cofias funerarias, rosas en el corpiño y las manos unidas devotamente, con los mismos mitones de las ancianas que aún no morían; de niños vestidos como héroes nacionales, con falsas patillas, tricrornos emplumados, espadines de hojalata y los guantes militares metidos entre el cinturón y la casaca. Todo esto, hasta el confin de las recámaras pintadas color mostaza, desnudas, armario y agumaniil, mecedoras y cama de cobre con mosquitero y tabloncillos disciplinarios, todo, todo, conducía a un sentido final de devoción, de tauto asento. La devoción y el tacto secretos, murmurados, de estas penumbras creadas, de este recogimiento voluntario que transfiguraba las ocasiones de la calle, las amenazas del mundo, en un receptáculo final de los deseos sometidos.

Y si toda la casa en Guadalupe era este seno cálido y ciego, allí, bajo los aleros, estaba el nicho absoluto de la separación devota, del aislamiento protector. Yo me acurrucaba, extendía las piernas volvía a recogerme, abrazado a mí mismo, temeroso de que ese calor eufórico del vientre no pudiese prolongarse y allí pasaba horas enteras.

Pero cuando todo fue hablar de robachicos, se han soltado los robachicos, debían ser las gitanas, las brujas, las horonas, los rateros con sus ganzáns, los bandidos que cortan los dedos de los niños, los envuelven en masa de tamal y los venden en el mercado, los cirqueños que los convierten en payasos, los entrenan para saltimbanquis, les deforman los rostros y les hacen cargar baúles para que se queden enanos y luego explotarlos en las carpas ambulantes; ha de ser Caracafé, el monstruo sin rostro, el fantasma necesario de estas casas quietas y sombrías; cuando llegó la época de los robachicos, tan puntual como la fiesta de la Purísima Concepción, abandoné los aleros demasiado próximos a las ventanas y las manos largas y me metí debajo de la cama, ya larguirucho y huesudo a los nueve años, con los ojos negros y grandes y la piel aceituna y las facciones finas y el cabello lacio, gurejero, separado ahora por esos cuatro telones de las cobijas de estraза, y equidistante de las cuatro patas de cobre, tan altas que me permitían sentarme allí, solo, como en silla consistorial, en la época de los robachicos, con los pañuelos de papel y la bacínica llena de agua.

Eran las horas buenas. Amarraba un pañuelo a otro o anudaba uno solo hacia bolas con el papel y lo mojaba y esculpía a mi antojo. Así nacían las cordilleras, los palacios, las brujas y los tecolotes, las coronas, los ángeles, húmedos y flexibles, tiesos y secos, poseionados de su palacio bajo y oscuro, de su ciudad de tinieblas, que también podía ser un brillante salón de baile cuando reunía las veladoras de la abuela debajo de la cama. Los nuevos seres de papel y tela eran manipulados por el niño que fui yo, siempre solemne, risueño cuando la abuela gritaba no te me andes escondiendo, qué picardías te traes, la merienda está lista, tu padre está enojado, sal Mito, ni creas que me asustas, va a venir la Ilorona por tí, el coco, Caracafé, es la época de los robachicos, ¿dónde estás?

Quiero que lo sepas todo. Este es mi cuento. ♦

Copyright Siglo XXI, 1967.

Por Carlos Fuentes

ficticiamente, arroja la cabeza hacia atrás, se acaricia el cuello; las manos y la piel toda, del color de las rosas blancas. El esenógrafo, entristecido, sabe que no existe decorado cinematográfico capaz de opacar la presencia de Claudia, aturdirlo o evaporarla bajo una masa de cartón-piedra. Claudia apoya la barbilla contra el puño cerrado; joven, gratuita, intensa. El director de la película, con los huesos encogidos, se resigna a la calidad ancilar de su trabajo en una película de Claudia Nervo. Ella coloca los brazos en jarras y, de pie, cruza una rodilla sobre la otra, es una garza. El couturier imagina el precio de la modelo ideal y la obligación de restituir los honorarios; una justicia y una gratitud que no pueden ser mencionadas. Claudia se acurruca en un sillón, inalcanzable, fetal, creadora de sí misma. Las siete, ocho, doce muchachas que la rodean quedan opacas a pesar de la exageración juvenil en sus ropas: las botas blancas, los pantalones de cintura baja, las faldas infantiles, los sombreros extravagantes, de cazador africano, de obispo flamenco; ellas también posan, como satélites, aisladamente, conscientes de sí mismas, de su abandono y de su cercanía, intentando la reproducción de los gestos de mi madre con todo el fracaso de la juventud puramente adoratriz o puramente envidiosa.

Claudia se incorpora con la lentitud del sueño vivido, un sueño de ojos abiertos, brillantes, que anuncian su propia pesadilla; el fotógrafo no deja de disparar, al fin nervioso, molesto de que los invitados se hayan alejado, hayan dejado un vacío en torno a mi madre. Grita en inglés que no desea fotos aisladas, sino placas de Claudia en movimiento, en el cóctel, rodeada de gente. Los mozos se han detenido con las bandejas llenas de botanas y copas y ahora el movimiento de mi madre es inequívoco, salta por encima de la situación inmediata, la deja atrás y adelanta un brazo, agitando, señalándome con sus dedos, a mí que sólo tengo ojos para la manga del pijama negro que resbala hasta el codo y revela el hermoso brazaleté hindú, la serpiente de oro que, como todos los amuletos, distingue y esclaviza a su dueño.

Yo avanzo, incrédulo, hacia mi madre. Hacia las palmas de sus manos, abiertas y adelantadas, como si recibiera a un hijo pródigo que al mismo tiempo fuese un príncipe encantado. Oh, mamá, mamá, es cierto, me llamas, me atraes, sólo tú me miras, toda esta gente no; no saben de mi existencia, o no la mencionan. Me has ocultado tan bien. Y ahora, desde el centro de tu mundo, tú me llamas, a mí que tan a propósito llegué tan inoportunamente a este cóctel preciso y pragmático, que tiene lugar para anunciar la filmación de tu nueva película...

Arturo en la corte de los pacifistas

La llegada del caballero Lancelot es inminente. El gran salón de la Corte se estrema. Centenares de palomas baten sus alas entre las vigas y centenares de damas y caballeros revolotean por los pasillos agitando encajes y terciopelos. A los pies de sus amos, los lebreles gimen nerviosos y un par de cachorros malteses, color púrpura, se inquietan en brazos de su dueña.

“¿Quién es esa mujer, de pie, vestida de oro, que vigila majestuosamente?”, pregunta el curioso recién llegado. “Es Guenevere, la reina”, le responde un peón reflectorista, mientras ajusta el tornillo de un arco. “¿Y aquel gigante envuelto en la gran capa de cuero, inmóvil junto a la dama hierática?”, insiste el visitante. “El Rey Arturo —le agrega una comparsa vestido de paje—, padre del Príncipe Valiente.” Y agrega: “Lo aprendí en la televisión.”

Sí. El Rey Arturo es el padre de un antiguo sueño de gracia y justicia, y su versión más reciente es *Camelot*, comedia musical de Alan Jay Lerner y Frederick Loewe, creada sobre el libro de T. H. White, *The Once and Future King*. Llevada a Broadway por los mismos que concibieron *My Fair Lady*, no alcanzó el nivel deseado ni respondió a la fuerte publicidad de lanzamiento. Pero ahora, dentro de pocos meses, *Camelot* tratará de salvar su reputación en el film producido por la Warner, a un costo de 13 millones de dólares: la misma partitura, un nuevo elenco, un vestuario de resplandores tempestuosos, decorados de acuerdo con los ánimos de los personajes y las variaciones precisas introducidas en la urdimbre del libreto original serían los triunfos del juego.

La Reina Guenevere es Vanessa Redgrave, cuyo excepcional talento dramático asomó fortalecido en sus films *Morgan* y *Blow-Up*. El traje real que lleva en las escenas de *Camelot* pesa 30 kilos y su gran cola de ceremonias se desliza con un sonido de mil lagartos reptando sobre campos de papel de lija. Seis ayudantes de guardarropa la ayudan a vestirlo y a quitárselo. Despojada de su peso, sale de su camarín enfundada en estrictos blue-jeans, con una blusa rosada y un gran sombrero de ala caída. Un galgo del estudio, llamado *Flub*, le olfatea la mano. Vanessa se parece físicamente al lebrél, siempre abstraída, como si la agitaran tormentos pensamientos interiores. Cuando emerge de sí misma es cortés, alegre y generosa.

“No me importa llevar toda esa ropa —dice con un mohín—; ¡es tan realista!” Y luego subraya la inteligencia de John Truscott, el diseñador australiano, creador del vestuario y de los decorados, cuya capacidad de síntesis lo llevó a encontrar una manera de que las ropas antiguas parecieran reales y modernas, humanizándolas y evitando las torpes groserías épicas.

Fuera del escenario, la joven actriz es una pacifista militante y feroz enemiga de la bomba atómica. Esta pasión

engendró sus recelos, en agosto del año pasado, antes de que la producción comenzara. Obligó al letrista Lerner a pasar 16 horas trabajando hasta dar con una estrofa, ligeramente torturada, pero diferente de la original. En *Las sencillas alegrías de la soltería*, uno de los temas, Vanessa Redgrave debía cantar: “¿Nunca estaré sobre un pedestal, / adorada y disputada? / ¿Jamás seré raptada, o mejor todavía, / nunca será el motivo de una guerra pequeña?”

Los versos fueron convertidos en esta inocente cuarteta: “¿Nunca será disputada? / Estaré alguna vez en la boca de un trovador? / ¿Mi rostro no ha de inspirar / gloriosos y legendarios hazas?”

“Creo que el ideal de poderío en *Camelot* —vaticinó Vanessa Redgrave— es bastante dudoso. Al final, con el pretexto de luchar por la justicia, el personaje se transforma en una especie de superhéroe. Y eso tiene mal olor. Lo importante del film es la aversión del Rey Arturo por los combates.”

El Rey Arturo es Richard Harris, turbulento, lujurioso y apasionado de su oficio de actor, aunque, según sus rotundas afirmaciones, lo obliguen a vomitar en público, y a lamer luego sus propios desperdicios. Devoto de las palabras, como sólo puede serlo un irlandés, el intérprete declaró su vocación secreta: viajar en una cápsula Géminis para circunvalar la verde tierra, “esta escupida del Cosmos donde reside el hombre, y ver cómo, paradójicamente, éste no ha hecho otra cosa a lo largo de su historia sino degradar la belleza del planeta que un día le entregaron intacto”.

“En diez años de actuación —dijo Harris con desvergonzada alegría— hice tres cosas grandiosas: *The Ginger Man*, *This Sporting Life* y *Camelot*.” Y agrega en franco tren de broma: “Evito el menor contacto con Vanessa. La adoro, pero reservo todas mis caricias para la cámara. La relación entre el Rey Arturo y la Reina Guenevere es demasiado importante y delicada. Y en la confianza está el peligro”.

Después de su trabajo diario, el actor se recupera en el aristocrático esplendor de una mansión alquilada en Beverly Hill y en compañía de cientos de invitados que la invaden todas las noches. “He gastado una fortuna —confiesa—, 175 mil dólares en arreglos. La casa me ayuda a sobreponerme del miedo a perder la continuidad de mi personaje. Es difícil abandonarlo a las 6 de la tarde para luego retomarlo a la mañana siguiente.” Fuera del estudio sigue siendo el Rey Arturo: ha salvado del desastre a dos matrimonios amigos en peligro.

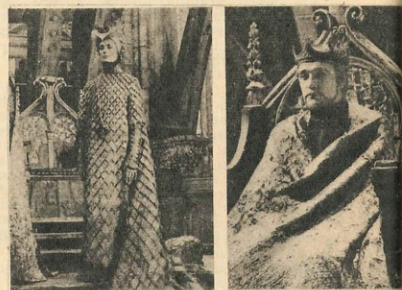
Los papeles menores de *Camelot* fueron confiados a actores extravagantes: Lancelot es Franco Nero, un joven y galvanizado cowboy italiano; Mordred, el hijo bastardo del monarca, es David Hemming (25), un inglés, el fotógrafo del film *Blow-Up*. Hemmings va al estudio tres días por mes y afirma que aceptó el papel porque quería trabajar en los Estados Unidos. En su tiempo libre, escribió un libro sobre Los Angeles, leyó poemas en un club nocturno, organizó una exposición de sus dibujos en tinta china

y observó los hábitos de los pájaros californianos. Hace poco dio instrucciones a la florista de su hotel: “Envíe a la persona que usted sabe un ramo de flores todos los días, con la inscripción: *Para usted, sólo porque es usted*”. La florista nunca quiso decir quién es la destinataria del ramo de flores.

El autor del libreto explicó su impaciencia por comenzar el film. “Cometí muchos errores en la obra teatral —dijo—. Estaba demasiado abrotada y perdí la pista de lo que realmente quería hacer. Un día, limpiando mi escritorio, encontré un papel con un parlamento del Rey Arturo: *Nuestras pasiones destruyen nuestros sueños*. Me dio la clave y me puse a reescribir muchas escenas y a destilar la esencia de varias otras.”

El director de la película, Joshua Logan (*Picnic, South Pacific*) se vanaglorió de ser el hombre más afortunado del mundo. “Todo se hizo —saltó, entusiasmado— de la mejor manera posible; desde los anillos hasta las hebillas de los zapatos de los extras.”

Hasta la última toma no habrá juicio posible sobre *Camelot*, pero los



Newsweek

La Reina y el Rey: Todo de oro. (Redgrave, Harris)

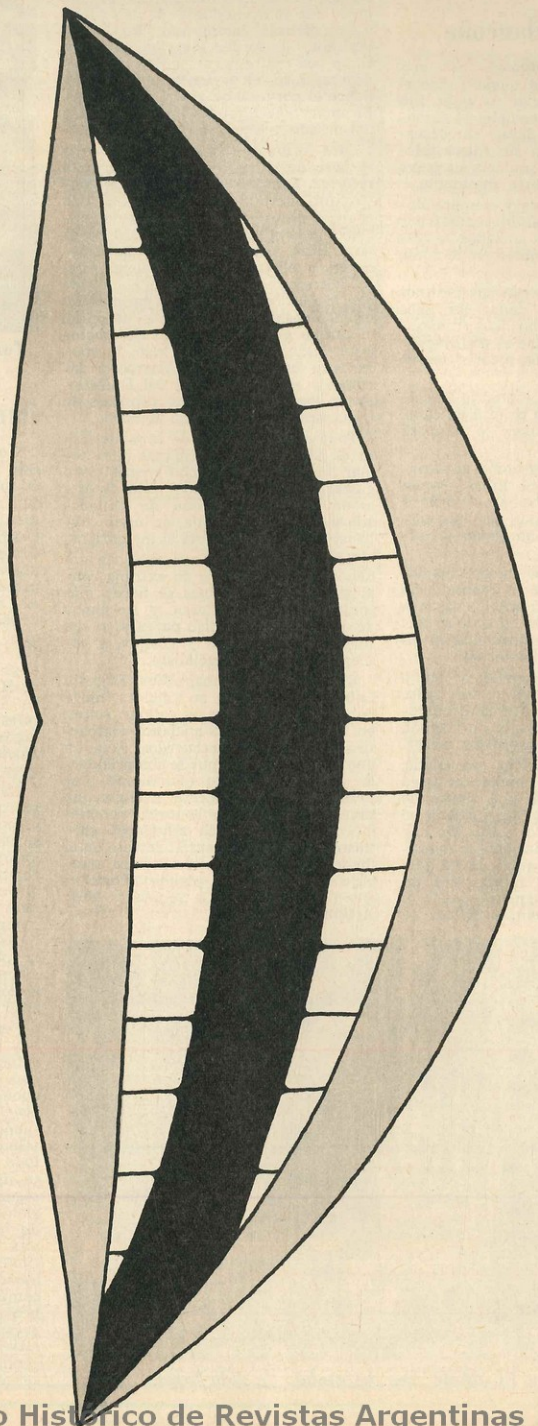
trajes y decorados llevan la evidente marca de un estilo, la de Truscott. Los detalles, los ornamentos y la miríada de trajes fueron concebidos con toques de una *mod* medieval, sin traza alguna de gótico.

Cuando el film se estrene, en el otoño venidero, quizá sea una suerte de bálsamo visual, quizá no. Terminada el almuerzo, las damas y caballeros retornan a sus puestos. Una de las extras es Nedda, la mujer del director. El perro que marcha a su lado, un monstruo amable y baboso, es Adam, el mastín irlandés del productor Jack L. Warner. Son los dos únicos casos de flagrante nepotismo.

Un rastriero se levanta y Lancelot hace su entrada triunfal. Cabalga en su corcel blanco de crines trenzadas y ojos pintados. El sol se refleja en su armadura. Caballo y jinete descienden por la escalera para entrar en el salón. El caballero se arrodilla ante su Rey y la Reina, que éste acaba de desposar. Arturo desvenana la refulgente espada *Excalibur* y tocándole los hombros con la hoja, exclama: “Levántate, sir... Lancelot!”

Sólo la amargura de su voz sugiere que la pasión puede destruir el más radiante de los sueños. ♦

humor para gente en serio
REVISTA
LA HIPOTENUSA



todos los jueves

COLABORAN

QUINO OSKI BRASCO AMENGUAL GARAYCOCHA BOTANA NALE ROXLO CESAR TIEMPO BOURSE HERRERA
COPI BENICIO NUÑEZ JAVIER VILLAFANE JAURETCHÉ MARCUCCI GRILLO GIRIBALDI VERBITSKY CHIERICO
DIEGO BAAMONDE GOBELLO JOSE MARIA ROSA JAUNARENA HANGLIN

Films

La palabra melancolía

El último mes de otoño — “La vejez es un traje pesado de llevar”, dice el anciano, antes de iniciar su viaje. Los hijos, dispersos por campos y ciudades de Ucrania y Moldavia, no contestan a sus llamados, a sus falsos telegramas en los que les anuncia su grave enfermedad y su muerte inminente.

Sólo la hija, simplota y siempre lloqueante, responde al inocente truco y corre junto a los ancianos, cuyas vidas se agotan apacibles en la vieja *isba* familiar.

Los otros, ocupados con sus destinos personales, prometen todos los años volver al hogar paterno. Las promesas no se cumplen, el padre se embriaga y entre las pesadillas del alcohol los ve llegar uno a uno.

Luego, en la *isba*, la esposa lo descalzará amorosamente, lo pondrá en cama como a un niño perdido y lo arropará para que se duerma.

En el último mes del otoño, el anciano decide visitar a los hijos lejanos. Prepara su canasta con provisiones y regalos: nueces, botellas de vino, tortas e ingenuas masas amasadas y horneadas por la abuela.

Después de clavetear sus fuertes botas, se pone en camino. El invierno está próximo. El viento arremolina las hojas al pie de los troncos; pronto se iniciarán las lluvias y la nieve cubrirá los campos, las colinas y los techos.

El joven realizador soviético Vadim Derbenev cuenta el viaje del padre como un cronista e identifica al narrador con uno de los hijos, el intelectual, al que el anciano no encontrará nunca.

Su lenguaje es estricto, despojado, severo; si a veces la narración llega al borde de la fatiga, una suerte de objetividad voluntaria, de jansenismo descriptivo tiñe todo el estilo. No hay reiteraciones sino variaciones y modulaciones de temas. O quizá de un solo tema. Así, el pasado nunca será un *racconto* sino una presencia: cuando el padre memora los tiempos felices de

su juventud, lo hará frente al pozo en ruinas, donde un cántaro fresco fue alguna vez el primer lazo de amor. Las viejas danzas campesinas, los toscos vestidos, las torpes alegrías, actuarán como una antítesis reveladora; el pasado era duro, el presente es más fácil. Sobre el porvenir se abrirá una elipsis. El anciano será un testimonio viviente del pasado que poco a poco se diluye.

Otra forma narrativa no haría sentir el paso del tiempo y convocaría a la retórica. Tampoco sería posible el contraccanto sobre el cual se orquesta todo el film: ante los ojos azorados del anciano pasan las inocentes cosas de la naturaleza; pero éstas ya no le pertenecen. Vuelven el bosque esplendoroso, los saltos nerviosos del gamo, el chillido agorero de las cornejas, el parloteo de los campesinos del ómnibus atestado, el campo generoso que el hijo tractorista despanzura con la reja, la adolescente entregando su cuerpo a las lentas y sensuales aguas del Dniester, el río eterno, y los juegos jubilosos de los compañeros de su hijo menor.

Todo está al alcance de la mano, pero el padre no tiene fuerzas para tomar los frutos y mucho menos para gustarlos. El viaje se convierte, de este modo, en una sucesión de callados adioses, y la melancolía, en ondas expansivas, hace imposible el melodrama.

Desde el encuentro con el hijo guardabosque, un solitario de extraña religiosidad, las despedidas se hacen más sordas y estremecedoras, y Derbenev demuestra su auténtico parentesco con Pushkin, Turgeniev y Chejov, y reniega del realismo socialista.

El anciano, un magnífico Evgueni Lebedev, volverá a su *isba*. La nieve cubrirá los campos y las colinas. Antes, en el tren, con otro anciano, comparará el vino y los recuerdos. Sólo un hombre de su edad puede comprenderlo y comprender lo que siente. Los jóvenes, con su inocente crueldad, no sabrán nunca que es la *toská*, esa melancolía que como la *sehnsucht* goetheana tiene su manantial secreto en el fondo de las almas, allí donde se arrebujaba la vida que ha pasado (*Posledni osenni mesyatz. Unión Soviética, 1965; Artkino, 85 m.*) ♦



Tobruk: Los hijos del amianto.
(Hudson, Peppard)

Danza del fuego

Tobruk — De cómo este film desata más fuegos que la corteza solar es un secreto de Estado que se negaron a revelar el productor Gene Corman y las compañías petrolíferas de California; de cómo el Comandante Craig, un canadiense experto en topografía libia, consigue escapar a esas procesiones de lava, a los tanques nazis, a la metralla inglesa y a las brigadas de exploración italianas, es algo que sólo Rock Hudson podría explicar. Aunque quizá puedan extraerse explicaciones más sabias de la cara de Hudson, formada por una aleación de amianto, acero, plomo y cemento refractario. Sobre las propiedades milagrosas de esa cara hay un informe adicional en *El otro señor. Hamilton* (ver pág. 77).

La misión de Craig es unirse a una patrulla mixta de ingleses y judíos alemanes, atravesar con ella un desierto infestado de minas y llegar a Tobruk, para volar los depósitos de combustible del mariscal Rommel; los aliados confían en cortar de esa manera el avance de Rommel hacia Suez e impedir la caída de Egipto en manos nazis. Durante toda su primera mitad, la obra se concentra en la simple aventura; durante la segunda, en la acción explosiva. Y entiéndase este adjetivo literalmente.

Pero la regla consiste en que no hay arte sin moraleja ni diversión sin reflexión; y Tobruk no es la salvada. En los descansos entre batallas, o pone el antisemitismo cren del coronel Harker (Nigel Green) a los sueños sionistas del capitán Bergman (George Peppard). Según Harker, todo judío merece desconfianza por su afición al cálculo y a las ganancias; según Bergman, el móvil de la lucha sionista es poner fin a dos mil años de huida y fundar por primera vez una patria. Craig pregunta: “¿Palestina?” Bergman lo refuta: “Israel, comandante, Israel”. La parábola se completa en la segunda frase de Tobruk, cuando dos soldados ingleses, ex presidiarios, descubren un depósito de miles de libras esterlinas en medio del combate y se precipitan ávidamente sobre ellas. Un nazi enmascarado de



Lebedev en El último mes del otoño: La vida breve.

judío, el teniente Mohnfeld (Guy Stockwell), oficina de veredicto justiciero, en el preludio de la Hecatombe.

Esa Hecatombe es ajena a todo prurito ideológico, y su héroe incontestable es Craig, el hombre-amianto. Luego de capturar un tanque alemán, el comandante, que "no nació para ser héroe", lo endereza contra los depósitos subterráneos de Rommel, guardados por una división alemana. Destruye a la división con cinco tiros y horada los tanques de combustible. Salvo él y sus compañeros de pelea, todo el mundo muere. Así, *Tobruk* se transforma en un canto al Superhombre, en una Epopeya de la Buena Suerte. El realizador se llama Arthur Hiller y ésta no es la primera de sus catástrofes (*Tobruk, Inglaterra-USA, 1966; producción Gibraltar-Corman, para Universal, 110 m.*). ♦

Caras y caretas

El otro señor Hamilton — John Frankenheimer, el director, y Lewis John Carlinio, el libretista, han convertido a *El otro* en una obra de fealdad casi insuperable; nadie inventó todavía un castigo proporcional a ese crimen. *Seconds*, el título original, alude a la gente que entrega segundas identificaciones en una organización clandestina, donde se trafica en seguros fraudulentos y en resurrecciones físicas. Confiere nuevas caras mediante la cirugía plástica; nuevas voces gracias a tratamientos laringeos; nuevas impresiones digitales trasplantadas de cadáveres.

El film se basa sobre una novela de David Ely, inspirada, a su vez, en el mito de Fausto; pero su originalidad consiste en enfrentar a un Segundo con la atroz noticia de que toda la gente que lo rodea es también Segundo. ¿Hacia dónde se ha escapado la realidad?, vacila.

Frankenheimer y Carlinio dan importancia a la pesadilla hasta donde ellos creen que la tiene, pero, en rigor, el film vale como un truco, como un flirt con las Ideas y la Trascendencia. Los autores reducen el drama a un solo planteo. ¿Puede un banquero, de edad mediana, torpe e inhibido, pasar por un pintor ligeramente surrealista y a la vez amante pagano de la vida, sólo con sustituir su cara legítima por la de Rock Hudson? La respuesta es no, pero Hudson no tiene la culpa. Actúa casi con convicción en un papel que habría confundido a Laurence Olivier.

La respuesta es no, insiste el libretista, porque su héroe es un hombre sin un sueño, y los hombres sin sueño están condenados a sufrir. Pero sucede que Hudson es, más bien, un sueño sin un hombre. Frankenheimer y Carlinio han estado muy preocupados por otras cuestiones como para advertir su déficit de humanidad.

Asistido por uno de los Grandes Fotógrafos de Hollywood, James Wong Howe, el realizador emplea lentes de aproximación para que la apariencia de sus personajes se deforme hasta el estallido: no parece haber aprendido que las peores pesadillas suelen ocurrir en un mundo normal. La colaboración entre Frankenheimer y su libretista culmina en una fiesta báquica a



El otro Sr. Hamilton: Un flirt.
(Frankenheimer, der., y Hudson)

la que asiste Hudson, en un intento de parodiar el comportamiento de los espíritus libres. Junto a Salome Jens, se une a los celebrantes, desnudo y pisando alegremente la uva de un tonel. Quizá la escena esté indicando que los Segundos son una caricatura, que la Vida es una caricatura, que la otra cara de la uva es el vino. Pero esas son abstracciones: la única conclusión posible es que ya no sabían qué destino darle al pobre Hudson, y se resolvieron a humillarlo (*Seconds, USA, 1966; producción de Edward Lewis para Paramount, 106 m.*). ♦

Libros

Homenaje a Freud

Leonor Picchetti: La palabra mágica

— En su primera novela, *Los pájaros del bosque*, Leonor Picchetti (nacida en 1942, habitante de Jujuy) había aceptado que la ex directora de la revista *Airón*, Marta Teglia, escribiera un prólogo abundante en reflexiones sobre el destino de la narración y de los narradores contemporáneos, sobre una posible estética literaria. Ahora, la autora repite su acto de generosidad, y Teglia —también editora, esta vez— multiplica sus efusiones de faro y

güa: no satisfecha con orientar la lectura de *La palabra mágica*, asegura que en esta segunda novela de Picchetti la técnica es independiente de la gramática, que la anécdota carece de importancia porque los Verdaderos Acontecimientos se sitúan en el plano del lenguaje, etcétera.

Más allá de los consejos preferidos por la prologuista, sobrevive una novela breve, contenida, donde lo experimental está representado por el manejo del montaje y donde la intención intelectual salta de inmediato a la vista: ilustrar ciertas constantes psicológicas (pasadas por la iniciación psicoanalítica y algunas tintas fenomenológicas), a propósito de la incomunicación humana.

Picchetti, en apariencia, habría tenido el privilegio de reunir por anticipado a sus personajes, explicarles que están incomunicados y hacerlos hablar fuera de las convenciones cronológicas; con un grabador registró entonces lo que decían, y con otro lo que pensaban al callarse; grabó también lo que oían y lo que dejaban de oír, al distraerse. Luego, debió fragmentar las cintas, "absolutamente tal cual", y mezclar los fragmentos; con todo eso dio a luz un pequeño caos demostrativo de sus teorías. Su mejor aporte es la divulgación novelesca de algunas opiniones científicas incluidas, hace demasiado tiempo, en los manuales especializados.

Sin embargo, *La palabra mágica* (que puede leerse ventajosamente de atrás para adelante o abriendo una página cualquiera, al azar) se traiciona muchas veces en su empecinamiento naturalista-psicológico; es entonces cuando surgen las dos virtudes más evidentes de Picchetti: una relación casi inevitable con la poesía, con la noción de "ritmo de lo que ocurre", y un fervor por el lenguaje que quiere excederse a sí mismo.

Teresa —el trivialísimo semipersonaje central— habla a veces por boca de Picchetti y hasta parece darse cuenta de que, pese a todo, está viviendo en un libro: "Estamos en la paz de una granja con gallinas cuecas y el Rocillo que da vueltas en la noria y no hay teléfono"; pero, descontenta, Picchetti la castiga, la devuelve a su destino de carne y hueso con presagios de incomunicación definitiva.

Durante todo el libro la palabra es de los otros, de los personajes reunidos allí para que se escuche lo que hace falta; y la magia es algo que Picchetti podrá llegar a permitirse una vez que se cense de guardar silencio. Mostrar —y demostrar— un determinado criterio sobre la realidad al que se había llegado antes de escribir la primera línea y que se conserva intacto después de la última, es una de las actitudes que podrían servir para afirmar la inutilidad total de la literatura. Ha dado —sobre todo en Francia durante los últimos años, con el tedio del *objetivismo*— libros que no le sirven de nada a quien los escribe, que a lo sumo consagran un oficio, un estilo, y que por lo tanto no convocan a quienes los leen; en todo caso entran, sin darse cuenta, en la teoría que Picchetti quería demostrar; se incomunican consigo mismos, se olvidan (*Bocarte, 1967; 144 páginas, 300 pesos*). ♦ [N.S.]



Bocarte

Alquimista Picchetti: Psique.

LITERATURA

DOS VECES GOMBROWICZ — La vida del novelista polaco Witold Gombrowicz sigue pendiente del número 7: en 1937 apareció en Polonia la primera edición de *Ferdydurke*, su obra maestra; en 1947, un equipo de siete traductores (incluido el autor) vertió ese libro al español y lo hizo publicar por el extinto sello de Argos; en 1957, el régimen de Gomulka permitió que *Ferdydurke* volviera a venderse en Polonia, aunque no por mucho tiempo; hace diez días, en 1967, Gombrowicz —que era entrevistado para una corresponsal de Primera Plana en su casa de Vence (Nº 228). recibía el Premio Internacional de Literatura, una distinción tan valiosa como el Nobel y en la que fue precedido por Jorge Luis Borges, Samuel Beckett, Uwe Johnson, Carlo Emilio Gadda, Nathalie Sarraute y Saul Bellow.

El Premio fue fundado en Formentor, España, en 1960, y hasta 1965 consistió en diez mil dólares. A partir de entonces, los editores que lo crearon —y que representan a 14 países o ámbitos lingüísticos— reformaron los estatutos y acordaron concederlo cada dos años y elevar su monto a veinte mil dólares. El jurado tiene un número indefinido de miembros, pero sólo se aceptan 21 votantes de 7 delegaciones multinacionales. Los candidatos habituales son aquellos libros publicados durante el último lustro, pero el secretario general del conclave excluye de oficio a toda obra no traducida al francés o al inglés; estos, no leída por todos los jueces.

Las discusiones son públicas, ante testigos y reporteros de Europa entera; el último día, un debate comparativo precede a la votación. Este año, los editores se reunieron en Gammarth, Túnez, entre el 28 de abril y el 4 de mayo. *Kosmos* (1965, publicada por L'Institute Literacki, de París), última novela de Gombrowicz, descolló entre un total de 33 finalistas, entre los que asomaban

cuatro latinoamericanos: el cubano Alejo Carpentier, por *El siglo de las luces*; el mexicano Carlos Fuentes por *La muerte de Artemio Cruz*; el brasileño João Guimarães Rosa por *Gran Sertón: Veredas*, y el argentino Julio Cortázar por *Rayuela*. Pero el máximo competidor de Gombrowicz fue el japonés Yukio Mishima (ver Nº 118, págs. 38/9).

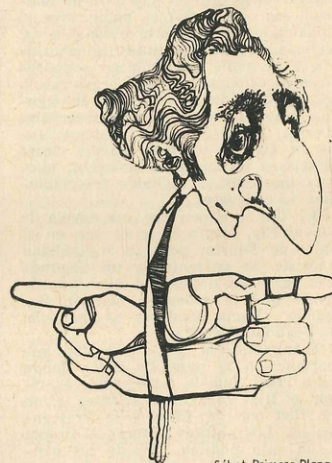
LAS REPARACIONES — Claude Simon (*La hierba, El viento, La route de Flandres*), el más faulkneriano y —por lo tanto— el menos ortodoxo de los "objetivistas" franceses, se impuso un silencio de cinco años a partir de *Le palace* (1962): de tanto en tanto, la crítica empezó a vaticinar un cambio radical en su obra. Ahora, Editions de Minuit publicó en París *Histoire*, que despeja toda duda y exhibe a Simon en el momento más alto de una profunda fidelidad a sí mismo.

Histoire no propone una intriga ni un examen psicológico de sus personajes. Su preocupación excluyente es el lenguaje considerado como un ser que tiene su vida propia, sus propios caprichos, su propia función imaginativa. En la novela todo se mueve —fragmentado y reiterativo— alrededor de un miedo culpable: el de pensar que una mujer, a quien se abandonó, termine suicidándose; es un miedo al que nunca se nombra, porque Simon vuelve a utilizar —con la maestría de su obra anterior— la ambigüedad y el equívoco, vuelve a tomar una frase y a dejarla crecer hasta el infinito para que ella sea una intrusa capaz de fragmentar todo, salvo la claridad parcial de lo fragmentado. En ese sentido —que no es sino una provocación permanente para que el lector participe de la novela como otro novelista—, es esclarecedora la frase de Rilke que sirve de epígrafe a *Histoire*: "Esto nos sumerge. Lo organizamos. Entonces se cae a pedazos. Lo organizamos nuevamente y entonces nosotros nos caemos a pedazos". ♦

Sin rumbo, desesperao

Norberto Galasso: Discépolo y su época — No es un ensayo, ni siquiera una glosa escolar. Es un libelo con pretensiones, una biografía melodramática, una confusión impresa, un catálogo de desaciertos e injurias gratuitas. El contador público Norberto Galasso (30 años) traza un balance de la obra de Discépolo y un estado de ganancias y pérdidas de la cultura nacional: el todo muestra un pasivo abrumador.

Para empezar, Galasso no sabe escribir, esto es, opta por los lugares comunes. Ejemplo: "¡Trágico destino el de aquella primera década del novecientos! ¡Las cadenas de la opresión semi-colonial aprietan ya dolorosamente la carne de la República!" Adora las redundancias, la metáfora demagógica, la declamación pomposa. Subyugado por lo anecdótico, cree que el arte es sólo una forma de lo anecdótico: Leonidas Barletta —sostiene— vale más que Macedonio Fernández, porque vendía papas en una feria.



Sábado-Primera Plana

Discépolo: "No sé más quién soy"

Hay errores y contradicciones a cada rato. Luego de denostar a Mitre y a *La Nación*, Galasso proclama su respeto por Julián Martel, un editorialista de ese diario; y se embelesa con "Dario, el magnífico Rubén, aquel que apstrofó al cazador Teodoro Roosevelt en nombre de la sufrida América Morena!" Olvida, sin duda, la extensa "Oda a Mitre" que compusiera Dario, otro redactor de *La Nación*. Con arrogancia, decide que "la política... es siempre la única herramienta para dar solución al problema social"; con apresuramiento impone como "grandes escritores" de "la joven Rusia socialista" a Dostoievsky, Tolstói, Chejov y Andreiev. Para Galasso, Churchill, el gran vencido de Yalta, se llevó de allí una tajada del mundo.

Más curiosas son sus interpretaciones sobre la Argentina. Peronista evidente, asegura que el 17 de octubre de 1945 el país "deja de ser factoría inglesa por obra de esos miles de seres

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *Siberia Blues*, por Néstor Sánchez (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *Nexus*, por Henry Miller (Rueda), 2º.
- 3) *Las hortensias*, por Felisberto Hernández (Arca).
- 4) *La creciente*, por Silvina Bullrich (Sudamericana).
- 5) *Una modesta proposición y otras sátiras*, por Jonathan Swift (Brújula).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, por H. S. Ferns (So-

lar/Hachette), 1º la semana pasada.

- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo, 6ª edición), 2º.
- 3) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffat (Jorge Alvarez), 4º.
- 4) *Ciudadela*, por Antoine de Saint-Exupéry (Goncourt), 3º.
- 5) *Antología de la poesía erótica*, varios (El Globo Rojo).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, El Ateneo, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦

sudorosos y sucios, que avanzan hacia la Casa Rosada... Eran los descendientes de San Martín y Moreno [un militar monárquico y un abogado de la aristocracia], los nietos de El Chacho y Felipe Varela, los continuadores del yrigoyenismo auténtico..." Parece menos insensato cuando reconoce: "La debilidad ideológica del peronismo sigue siendo su talón de Aquiles..."

Según Galasso, "resulta insoslayable la tarea de repensar al país, a su historia, a su arte, a sus ideas". Porque "las verdaderas musas no acostumbra a alternar con los espíritus refinados que discuten sobre Sholojov o Saint John Perse [sic] en los barcos de plástico y neón. Más comúnmente vagabundean junto al Riachuelo bajo la luna de Pompeya, escancian un vino tinto en algún bolliche de Soldati o alimentan viejas cuartetitas en un desvalido pueblecito de La Rioja o Catamarca". Como se ve, pura grandilocuencia. Galasso desconoce —tal vez— que Chololojov es un Discépolo ruso y que las odas de Perse contienen una ardiente defensa de la condición humana. En cuanto a la luna de Pompeya, es la misma de Tokio y Londres.

Sucede que Galasso prefiere las salidas más fáciles, el exabrupto en lugar del juicio, el esquema y no el análisis. Parte de la premisa, ya superada, que divide la poesía en popular y exquisita; inexperto en el tema, ignora que la poesía no admite clases sociales, estructuras políticas, matices económicos. Es poesía, o no es nada. Homero, en el Parnaso vive al lado de Dylan Thomas, y Villon junto a Góngora.

Aceptado tan humillante distingo, Galasso toma partido por "lo popular" en un ingenuo rapto de ingenuo nacionalismo. Exige al artista que dé testimonio de su tiempo y de su sociedad, como si ése no fuera uno de los deberes esenciales del artista. Pero testimonio, en el diccionario de Galasso, equivale a delación, a propaganda chillona. De ahí sus elogios a Quinquela Martín y Almafuerte, y hasta su peregrina tesis de que Alfonsina Storni llegó al suicidio empujada por el "ambiente asfixiante de la Década Infame".

Lo que busca Galasso, entonces, no son artistas sino tribunos, gestos aparatosos, nunca creación. A pesar de lo cual postula las bondades de conceder "prioridad a los sueños" (pág. 32); a no alarmarse: en su caprichoso lenguaje, sueños es sinónimo de aspiraciones. Unas líneas antes, citando a Discépolo, nombra a Baudelaire, un poeta nada popular y, sin embargo, uno de los más feroces críticos de su época; de acuerdo con los cánones de Galasso, habría que enterrar *Las flores del mal*.

Dentro de este galimatías es visible el objetivo de su autor: hacer del arte una cuestión moral únicamente, un instrumento de definición política, pues "todo lo antinacional... es ajeno a nuestra auténtica cultura". Por eso, para Galasso, Enrique Santos Discépolo fue un poeta porque "prefirió ser leal a su pueblo" y "no eludió su compromiso con la Historia". Así lo reduce, lo empequeñece, lo convierte en un mero cronista de costumbres, en un denunciante que rimaba versos bonitos.

Afortunadamente, Discépolo era algo más que eso; tanto, que logra salir indemne de este farragoso examen (Alvarez, 216 páginas, 420 pesos). ♦

Señor Industrial:

Del 22 al 24 de mayo sesionará en Mendoza el Primer Congreso Nacional de la Industria. La Unión Industrial Argentina lo ha organizado para que en él se realice un análisis serio y profundo de algunos problemas fundamentales que hacen a la evolución industrial del país.

El temario ha sido elaborado teniendo en cuenta que el pleno desarrollo hacia adentro, debe constituir la idea rectora que oriente la transformación nacional. Vinculado con este gran objetivo, también analizará el Congreso temas relacionados con la distorsión de los abastecimientos internos, las obras de infraestructura, la promoción de exportaciones como factor de desarrollo interno y como instrumento para la integración económica latinoamericana.

Las conclusiones, serán fundamentales para todos los sectores de la comunidad que de una forma u otra participan en el proceso creativo de la industria argentina.

infórmese:

Unión Industrial Argentina

Av. de Mayo 1157 - Tel. 37-0061 - Buenos Aires

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

PREMIOS — A **Victoria Ocampo** (76), el **Alberdi-Sarmiento 1967**, otorgado por el Instituto Popular de Conferencias. Consiste en una plaqueta de plata y 50.000 pesos; en Buenos Aires, mayo 8.

• A **Venancio Deulofeu** (65, foto, abajo), investigador de la Química, el Premio Bunge y Born 1967 por sus "aportes originales de gran jerarquía" en el campo de la Química Orgánica, "su dedicación a la docencia" y "su eficaz y activa participación en instituciones y congresos". Escribió unos 150 textos de su especialidad; es titular de Química Orgánica en la Universidad de Buenos Aires, y sus investigaciones en el Instituto de Microbiología dejaron decenas de aplicados discípulos. Entre 1934 y 1936 se concentró en el estudio de las hormonas, e hizo notables hallazgos sobre la preparación de la insulina. Luego desarrolló un método general de síntesis de aminoácidos metilados en el nitrógeno y formuló revelaciones importantes al analizar químicamente los venenos de sapos. "Pude realizar una labor útil para la patria", comentó, al saber que el Consejo de Administración de la Fundación Bunge y Born le había concedido el premio por unanimidad; en Buenos Aires, mayo 15.

• A **Blow up**, décimo film de **Michelangelo Antonioni** (54), la Palma de Oro del Festival de Cannes; la sueca **Pia Degermark** fue consagrada mejor actriz por **Elvira Madigan**; el israelí **Oded Kotler**, mejor actor por **Tres días y un niño**; en Cannes, Francia, mayo 12.

• A **Witold Gombrowicz** (64), el Premio Internacional de Literatura, por su novela **Kosmos**; en Garmartha, Túnez, mayo 4 (página 78).

• A **Los Fronterizos**, como Mejor Conjunto Coral, en el Festival Internacional de la Canción; en San Francisco, California, mayo 10.

CASAMIENTOS — De la actriz **Ann Margret** (26), con el galán de **TV Roger Smith** (38). La pelirroja sueca interrumpió varias veces la ceremonia, en un hotel de la ciudad, con estrepitosos gimoteos; en Las Vegas, Nevada, USA, mayo 8.

PARENTESCOS — De la **Reina Isabel** (40, foto arriba) con el profeta **Mahoma**, según la oportuna teoría difundida en el **Daily Mail** por **Patric Montague**, director del **Debrett**, libro azul británico, al llegar de visita el Rey Feisal, de Arabia Saudita; en Londres, mayo 9.

VOCACIONES — De **José Domingo Rubio** (44), más conocido como el **Loco Pepe**, famoso pistolero argentino que purga una condena por 82 años en una cárcel chilena. Escribirá una novela, **La vuelta al pago en 82 años**; en Santiago de Chile, mayo 8.

CONFESIONES — De **Melvin La-sky**, director de la revista británica **Encounter**, al revelar que recibió Fondos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), para su publicación. Las dos revistas gemelas de **Encounter** son **Mundo Nuevo**, de París (dirigida por Emir Rodríguez Monegal), y **Tempo Pre-**

TRANSICIONES

sente, de Roma (director: Ignazio Silone); en Londres, mayo 9.

INCORPORACIONES — Del médico **Julio V. Uriburu** (56), a la Academia Nacional de Medicina. Recibió su diploma y disertó sobre la figura de sus maestros y la historia de la neurocirugía; en Buenos Aires, mayo 9.



ANGUSTIAS — De los ciudadanos de Nápoles, por el atraso en producirse la licuefacción de la sangre de **San Genaro**, contenida en una ampolla, en la basílica de Santa Clara. El milagro se renovó 24 horas después de lo habitual cuando tenían serios desastres por la demora; en Nápoles, mayo 7.

RETIROS — De los transatlánticos británicos **Queen Mary** (81.273 toneladas) y **Queen Elizabeth** (83.997), dos mamuts acuáticos que durante años cruzaron pasajeros por el Atlántico; Londres, mayo 9.

AFICIONES — De **Mick Jagger** (24), **Keith Richard** (26) y **Lewis Jones** (28), integrantes del conjunto **The Rolling Stones**, hacia las



drogas heroicas. Los tres han sido enjuiciados por posesión ilegal de marihuana; en Chichester, Inglaterra, mayo 10.

HOSPITALIZACIONES — Del ex Presidente norteamericano **Dwight Eisenhower** (76), conducido al **Walter Reed Hospital** víctima de una gastroenteritis aguda. Se repone; en Washington, mayo 7.

DESAPARICIONES — Del vespertino **World Journal Tribune** (700 mil ejemplares), nacido hace sólo

ocho meses de la fusión de tres agnizantes colosos: **The New York Herald Tribune**, **The World Telegram and Sun** y **The Journal American**. La empresa alegó que perdía 700 mil dólares mensuales; 2.500 empleados quedaron sin trabajo; en Nueva York, mayo 6.

PRECAUCIONES — Del actor cómico **Norman Vaughan** (46); previo a su debut en la obra **Boeing Boeing**, sacó una póliza de seguros por 5.000 libras esterlinas contra el posible olvido de alguna línea del libreto; en Londres, mayo 9.

DISGUSTOS — Del magnate texano **Alger H. Meadow** (58), al descubrir que eran falsos los 44 cuadros de pintores famosos por los que había pagado un millón de dólares. La policía francesa busca ahora a uno de los mayores estafadores de arte en el Siglo XX; en París, mayo 10.

MUERTES — Del piloto automovilístico **Lorenzo Bandini** (31), en el hospital de Mónaco, el 10 de mayo. El domingo 7 se estrelló con su máquina de Fórmula 1 mientras corría el Gran Premio de ese principado; los médicos comprobaron que tenía quemaduras en el 70 por ciento de su cuerpo y varias fracturas. Bandini, cuya esposa Margarita espera un hijo, había ganado los Mil Kilómetros de Monza y las 24 horas de Le Mans. Era considerado un piloto prudente.

• **Mohammed Saleh Alhadar** (61), sultán árabe abatido a balazos, en Aden, el 8 de mayo. El frente de Liberación Nacional de esa colonia británica lo acusó de connivencia con los ocupantes imperiales y ordenó su exterminio. Alhadar gobernaba el Alto Yafai.

• **Laverne Andrews** (51), la mayor del famoso trío vocal de las **Andrew Sisters**, que tuvo su gran apogeo hace un cuarto de siglo, con canciones como **Chattanooga Choo Choo** y **Ferryboat Serenade**; de cáncer, en Hollywood, mayo 8.

• **Elisa Duarte de Arrieta** (56), hermana de María Eva Duarte de Perón y esposa del ex Senador peronista, mayor (R) **Alfredo Arrieta**; de cáncer, en Buenos Aires, mayo 7.

• **Nathan C. Woodruff** (54), agregado científico de la Embajada norteamericana en la Argentina; de un síncope, el 8 de mayo, en Buenos Aires. Doctor en Física, había llegado por primera vez al país en 1957, enviado por la Comisión Nacional de Energía Atómica de USA. Era también diácono de la Iglesia Bautista de Buenos Aires.

• **Elmer L. Reizenstein** (74), dramaturgo norteamericano que firmaba **Elmer Rice**; víctima de neumonía, en Southampton, Gran Bretaña, el 8 de mayo. En 1929 ganó el Premio Pulitzer por su drama **La calle**, un ejemplo de su costumbrismo pragmático. Otras obras: **La máquina de sumar**, **La soñadora**.

• **Klavdia Andreyevna Kosygin** (58), de cáncer, en el hospital del Kremlin, Moscú, el 1º de mayo. Era esposa del Primer Ministro soviético, **Alexei Kosygin**. ♦

Para hombres con esta personalidad...

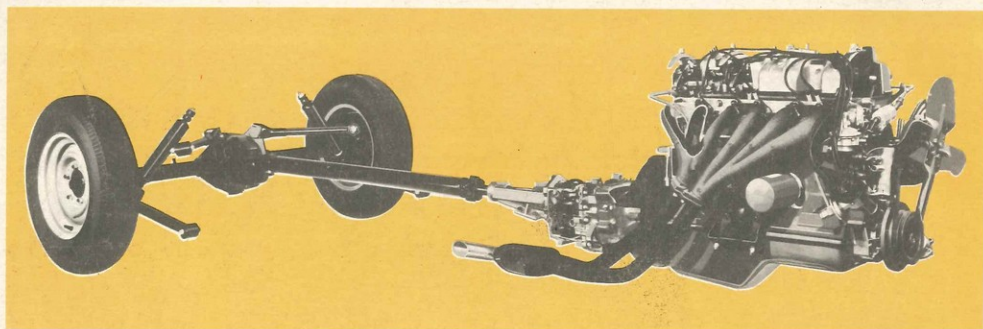
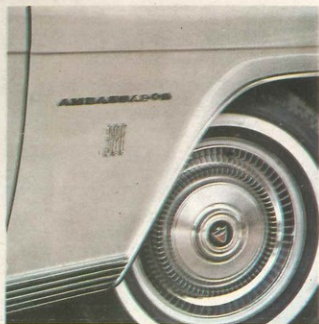


Hombres con algo más... ¡con más categoría!... ¡con más impacto!... ¡con inigualable distinción! Hombres que en cualquier lugar y en cualquier momento imponen su avasallante personalidad. Esta clase de hombres viste MODELCO... ¡el traje hecho a la medida de quienes arrollan con su presencia! MODELCO, marca exclusiva de un traje con ventajas exclusivas: Raya Eterna Proceso JH-811, guardián invisible, sistema multitalle que ofrece una medida para cada físico, en 5 largos distintos... ¡sólo para hombres categóricos!

MODELCO

creado, fabricado y distribuido por Moisés Kleinman S. A.
Moreno 1235 - Capital.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



NUCLEO

Un nuevo concepto en calidad automotriz

El CLASSIC, la CROSS COUNTRY y el AMBASSADOR, bajo el mismo aspecto exterior, vienen ahora provistos del equipo 380 INTERCEPTOR, maravilla de la técnica que presenta revolucionarias ventajas mecánicas, de la más depurada ingeniería. ● Fabuloso motor TORNADO INTERCEPTOR, con árbol de levas a la cabeza: otorga mayor potencia (probada en dinamómetro) y mejor equilibrio

380

en la compresión, para mayor rendimiento. ● Caja "ZF" totalmente sincronizada: 3 velocidades hacia adelante y marcha atrás. Con precisión alemana, es símbolo de perfección en el mundo entero. ● Suspensión trasera "LINK BAR": brinda una marcha segura y equilibrada en cualquier camino y sorprendente estabilidad a altas velocidades.

CLASSIC • CROSS COUNTRY • AMBASSADOR

Productos de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas